MEDITACIONES DIARIAS

DE LOS MISTERIOS DE NUESTRA SANTA FE,

Y DE LA VIDA

DE CRISTO NUESTRO SEÑOR Y DE LOS SANTOS.

PRIMERA PARTE.

CONTIENE LAS CINCO SEMANAS DEL ADVIENTO Y LAS SEIS DESPUES DE PASCUA, LOS MISTERIOS DE LA VIDA DE CRISTO Y DE ALGUNOS SANTOS QUE EN ELLAS SE CELEBRAN,

por el P. Alonso de Andrade,

DE LA COMPAÑÍA DE JESUS.

Con licencia del ordinario.

MADRID:

IMPRENTA DE ANCOS: CALLE DE CUCHILLEROS, NUM. 3.

1857.

Digitized by Google

R. 219688

Digitized by Google

MEDITACIONES DIARIAS

PARA TENER ORACION MENTAL

TODOS LOS DIAS DEL AÑO,

CONFORME AL BREVIARIO ROMANO.

COMPRENDE LAS FESTIVIDADES, ASI DE CRISTO NUESTRO, SEÑOR COMO DE LA SANTISIMA VIRGEN Y DE LOS SANTOS.

PRIMERA PARTE.

En que se ponen las meditaciones para los dias desde el Adviento hasta la Septuagésima.

PROEMIO.

ANTE *orationem præpara animam tuam: et noli esse quasi homo qui tentat Deum* (1). Habiendo persuadido el Espíritu Santo á los fieles por boca del Eclesiástico el ejercicio santo de la oracion, encargándoles seriamente que se entregasen á ella con todas las fuerzas de su alma, como al negocio de mas importancia que pueden tener, del cual pende asi el buen progreso de su vida, como el

(1) Eccles. 18, v. 23.

Digitized by Google

buen fin y remate de ella y toda su felicidad eterna; y porque no yerren negocio de tan grande importancia, les dá el modo que han de guardar en él, encargándoles que se dispongan para la oracion y que se preparen con diligencia antes de entrar en ella, porque de otra manera serán como el hombre que tienta á Dios, pues pudiendo tener oracion y sacar fruto por los medios ordinarios de que usa la Iglesia, no se quiere valer de ellos, sino alcanzar su pretension sin trabajo ni diligencia suya y que le venga todo como por milagro por la mano poderosa de Dios, el cual ha dispuesto con altísima providencia darnos sus gracias y favores por los medios ordinarios, cooperando con sus criaturas y ayudando á nuestras acciones, y no sin ellas; porque como dice san Agustin, el que te crió á tí sin tí, no te salvará á tí sin tí; porque quiere ayudarte con su gracia Dios y que oremos mentalmente, levantando el corazon á su Divina Majestad, y poniéndonos en su presencia para que nos haga mercedes; pero no nos quiere en la oracion ociosos y como pasmados, dejándole toda la obra, sino diligentes y fervorosos, obrando con el entendimiento, memoria y voluntad, discurriendo y meditando los misterios divinos, y rumiando las sentencias y consejos del Espíritu Santo y las virtudes heróicas de los santos, fabricando, como solícitas abejas, de estas flores dulces panales de devocion para nuestras almas, para lo cual es necesario preparar la materia de que se han de fabricar antes de entrar en la oracion, como las abejas cogen las flores y las llevan á su

Digitized by Google

corcho antes de fabricar los panales; y quererlas hacer sin ellas, fuera tentar á Dios, como dice el Espíritu Santo por boca del Eclesiástico en la sentencia referida.

Esto se entiende hablando de la oracion ordinaria que se hace con las tres potencias (1), memoria, entendimiento y voluntad, trayendo con la memoria como con la mano los puntos de la meditacion, meditándolos con el entendimiento y moviéndose á santos afectos con la voluntad; pero no se entiende de la oracion levantada y especial en que Dios hace merced al alma de comunicársela liberalísimamente, derramando sus dones y sus ilustraciones, y dándole su conocimiento y su luz para conocerle y amarle, porque entonces, como dice san Bernardo, cesa todo discurso, y unida el alma maravillosamente con su Dios goza de sus misericordias sin trabajo, antes con un gozo indecible y una dulzura que escede á todo cuanto hay en la tierra; y este linage de oracion no necesita de meditaciones y requiere otra preparacion mas alta y soberana de ánimo puro y vida santísima; ni se alcanza con nuestras diligencias, sino que la dá Dios á quien es servido, como lo testifica el Eclesiástico diciendo: *Si el Señor quisiere, le dará el espíritu de su inteligencia, y enviará sobre él el agua de su sabiduría, y confesará al Señor en la oracion* (2). Todo se remite á su divina voluntad, porque la dá á quien quiere y como quiere, y cuando gusta y es servido.

(1) Bern, Serm. infraoct. Epiph.
(2) Eccles. 39, v. 8.

Digitized by Google

Hablando, pues, de la oracion ordinaria que se hace meditando y discurriendo por los misterios divinos y la vida de Cristo y de sus santos, conviene sumamente prepararnos para ella antes de entrar en la oracion, como está dicho; asi como el diestro labrador saca el agua á brazo de los pozos para regar su huerta cuando no la llueve el cielo; pero cuando le viene de arriba, cesa de este trabajo, porque entonces le hace la costa el cielo; de la misma manera el siervo diligente del Señor recibe en la oracion el agua de la devocion y la luz de las ilustraciones divinas, cuando Dios se las comunica liberalmente, y las envia á su alma como llovidas; pero cuando falta lluvia del cielo, trabaja para sacar el agua, discurriendo con el entendimiento y ayudándose de la memoria y de la imaginacion en estas meditaciones, por cuyo medio le comunica nuestro Señor el espíritu de la devocion y los afectos y deseos santos de servirle y el calor vivo del amor divino para anhelar á lo alto de la perfeccion.

§. II.

El Espíritu Santo nos aconseja en las palabras referidas, que preparemos nuestras almas antes de entrar en la oracion, cuya sentencia entienden los santos de dos maneras; una es que nos preparemos á nosotros mismos, templándonos con el silencio, mortificacion y leccion espiritual, como se templa el instrumento músico para cantar, porque si uno entra destemplado y distraido en la oracion,

Digitized by Google

lleno de pensamientos inútiles y vanos, todo se le irá en devaneos y distracciones, sin sacar fruto de la oracion, y asi entienden esta preparacion san Juan Crisóstomo, san Bernardo y otros muchos santos. Otros entienden por esta preparacion la leccion espiritual en que uno lee y previene los puntos que ha de meditar, porque ponerse á lo primero que se le ofreciere, ó estarse suspenso esperando que Dios le envie la devocion llovida, como el maná á los antiguos, fuera, como dijimos, tentar á Dios; y esta inteligencia es la comun y recibida en la práctica de todos, y conforme á ella han escrito los santos tantos libros de meditaciones y oraciones, y cada dia salen de esta materia para darla de oracion y meditacion á los fieles, á fin de que se preparen antes de entrar en la oracion. Pero yo entiendo las palabras propuestas de ambas preparaciones, asi del alma y el corazon, que se templen antes de la oracion, como de la meditacion y puntos que se han de meditar en ella; porque ambas cosas son necesarias, y la una sin la otra poco ó ningun fruto darán, si uno no va bien empleado con el silencio y recogimiento de sus sentidos, y habiendo despedido todos los pensamientos inútiles y de otras materias, como lo hacia san Bernardo, y no lleva preparada la de la oracion, ni prevenidos los puntos que ha de meditar, va á manifiesto peligro de no sacar nada de ella; y si los lleva muy prevenidos, y entra distraido y lleno de la polvareda de los cuidados de varias cosas, le impedirán de manera que no saque fruto de su oracion, por lo cual son necesa-

Digitized by Google

rias ambas cosas para esta preparacion que pide el Espíritu Santo á los que oran: y asi como los que se sientan á comer, es necesario que estén templados y dispuestos con la salud conveniente, y juntamente que tengan preparados los manjares para comer, porque ni estos sin la disposicion del cuerpo les aprovecharán, ni la buena disposicion sin los manjares les podrá sustentar; de la misma manera conviene que se preparen los que han de sentarse á la mesa de la oracion con Dios: lo uno que lleguen bien dispuestos, sin malos afectos de vicios ni cuidados esteriores; y lo otro, que lleven como partidos los manjares de las meditaciones y materias de que han de tener oracion, y para esto se escriben los de este libro, dando nuevos manjares al alma para cada dia, por si quisiere variar para escusar el fastidio que causa la continuacion de uno mismo, ni por esto le obligamos á que deje el que gustare, y el en que hallare mas devocion, porque este libro es como una mesa abundante con varios platos de viandas, de los cuales puede echar mano conforme á su necesidad y devocion; y porque muchos la tienen en seguir el orden que guarda la Iglesia, acomodándose en cada tiempo á lo que enseña y celebra, seguimos su disposicion, disponiendo las meditaciones conforme á los Evangelios y festividades del tiempo.

§. III.

Y porque el arte de meditar y los documentos necesarios son sabidos de todos y repartidos en

Digitized by Google

muchos libros, no los he querido poner aquí: solo digo brevemente lo que nuestro padre san Ignacio enseña en el libro de los Ejercicios, y es que toda meditacion, de cualquiera materia que sea, contiene cinco puntos, que son: preludio, composicion de lugar, peticion, meditacion y coloquio. Preludio llamamos aquella primera entrada, ú ofrecimiento que uno hace de sí en la presencia de Dios, que es la primera cosa que ha de hacer en la oracion avivando la fé, que enseña cómo está Dios por su inmensidad en todo lugar, y está asi real y verdaderamente á donde ora, y le mira y oye, no solo lo que habla con la boca, sino lo que dice con el corazon, y lo que piensa en su entendimiento, á todo está presente, y lo conoce y entiende; por lo cual ha de entrar en su presencia con temor y temblor y con todo respeto y reverencia, cual se requiere para estar en el acatamiento de tan gran Señor; y lo primero que le ha de pedir es su licencia para hablarle, reconociéndose por polvo y ceniza, y por indigno de estar en su presencia, como lo hacia el patriarca Abraham cuando decia (1): *Hablaré al Señor, siendo polvo y ceniza.* Duélase mucho de haberle ofendido, haga el acto de contricion, y pídale muy de corazon el perdon de sus pecados con verdadero propósito de la enmienda: todo lo cual se ha de hacer muy brevemente.

Luego se sigue la composicion de lugar, que es un medio para tener allí fija la imaginacion, y que no se vaya vagueando á varias partes, y esta

(1) Gén. 18, v. 27.

Digitized by Google

se hace mirando en el mismo lugar á donde está orando aquello que quiere meditar: como si es de las penas del infierno, el infierno; y si de la Gloria, la Gloria; y si de la pasion de Cristo, aquel paso que hubiere de meditar; y luego sigue la peticion, suplicando á nuestro Señor que le dé aquel sentimiento que pretende, ó de temor, ó de amor, ó de compasion, etc., conforme á lo que hubiere de meditar, que debe ser siempre conforme á su necesidad, como la medicina correspondiente á la enfermedad del enfermo. Hecho esto con la brevedad posible, empieza la meditacion de los puntos que lleva preparados, discurriendo con el entendimiento y moviéndose con la voluntad, con afectos y deseos santos de amar y servir á Dios, de los cuales nacen los coloquios fervorosos del alma para con Dios encendida en el fuego de su amor con estas meditaciones, como testifica el profeta David (1), que encendia su corazon en vivas llamas de amor divino, meditando grandezas y las mercedes que recibia de su mano; y aunque los maestros de la vida espiritual ponen comunmente estos coloquios al fin de toda la meditacion, no es porque se haya de esperar el fin de ella para hacerlos (porque en cada punto de los que se meditan conviene hacerlos cuando la voluntad se halla movida), sino porque sepan que, meditados los puntos de la meditacion, se ha de hallar el alma movida é inflamada en el amor de Dios, y que abrasada de deseos los ha de ofrecer á su Divina Magestad;

(1) Psalm. 32.

Digitized by Google

y porque, como enseña san Ignacio nuestro padre, los coloquios han de ser conforme al afecto de cada uno, y á la mocion que sintiere en su voluntad, no se pueden señalar en las meditaciones, como los puntos que se dan para meditar; porque aunque regularmente de aquellas meditaciones broten aquellos afectos; pero como Dios obra en los almas diversamente, moviendo á unos á uno, y á otros á otro conforme á su santa voluntad, los coloquios han de ser conforme á la mocion que cada cual sintiere en su corazon; y por esto me abstendré comunmente (aunque no siempre) en estas meditaciones de poner coloquios, como los han puesto otros, dejándose al afecto que Dios obrare en los corazones de los que oran, para que cada uno los haga conforme á la mocion interior que sintiere en su alma; y advierto lo que tambien advierte nuestro padre san Ignacio, que á donde un alma hallare el jugo de la devocion y consuelo espiritual, alli debe parar y gozar de aquel rocío celestial que le comunica Dios, hasta que se satisfaga: asi como el hombre sediento en hallando la vena del agua, bebe de su corriente hasta satisfacer su sed cumplidamente. Un tratado escribió san Bernardo, que intituló Escala de los Claustrales y del modo de orar, á donde pone con mucha distincion la doctrina dicha, por lo cual me ha parecido conveniente ingerirla aqui, y es la que se sigue.

Cuatro grados espirituales (1) tiene la escala de los religiosos, por la cual suben de la tierra al

(1) Bern. *Scal. Cl. in princip.*

Digitized by Google

cielo: estos son leccion y meditacion, oracion y contemplacion: la leccion busca la meditacion; y oracion pide la contemplacion; gusta conforme á lo que el Señor dice en el Evangelio: *Buscad y hallareis, llamad y os abrirán;* buscad leyendo, la hallareis meditando; llamad orando, y os abrirán contemplando: la leccion pone el manjar en la boca, la meditacion le mastica y parte y desmenuza en varios puntos; la oracion halla el favor y el gusto de lo que se medita, y la contemplacion le goza, y es como la misma dulzura que suavifica y sustenta.

Lo dicho es de san Bernardo, el cual pasa luego á confirmar con un ejemplo la práctica de su doctrina, de la cual consta claramente la que hemos dado arriba; y cómo es necesario usar de la leccion espiritual para la oracion mental, y llevar preparado lo que se ha de meditar, y luego segun la doctrina del santo valerse del discurso para la oracion, discurriendo y meditando los puntos de los misterios de que se tiene oracion, y usar tambien de los coloquios que san Bernardo llama oracion, pidiendo á nuestro Señor cada uno segun su afecto; y últimamente ha de parar en la contemplacion de lo meditado, gustando de la devocion que Dios le comunicare, y este es el fruto de la meditacion y oracion.

Pero lo que mucho encargo es, que acabada la meditacion vuelva los ojos á lo que ha orado, como los volvió Dios á cada obra de las que hizo en la creacion del mundo, y mire con atencion qué fruto saca de la oracion, qué propósitos de servir-

Digitized by Google

le; porque esto es como recoger el grano de la hera, y llevarlo á su trox para valerse de él y no perderle; y advierto que este consejo no es solo de los padres espirituales, sino del mismo Dios, dado á santa Teresa de Jesus, á quien no solo ordenó que encomendase á la memoria las inspiraciones y buenos deseos que le diese, sino que los apuntase y escribiese para mayor firmeza; «porque si escribes, le dijo, lo que te enseñan los «hombres, con mas razon debes escribir lo que te «enseño yo, y hace digna de tal Maestro;» y que es justo la tomemos todos, y la pongamos en ejecucion. San Francisco Javier en unos avisos que dió de esta materia, enseña que en el exámen de la conciencia mire cada uno y examine con diligencia si ha puesto en ejecucion los buenos propósitos que nuestro Señor le comunicó en la oracion; porque si los deja pasar en valde, se hará indigno de nuevas mercedes, y no sembrará nuevo grano aquel Divino Labrador en la tierra en que perdió el primero, recelándose que no ha de fructificar la semilla que siembra en ella.

§. IV.

En estas meditaciones no se escribe todo el Evangelio, porque fuera alargar mucho la materia, ni se calla todo, por ser inescusable su noticia para meditacion de lo que enseña; y asi para no faltar con esto, ni alargarnos con aquello, se dá una breve noticia de lo que contiene, cuanto se juzga bastante para lo que se pretende.

Digitized by Google

Pónense algunas meditaciones sobre el mismo Evangelio, siguiendo el consejo de san Ignacio nuestro padre y de san Pedro de Alcántara, los cuales enseñan que conviene mucho no pasar de corrida por las materias que se meditan, sino tomarlas despacio, hasta que el alma se haya satisfecho de aquel manjar, sin pasar á otro brevemente; porque los que pican en la mesa de este y del otro plato, no se satisfacen de alguno, y la diferencia de tantos manjares impide la buena digestion, y no hace provecho alguno, contrariando los unos á los otros; por lo cual enseña Galeno que es muy conveniente á la salud no variar los manjares á menudo, sino actuarse en uno, acostumbrándose á él: y lo mismo pasa con el alimento del alma, que variándole muy á ménudo, saca poco provecho, y mucho cuando despacio medita las verdades evangélicas, dándoles una y otra vuelta, actuándose bien en ellas, hasta digerirlas bien. A este blanco tiran las repeticiones que san Ignacio nuestro padre pone en las meditaciones comunmente, ordenando que despues de haber meditado una materia, como es de los pecados, de la muerte ó del juicio, etc., vuelva el ejercitante á la misma meditacion, repasando y rumiando los puntos que medita, para actuarse mas en ellos y sacar nuevo fruto para su alma; porque asi como los que cavan en las minas sacan primero mucha tierra, hasta topar con la vena del oro ó de la plata, y no desisten de su intento hasta encontrarla, de la misma manera sucede á los que cavan con la meditacion en las minas ricas de las verdades evan-

Digitized by Google

gélicas, que muchas veces trabajan con mucho fruto, á su parecer, sacando tierra seca, sin hallar la vena de la consolacion y devocion; pero conviene perseverar, y no dejar la meditacion comenmenzada pasando con brevedad á otras, sino cavar en la misma, hasta encontrar la vena del oro de la devocion y consuelo espiritual; y por esta razon ponemos algunas meditaciones del mismo Evangelio, para que el que ora insista en la misma materia con algun espacio; si bien para evitar el fastidio que suele causar la repeticion de la misma materia, se ponen diferentes puntos de ella, habiendo nueva y diferente meditacion, para que la variedad destierre el fastidio, y la novedad escite el gusto espiritual al sabor de la devocion.

Tambien se advierte que en algunas meditaciones se citan los santos que trataron aquellas materias; y si no se ponen las citas por escusar prolijidad, son siempre en lo que escribieron sobre aquellos Evangelios; pero cuando las autoridades son de otros tratados diferentes, se citan los lugares al pie, ó en el cuerpo de la meditacion, siguiendo en esto al Angélico Doctor santo Tomás, que lo hace asi en la Catena sobre los Evangelios.

Primera semana de Adviento.

Deseando Cristo nuestro Señor, como dice san Gregorio (1), hallarnos dispuestos para su venida, nos despierta y previene con la memoria y temor

(1) Gregor. *Homil.* 1 *in Evang.*

Digitized by Google

de su juicio, y de la cuenta tan estrecha que ha de pedir en aquel dia á todos los hombres de sus vidas, para que el temor de aquel dia nos refrene para no ofenderle, y avive el entendimiento, y fervorice la voluntad para servirle, y dispongamos en esta primera venida, en que viene á visitarnos tan manso y humilde, para que le recibamos dignamente; y siguiendo ahora sus pisadas, no esperimentemos despues la terribilidad de su juicio, y por esta misma causa nos le predica la Iglesia en el principio de Adviento, y con el mismo intento pondré en el principio de este libro las meditaciones que pertenecen no solo al juicio final, sino á todas las postrimerías del hombre, para mover su voluntad al temor santo de Dios y al dolor de los pecados y enmienda de toda la vida, que es el primer paso que debe dar en la vida espiritual, y el arado, como dice san Pedro Crisólogo, con que se han de arrancar los cardos y espinas de los pecados, y limpiarse la tierra de nuestras conciencias de las malezas de los vicios, para que reciba y fructifique en ella la semilla de la palabra divina.

Digitized by Google

MEDITACION I.

Para el primer domingo de Adviento.

Del Juicio universal, de que trata el Evangelio de este dia. (Luc. 21.)

PUNTO PRIMERO. Considera las señales espantosas que precederán á este dia último y final del mundo; como preceden en los hombres cuando se llega su fin, hallándose cercanos á la muerte, las cuales, dice Cristo, que serán tales, que los hombres se quedarán secos y pasmados de puro temor, porque los mismos cielos se turbarán y perderán su curso, y el orden y concierto que han guardado hasta entonces; y deconcertado aquel relój, por el cual se rije y gobierna todo el mundo, él tambien se desconcertará, y los elementos sintiendo su fin se alterarán, batallando entre sí terriblemente; el mar se embravecerá rompiendo sus lindes, y saliendo furiosamente de sus términos, sumirá en su abismo á cuantos en aquella ocasion le navegaren; los aires bramarán horriblemente y con tan gran furor, que trastornarán los montes, y sepultarán las ciudades; la tierra temblará y abrirá sus entrañas por muchas partes, y sepultará vivos á los hombres, y aruinará todos sus edificios, y las fieras buscarán los poblados, y los hombres las cuevas de los brutos y fieras para guarecerse en ellas, y ninguno hallará seguridad: las estrellas se desencajarán de los cielos y caerán

Digitized by Google

sobre la tierra, como cuando se sacude un árbol y cae la fruta en el suelo; y últimamente el fuego contra su propio natural caerá de su region, y abrasará toda la tierra, y cuanto la hermoseaba y habia de valor en ella, dejándola por todas partes cubierta de funestas cenizas. Considera qué tal será el dia, cuando su víspera es tan espantosa y tremenda, y qué sentirán los hombres que se hallaren vivos en aquel tiempo, y qué sintieras tú, que con un trueno de las nubes te cubres de temor y temblor? Contempla el mundo desnudo de esta apariencia, y manifestando lo que encierra en su seno, que todo es un poco de polvo y ceniza: mira en qué pararon sus honras, sus dignidades, sus riquezas, sus delicias, sus ciudades, jardines y paraisos, y aprende á despreciar lo que vale tan poco, y apreciar solamente lo eterno y verdadero, que nunca se ha de acabar.

Punto II. Considera que, estando el mundo en este silencio, acabada la farsa que ahora se representa, y vuelto á su primera desnudez, asomará por lo alto un arcángel, como dice el apóstol san Pablo (1), y dará una voz como de trompeta, llamando á todos los hombres á juicio, la cual será tan poderosa, que por virtud divina resucitará á todos los difuntos, juntando sus cuerpos y uniéndolos con sus almas en un momento, en que los congregará en el valle de Josafat: no mires esto como muy distante, sino como si ahora sucediera y lo vieras, y te hallaras presente á todo, pues in-

(1) 1. *Thesal.* 4, *v.* 15.

Digitized by Google

faliblemente has de ser uno de los que han de oir aquella voz, y levantarse de los sepulcros para ir á juicio: mira cuán solos se levantan los que andaban acá muy acompañados; como acabada esta comedia, todos son iguales; cómo ya no hay riquezas, ni deleites, ni poderíos, ni posesiones, ni grandezas, ni diferencia alguna entre el noble y el plebeyo, ni entre el amo y el criado; cómo solo les acompañan sus obras y las que quisieras haber hecho entonces: mira como se levantarán los malos, feos, tristes, miserables, pobres y sin remedio; atiende á sus llantos y á la penitencia que hicieran, si les fuera concedida una hora de tiempo de cuantas ahora gastan vanamente; y luego vuelve los ojos á los buenos, y míralos salir de los sepulcros, hermosos como el sol, bañados de gozo y alegria, y dándose mil parabienes por la penitencia que hicieron en este siglo, y las buenas obras en que emplearon los dias de su vida; y pues necesariamente has de ser de uno de los dos gremios, logra el tiempo que Dios te concede, y resuélvete en su acatamiento á dejar la vida ancha que lleva á la perdicion, y abrazar con todas tus fuerzas la estrecha, que es el camino de la vida eterna y verdadera.

Punto III. Considera como luego se abrirá el cielo, y bajará Cristo á la tierra á juzgar el mundo con grande poder y magestad, porque vendrá acompañado de todos sus ángeles y cortesanos, y formará en las nubes su trono, á donde, como dice san Pablo, subirán volando á cubrirle y acompañarle todos los escogidos; y los condenados que-

Digitized by Google

darán en la tierra apegados y pesados, sin poderse mover, con indecible confusion y dolor de sus corazones. ¡Oh qué rabia, oh qué despecho padecerán, viendo en tanta honra y gloria á los que acá despreciaron, y tuvieron por locos y miserables, y á ellos en tanta deshonra y confusion! Cada uno llevará en la frente para mayor deshonra suya sus delitos escritos y la causa de su sentencia, que será manifiesta á todo el mundo, afrentándolos Dios de esta manera á los ojos de todos, y asi afrentará Dios á los malos el dia del juicio, y honrará á los buenos, grabando, como lo testifica san Juan (1), su propio nombre en sus frentes y los títulos de su gloria, con que resplandecerán mas que el sol: acuérdate que forzosamente te has de hallar alli presente, sin tener por donde huir, y mira qué suertes tan desiguales son las de los buenos y los malos; y por cuanto no quisieras errar en negocio que tanto te importa, pues no vá menos que vivir ó morir para siempre, dispon ahora tus cosas, como las quisieras haber dispuesto en aquel dia del juicio.

Punto IV. Considera como empezará luego el juicio, el cual será tan estrecho y el Juez tan recto y riguroso, que como dice san Crisóstomo, hasta á los mismos ángeles hará temblar: no hay palabra, ni seña, ni pensamiento de que no se haya de pedir alli estrecha cuenta; y será tal, que el mas ajustado con dificultad, como dice el santo Job (2), de mil cargos apenas podrá responder á

(1) *Apoc. cap.* 14, *v.* 1.
(2) Job. 9, *v.* 3.

Digitized by Google

solo uno; y si el justo con dificultad se salvará, el malo y pecador á dónde irán? Allí nadie rogará por otro, ni el Juez se ablandará con dones, ni recibirá escusas. ¡Oh cómo se publicarán allí los pecados ocultos, que nunca se confesaron! Tú los hiciste en secreto, y Dios, como dijo Natan á David (1), los manifestará el dia de aquel universal teatro del orbe á vista de ángeles y hombres: mírate ahora como has de estar entonces; considera la cuenta que te piden, los cargos que te hacen y la afliccion en que te ves, sin otros abogados ó valedores mas que tus obras, esperando el fallo de la sentencia, y mira qué cuenta darias, y qué sentencia te dieran ahora de tu vida pasada; y pues tienes tiempo, arrójate á los pies del Juez, y pídele con lágrimas perdon de tus culpas y treguas para enmendarlas, y hacer dignísima penitencia de ellas: pon á los santos por intercesores, y en especial á la Reina de los ángeles, la cual rogará ahora por tí, y te alcanzará la gracia que deseas y necesitas para enmendar la vida y disponerte para el dia del juicio.

(1) 2. *Reg.* 12, *v.* 12.

Digitized by Google

MEDITACION II.

Para el primer lunes de Adviento.

De la sentencia que pronunciará Cristo en el Juicio universal.

Punto primero. Contempla con los ojos del alma, y mira como si lo tuvieras presente aquel dilatadísimo lugar lleno de hombres de todos estados, que han concurrido al Juicio universal, y en medio de ellos á Cristo en su trono de magestad, y delante su Cruz santísima mas resplandeciente que el sol, como el peso fidelísimo de aquel recto tribunal, á la Reina de los ángeles á su lado, acompañada de coros de vírgenes y santas, á los santos y predestinados á la mano derecha, á los ángeles asistiendo al soberano Juez como cortesanos suyos; y que habiéndose visto brevemente las causas de todos, que serán allí publicadas por la infinita sabiduría y poder de Dios, pronunciará la sentencia en primer lugar en favor de los buenos, mirándoles con rostro amoroso y diciendo (1): *Venid, benditos de mi Padre, á poseer el reino que está aparejado para vosotros desde el principio del mundo, porque tuve hambre, y me disteis de comer*, etc. A donde has de ponderar la alegria que causará esta sentencia en los corazones de los predestinados, y los parabienes que les darán los ánge-

(1) Matth. 25.

Digitized by Google

les, y la honra y gloria en que se verán en presencia de todo aquel senado de los hombres que ha habido en todos los siglos del mundo, y cada uno será tan conocido de todos, como si él solo fuera juzgado aquel dia, ordenándolo asi la sabiduría divina para gloria de los buenos y tormento de los malos, los cuales rabiarán de envidia, y maldecirán su desventura, viéndose desechados y afrentados, aumentando su dolor la gloria de los bienaventurados; y pide al Señor gracia para vivir de tal suerte que seas de los escogidos, y no de los reprobados.

Punto II. Considera parte por parte y palabra por palabra el tenor de esta sentencia. *Venid* del trabajo y de la penitencia, y de la humildad y tribulacion al descanso y á la honra y á la corona de la gloria. Benditos, porque ahora participareis de todos los bienes deseables, cumpliéndose colmadamente todos vuestros deseos: *de mi Padre*, como hijos adoptivos suyos y herederos de su gloria: *á poseer el reino*, no á verle y gozarle por algun tiempo, como estuvo Adan en el Paraiso, sino á poseerle y tenerle como vuestro eternamente, porque os le tiene aparejado desde el principio del mundo. ¡Oh suerte dichosa y bienaventurada! ¿Qué trabajo ó penitencia se puede imaginar, que no se pase con gusto en esta vida, por conseguir una dicha tal y sin fin en la otra? Saca de aqui propósitos firmísimos de hacer penitencia, y seguir con todas tus fuerzas las pisadas y ejemplos de los santos, para merecer despues ser su compañero en el juicio y en la gloria.

Digitized by Google

Punto III. Considera, que dada la sentencia en favor de los buenos, como está dicho, trocará Cristo su rostro, de apacible y amoroso en severísimo y espantoso; y mirando á los malos con ojos sañudos, y hablándoles con voz terrible, y de furor, les dirá: *Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno, que está aparejado para Satanás y sus ángeles, porque tuve hambre, y no me disteis de comer, etc.* en que tienes mucho que pensar, así en el sentimiento que causará esta sentencia en sus corazones, que será dolorosísimo y terrible sobre cuanto se puede decir, como en el apartamiento de Cristo, en que los priva de su vista y compañia para siempre, y en la maldicion que les echa, y con ella el colmo de todos los males y miserias que les pueden venir, y en el fuego á que los envia, en que cifró todos los géneros de tormentos que hay en el infierno, y en la compañia de los demonios, que es otro linage de tormento no menor que los referidos; y últimamente en la duracion de estas penas, que no es por número de años limitado, sino eterna y sin fin ni término, para siempre: carga la consideracion sobre todo esto, y mira qué fin han tenido sus delicias, honras y opulencias, y como dió fin la farsa de este mundo, y empieza su tormento que nunca se acabará; y qué dolor, y sentimiento tendrán entonces, viendo por cuan poco pudieron trocar su suerte en celestial y gloriosa, y por dar pasto á sus gustos y apetitos la perdieron; y saca firmísimos propósitos de procurarla tú ahora con todas tus fuerzas, y comprarla á qualquiera precio por

Digitized by Google

grande que parezca, y no dejes de ponderar con san Crisóstomo, que hace Cristo aquí mencion de las obras de misericordia que se ejercitan con los prógimos, no porque haya de darles por ellas solas la gloria, sino porque son raiz de grandes bienes, por cuanto á los que las practican dá el Señor muchas gracias y auxilios, con los cuales los vá enderezando á la bienaventuranza, de que has de sacar grande afecto á esta virtud de la misericordia, para que mediante ella merezcas la bendicion de Cristo el dia del juicio.

Punto IV. Considera el remate de aquel juicio, en que dice Cristo, que, pronunciada esta sentencia, irán los buenos á la vida eterna, y los malos al suplicio eterno. Contempla como desde un lugar alto la procesion tan ordenada de aquella celestial congregacion de ángeles y hombres vestidos de resplandor, coronadas las sienes con guirnaldas y coronas, con palmas en las manos, acompañando á Cristo que vuelve triunfador, cantándole motetes, y cánticos de alabanza: mira cómo se abren los cielos, y entra aquel triunfo en la gloria, para eterna felicidad, y son recibidos del Eterno Padre con inexplicable fiesta y alegria, y colocados en sus sillas para eterno descanso; y vuelve juntamente los ojos á los malaventurados, y mira cómo se abre la tierra, y descubre sus entrañas hasta el abismo, y de aquel volcan brotan furiosas llamas y espesísimo humo, que llega hasta el cielo, y luego cae aquella masa de los condenados de hombres y demonios, dando ahullidos, voces y gemidos amarguísimos sin orden

Digitized by Google

ni concierto, en eterna confusion: y mira como entran en aquel estrecho lugar lleno de hediondez y de tinieblas palpables, y se cierra como turquesa, apretándolos sin piedad, y dejándolos sin esperanza de ver mas la luz del sol, ni tener alivio en sus tormentos: coteja el un lugar con el otro, y la una suerte con la otra, y contempla despacio la diferencia que hay entre la de los predestinados y condenados, y mira lo que te conviene hacer ahora para alcanzar aquella, y no caer en esta; y habiendo pensado esto despacio, dá un paso mas adelante y vuelve de allí á ocho dias á mirar el mundo cómo está en su soledad cubierto de ceniza en profundo silencio sin alma viviente, el cielo cerrado con sus dichosos moradores, la tierra asimismo cerrada, y en su vientre el infierno con todos los condenados y una losa de mil leguas encima, y que asi ha de perseverar eternamente: mira qué se hicieron los imperios y las grandezas y noblezas y los altos linajes y las opulencias de los poderosos; todo pasó como sombra, y este es el mundo que tanto brilla en los ojos de los mortales. ¡Oh Señor, y qué engaño y qué locura ha ocupado el corazon humano! Dadme vuestra gracia para que siga la verdad y lo desprecie todo por serviros y gozaros eternamente en vuestra gloria.

Digitized by Google

MEDITACION III.

Para el primer Martes de Adviento.

De la Muerte.

Punto primero. El Apóstol S. Pablo (1) testifica, que asi como todos hemos de parecer en el juicio, para dar cuenta de nuestras vidas, asi tambien está determinado que todos, sin esceptuar alguno, pasemos primero por la muerte, que esta es una verdad tan infalible, que aunque las otras del juicio, infierno y gloria las sabemos por la Fé Divina, que no puede padecer engaño, esta la sabemos por la fé, y por la experiencia que nos muestra que todos somos mortales, y todos morimos, y cada dia nos vamos acercando á la muerte, segun lo cual el primer punto que se ha de meditar en esta materia es la certidumbre de la muerte, esta es infalible; y tú que estás leyendo esta escritura has de morir infaliblemente, y Dios está mirando el tiempo y el lugar y la enfermedad con que has de rematar la vida, sin que haya en esto réplica, ni apelacion: piensa en esto, y mira lo que te conviene hacer para el poco tiempo que has de vivir, y luego da un paso mas adelante, y medita que asi como es cierto que has de morir, no sabes cuándo, y cómo morirás, porque no tienes dia, ni hora segura, y no la tienes, para que no

(1) Ad Hebr. 9.

Digitized by Google

te asegures en alguno, mas estés siempre velando y apercibido, como dice Cristo (1), para su venida, la cual ordinariamente es cuando no la esperamos. Considera cuanto te importa que te halle el Señor apercibido, y pídele su gracia para no descuidarte ya mas en negocio de tan grande monta.

Punto II. Considera lo que advierte San Pablo (2), y es que no has de morir mas que una vez, y si esta se yerra, no es posible remediarla: si pierdes una pretension, puedes ganar otra en que la repares; y si una accion te sale mal, puedes restaurarla en otra; pero los yerros de la muerte no tienen reparo, ni hay como soldarlos ó enmendarlos: piensa por una parte cuanto importa el morir bien, pues de la buena muerte depende la vida eterna, y conforme te hallare Dios en aquel trance has de quedar para siempre; y por otra mira cuantos riesgos hay en la muerte, y que los muy santos, como san Hilarion, despues de setenta años de soledad y penitencia, y San Arsenio despues de cuarenta, temblaron al pasar aquel puerto, y se hallaron alcanzados de cuenta, y que si se yerra, no tiene remedio; y pues la buena muerte depende de la buena vida, trázala de manera en el acatamiento de Dios, que te dé firme esperanza de alcanzar lo que deseas, y puedas entonces antes gozarte que temer.

Punto III. Considera qué cosa es morir, cómo precede la enfermedad, que es como la batería

(1) Matth. 25.
(2) *Hebr.* 9. 27.

Digitized by Google

que va enflaqueciendo el muro para caer, las medicinas y dolores, las angustias y sobresaltos que se padecen en aquel trance; luego cómo poco á poco se van disminuyendo los sentidos, los ojos se quiebran, los oidos se entorpecen, el gusto se pierde, el tacto falta, la memoria no recuerda, el entendimiento se oscurece, y el corazon padece mortales congojas, y todo el hombre tiembla y se enfria, y los miembros quedan yertos como se llega su fin, y últimamente se desata el alma del estrecho vínculo que ha tenido toda la vida con el cuerpo, y queda exánime, frio y helado, y es desposeido de todo cuanto tenia en este mundo, honras, riquezas, parientes, amigos, criados y conocidos, y sale del mundo desnudo, como entró en él: esto es morir, y esto ha de pasar por tí. Contempla cuán grande yerro es gastar los dias de tu vida en allegar riquezas y honras caducas y perecederas, que tan presto te han de dejar, y te has de hallar sin ellas cuando mas las habias menester; y pide al Señor gracia para buscar las inmortales, y atesorar las eternas, que son las verdaderas, y que nunca te han de dejar.

Punto IV. Considera lo que te ha de suceder despues de la muerte: mírate á tí mismo difunto, tan sin sentido como si fueras una piedra, que si no te mueven, no puedes moverte; cómo luego tratan de enterrarte, y echarte fuera de tu propia casa: mira cómo te amortajan con la vestidura mas vieja y pobre que dejaste, y toda la hacienda la reparten entre sí los parientes; cómo te ponen sobre un paño en el suelo, ó por grande honra en

Digitized by Google

una caja, que te cubren con otro paño funesto y dos ó cuatro luces á los lados con un santo Cristo en medio: aplica el oido á los responsos que te dicen, y á los clamores que dan las campanas por tí; mira luego cómo vienen los clérigos, y te llevan á enterrar cantando letanías, y acabados los oficios te lanzan en la sepultura en compañia de los otros difuntos, y luego te cubren de tierra, y la igualan con un pison de madera, ó con una losa de muchas arrobas, y te dejan y se van á comer, y á cenar, y á dormir, y á negociar, y tú te quedas allí en aquel lóbrego y estrecho aposento, y poco á poco te van olvidando, como si no hubieras sido; y dá un paso adelante, y vuelve á mirarte de allí á ocho ó quince dias, y mira qué te has hecho, y te hallarás tal, que no te atrevas á mirarte hirviendo de gusanos con un hedor intolerable: esto eres, y en esto has de parar, y este es el fundamento de todas las torres de viento que levantabas de tus estimaciones, y para este cuerpo apercibiste tantos regalos, y por él diste tantos pasos: este es el fin y paradero de todos; estudia en este libro, mírate en este espejo, y saca desengaño para conocer la verdad, y despreciar cuanto el mundo adora, y mira lo que quisieras haber hecho entonces, y haz lo que quisieras haber hecho cuando mueras.

Digitized by Google

MEDITACION IV.

Para el miércoles primero de Adviento.

De lo que sucede al alma en saliendo del cuerpo.

Punto primero. Considera cómo sale sola el alma del cuerpo, y va por aquellas regiones no conocidas sin compañia alguna mas que la de sus obras; de manera que aunque esté asistida en la muerte de religiosos y parientes y amigos, al salir todos se quedan acá, y ninguno la acompaña; y asi como entramos solos en este mundo, solos saldrémos de él, sin que haya diferencia del grande al pequeño, ó del noble al plebeyo, ni del rico al pobre; cada uno irá acompañado de sus obras, las buenas para salvarse, y las malas para condenarse; y los ángeles buenos y malos los seguirán tambien, para asistir al juicio que ha de hacer Dios de su vida, y la cuenta que les ha de pedir de todas sus acciones. Saca de aqui cuanto te importa atesorar buenas y santas obras para aquel tiempo, y escusar las malas, porque no te sigan para condenarte, y la devocion que debes tener con el santo Angel de tu Guarda, para que entonces te acompañe y ampare, y defienda de todos tus enemigos, y ruégale desde luego que te encamine por la senda verdadera de tu salvacion.

Punto II. Considera cómo luego, sin dar mas plazos, va el alma al juicio de Dios á dar cuenta de toda su vida en su rectísimo tribunal (este jui-

Digitized by Google

cio, segun la mas comun opinion, se hace en el mismo sitio y lugar á donde cada uno muere, ó en otro cercano á él entre el cielo y la tierra). Contempla á Cristo en su tribunal como juez, y á tu alma en su presencia como reo, á los dos lados el Angel de la Guarda y el demonio mas abajo, y que allí te piden cuenta menudísima de cuanto has dicho, pensado, imaginado, deseado y obrado en este mundo sin que te valgan escusas, ni llantos, ni ruegos, ni dolor de lo cometido, ni propósitos de enmienda en adelante: mira con atencion qué responderás á Dios por tanto número de cargos como entonces te hará, de las gracias que te hizo, de las inspiraciones que te dió, de las ocasiones de ser santo, de lo que dejaste de hacer bueno, y de lo que hiciste malo, y de la tibieza y faltas que cometiste en las buenas obras, tan llenas de escoria que es necesario purificarlas con el fuego: acuérdate que San Bernardo dice de sí, que se halló alcanzado en la cuenta que Dios le pidió en un rapto; y si un tan gran santo no tuvo qué responder á muchos de sus cargos, ¿qué será de tí en aquel tribunal? Y por tanto saca de esta meditacion ajustar ahora con tiempo las cuentas de tu vida con Dios, y enmienda lo pasado, y pídele gracia y tiempo para corregir tu vida y disponerla para el Juicio.

Punto III. Considera la sentencia que dará Dios al bueno, y la que dará al malo: al bueno dirá: *Alégrate, siervo fiel, y entra en el gozo de tu Señor á gozar el premio de tus merecimientos;* y al malo lanzará en el infierno, diciéndole: *Apártate de mí,*

Digitized by Google

maldito, á penar en el fuego eterno: mira cómo llegan los ángeles á llevar al bueno al cielo, y Cristo le pone á su lado, y vá con él triunfando al reino de su gloria, bañado de gozo por la dicha felicísima que ha alcanzado. ¡Oh qué alegria tendrá por la penitencia que hizo, y por la limosna que dió, y por la obediencia y humildad y las demas virtudes que ejercitó y dará por bien empleados todos los trabajos pasados por el gozo y felicidad presente; y al contrario, el malo será luego arrebatado por los demonios de la presencia de Cristo y llevado con inesplicable dolor á los tormentos eternos, lamentando su desgracia, y llorando sus engaños, y maldiciendo sus gustos y las pretensiones que tuvo en este siglo, con que grangeó las penas que padece. Saca de aqui grande temor de Dios y propósitos firmísimos de vivir ajustadísimamente á su santa ley, y de no cometer un pecado por todo el mundo y despreciarlo todo por el bien de tu alma, apartando de tí todo lo que te puede apartar de Dios.

Punto IV. Carga ahora la consideracion sobre lo dicho en estas dos meditaciones, y contempla con atencion cuán diferente muerte tendrán los justos y los pecadores, porque á los justos darán grande confianza las buenas obras en que han gastado la vida, y esperan con su muerte heredar el reino eterno de la gloria, y los Angeles los asistirán como al pobre y paciente Lázaro para llevarlos al cielo; y como se hallan desarraigados de la tierra, no tendrán la dificultad y sentimiento de de dejarla, que tienen los pecadores, antes se con-

Digitized by Google

solarán viendo el fin de sus fatigas y el principio tan á la puerta de su descanso; y por el contrario los malos, que gastaron sus vidas en deleites, honras, riquezas y pasatiempos, como se hallan tan arraigados en la tierra y barruntan el mal despacho que les espera de su pleito, y ven á la puerta los tormentos eternos y á los verdugos gozosos para ejecutarlos en ellos, estarán angustiadísimos y morirán con dolores y rabias del corazon, empezando desde esta vida los tormentos que han de continuar en la otra. Por esto, dice el Espíritu Santo (1), que es amarguísima la memoria de la muerte á los que tienen paz y concordia en sus riquezas. Supuesto lo cual, y que necesariamente has de morir y tener una de estas dos muertes, y que necesariamente te ha de caber una de estas dos suertes, ó ir a cielo, ó al infierno para siempre; saca de esta meditacion desarraigarte con tiempo de todo lo que te puede detener en este mundo, y vivir en él como peregrino y como ciudadano del cielo: muérete á él antes que mueras, y dispon tu vida de manera que tu muerte sea preciosa en el acatamiento del Señor.

(1) *Eccl.* 41, *v.* 1.

Digitized by Google

MEDITACION V.

Para el jueves primero de Adviento.

De las penas del Purgatorio.

Punto primero. Considera que, como enseña la Fé, las almas que salen de esta vida en gracia de Dios, no habiendo satisfecho enteramente las deudas de sus pecados, son condenadas en el tribunal de Dios á satisfacerlas en el purgatorio, mas ó menos conforme á lo que pecaron y á la penitencia que hicieron, y el primer paso en esta meditacion será mirar con los ojos de la consideracion un lugar dilatado y de poca luz en el cóncavo de la tierra, lleno de las almas de los justos, padeciendo varias y rigurosas penas: unas abrasándose en vivo fuego con indecible tormento; otras en rios helados; otras en unas navajas de acero, despedazándolas los ministros de la justicia divina; otras con hambre y sed ardentísima en suma necesidad; otras embestidas de víboras y serpientes que las están atormentando y royendo las entrañas; y otras en otros gravísimos y atroces tormentos, todas llorando y suspirando por salir de aquella oscura cárcel y penosísimo destierro: todo lo cual debe causar en tu corazon igual compasion de los que allí padecen, y temor de venir á aquel lugar, como ahora diremos.

Punto II. Considera lo que pasa dentro de sus corazones, porque aunque las penas dichas son

Digitized by Google

muy de temer, la mayor de todas es la privacion de Dios y de su gloria, que allí padecen; porque por una parte le aman con perfecta caridad por el conocimiento que tienen de su bondad, y por otra le desean ver y gozar al paso que le conocen y aman; y aumenta este deseo la noticia que tienen asi del valor de su gloria, como del derecho que tienen á ella, y la suspension de gozarle, y la duda de cuando se acabará su destierro, no sabiendo si será largo ó corto; y la esperanza de tan grande bien les causará tales ánsias de gozarle, y tales congojas y dolor de no poseerle, que no hay cosa en esta vida con que se pueda esplicar. Mira lo que sienten los nobles un corto destierro de su patria, pudiendo llevar consigo á sus parientes, y aliviar su pena con delicias y festines y entretenimientos; ¿pues qué sentimiento tendrán aquellas almas en su destierro, careciendo de estos alivios, y padeciendo juntamente las penas referidas? Sí, dice el Sábio (1), que la esperanza que se dilata aflige el alma. ¿Qué aflicciones y congojas padecerán con la dilacion de su esperanza aquellas benditas almas? Piensa esto despacio, y entra, dentro de tí mismo, y considérate en aquel lugar, y mira qué dieras por tu rescate, y por salir de aquellos tormentos y conseguir la gloria; y saca desde luego resolucion firmísima de satisfacer por tus culpas, y no dejarlo para el purgatorio, á donde será mas grave una hora sola de pena, que aquí cien años de penitencia amarga.

(1) *Proverb.* 13.

Digitized by Google

Punto III. Considera las penas del purgatorio, y la gravedad de ellas, y contempla por qué castiga Dios á las almas de los justos, á quien ama tiernamente, con tan rigurosos tormentos, que sola la detencion en aquel destierro fuera mas grave que todos cuantos se pueden dar en el mundo, y hallarás que padecen por unas culpas veniales, de que en este siglo no se hace monta; por una palabrilla leve, por una seña ó una risa demasiada, por un pensamientillo de poca monta, por una irreverencia liviana cometida en la oracion, un volver de cabeza ligeramente, y cosas semejantes que entre los hombres son de ninguna monta. Pues á quién no admira que un tan grande Dios, que tanto ama á los suyos, y de suyo es tan inclinado á piedad, castigue culpas tan leves con penas tan acerbas! Cava en esta consideracion, y saca de aquí cuán recto es Dios en sus juicios, pues no disimula con sus amigos faltas tan pequeñas, y tiembla de las muchas que has cometido en esta vida, y conoce que no hay cosa que merezca nombre de pequeña en siendo ofensa de Dios, si bien llamamos asi á las culpas que no privan de su gracia; pero merecen nombre de grandes respecto del Señor á quien ofenden, y de las grandes penas con que Dios justísimamente las castiga, y resuélvete á morir antes que cometer el mas mínimo pecado venial.

Punto IV. Vuelve los ojos sobre todo lo dicho, y considera por una parte la infinidad de culpas que has cometido en el discurso de tu vida, y lo que debes á Dios por ellas, y cómo es forzoso sa-

Digitized by Google

tisfacerle aquí ó allá, y pues aquí puedes tan fácilmente, resuélvete á hacer condigna penitencia de tus pecados, y á valerte de todos los medios que Dios te ha dado para satisfacer por tus culpas, como son los Sacramentos, limosnas, indulgencias y jubileos, obras de misericordia con los prójimos, y las demas que tiene la Iglesia; y para fervorizarte mas, considera que en el purgatorio, aunque las penas son tan graves como se ha dicho, no adelantan su caudal ni su merecimiento cosa alguna las almas con lo que padecen, solo tatisfacen por las deudas que deben; pero acá con las penitencias y obras pias hechas en gracia se satisface y se merece, pagando por una parte las deudas de los pecados, y mereciendo por otra muchos grados de gloria en el cielo. ¡¡Oh qué dolor tendrás en el purgatorio, por no haber tomado este consejo! Válete de él ahora que tienes tiempo, y juntamente saca de esta meditacion grande piedad para con las almas que allí penan, diligenciando su libertad, porque Dios depare quien diligencie la tuya, y tambien afectos de agradecimiento al Señor por el tesoro que nos dejó en la Iglesia de la sangre de Cristo Señor nuestro, y de los merecimientos de los santos para satisfaccion de nuestras deudas.

Digitized by Google

MEDITACION VI.

Para el viernes primero de Adviento.

De las penas del infierno.

Punto primero. Considera en el mismo lugar en que te hallas una boca como de un pozo profundo, que llega al centro de la tierra, á donde está un calabozo oscuro, y como dice el santo Job (1), tenebroso, cubierto de sombras de muerte, de miseria y de tinieblas, á donde no hay orden ni concierto, sino eterna confusion; á donde no se oye otra cosa sino confusa vocería de atormentadores y atormentados, llantos, gemidos, ahullidos, blasfemias y crugir de dientes, despechos y maldiciones contra Dios y sus santos; y no se siente sino cieno y hedor insoportable, fuego que abrasa y no alumbra, ahogos y congojas intolerables, sin esperanza de un rayo de luz ó una respiracion de aire tan estrecho por la multitud de los condenados, que no se pueden mover, ni rodear, sino que, como dice Isaías, del lado que cayere el leño ha de quedar para siempre: ahonda en este profundo, contempla la pena que será estar en un lugar tan lleno de tormentos sin esperanza de salir de él, y cobra grande temor de la justicia divina y de caer en tal abismo.

Punto II. Discurre por todos los sentidos y por

(1) Job. 10.

Digitized by Google

las potencias del alma y considera cómo en el infierno cada uno tiene su propio y particular tormento: los ojos viendo cosas feísimas y espantosísimas; los oidos oyendo aquellos gemidos y ahullidos y gritos lamentables y desordenados con indecible confusion; el olfato con el hedor intolerable; el gusto amargado con hiel de dragones; el tacto con todo género de dolores y tormentos; porque como dice San Bernardo (1), no hay acá enfermedad, por penosa y esquisita que sea, que no la padezca en el infierno cualquiera de los condenados; y asi cada una de las partes y miembros del cuerpo padecerá su particular tormento; y luego la memoria, el entendimiento y la voluntad y la imaginativa y todas las potencias del alma perderán su orden, y cada una padecerá su tormento; y como el condenado será despojado de todos los hábitos de las virtudes, y quedará sin fé, sin esperanza y sin caridad, sin prudencia, sin paciencia, sin habilidad para cosa buena, en cada uno se hallará una avenida de penas y tormentos inesplicable, sin tolerancia, ni consuelo ni alivio. Saca de aqui la grandeza de aquellos tormentos, y si no puedes sufrir una calentura ardiente por dos horas, ó una chispa que acaso te cayó en la mano por un momento, ¿cómo podrás sufrir tantos y tan grandes tormentos juntos sin fin? Propon firmísimamente de mortificar ahora tus sentidos, y entrar por la senda estrecha de la penitencia para que entonces no caigas en las penas del infierno.

(1) Bern, *in notabil. docum.*

Digitized by Google

Punto III. Considera otra pena comun á todos los condenados, que llaman los teólogos pena de daño, y es la negacion que tienen de ver y gozar de Dios para siempre, porque sin duda es la mayor de todas cuantas padecen; y asi como el ver á Dios es el mayor de todos los bienes, asi por el contrario el carecer de Dios es el mayor de todos los males, y origen y raiz de cuanto padecen los condenados en el infierno. Santo era Tobías, y decia con sentimiento (1) que no podia tener gozo alguno en cosa de la tierra, porque no podia ver la luz del cielo. ¡Cuánto mas privados estarán de tener gozo ni contento en cosa alguna, sino antes duro tormento los que carecerán de la vista de Dios, sin esperanza de gozarle eternamente! ¡Oh qué rabioso dolor les causará el gusano roedor de su conciencia, dándoles Dios noticia de lo que perdieron, y viendo con cuán poco pudieron ganarlo y escapar de tan terribles tormentos! ¡Oh qué gemidos! ¡Oh qué gemidos! ¡Oh qué sollozos y llantos darán, y tan temerosos pero sin fruto, porque no les aprovechará nada! Aprende ahora á llorar tus pecados, cuando tus lágrimas son fructuosas y tus gemidos aceptables, y no esperes á tiempo en que no han de aprovechar.

Punto IV. Considera que fuera de lo dicho cada uno de los condenados padecerá su particular tormento, conforme á los delitos que cometió, disponiendo la justicia divina que se le dé á cada uno la pena á medida de su culpa: y asi los luju-

(1) Tob. 2.

Digitized by Google

riosos, amadores de deleites, tendrán su pena particular por este pecado, y los soberbios la tendrán de confusion y desprecio por el suyo, y los glotones, como el rico avariento, de hambre y sed rabiosa por su pecado; y de la misma manera todos los demas; pero todo lo sella la duracion de estas penas, en que has de cargar el peso de la consideracion; porque ellas son tales; que si se dieran por un año, pareciera rigurosísimo castigo, y si por diez intolerable, y si por ciento insoportable, y si por mil imposible; pero no es el plazo de ciento, ni de mil, ni de cien mil, sino por una eternidad sin fin, ni plazo, ni término, ni esperanza de acabarse ó disminuirse jamás; y despues de millones de años han de empezar con el mismo dolor y sentimiento que al principio, sin término, ni refrigerio, ni diminucion, de suerte que si de cien mil á cien mil años llorara un condenado una lágrima en el cóncavo que hay entre el cielo y la tierra, con ser un espacio tan dilatado, y en llenándole, como llena el agua el seno de la mar, se hubieran de acabar sus penas, les fuera de refrigerio; porque aunque agota el entendimiento pensar el tiempo que se habia de tardar, al fin, al fin era limitado, y tenia fin; pero sus penas no le tendrán, y despues de lleno el espacio señalado en el modo dicho, han de volver á empezar, sin esperanza de acabarse jamás, y despues de millones de millones de siglos se han de hallar tan al principio, como el primer dia qu eempezaron á padecer. Cava en este pensamiento, y estiende los ojos á este camino sin paradero y este mar

Digitized by Google

sin lindes, ni suelo, ni número, y mira por cuánto no quisieras caer en él, y dá mil gracias á Dios nuestro Señor, porque mereciéndolo por tus pecados, no te ha lanzado en el infierno, sino que te ha dado lugar de hacer penitencia, y hazla en adelante tal, que merezcas gozar eternamente de su santa gloria.

MEDITACION VII.

Para el sábado primero de Adviento.

De la gloria y premio de los buenos.

Punto primero. Considera ante tus ojos al lugar de la bienaventuranza, y mira, como si la tuvieras presente, aquella corte celestial del cielo poblada de todos sus cortesanos, vestidos de gloria y resplandor, repartidos en coros y escuadrones lucidísimos, ordenados con admirable disposicion y armonía: estiende la vista á la latitud de aquel lugar, que no hay entendimiento criado que le pueda comprender: mira su hermosura sobre todo cuanto se puede imaginar, pues el paraiso de deleites que Dios dispuso para el primer hombre es nada en su comparacion; pues no hay cosa imaginada de gusto, ni deleite para el cuerpo y para el alma, que no se halle allí con toda perfeccion, á donde Dios hizo alarde de su sabiduría y poder, y del amor que tiene á sus escogidos, labrándoles un palacio digno de su grandeza y liberalidad: todo está bañado de luz, sin que tengan lugar las

Digitized by Google

tinieblas, ni haya diferencia de dia ni de noche: allí no hay enfermedad, ni puede llegar el dolor, ni la tristeza, ni cosa que dé pesar, porque todo es gloria, gozo y dulzura en la bondad inmensa de Dios. Saca de aquí aprecio de aquella celestial Jerusalen, desprecio del mundo, y deseos vivos de gozarla, sin perdonar á trabajo ni cuidado por conseguirla.

Punto II. Coteja este lugar con el de los condenados, y la gloria de los unos con los tormentos de los otros, para que de la comparacion de ambos campee mas la escelencia de la gloria de los bienaventurados: en cuanto al lugar contempla la anchura, claridad y hermosura del uno, y la estrechura, oscuridad y fealdad del otro; la compañia de los ángeles y la compañia de los demonios: discurre por los cinco sentidos, y mira cómo los bienaventurados emplean sus ojos en ver cosas hermosísimas y de tanta maravilla, que sola la vista de un ángel escede á todo cuanto hay, ni puede haber en el orbe; y los condenados siempre ven cosas horribles, feísimas, espantosas y de inmenso horror: los santos oyen músicas dulcísimas y suaves de coros de ángeles y serafines, de cánticos y alabanzas de Dios, y los condenados oyen ahullidos espantosísimos, gemidos, gritos, blasfemias, maldiciones sin órden ni concierto: los del cielo gozan de olores suavísimos, mas que cuantos aromas hay, ni habrá en todo el mundo; y por el contrario los condenados padecen hedores terribilísimos de aquel hediondísimo lugar; los del cielo tienen el gusto dulcísimo, sin hambre, ni sed, ni

Digitized by Google

cosa que les dé fatiga, antes bien una satisfaccion mas que si hubieran gozado todos los manjares delicados y sabrosos al paladar; y los condenados están amargados con hiel de dragones, padeciendo siempre rabiosa hambre y ardentísima sed: los santos tienen en la gloria el tacto templado y gustoso con eterna salud, en perpétua primavera y temple celestial, sin frio, ni calor, ni cosa que les pueda molestar; y los condenados están ardiendo en llamas voracísimas, embestidos de víboras y serpientes, y de todo cuanto les puede causar tormento y dolor; y á mas de esto los que están en la gloria no tienen deseo que no sea cumplido, gozan de suma paz y amistad, y todos son sábios, prudentes y agradables, y se aman y quieren en Dios entrañablemente; y los del infierno están en perpétua guerra sin tenerse amor ni amistad, sin ciencia, ni prudencia, ni memoria de cosa que no sea para su tormento: contempla estas verdades, y escoge de los dos lugares el que mejor te está, y mira que al primero se va por la cruz y penitencia, por donde fue Cristo Redentor nuestro, y al segundo por los deleites y riquezas de la tierra, por donde caminaron los que padecen en él; y anímate con el favor de Dios á dejar la vida ancha, y entrar por la senda estrecha de la virtud.

Punto III. Considera que aun no se ha acabado aqui la gloria de los bienaventurados, porque resta considerar los cuatro dotes de que goza el cuerpo de cada uno de ellos, que son claridad, sutileza, agilidad é impasibilidad: por la claridad resplandecerá cada uno mas que el sol; y si un sol

Digitized by Google

dá tanta luz á todo el universo mundo, ¿qué harán tantos en aquella nobilísima ciudad, cada uno de mayor resplandor? Por la sutileza parecerá mas espíritu que cuerpo, sin que pueda impedir cosa alguna para entrar ó salir á donde quisiere: la agilidad le hará tan ligero, que solo con su voluntad estará en un instante á donde quisiere; y asi aunque el lugar es tan dilatado, se ven y hablan, y comunican todos íntimamente sin alguna dificultad: la impasibilidad los hará exentos de toda enfermedad, dolor, cansancio ó accidente que les pueda molestar; porque ni el fuego les puede quemar, ni el frio helar, ni las espadas herir, ni padecer, antes gozarán de una sanidad inamisible y de una salud eterna: las potencias interiores de la memoria, entendimiento y voluntad estarán asimismo bañadas de un mar de gozo, sin que tengan cosa que apetecer, ó desear; porque la memoria estará siempre pensando en cosas de gusto, y tendrá presente lo pasado y lo futuro, con lo presente para gozarse de todo: el entendimiento viendo á Dios, como ahora diremos, y entendiendo todas las cosas en él; y la voluntad, amándole íntimamente con perfectísima caridad. Pídele á Dios gracia para empezar acá lo que has de continuar allá, y para emplear todas las potencias de tu alma en amarle, entenderle, meditar y contemplar su bondad, y tenerle siempre presente en tu memoria, como lo hacen los ángeles y los santos de su gloria.

Punto IV. Considera la gloria esencial de que gozan los bienaventurados, viendo á Dios como en

Digitized by Google

sí es, que es el origen y raiz de todos los bienes que gozan, y en que consiste la bienaventranza; porque viéndole le conocen, y conociéndole, le aman, y amándole, se unen íntimamente con él y se hacen una imágen suya, al modo que un cristal penetrado de los rayos del sol parece un sol en la hermosura y resplandor; asi, dice san Juan (1), que cuando le viéremos, seremos semejantes á él en el amor, luz y claridad: no hay lengua que pueda decir el mar de perfecciones y virtudes que comunica el Señor con su vista á las almas de los bienaventurados, mas ó menos conforme á los grados de sus merecimientos, el gozo, la alegria, el contento, la satisfaccion, la seguridad de no perder el bien que posee jamás, sin que les cause fastidio la suma dulzura que gozan, antes siempre se les hace nueva; y como dice san Pedro (2), gozándole, le desean gozar, y viéndole, le desean ver, porque cada dia se les hace mas nuevo y mas de desear; y sobre todo cae la duracion de esta gloria que no es por años limitados, ni por siglos, sino sin límite ni término, por una eternidad sin fin. Cava y ahonda, piensa y contempla en esta eternidad, eternidad sin fin, sin fin, para siempre, para siempre, sin que haya de acabar, y reconoce cuan vil y menguado y nada es todo cuanto el mundo adora: déjalo todo, y dí con san Pedro (3): Señor, estémonos aqui: no desees, ni procures, ni estimes, ni aprecies sino á Dios y su gloria, y co-

(1) 1. Joan. 3.
(2) Petr. 1.
(2) Marc 17.

Digitized by Google

mo esta no pierdas, no cures de cosa temporal.

MEDITACION I.

Para el domingo segundo de Adviento.

Cómo San Juan Bautista, estando en cadenas, envió sus discípulos á Cristo. (Matth. 11.)

Punto primero. Considera cómo san Juan, siendo tan amado de Dios por la grandeza de sus virtudes, estaba en cadenas preso y aherrojado, y desamparado del mundo, porque es condicion de Dios partir su Cruz con sus escogidos, y darles trabajos en esta vida para aumento de su corona en la otra. Contempla la paciencia que tiene san Juan en sus cadenas, y cómo no descuida de sus obligaciones, antes descuidando de sí, pone todo su cuidado en el bien de sus hijos y en el mayor servicio de Dios. Aprende á no desmayar en los trabajos, sino tenerlos por grandes consolaciones y mercedes de Dios, y á valerte de ellos para avivar en su servicio y en el cumplimiento de sus obligaciones.

Punto II. Considera cómo san Juan desde la cárcel envió sus discípulos á Cristo á preguntarle si era el Mesías que esperaban, no porque lo ignorase, pues le habia confesado públicamente por el *Cordero inmaculado de Dios que quita los pecados del mundo*, sino para certificarlos á ellos y á todo el pueblo, que lo habia de oir con esta ocasion, de que era el verdadero Mesías, y para darles buen Padre y buen Maestro, hallándose ya cercano á la

Digitized by Google

salida de este mundo. Saca de aquí afectos y deseos de dar á conocer al mundo la dignidad y santidad de Cristo, y de traer á todos los hombres á su santo servicio y en especial á aquellos que están mas á tu cargo, dejando las emulaciones que suele haber entre los maestros y discípulos, procurando siempre la honra de los otros, como procuró san Juan Bautista la de Cristo.

Punto III. Considera la respuesta que les dió el Salvador, mas con obras que palabras, sanando en su presencia á muchos enfermos, sordos, cojos, ciegos y leprosos, y diciéndoles que dijesen á san Juan lo que habian visto y oido: de que has de sacar el modo cómo has de volver por la verdad y por tí mismo, cuando hubiere varias opiniones de tu vida mas con obras que palabras, que las obras dan mayor voz y son mas abonados testigos: mete la mano en tu pecho, y considera cuáles son tus obras, y qué testimonio dán de tí, y pídele gracia al Señor para enmendar tu vida, y vivir de manera que merezcas ser tenido por discípulo suyo.

Punto IV. Considera lo que dice el evangelista San Mateo, que en volviendo los discípulos de san Juan las espaldas para llevar la respuesta á su Maestro, empezó Cristo á decir muchas alabanzas de san Juan, como otros suelen emplearse en murmurar de los que vuelven las espaldas; y Cristo dijo de él, que era ángel y profeta, y mas que profeta, por las virtudes angélicas que adornaban su alma. Aprende de aquí lo primero á decir bien de tus prójimos en presencia y ausencia, y pídele á Dios gracia para no decir mal de nadie; y lo se-

Digitized by Google

gundo, saca grande estimacion de san Juan, viendo la que tuvo de él Cristo, predicando al pueblo su santidad: mira cómo paga Cristo los servicios que le hacen, pues por el que san Juan le hizo enviándole sus discípulos, le retornó en esta vida tales loores y alabanzas y con ellas tal honra, cual ninguno la alcanzó jamás, y despues colmadísimos premios en la vida eterna.

MEDITACION II.

Para el segundo lunes de Adviento.

Del Decreto de la Santísima Trinidad de la Encarnacion del Verbo eterno.

Punto primero. Considera á todo el linage humano por el pecado de Adan nuestro primer padre desterrado del paraiso y del cielo por tantos millares de años, y no solo desterrados en este valle de miserias, sino cautivos y aherrojados en las cadenas de los pecados, y tanto número de almas como caen cada diá en el infierno, y cerrada la puerta del cielo á todos los hijos de Adan; y contempla á la Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, que sin tener necesidad del hombre, ni aumentársele su gloria porque él fuese á ella, por sola su infinita piedad y misesicordia trató de su remedio, y de abrirles las puertas del cielo; y últimamente decretó su remedio y poner fin á tantos males.

Punto II. Considera que los ángeles pecaron, y

Digitized by Google

fueron lanzados del cielo, y no tuvo Dios misericordia de ellos, ni trató de su remedio, y la tuvo de los hombres en los cuales entraste tú. Pondera la misericordia grande que Dios usó contigo: reconoce cuanto le debes; y mira qué servicios le hicieran los ángeles, si les hiciera á ellos semejante merced, haciéndose ángel para darles remedio y sacarlos del infierno, y reducirlos al estado felicísimo que perdieron; y dale infinitas gracias por la que te hizo en dolerse de tu miseria, y dar remedio á tus males, y franquearte las puertas del cielo, y aprende tambien á tener misericordia de tus hermanos, cuando los vieres en trabajos de pobreza, destierro, cárceles y enfermedades, y á procurar su remedio.

Punto III. Considera el decreto que salió del consistorio de la Santísima Trinidad, que la segunda Persona, que es el Verbo Eterno, Hijo del Eterno Padre y en todo igual á él, se hiciese hombre, vistiéndose de la misma carne de Adan, y que viniese al mundo en hábito de siervo á redimir con su sangre al hombre, y abrirle con la llave de su Cruz las puertas del cielo. Todas tres personas hicieron este decreto, y el Hijo le ejecutó con suma voluntad, haciendo alarde de su infinita caridad. Pondera cómo siendo tan fácil enviar un ángel á rescatar al hombre, ó tomar otro medio menos costoso, no quiso sino hacer este rescate por su propia persona y á tanta costa suya, vistiéndose de la librea del que era su enemigo, y te habia ofendido tan gravemente. ¡Oh Señor, á quién no admirará tu infinita bondad! ¡Quién podrá com-

Digitized by Google

prender tu grande misericordia! O qué lengua engrandecerá tu infinito amor, y la piedad que tuviste del hombre, cuando mas te ofendia y menos lo merecia! Alábente los serafines y querúbines y todos los coros de los ángeles y todos los hombres y todas las criaturas, y yo te doy las alabanzas que todas te dán, ya que no tengo caudal para alabarte como debo por tan grande misericordia como usaste conmigo.

Punto IV. Considera el fin que tuvo la Santísima Trinidad en este decreto, que fue para que, como dice san Juan (1), todos los que creyesen en Cristo, y le imitasen, no se perdiesen sino que consiguiesen la vida eterna; y como dice san Agustin, Dios se hizo hombre para hacer al hombre Dios. En esto has de mostrar el agradecimiento que le tienes: mira si le amas como te amó, y si logras su redencion, procurando con su gracia tu salvacion, y si aspiras á imitarle en todas tus obras: entra en cuenta contigo, y atiende al empeño en que te ha puesto este tan singular beneficio, y pídele afectuosamente que se logre en tí el decreto de su redencion, y que no seas tan desdichado que habiendo bajado por tí al mundo y franqueádote con su sangre las puertas del Cielo, y entrando tantos por ellas, tú te quedes fuera y caigas en el calabozo del infierno: pon á los Santos por intercesores, y en especial á la Beatísima Vírgen, que ella te dará la mano para lograr este tan grande beneficio.

(1) Joann. 3. v. 15.

Digitized by Google

MEDITACION III.

Para el mártes segundo de Adviento.

Del valor de este decreto, y los motivos que tuvo Dios para hacerle.

Punto primero. Considera la alteza y soberanía de la persona que dá, y del don que ofrece, y la bajeza y humildad de la persona á quien le dá; porque como dice san Juan, quien dá es Dios, el Eterno Padre, el cual amó de tal manera al mundo, que decretó darles á su propio Hijo; y asi de parte del que dá, y de parte del don que ofrece, es el mayor y mas grande que puede ser, y aumenta su valor y la estimacion de su liberalidad la bajeza y pequeñez de la persona á quien le dá, que es el hombre, un vil gusano por su naturaleza, polvo y ceniza y un manantial de miserias, y que de su cosecha no tiene virtud para obra buena sino culpas y pecados, ignorancias y ofensas contra su Dios. Pondera despacio quién es Dios, y quién es el hombre y en especial quién eres tú, y mira y contempla que te tenia Dios presente cuando hizo aquel decreto de remediarte y librarte del infierno, y enciéndete en vivas llamas de amor y agradecimiento á tan buen Dios, que te dió á su propio Hijo cuando menos le merecias, para que te redimiese y sacase de la cárcel del pecado, y del cautiverio de Satanás, y piensa qué servicios le debes hacer en retorno de tan grande merced, y duélete

Digitized by Google

de todo tu corazon, por haber ofendido á quien tanto debias servir.

Punto II. Considera el pecado de los Angeles, cómo los crió Dios tan agraciados de todos los dones y virtudes, asi naturales como sobrenaturales, y por solo un mal pensamiento que tuvieron de soberbia y desobediencia á su santísima voluntad, los lanzó Dios al instante del cielo al infierno sin darles lugar de penitencia, cerrándoles totalmente la puerta de su misericordia sin dejarles esperanza de su remedio para siempre jamás; y pondera, que si en los Angeles, como dice el santo Job (1), halló Dios maldad, y no los perdonó; cuánto mas la hallará y la castigará en tí, que eres barro quebradizo? Y si por solo un mal pensamiento hizo tal justicia en ellos; cuál será la que hará en tí por tantos malos pensamientos, y por tan malas palabras, y tan perversas obras como has hecho en el discurso de tu vida? Y luego para y contempla la merced que Dios te ha hecho en venir á redimirte y en darte á su Unigénito Hijo por tu Redentor, y en esperarte á penitencia, y dándole gracias por ello, considera cómo debes corregir tu vida para en adelante.

Punto III. Considera los motivos que tuvo Dios para hacer este decreto, que fueron, lo primero su infinita piedad, como se ha dicho; lo segundo la flaqueza del hombre concebido en pecado, sin fuerzas ni virtud para salir de él; lo tercero por haber caido en la culpa inducido del demonio, lo

(1) Job, 4.

Digitized by Google

cual no sucedió en el Angel, cuyo pecado nació de su propia malicia, habiendo recibido tantos dones de la mano de Dios, y le fue tan ingrato y desconocido y en pena de su ingratitud le dejó en su pecado: escarmienta en su cabeza, y considera que á quien mas dieron han de pedir mas agradecimiento, y entra en cuenta contigo, mira las mercedes que has recibido de la mano de Dios, y lo poco que le has servido, y anímate á servirle de nuevo, porque no te deje en tu pecado.

Punto IV. Considera, que, como dice san Bernardo, otro de los motivos que Dios tuvo para hacer este decreto de venir á redimir al hombre, fue ser imágen suya labrada con sus propias manos, la cual procuró Satanás borrar por envidia que tuvo de su bien, y por dar á Dios en rostro y ofenderle, y el mismo Señor tomó por su cuenta salir á la defensa, y renovar la imágen que habia estampado en el hombre; de lo cual debemos cobrar una grande confianza en su bondad, de que te defenderá de las asechanzas y contradiciones del demonio, y que si tú no le faltas no te faltará en todas tus batallas; y que llevará adelante la obra de sus manos: póstrate á sus pies con profunda humildad, y represéntale por una parte tu flaqueza, por otra la astucia y porfia de su enemigo, pídele á Dios que te defienda con su mano poderosa, pues eres hechura suya á su imágen y semejanza, y confia de alcanzar victoria con su divino favor.

Digitized by Google

MEDITACION IV.

Para el miércoles de la segunda semana de Adviento.

De la eleccion de nuestra Señora para Madre del Verbo Eterno.

Punto primero. Considera cómo habiendo hecho el decreto la Santísima Trinidad de redimir al hombre, haciéndose hombre el Verbo Eterno, quiso nacer de muger como los demás hombres, aunque por modo mas perfecto, cual convenia á su deidad: bien pudiera Dios formar un cuerpo perfecto como el de Adan, y unirse á él hipostáticamente, elevándole á ser Dios sin nacer de muger, pero no quiso tomar este medio, sino ser concebido y nacer de una Vírgen, así para honrar mas la naturaleza humana, haciendo á un hombre Dios y á una muger Madre suya, como para asemejarse en todo á los demás hombres; empezando desde su Concepcion á padecer la estrechura de aquel aposento por nueve meses, y naciendo pequeño, sujeto á las inclemencias de los tiempos, sujetándose á una muger como á madre suya; en que tienes mucho que agradecer, y aprender á no afectar escepciones, y á padecer desde luego por su amor, y sujetar tu voluntad á la de los otros hombres.

Punto II. Considera, que tambien quiso Dios nacer de muger, para que como nuestra perdicion tuvo principio de un hombre y una muger,

Digitized by Google

le tuviese nuestra redencion de otro hombre y otra muger que en cierto modo ayudase á ella, dando el cuerpo al Redentor, para que asi la medicina correspondiese á la dolencia, y el remedio á la culpa: de lo cual sacarás el que has de poner tú á las tuyas, procurando con todas tus fuerzas satisfacer por tus pecados, cuanto fuere de tu parte, con debida y proporcionada penitencia, haciendo tales obras, que merezcas el perdon de tus pecados.

Punto III. Considera la eleccion que hizo para esto de la Santísima Vírgen, mirando Dios á todos los siglos pasados, presentes y por venir, y de todos ellos escogió á esta Purísima y Santísima Señora, adornándola con altísimas virtudes, cuales convenian á tal Reina y á tal Vírgen, que habia de ser Madre suya. Contempla aqui la providencia divina desde antes de los siglos en prevenir los medios para nuestra redencion, y la escelencia de esta Señora, escogida para Madre suya, y gózate de tener tal Madre, que lo es de los pecadores, y cobra gran confianza en la misericordia de Dios, que la tendrá de tí, y que con su divina providencia te dará remedio á tus pecados, y alivio á todas tus fatigas.

Punto IV. Considera que, como dice el Apóstol (1), Dios no es aceptador de personas, y que en una balanza pone el cargo y en otra la gracia y ausilios para ejercitarle; y asi decretó á la Reina del cielo desde luego lo que necesitaba para

(1) Galat. I.

Digitized by Google

tan alto oficio como era ser Madre de Dios, determinando enriquecerla de todas las gracias, prerrogativas, y virtudes que para tan alta dignidad se requerian: de lo cual has de sacar una firme confianza en la misericordia y providencia divina, de que te dará los ausilios y gracias que necesitares para los puestos en que te pusiere, y para las cosas que te mandare, y un grande aliento para todo lo que fuere de su servicio, confiando en su gracia, en la cual todo lo puedes, y sin la cual nada.

MEDITACION V.

Para el jueves de la segunda semana de Adviento.

De la Concepcion purísima de nuestra Señora.

Punto primero. Considera cómo habiendo determinado el Verbo Eterno hacerse hombre, y honrar la naturaleza humana, y criar la Santísima Vírgen para que fuese Madre suya, labró la tela, como dice san Ambrosio, de que se habia de vestir del linage de Abraham y de David, adornándola, y enriqueciéndola de tantos y tan santos progenitores llenos de heróicas virtudes, empezando tantos siglos antes á disponer la posada en que habia de habitar, y á sazonar la masa de que habia de formar su cuerpo: de lo cual debes aprender cuánta disposicion es necesaria en el alma para recibir á Dios dignamente, y que ningu-

Digitized by Google

na es demasiada para la alteza de tan soberano huesped, y con cuánto tiempo, y cuán de propósito debes disponerte para recibirle en tu pobre morada, y pide á nuestro Señor su gracia para ello, y que te disponga y haga digno de recibirle, como dispuso digna morada para sí en la Santísima Vírgen.

Punto. II. Considera con qué virtudes previno á san Joaquin y á santa Ana para hacerlos dignos padres de tal hija que fueron, grande santidad y piedad, honestidad y paciencia, afligiéndolos muchos años con nota de esterilidad, oprobio y afrenta de aquel pueblo, curtiendo, como dice san Geronimo, con estas calamidades y trabajos la piel de que se habia de vestir, como se curten las mas preciosas con las inclemencias de los tiempos, y aprende á tener paciencia en los trabajos que Dios te enviare, persuadiéndote, que son prendas de su amor con las cuales te quiere labrar y disponer para hacerte mercedes: humíllate en su presencia, y dale gracias por ellas, teniéndolas y estimándolas como mercedes de su divina mano, rindiéndote á su divina voluntad, y pidiéndole que se haga en tí enteramente, asi en la tierra, como en el cielo.

Punto III. Considera cómo en la Concepcion de la Purísima Vírgen previno la gracia á la culpa, preservándola de toda mancha, pues no era justo que la tuviese la tela de que se habia de vestir, ni la casa en que habia de morar, ni la que habia de ser Madre suya, enriqueciéndola desde luego con tantas y tan heróicas virtudes, que

Digitized by Google

pudiese honrarse de su Madre en la tierra, como de su Padre en el cielo: gózate de su dicha, y dale mil parabienes por su alteza y dignidad: alégrate de tener tal Señora y tal Reina, contempla el gozo de los ángeles, y los parabienes que le dieron en el instante de su Concepcion: acompáñalos tú con suma devocion, y ofrécete con ellos á su culto y servicio.

Punto IV. Considera por una parte la ojeriza que Dios tiene al pecado, pues ni la sombra de él permitió en su Santísima Madre, y mira cuanto debes aborrecerle, y procura con todas tus fuerzas que no caiga en tí su mancha. Y por otra parte contempla las gracias que la Purísima Vírgen daria desde luego á su Criador por las mercedes que de su mano recibia, y cómo desde aquel instante hasta el último de su vida no cesó de alabarle y servirle, amarle y reverenciarle, creciendo siempre en santidad, y adelantando el caudal de sus virtudes sin interrupcion ni tibieza, caminando de virtud en virtud á la cumbre de la perfeccion.

MEDITACION VI.

Para el viernes de la segunda semana de Adviento.

De la Natividad de María Santísima Señora nuestra.

Punto primero. Considera cómo dispuso la Divina Providencia, que los santos padres de la Beatísima Vírgen fuesen ancianos y estériles, porque

Digitized by Google

habia de ser mas hija de la gracia que de la naturaleza: tal ha de ser el que Dios escoge con especial gracia para su servicio. Contempla los dilatados deseos de estos siervos suyos, y cómo Dios les dilató esta merced hasta el último tercio de su vida, y cuando menos le pudieran esperar, entonces le recibieron de su mano; porque Dios vende sus dones á precio de clamores, gemidos, oraciones, esperanzas y deseos. Aprende á tener paciencia y esperanza, y á no descaecer en los tuyos, que si Dios te dilata el cumplimiento de ellos, es para probar tu confianza y hacerte mas digno de recibir sus mercedes con la paciencia y confianza en su bondad y misericordia, y cuando te halles mas imposibilitado de alcanzarlas con las fuerzas humanas, las recibirás de su mano, como los santos padres de la Purísima Vírgen.

Punto II. Considera el gozo y alegría que tuvieron el cielo y la tierra con el nacimiento de esta celestial Señora; porque la Santísima Trinidad tuvo especial agrado en esta Divina Princesa: el Padre por ser su hija: el Hijo por ser su madre: el Espíritu Santo por ser su esposa: los ángeles se alborozaron y la reverenciaron como á su reina, los hombres como á su señora, y en especial sus santos padres tuvieron cordialísimo gozo, viéndose honrados y enriquecidos con prenda de tan grande valor; y al paso que habian sido grandes sus deseos, fue grande el gozo que tuvieron en recibirla: y asi dice la iglesia, que el nacimiento de la Vírgen acarreó gozo á todo el universo mundo: no te quedes tú solo sin él; mas gózate de tener tal Señora,

Digitized by Google

tal reina, tal madre y tal patrona para con Dios: entra en su casa en compañía de los ángeles, y dale al padre las gracias y la enhorabuena por haberle nacido tal hija, y al Hijo por tal madre, y al Espíritu Santo por tal esposa, y á los ángeles por tal reina, y á los hombres por tal patrona, y á sus santos padres por tal hija mejor que muchos hijos, y á todo el mundo, porque ha nacido la aurora que destierra sus tinieblas, y á la misma Vírgen dalá el parabien de haber venido al mundo para el remedio del mundo; y pídele nazca en tu alma por devocion, afecto y gracia, y que sea tu patrona y amparo delante de Dios perpétuamente.

Punto III. Contempla las gracias, y prerrogativas con que nace para ser digna madre de Dios; porque en primer lugar, como dice san Juan Damasceno (1), no causó dolores á su madre como los otros hijos en el parto, sino antes grande deleite y gozo como quien venia á darle á todo el mundo, y en naciendo resplandeció su rostro como el sol y bañó á todos los presentes de una luz suavísima, causando juntamente devocion en sus almas; y el Espíritu Santo enriqueció la suya con todas las gracias y virtudes, y su purísimo cuerpo con todos los dones que para tan alta dignidad, como era ser madre de Dios, se requieren; y como dijo san Buenaventura, adornó la casa al Verbo Eterno digna de su morada. Los cielos dispuso Dios tan hermosos y llenos de delicias para solar

(1) *S. Damasc. 5. l. def. de Nat. Virg.*

Digitized by Google

suyo y habitacion de los bienaventurados, la tierra con su fertilidad y frutos para habitacion de los hombres, y á la Santísima Vírgen adornó el Espíritu Santo con todos los dones y gracias que una pura criatura pudo tener para ser morada y madre dignísima del Hijo Eterno de Dios; y el esceso que lleva el Verbo á los ángeles y á los hombres, ese (á nuestro modo de entender) lleva esta celestial morada de María á los cielos y á la tierra y á cuanto hay de precio en ellos. Saca de aquí grandes afectos de júbilo y gozo de que sea tan santa, sublime y adornada esta celestial Emperatriz, y que el dia que nace empiece por donde los mayores santos acabaron, y de que se cimente esta casa en los montes de mas alta santidad de la Iglesia; y advierte qué línage de santidad se requiere para ser digna morada del Señor, y pide al Espíritu Santo, que como adornó á la Vírgen, te adorne, y disponga tu morada, para que seas digno de recibirle en ella.

Punto IV. Considera, que si Dios la enriqueció con tantos dones y gracias sobre todos los santos, fue para que la venerásemos y amásemos y sirviésemos sobre todos los santos; y así debes tenerla cordialísimo amor y devocion sobre todos cuantos santos hay en la iglesia, y dedicarte desde luego á su servicio. Mete la mano en tu pecho, y considera cuán ingrato has sido á sus beneficios, y cuán tibiamente la sirves: llora tu tibieza y flogedad, y ofrécete desde hoy por su esclavo, aunque indigno de servirla. Pídela perdon de las faltas pasadas, y no ceses de venerarla, rogarla y servirla, recupe-

Digitized by Google

rando en el resto de tu vida lo que has perdido en la pasada

MEDITACION VII.

Para el sábado de la segunda semana de Adviento.

Del nombre de Nuestra Señora.

Punto primero. Considera cómo en cumpliendo los ocho dias, conforme á la costumbre de los hebreos, la pusieron por nombre María, nombre dado de la mano del Altísimo y misterioso, segun las varias significaciones que tiene. Y lo primero considera, que, como dice San Bernardo (1), este nombre de María significa estrella del mar, porque la beatísima Vírgen nació para estrella y norte de la Iglesia, á quien deben mirar y seguir todos los que navegan por el mar de este mundo al puerto de la bienaventuranza, si quieren alcanzarle, y no ser anegados en las tempestades que contínuamente se levantan y combaten las naves de nuestra navegacion; de lo cual debes sacar, como dice el mismo San Bernardo, no apartar los ojos, ni perder de vista á esta celestial estrella, si quieres tener acertado y próspero viage en la navegacion del cielo. Tómala por tu guia, y pídela que te enseñe el camino que has de llevar: ténla presente en todas tus acciones y procura imitar sus virtudes, que ella

(1) Bernard. *serm.* 2. *sup.* r *Missus est.*

Digitized by Google

te alumbrará y ayudará con las celestiales influencias de su gracia.

Punto II. Contempla, que como dice San Buenaventura (1), este nombre de María significa mar amargo, mar por la inmensidad de gracias que recibió, y amargo por las muchas amarguras que pasó en este mundo hasta llegar al puerto de la gloria; verificándose en la Madre, como en el Hijo, que convino que padeciese para entrar en su gloria: y siendo esto así, contempla lo mucho que padeció la Beatísima Vírgen desde la hora en que nació, hasta que subió al cielo, que cuando no padeciera mas que el destierro de quien tan tiernamente amaba, era de grande sentimiento; y dispónte á padecer á su imitacion, si quieres entrar con ella en la gloria: ofrécete de corazon á su servicio y compañía: persuádete, que has de pasar por el mar amargo de los trabajos, si quieres llegar al puerto del descanso de la bienaventuranza.

Punto III. Considera, que este glorioso nombre de María significa Señora, no solo porque lo fue de los ángeles y hombres, sino mucho mas de sí misma, sujetando todas sus pasiones y apetitos á la razon y á la voluntad del Altísimo, á quien debes imitar, si deseas ser su consorte en la corona de la gloria, sujetando tus apetitos á la razon, y tu voluntad á la de Dios, y procurando con valerosa mortificacion que tu espíritu sea señor de tu carne y la tenga sujeta y rendida á su

(1) Bonav. *in spec. c.* 5.

Digitized by Google

santa ley. Pídela su favor y su gracia para ello, y que te comunique una centella de aquel fuego sagrado que ardió en su pecho, para que te fervorice en el servicio de Dios y en su santa imitacion.

Punto IV. Considera con cuánta razon canta la iglesia de María, que trocó el nombre de Eva, pues Eva se rindió á la serpiente, y María la venció y puso el pie sobre su cabeza: Eva se sujetó á su apetito, y María señoreó sus apetitos y los tuvo refrenados y sujetos á su espíritu: Eva cayó como flaca, y María venció como fuerte: Eva nos acarreó la muerte, y María nos acarreó la vida: Eva nos dió el fruto mortífero, y María el saludable de vida: Eva fue madre del pecado y ocasion de nuestro destierro y de infinitas miserias, y María Santísima fué Madre de gracia, Madre de misericordia y puerta del Paraiso: Eva provocó la ira de Dios contra nosotros, y María le inclinó á piedad y misericordia: Eva nos perdió la gracia, y María la restauró por medio de su intercesion, reconciliándonos con Dios: Eva fue afrenta de las mugeres, y María fué la honra de las mugeres y de todo el género humano: por Eva nos vino la maldicion de Dios, y por María la bendicion. Esclama de todo tu corazon, contemplando esta verdad, y dila con afecto cordialísimo, nacido de la estimacion y agradecimiento que la debes: O Vírgen Santísima y Purísima, bendita eres tú entre todas las mugeres: tú eres la honra del género humano, á tí debemos en gran parte la restauracion de nuestro bien, ó Emperatriz Soberana, norte de nuestra navegacion, guia de nuestro cami-

Digitized by Google

no, luz que destierra las tinieblas, alumbra mi alma y conforta mi espíritu, para que siga tus pasos y deje los de la primera Eva: dame tu favor para que desprecie todo lo terreno, ame y busque lo celestial, y sirva á tu benditísimo Hijo por todos los siglos de los siglos. Amen.

MEDITACION I.

Para el tercer domingo de Adviento.

De la embajada que enviaron los príncipes de los sacerdotes de Jerusalen á San Juan Bautista.
(Joann. 1. v. 20.)

Refiere el Evangelio, que movido el senado de Jerusalen del crédito y opinion que habia alcanzado San Juan por medio de su vida y predicacion, le enviaron á preguntar si era el Mesías que esperaban, y él respondió que no era el Mesías, ni Elías, ni alguno de los profetas, sino la voz de Dios que clamaba en el desierto, avisando á todos que preparasen el camino para el Señor, como lo habia profetizado Isaías.

Punto primero. Considera el crédito que dá la virtud á los que la tienen, y la honra que acarrea á los buenos, pues hasta sus mayores enemigos los honran y estiman tanto por ella como el senado de Jerusalen á San Juan, á quien por su grande santidad tuvieron por Cristo y por Mesías que habia venido á redimir al mundo. Pondera cuán engañados andan los hombres en buscar las honras-

Digitized by Google

vanas del siglo por medios humanos, las cuales son un poco de viento y se alcanzan con suma dificultad; y resuélvete firmísimamente á buscar la verdadera honra que se alcanza por medio de la virtud y santidad de vida, como la alcanzó San Juan Bautista.

Punto II. Considera que el demonio envidioso de la santidad de San Juan Bautista y del fruto que hacia con su predicacion y enseñanza en las almas, urdió y trazó esta maraña para derribarle por vanidad, ofreciéndole la mas alta dignidad que hubo en el mundo; y se puede creer, que si la admitiera, le calumniaran de vano y mentiroso y soberbio, pues se hacia Cristo y Mesías sin serlo; porque los sacerdotes que le hablaron de parte del senado, como doctos, sabian que San Juan era de la tribu de Leví, y que Cristo habia de ser de la de Judá, y así no podia ser el Mesías: de lo cual debes sacar una luz grande para conocer y huir las astucias y lazos de Satanás, que siempre pretende tu ruina, y tener por enemigas á las honras del mundo y á las dignidades seculares que te ofreciere, conociendo que son cebo del demonio, para hacerte caer en el lazo de la soberbia y derribarte en el infierno.

Punto III. Considera la grande humildad de San Juan, y cuán firme estuvo en la verdad, pues con tantas veras y resolucion respondió que no era Cristo, ni el Mesías, ni Elías, ni alguno de los profetas, pudiendo con verdad decir que lo era en el espíritu, en el sentido que Cristo lo dijo de él; antes se disminuyó; diciendo que era voz, y se hizo

Digitized by Google

lenguas en alabanzas del Salvador: á donde tienes mucho que aprender y que imitar, asi en el desprecio de las honras, como en el de tí mismo, aprendiendo á despreciarte á tí, y á honrar á todos, y hablar honoríficamente de ellos, como habló San Juan de Cristo.

Punto IV. Pondera cuán brevemente se trocaron estos embajadores, y se volvieron contra el Bautista, reprendiéndole y denostándole porque bautizaba no siendo Cristo, en que declararon que vinieron mas movidos de envidia que de estimacion; y conoce cuán poco hay que fiar de las honras que ofrecen los hombres, que todas son engañosas, falsas y tan breves, que apenas son cuando no son; y pide á Dios gracia para despreciar el mundo y buscar los bienes eternos y su santo servicio, en que, como está dicho, consiste la honra verdadera y la felicidad del alma, que nunca ha de tener fin.

MEDITACION II.

Para el lunes de la tercera semana de Adviento.

De la Presentacion de nuestra Señora en el Templo,

Punto primero. Considera el fervor con que los padres de la Santísima Vírgen la ofrecieron á Dios en el templo, siendo de tres años, en cumplimiento del voto que habian hecho antes de recibirla de la mano del Señor, volviéndole fidelísimamente el don preciosísimo que les habia dado, y privándose por su amor de aquella joya inestimable que era

Digitized by Google

las delicias de sus almas, de lo cual debes aprender á ser fiel á Dios en tus propósitos y agradecido á las mercedes que te hiciere, cumpliendo tus votos y las promesas que le hicieres con todo fervor y diligencia, aunque sea necesario privarte de lo que mas amas. Contempla despacio lo que pasó en este holocausto en lo interior de las almas de estos santos padres de la Vírgen; el sentimiento que tendrian en dejar la joya que tanto amaban, y era la alegria de su casa; el fervor con que vencerian este afecto; el amor divino que ardia en sus corazones, el cual les obligaba á ofrecérsela en holocausto; la voluntad tan rendida á la suya con que se la ofrecian, y las dulces lágrimas que corrian de sus ojos, cuando se despidieron de ella con los últimos alborozos. Rumia este panal de miel, y saca copiosos frutos para tu alma de afectos y deseos de privarte por su amor de cuanto bien quisieres, anteponiendo siempre su servicio á tu interés y su voluntad á la tuya.

Punto II. Considera cómo los padres de la Beatísima Vírgen la ofrecieron á Dios desde sus tiernos años, anteponiendo el bien espiritual de su hija á su consuelo, y mira cuanto importa anteponer siempre el bien espiritual al temporal, y no privar á los hijos del bien de sus almas por el consuelo de sus padres, antes á ejemplo de los de nuestra Señora procurar desde la niñez que se dediquen al Señor, y que se crien en el temor santo de Dios.

Punto III. Considera que, como dice Josepho (1),

(1) Josepho *lib.* 6 *de Bello Judaic.*

Digitized by Google

habia una escalera en el Templo de quince escalones, por la cual se subia al lugar y habitacion de las vírgenes y viudas dedicadas al culto del Altar: por esta subió la Reina del cielo de tan tierna edad, despidiéndose de sus padres con entereza y valor, y llegó al supremo escalon, á donde (como dice san Gerónimo) la recibió Zacarías, padre de san Juan Bautista, vestido de sacerdote, como de las manos de sus padres en las manos de Dios. Contempla el fervor de la Vírgen, el encendido amor de Dios que ardia en su pecho, la resolucion con que en tan tierna edad se consagró á Dios en holocausto sin dejar cosa de sí para sí, ofreciéndole su alma, su cuerpo, su pureza, su corazon, sus sentidos y todas las potencias de su alma para servirle eternamente, y pide á Dios gracia para copiar en tu alma tantas y tan heróicas virtudes como te enseña esta purísima Vírgen.

Punto IV. Levanta los ojos al cielo, y contempla cómo recibió la Santísima Trinidad y con ella todos los cortesanos del cielo este agradable sacrificio de María, que si, cómo dice la Escritura, Dios se agradó y remiró en el sacrificio de Abel (1), y le recibió en olor de suavidad, con cuánta mas razon se agradaría en el de María Santísima, siendo tanto mas santa que Abel, y el sacrificio de incomparable estimacion mas que el suyo. Los ángeles se bañaron de un nuevo gozo aquel dia, y toda la gloria aumentó sus delicias: la Santísima Trinidad derramó el tesoro de sus gracias en el corazon de

(1) *Génes. 4, v. 4.*

Digitized by Google

la Sacratísima Vírgen, la cual se halló bañada de un gozo y dulzura inefable, que de esta suerte paga Dios á quien se le ofrece de todo su corazon: imita tú sus pisadas, y ofrécete en holocausto á Dios de todo tu corazon, si quieres recibir sus dones y gracias de su mano poderosa.

MEDITACION III.

Para el martes de la tercera semana de Adviento.

De la vida que hizo nuestra Señora en el Templo.

Punto primero. Considera cuanto amó la Beatísima Vírgen María la pureza, pues, como dice la Iglesia, sola y sin ejemplo de otra se consagró á Dios con voto; y para guardarla mas perfectamente, se encerró en el Templo en compañia de las vírgenes, apartándose de todas las ocasiones del siglo, aunque estaba segura de no caer en ellas. De aqui has de sacar aprecio grande de esta virtud y resolucion firme de apartarte de todas las ocasiones de caer y mancillar tu honestidad. Levanta el corazon á esta purísima Vírgen, y pídela que te dé la mano, como Madre de pureza, para seguir sus pisadas y guardar perfectamente la pureza de tu alma.

Punto II. Considera con san Buenaventura (1), que el primer cuidado de esta Señora en el Tem-

(1) S. Buenav. *medit. 3 de vit, Christ.*

Digitized by Google

plo fue no vacar á la oracion y trato familiar con Dios; á donde has de meditar tres puntos: el primero, cómo se hubo para con Dios; el segundo para consigo; y el tercero para con sus prójimos: para con Dios, orando continuamente en el Sancta Sanctorum, á donde asistia por privilegio de los sacerdotes, como dice san Gerónimo (1); alli gastaba las noches y dias en la contemplacion de los misterios divinos y en coloquios dulcísimos con Dios, de los cuales no desistia en el dia; porque obrando con las manos, tenia su corazon en Dios, cuyo amor ardia continuamente en el altar de su alma, avivándole siempre con su grande fervor. Este afecto y fervor procura siempre imitar, entregándote á la oracion, y no apartando tu espíritu de la presencia de Dios.

Punto III. Considera cómo se hubo la Santísisima Vírgen en el templo para consigo: contempla despacio las virtudes que alli ejercitó, su recogimiento, su silencio, su humildad, su obediencia exactísima, asi á las superioras como á los sacerdotes del templo, su pobreza, teniendo por todas sus riquezas á Dios, su mortificacion y penitencia, de la cual dice Gregorio Turonense (2), que tenia por cama una tabla, ayunaba continuamente, y siempre andaba vestida de silicio, macerando sus delicadas carnes con rigurosa penitencia: alli aprendió la ley divina, y se ocupaba en labrar lana, lino y los paños para el servicio del templo.

(1) Hieron. *de ort. Mar.*
(2) Gregor. Turon. *apud Fr. Franc. Xim. de vita Christi.*

Digitized by Google

Contempla la vida de esta Soberana Señora, y tómala por dechado de la tuya, y pídele á Dios por sus merecimientos que te dé gracia para imitar sus virtudes.

Punto IV. Considera cómo se hubo para con sus prójimos, pues, como dice san Gerónimo, ardia en su pecho un fuego sagrado de caridad para con todos: ninguno la hubo menester, que no la hallase pronta á su servicio: á todos amaba igualmente, y enseñaba con sus acciones y palabras el camino del cielo: era ángel de paz entre sus hermanas y condiscípulas: sus palabras eran panales de dulcísima devocion: jamás estaba ociosa, y cuando la saludaban, respondia gracias á Dios, por no cesar un punto de las alabanzas de Dios. La comida que la daban, la repartia á los pobres, sustentándose de la providencia divina: oraba perpétuamente por sus prójimos y por el bien universal del mundo. De esta manera vivió la Vírgen en el templo, y este dechado nos dejó de perfeccion: mírate en este espejo delante de Dios, y pídele su gracia para copiar sus virtudes en tu alma, y ser una imágen viva de su perfeccion.

Digitized by Google

MEDITACION IV.

Para el miércoles de la semana tercera de Adviento.

De los Desposorios de Nuestra Señora con el glorioso San José.

PUNTO PRIMERO. Considera lo primero cómo, segun afirma (1) san Gerónimo, en cumpliendo la beatísima Vírgen los catorce años de su edad, trataron los sacerdotes de darla marido, segun la costumbre de aquel pueblo; y sabiendo que tenia hecho voto de virginidad (cosa inaudita hasta entonces) consultaron á Dios, y por su ordenacion echaron suertes entre los varones de su linage para darla esposo; y la suerte cayó á san José, floreciendo la vara en sus manos, y bajando sobre ella el Espíritu Santo en forma de paloma: en todo lo cual hay mucho que meditar y aprender. Lo primero en el voto de la Santísima Vírgen que no dudó de padecer la nota de esterilidad, que era un linage de infamia en aquel pueblo, por el amor de la pureza, porque tú no dudes de padecer cualquiera afrenta por el amor de la virtud. Lo segundo, en consultar á Dios los sacerdotes, enseñándonos á recurrir á él en todas nuestras dudas, y en sacar por suertes el esposo de María, porque es don de la mano del Altísimo su patrocinio y devo-

(1) Hier. de ort. Mar.

Digitized by Google

cion; y en florecer la vara de san José, porque ha de florecer en virtudes el que fuere escogido para especial siervo suyo. Medita todo esto despacio, y anímate á emprender las heróicas virtudes que resplandecen en este misterio á costa de cualesquiera cuidados, diligencias y trabajos.

Punto II. Considera las virtudes que ejercitó la purísima Vírgen en esta accion de sus desposorios, y en especial la fe y confianza en Dios, creyendo y esperando que por medio tan contrario á la virginidad, como era el matrimonio, la habia de conservar, como la conservó y aumentó, viviendo castísimamente con el glorioso san José, porque no hay cosa imposible para Dios: anímate con su ejemplo á confiar en el Señor en las empresas que te pusiere por árduas que sean, creyendo que de todas te sacará con victoria su mano poderosa.

Punto III. Considera la obediencia de la Santísima Vírgen en cosa tan difícil y contraria en su intencion: el silencio, la humildad y rendimiento con que obedeció á los sacerdotes cuando la ordenaron que diese la mano de esposa á san José no obstante que tenia hecho voto de virginidad, y aprende á obedecer á Dios y á los hombres que gobiernan en su lugar con toda prontitud y rendimiento, aunque te ordenen dejar lo que pareciere mas perfecto, como lo hizo la Vírgen Santísima, confiando en la bondad de Dios, que todo lo ordenará para mayor gloria suya, y bien de tu alma.

Punto IV. Contempla cómo la Divina Providencia escogió á san José pobre de los bienes temporales, pero muy rico de los espirituales; humil-

Digitized by Google

de á los ojos de los hombres, pero grande á los de Dios porque siempre á sus ojos es preferida la virtud á todas las riquezas y honras del siglo: mira la modestia y encogimiento con que se carearian estos dos amantes y cómo mudas sus lenguas se hablarian con los corazones: mira á san José cómo estiende la mano para dar el anillo de esposo á la beatísima Vírgen, y el empacho virginal con que ella recibe, la devocion de ambos y la admiracion de los presentes: levanta los ojos al cielo y contempla la bendicion que echaria Dios á estos dos santos casados, y cómo los ángeles y toda la corte celestial festejarian sus castísimos desposorios, la entrega recíproca que se harian los dos desposados de sus almas y de sus corazones, enlazándose con vínculo de castísimo amor: levanta tu corazon á Dios, y pídele una gota de devocion para asistir, celebrar y festejar este santo matrimonio: dales el parabien á los casados y pídeles que te admitan en su servicio para ser su siervo y su esclavo perpétuamente.

MEDITACION V.

Para el juéves de la tercera semana de Adviento.

De la Anunciacion de María Santísima Señora nuestra.

Punto primero. Considera quién, y á quién, y á qué viene esta embajada: quien la envia es Dios

Digitized by Google

omnipotente, á quien la envia es á una Vírgen purísima y Santísima y retirada, y escondida en la pequeña ciudad de Nazareth: á qué viene, es á pedirle su consentimiento para vestirse en su purísimo seno del tosco gaban de nuestra carne, porque muchas veces espera Dios nuestra voluntad y deseo para hacernos las mayores mercedes: quien trae esta embajada es un ángel de los mayores príncipes del cielo: vino á la Vírgen Santísima María, estando desposada con san José, porque fuese no solo Vírgen en el cuerpo y en el alma, sino tambien en la fama de santa y buena opinion: llegó á la sazon que estaba en altísima contemplacion, como dice san Buenaventura (1), pidiendo á Dios que abreviase los tiempos, y enviase el Mesías deseado para redencion del mundo; en que tienes mucho que aprender, y lo primero saca de este punto grande estima de la oracion, y propósitos de ejercitarte en ella, viendo las grandes mercedes que alcanzó por ella la Reina del cielo: saca amor al recogimiento y retiro de los hombres, que es el medio para ser mas conocido y familiar á Dios: aprende á cuidar del buen nombre, que como dice el sábio (2), es de mas estima que el oro y la plata de las Indias; y sobre todo á estimar la virtud, pues por ella fue elegida esta Santísima doncella para madre de Dios, dejando tantas como habia en el mundo de grande magestad y grandeza á los ojos de los hombres.

(1) Buenav. *med.* 3. *de Vita Christi.*
(2) *Eccles.* 41.

Digitized by Google

Punto II. Mira con los ojos del alma á la Vírgen Santísima recogida en su retiro en altísima contemplacion, y al arcángel san Gabriel postrado en el suelo con suma reverencia en el ángulo opuesto de su cámara, y toda la corte celestial á la mira con júbilos y alegrías por ver acercarse el tiempo de la restauracion de sus sillas y redencion del mundo. Oye con atencion las palabras del arcángel, y medítalas una á una, rumiándolas como un panal de miel en provecho de tu alma: *Ave gratia plena, Dominus tecum, benedicta tu in mulieribus:* Dios te salve llena de gracia, el Señor es contigo, bendita tú eres entre todas las mugeres; y que todas, y cualquiera encierran grande misterio, enseñanza y devocion.

Punto III. Considera la turbacion de la Vírgen, no de ver ú oir al ángel, pues estaba acostumbrada á tratar familiarmente con ángeles, sino de oirse alabar, y que habia de tener hijo y parir; porque su grande humildad y el bajo concepto que tenia de sí misma no la permitia pensar, ni creer cosa honrosa de sí, y su estremada pureza la obligaba á estrañar qualquiera sombra ó imaginacion que desdijese de ella. O Vírgen Purísima que ni de boca de un Arcángel sufristeis vuestras alabanzas, ni pudísteis oir palabra que desdijese de vuestro castísimo propósito, alábente todos los Serafines y todas las criaturas ensalcen vuestra santidad, vuestra humildad y vuestra pureza que vence á los mismos cielos, y alcanzadnos gracia para imitarla y seguirla, y para despreciar todas las honras del mundo y todas sus dignidades y grandezas por el amor de la virtud.

Digitized by Google

Punto IV. Considera cómo la confortó el Arcángel, intimándola que aquella era la voluntad de Dios, y ofreciéndola la virtud del Altísimo y la asistencia del Espíritu Santo que habia de obrar tan alto misterio en su seno; á lo que la Purísima Vírgen se rindió con profundísima humildad, diciendo: *Hé aquí la esclava del Señor, hágase en mí su voluntad.* De quien debes aprender á rendirte á la voluntad de Dios en lo que te ordenare, aunque sean cosas difíciles y sobre todas tus fuerzas, confiando en las divinas, por las cuales podrás lo que no alcanzas por las tuyas, y el Espíritu Santo vendrá sobre tí, y te asistirá y confortará, si te fias de su palabra, y confias firmemente en su gracia: pídesela con humildad, y pondera cuánto ensalza Dios á los humildes, pues á la que se puso en el último lugar, estimándose por esclava del Señor, la sublimó á la mayor dignidad de Madre suya: humíllate mas que el polvo de la tierra, y hallarás gracia en el acatamiento de Dios.

MEDITACION IV.

Para el viernes de la tercera semana de Adviento.

De la Encarnacion del Verbo Eterno.

Punto primero. Considera cómo en dando el *fiat*, y consentimiento de su voluntad la Beatísima Vírgen, el Verbo Eterno se hizo hombre, formándose su cuerpo Santísimo por virtud del Espí-

Digitized by Google

ritu Santo en las entrañas purísimas de la Santísima Vírgen María, en que tienes mucho que contemplar: lo primero, cómo Dios cumplió su palabra y la promesa que habia hecho á los antiguos Padres de hacerse hombre y bajar á remediar al género humano; y aunque se tardó muchos siglos, vino en medio de los tiempos, en el mas oportuno á remediar el mundo, de lo cual debes sacar una grande confianza de que vendrá, aunque se tarde á tu parecer, á remediar tus necesidades y consolarte con su divina visitacion si tú no faltares en la confianza que debes tener en él, y juntamente debes aprender á no faltar al Señor en tus propósitos y promesas, ni servirle de sola palabra, sino cumplirla, poniéndola por obra con toda presteza, como Dios lo hace contigo.

Punto II. Contempla por una parte la inmensidad de Dios, su grandeza y su luz inaccesible, que no cabe en los cielos de los cielos su santidad, sobre todo cuanto se puede imaginar, adorado y respetado en el trono de su gloria de los ángeles, querubines y serafines, y de todas las criaturas en suma alteza y magestad; y luego baja los ojos á mirarle en el estrecho seno de María, encerrado y abreviado en aquel oscuro aposento: coteja el un lugar con el otro, y el trono de su grandeza con el de su humildad, y mira cómo suspensos á los serafines y á todos los espíritus angélicos con la admiracion de este misterio, y de ver al infinito estrechado, y al inmenso abreviado en tan corto espacio, y rompe en afectos de suma admiracion, y pide à todas las criaturas que se

Digitized by Google

hagan lenguas para alabarle por las obras admirables de su amor: aquí es donde mostró mas su poder que en la creacion del universo y su amor sobre todo cuanto hizo por el hombre, y su sabiduría mas que en todas las obras de su mano y su humildad, juntando y uniendo consigo cosas tan distantes, como su divinidad y nuestra humanidad, á Dios y al hombre en un supuesto, y mostró su paciencia, sufriendo nueve meses tan estrecha y oscura carcel; y no ceses de darle gracias por tantos y tan grandes beneficios como te hizo en esta obra de su Encarnacion: ofrécete por su esclavo para servirle eternamente, y pídele gracia para corresponder como debes á tantas mercedes, imitando sus virtudes.

Punto III. Considera el gozo que tendria el ángel san Gabriel, viendo su buen despacho, y la alegria con que volveria al cielo, habiendo dejado efectuado con tanta felicidad el negocio á que fué enviado; la gloria de la Santísima Trinidad, viendo ejecutado el decreto de redimir al hombre despues de prometido tantos siglos; el alborozo de los ángeles, mirando tan de cerca la restauracion de sus sillas por los méritos de la persona de Cristo: mirálos cómo bajarian á reconocer á aquel Señor, que siendo hombre era juntamente Dios, y cómo le adorarian y respetarian como á hijo del Altísimo, y el amor que cobrarian á los hombres, viendo honrada su naturaleza con la persona divina, y sublimado el hombre al ser de Dios, sin envidia de tan grande bien, ni pesarles de ver al hombre mortal sublimado sobre sus cabezas á

Digitized by Google

mayor dignidad que la suya; y entra con ellos á reverenciar y á adorar aquel Señor inefable é inmortal hecho hombre mortal por tí, y humíllate en su presencia, reconociéndote por indigno de tan grande merced, y aprende á no tener envidia sino gozo cuando vieres á otros levantados sobre tu cabeza á mayor dignidad, como los ángeles se gozan de ver unido al Verbo Divino con nuestra humanidad, y al hombre de tierra sublimado sobre los espíritus soberanos del cielo.

Punto IV. Contempla el júbilo y gozo espiritual de la Beatísima Vírgen María en este misterio; porque como dice san Pedro Crisólogo (1), en pronunciando aquel *fiat : sensit Divinitatis ingressum*, sintió la venida del Verbo Eterno á sus entrañas, y reconoció por divina dispensacion, cómo se obró en ella aquel divino misterio oculto á todas las criaturas, y se halló sublimada á tan alta dignidad como fue ser Madre de Dios, el cual recibiendo de ella el cuerpo, la comunicaria con mano liberalísima el infinitísimo tesoro de sus gracias; y como dice Santo Tomás, quedó desde aquel instante como deificada con la Persona de Dios que se hizo hombre en sus entrañas, al modo que queda un hierro encendido y penetrado del fuego en la fragua, y un cristal del sol cuando le baña con sus rayos, así bañó y penetró aquella luz inaccesible de Dios el alma de la Purísima Vírgen cuando se penetró en sus entrañas y se hizo hombre por nosotros; y la comunicó tal gozo, que no hay len-

(1) Crysol. *Serm. de Ann.*

Digitized by Google

gua humana que le pueda declarar. ¡Oh Vírgen Beatísima, gózome de vuestro gozo y con los ángeles y arcángeles y con todas las criaturas visibles é invisibles os doy infinitos parabienes y gracias por las gracias que Dios os hizo en aquel instante, y os suplico que pues os hallais tan rica, me comuniqueis alguna parte por pequeña que sea, de vuestra gracia, para que yo sea agradecido á vuestro Santísimo Hijo, y le imite y sirva perpétuamente. Amen.

MEDITACION VII.

Para el sábado de la tercera semana de Adviento.

De la Persona de Cristo, y de sus prerogativas y virtudes.

Punto primero. Esta consideracion ha de cargar sobre las palabras que dijo el arcángel san Gabriel á la Santísima Vírgen, cuando la ofreció de parte de Dios un Hijo sin riesgo de su pureza, el cual le pronosticó que tendria las cualidades siguientes (1): *Llamarásle Jesus, y será grande, y se llamará Hijo del Altísimo, y Dios le dará la silla de su Padre David, y reinará en la casa de Jacob eternamente, y su reino no tendrá fin.* En todo lo cual hay mucho que meditar: lo primero considera la Persona de Cristo, Dios y Hombre en un supuesto,

(1) Luc. 1, v. 32.

Digitized by Google

su alma bienaventurada y gloriosa desde el instante de su Concepcion, exento de todo pecado, mácula ó imperfeccion, y que le puso el cielo por nombre Jesus, que quiere decir Salvador, porque á costa de su sangre habia de redimir el mundo, y desde que tuvo ser se ofreció al Eterno Padre en hostia y sacrificio por los hombres; y pondera que aunque por no haber contraido el pecado de Adan, no debiera contraer sus miserias y nacer impasible y con los dotes de gloria que despues tuvo; pero su amor infinito y la grandeza de su caridad le obligaron á nacer pasible y mortal, y sujetarse á las calamidades, trabajos y miserias que los demas hombres para redimirnos á costa de su sangre y Pasion: dale gracias por tan grande merced, y pídele favor para humillarte y padecer hasta la muerte por su amor.

Punto II. Considera lo que dijo el arcángel, conviene á saber, que será *Grande*, porque lo fue en todo, en la caridad, en la potencia, en la sabiduría, en la enseñanza, en la doctrina, en los milagros, en la humildad y paciencia, y en el resto de todas las virtudes. Grande y tan grande, que ni tuvo antes igual ni despues comparacion. Pondera que aquel es verdaderamente grande, que lo es delante de Dios, y toda la grandeza del mundo es como soñada y aparente no mas; porque los grandes del mundo, si no tienen virtud, son como nada y despreciados delante de Dios. Contempla, cómo siendo Cristo tan grande, se trató como pequeño, y se portó con suma humildad entre los hombres, conversando con ellos como uno de

Digitized by Google

ellos, y sirviéndolos en los mas humildes oficios; de quien debes aprender á humillarte mas que todos, si te hallares sublimado en las dignidades de la tierra.

Punto III. Considera aquellas palabras del arcángel: *Será llamado Hijo del Altísimo*, porque lo fue en la realidad de verdad, y su vida correspondió á Hijo de quien era, y mereció ser aclamado por Hijo verdadero de Dios, adorado y respetado como tal por todos los cielos y la tierra; gózate de tener tal Redentor, y mete la mano en tu pecho, y considera si corresponde tu vida á tu origen y dignidad; pues siendo, como dice san Pablo (1), por naturaleza hijo de ira, eres por su gracia hijo de Dios. Mira si correspondes á tal Padre y si mereces ser llamado hijo de Dios, y avergüénzate en su presencia de hallarte tan abatido á las criaturas y tan indigno de este nombre, y pídele al Señor que te dé la mano para servirle y enmendarte, y hacer obras dignas de la merced que te ha hecho.

Punto IV. Considera el resto de las palabras del arcángel, en que dice: *Que Dios le dará la casa de David su Padre, y reinará en la de Jacob eternamente, y que su reino no tendrá fin:* mírale rey coronado y de la prosapia de David, entendiendo en tu bien y provecho, como si para tí solo hubiera nacido, y pondera qué agradecimiento debes á quien tanto bien te ha hecho. Pondera que dice, reinará en la casa de Jacob, el cual no tuvo una sola bendicion como su padre Isaac, sino tantas

(1) *Ephes.* 2.

Digitized by Google

cuantos hijos le dió Dios, porque el reino de Cristo y su opulencia no es limitada, sino infinita con tantas bendiciones cuantos hijos tiene, y tantos reinos cuantos siervos: mira no pierdas tú el que tiene prevenido para tí, y carga últimamente el peso de la consideracion en aquellas palabras: *Y su reino no tendrá fin;* porque ha de ser eterno para siempre, sin fin, sin fin ni diminucion jamás. Cava y ahonda en esta eternidad, y conocerás por ella la brevedad de todo lo temporal y la estima de lo eterno, y resuélvete firmísimamente á procurar lo celestial y á despreciar lo terreno.

MEDITACION I.

Para la cuarta Dominica de Adviento.

De la doctrina del Evangelio. (Luc. 3.)

Imperando Tiberio César, ect., envió Dios su palabra sobre san Juan, habitador del desierto, y vino por las riberas del Jordan predicando bautismo de penitencia, conforme á lo que profetizó Isaías, voz del que clama en el desierto, apercibid los caminos al Señor, etc.

Punto primero. Considera que, como dice san Pedro Crisólogo, esperó Dios á venir en el tiempo mas necesitado del mundo, cuando estaba mas perdido y el gobierno en los hombres mas perversos y tiranos, y mas desesperado de remedio, para enseñarnos que el dia de la mayor necesidad es la víspera de la venida de Dios, y cuando estamos

Digitized by Google

mas destituidos del favor humano, está mas cerca el divino. Alaba á Dios por su piedad y providencia y por el cuidado que tiene de los suyos, y confiá en su bondad cuanto mas solo y desamparado te hallares de los hombres, porque entonces tienes mas cerca la visitacion y favor de Dios, que siempre vela para tu bien.

Punto II. Considera á quien escogió Dios para precursor suyo y predicador de su palabra, ni á los muy doctos que cursaban las escuelas, ni á los doctores que tenian tan grande fama entre los hombres, ni á los poderosos y regalados del siglo, sino á un san Juan, criado en el desierto en soledad y penitencia, pobre de todo lo temporal, pero muy rico de los bienes espirituales; desconocido de los hombres, pero muy conocido y familiar de Dios y de sus ángeles: á los tales es á quien Dios aprecia y á quien estima y escoge para sus mayores empresas; de lo cual has de sacar grande aprecio de la virtud, y del retiro y la oracion, y de la penitencia y pobreza, y desprecio del regalo y valimiento de los hombres, y de todo lo que el mundo adora, pues todo es nada en el acatamiento de Dios; y si eres ministro suyo, aprende las calidades que debes tener para que te fie sus empresas, y las que han de tener aquellos á quienes has de elegir para las que tuvieres á tu cargo, no cegándote con el resplandor del aplauso humano, ni con el lustre de la nobleza, letras ó valimiento, sino atendiendo á la santidad y virtud, y si la tuvieres, te sacará el Señor de un desierto para el mayor empleo, si fuere de su gloria y servicio,

Digitized by Google

Punto III. Mira á san Juan, que bajó del desierto por las riberas del Jordan, descalzo de pie y pierna, vestido de pieles, crecido y desgreñado el cabello, curtido de las inclemencias del tiempo, pobre y desinteresado, predicando bautismo de penitencia, estimado y seguido de la gente, y á innumerables hombres que le oian, y venian á recibir su bautismo, abrasado en deseos de su salvacion con el fuego de sus palabras: porque estas llamas son las que hacen la obra, mas que toda la retórica y artificio humano: júntate con ellos, oye sus palabras, y resuélvete á hacer penitencia de tus pecados: considera que la llama bautismo, porque lava el alma de sus manchas, y por la suavidad y felicidad con que la purifica: levanta el corazon á Dios, y pídele esta agua y lágrimas de verdadera penitencia, y juntamente que envie predicadores á su Iglesia de santidad, zelo y espíritu, como san Juan, que la enciendan en vivas llamas.

Punto IV. Ten por dichas á tí aquellas palabras que predicaba san Juan, como si las oyeras de su boca: *Apercibid el camino del Señor:* mira que está cerca, y quiere venir á tu alma: apercíbele el camino, allanando los montes de la soberbia y arrancando las espinas de los vicios y de los afectos desordenados de las riquezas y regalos sensuales, y disponiendo tu alma con la mortificacion y penitencia: vuelve los ojos á la vida pasada, y contempla con atencion y despacio los caminos que has traido hasta aqui, y procura enderezarlos en lo porvenir para que venga el Señor á aposentarse en tu alma: pídele que te disponga y dé la mano

Digitized by Google

para levantarte con fervor, y empezarle á servir desde este dia.

MEDITACION II.

Para el lunes de la cuarta semana de Adviento.

De la Visitacion de la Virgen María Señora nuestra á Santa Isabel.

Punto primero. Contempla á la Beatísima Vírgen que parte de su casa á pie y acompañada con su santo esposo san José y otras parientas suyas, y va camino de diez y seis leguas á las montañas de Judea, á donde habitaba santa Isabel, á visitarla y á darla el parabien del hijo que habia concebido, y á santificarle en el vientre de su madre: atiende al paso tan apresurado que lleva, deseando llegar presto al recogimiento y á santificar la casa de Zacarías: oye los coloquios santísimos que tiene con las personas con quien camina, las palabras de vida tan dulces y provechosas que salen de su boca, el júbilo y consuelo de los que la acompañan: mira los ángeles que van con ella, gozándose de su compañía y cortejando á aquel Señor que lleva en sus entrañas: entra con la meditacion en lo interior de su espíritu, y contempla el fuego divino que ardia en su pecho, los afectos de su alma, los coloquios que llevaba con Dios á quien tenia en su seno, y las mercedes que á cada paso recibia de su divina mano: júntate con aquella santa compañía, camina con la Beatísima

Digitized by Google

Vírgen, no la pierdas de vista, ni la dejes: pídela que te permita acompañarle, y oye, y gusta, y goza aquellos coloquios celestiales, y aprende juntamente los que has de tener en tus caminos; y cómo los has de hacer, y cómo te has de portar con Dios y con los hombres en ellos para bien y provecho de tu alma.

Punto II. Considera la caridad y humildad de la Vírgen, que resplandece en esta visita, la caridad en dejar su recogimiento, que tanto amaba, por ir á santificar aquella casa, y en especial á san Juan que habia de ser precursor de Cristo; y saca de aquí afectos de ayudar á tus prójimos en el bien de sus almas, aunque sea necesario dejar á veces el recogimiento, y (como dicen) á Dios por Dios, y á diligenciar su bien de tal suerte, que no pierdas el tuyo. Pondera su humildad, visitando la superior á la inferior, la Madre de Dios á su sierva, y entrando en su casa y saludándola primero, condenando con esta accion todos los pundonores humanos, y enseñándonos á humillarnos mas cuanto á mayor dignidad fuéremos sublimados.

Punto III. Considera las palabras que dijo nuestra Señora á santa Isabel y los efectos de ellas; las palabras fueron segun san Buenaventura (1): *Salve soror Elisabeth:* Dios te salve mi hermana Isabel, y fueron tan operativas, que luego sin dilacion estuvo nuestro Señor Dios en ella, y en el hijo que tenia en sus entrañas y en Zacarías su

(1) Bon. *Med.* 1. *de vita Christi.*

Digitized by Google

marido, y toda aquella casa se llenó del Espíritu Santo; porque como la Vírgen estaba tan llena de él, de la abundancia de su corazon se llenó toda aquella casa, y san Juan, acelerado el uso de la razon, dió saltos de placer por el júbilo que recibió su alma con la gracia del Señor; y como dijo san Crisóstomo, empezó con aquella accion á predicar á Cristo y hacer oficio de precursor: tales efectos tuvieron las palabras breves de María. Esclama y dí con encendido afecto de tu corazon: ¡Oh boca del Espíritu Santo y lengua encendida en fuego de caridad, hablad una palabra á este corazon helado, para que se encienda en fuego de divino amor! ¡Oh Reina del cielo, visitad mi alma, mas necesitada que la de san Juan, y sacadla del pecado y de la tibieza en que está! Aprende, oh alma, á visitar á los hombres cuando fuere necesario: conoce cómo has de gastar el tiempo y las palabras en las visitas, y en qué te has de ocupar: contempla despacio lo que hizo y dijo la Beatísima Vírgen tres meses que estuvo con santa Isabel, y aprende en su escuela lo que tú debes obrar.

Punto IV. Considera la respuesta de santa Isabel, tan humilde y reconocida á la merced que la Santísima Vírgen la hizo: *¿De dónde á mí, que venga á mí la Madre de mi Señor? En llegando la voz de tu salutacion á mis oidos ha saltado de placer el infante en mis entrañas: Bendita eres, que creiste, porque se cumplirá en tí lo que te ha dicho el Señor.* A donde tienes mucho que meditar y que aprender, sacando afectos de imitacion, de gozo y devocion de cada palabra y misterio que en ella se en-

Digitized by Google

cierra: reconoce la virtud de la devocion de esta Soberana Señora, y cuánto crecerán en virtud los que la trataren con familiaridad; pues una palabra sola la tuvo tan grande para con toda aquella casa, que saltó san Juan de placer en recibiendo la gracia, saliendo del pecado; porque no hay júbilo ni contento verdadero sino en la gracia de Dios, ni puede tenerle quien se halla preso en las cadenas de la culpa: salió san Juan de ellas en visitándole la Vírgen Santísima, porque es Madre de pecadores, y por su medio salen de los pecados; y añade santa Isabel, que fue bienaventurada la Vírgen, porque creyó; para que reconozcas de cuanto peso es creer y confiar en Dios, el cual cumplió en ella sus promesas, porque las cumple en todos los que se fian de su Majestad.

MEDITACION III.

Para el martes de la cuarta semana de Adviento.

Del Cantò del Magnificat, *y nacimiento de san Juan.*

Punto primero. Considera, que oyéndose alabar la Beatísima Vírgen de boca de Santa Isabel, prorrumpió en alabanzas de Dios, dándole la gloria de todo, no negó lo que santa Isabel dijo; porque la humildad, como enseña santo Tomás, se funda en la verdad, mas refirió todas sus alabanzas á Dios como á fuente y orígen de la gracia por quien las obraba y de quien le venia todo el bien;

Digitized by Google

y siendo medida en sus palabras, se alargó en estas copiosamente; porque como erán alabanzas de Dios, en cuyo amor se abrasaba su alma, no le permitió ser corta, antes todo le parecia poco para engrandecer y glorificar al Señor, que los santos hablan poco con los hombres, y mucho con Dios: de lo cual debes sacar afectos de humildad y reconocimiento á Dios, confesando (como es verdad) que de tí no tienes mas que pecado, y cuánto bueno tuvieres es de su divina mano, dándole continuas gracias por las mercedes que te hace, y pidiendo á los ángeles y á la Reina de ellos y á todos los santos, que se las den por tí, y que suplan lo que á tí te falta.

Punto II. Medita palabra por palabra todas las que pronunció en esta ocasion la Santísima Vírgen, que todas están llenas de misterios y enseñanza. La primera fué: *Mi alma engrándece al Señor.*

En que declara y enseña, que no solo alababa á Dios con la boca, sino con el espíritu y el alma y con todas sus potencias; y no dice que engrandeció de pretérito, sino que engrandecía de presente, porque siempre le estaba engrandeciendo y alabando y glorificando sin cesar, y á mas de sus alabanzas, ni aun durmiendo, segun aquello de los cántares (1): *Yo duermo, y mi corazon vela:* en que debes aprender, y alabar á Dios en todo tiempo y con todas tus obras y acciones, no solamente con el cuerpo, sino tambien con el alma.

(1) *Cant.* 5.

Digitized by Google

La segunda fué: *Mi espíritu se alegró en Dios mi Salvador*. Aquí declara la Vírgen cómo todo su bien reconoce de la mano de Dios, y nos enseña que no hay gozo verdadero sino es en él, y que este tiene su raiz en el alma, y de ella redunda en el cuerpo y en todas las potencias sensitivas; y asi decia aquel santo (1): *Si tienes buena conciencia, siempre tendrás alegria;* y al contrario, si la tuvieres mala, no podrás tener gozo cumplido: mas siempre tendrás tristeza; y diee que se alegró en Dios su Salvador, porque de él, como de tal, le viene toda la gracia y alegria espíritual.

Punto III. En este punto se han de ponderar diez títulos que la Santísima Vírgen declaró para ensalzar y engrandecer á Dios, significados en los versos siguientes. Primero, *porque miró la pequeñez de su esclava*: este título mira por una parte á Dios, y por otra á María; á Dios, que pone los ojos en los humildes, y los aparta de los soberbios; y á María que siempre se humilló, y se tuvo por esclava, por lo cual Dios la miró siempre, y ella le alaba por ello. El segundo: *Desde este punto me llamarán bienaventurada todas las generaciones*. De donde sacarás cuánta dicha es mirar Dios á un alma, pues todas las gentes la predican por bienaventurada. Pondera cuánta felicidad es alcanzar la bienaventuranza, y pon los medios que puso la Beatísima Vírgen para alcanzarla. Tercer título: *Porque ha hecho en mí cosas grandes el que*

(1) *Thomas de Kempis.*

Digitized by Google

es poderoso, y su santo nombre. Las cosas que Dios obró en la Vírgen Santísima fueron tales, que no se resuelve á decirlas, ni le parece que podrá declararlas como son, y así solo dice por mayor, que fueron grandes. Pondera despacio las grandezas y prerrogativas de esta celestial Reina y Señora, y gózate de que sean tales y tan grandes y tan digna de ellas quien las recibió, y dale con la Sacratísima Vírgen mil alabanzas por ellas. Quarto: *Su misericordia pasa de generacion en generacion á los que le temen.* En que declara, que no se limita á tiempos, sino que se estiende su infinita misericordia á todos los siglos. Ruégale que llegue á tí, y que por tu intercesion te alcanze alguna parte de la misericordia que usa con todos. Quinto: *Hizo obras poderosas con su brazo.* Ninguna mayor que hacerse hombre, en que echó el resto de su poder y sabiduría. Sexto: *Desbarató á los soberbios en su mente y corazon.* Esta es obra de su justicia y nos dá motivo para bendecir á Dios, no solamente por la misericordia que usa con los buenos, sino tambien por la justicia que ejecuta en los malos, humillando á los soberbios y ensalzando los humildes. El séptimo y octavo concuerdan con este: *Echó de su silla los poderosos, y ensalzó á los humildes: llenó de bienes á los hambrientos, y dejó vacios á los ricos.* Por lo cual debe ser alabado y ensalzado; y pondera para tu provecho, cómo se carea Dios con los humildes y pobres, y los hace; y la ojeriza que tiene á los soberbios y los ricos y regalados del siglo, y cómo aparta de ellos los ojos, y los deja vacios.

Digitized by Google

En el último verso declara otros dos títulos, diciendo: *Recibió á Israel su siervo, acordándose de su misericordia, como lo había dicho á nuestros Padres, Abrahan, y sus descendientes por todos los siglos.* Adonde engrandece á Dios, y nos da motivos de alabarle; lo uno por la providencia y cuidado que tiene de los suyos, y lo otro por la fidelidad con que cumple sus promesas; pues aunque se tarde por sus ocultos juicios que nosotros no alcanzamos, nunca se olvida y á su tiempo visita á los suyos, y los consuela y enriquece de sus gracias como lo hizo con santa Isabel, dándola en la vejez por hijo á san Juan; y con el mundo, dándole al Mesías prometido, por medio de la Reina del cielo. Aprende tú á bendecir á Dios, y á perseverar en tus deseos, y esperar la misericordia de las manos del Señor.

Punto IV. En el último punto se ha de considerar lo que haria la Beatísima Vírgen aquellos tres meses en casa de santa Isabel, sus pláticas y coloquios, sus acciones, y el agrado y diligencia con que la asistiria, ocupándonse en las cosas domésticas de la casa. Pondera con cuánta prisa fué por el camino, y con cuánto espacio se detuvo en la casa, para el consuelo de todos, y cómo los negocios espirituales se han de tomar despacio; y últimamente, segun dice san Bernardo, nació san Juan en las manos de la Vírgen, de donde recibió la mayor parte de sus dichas. Pídela que te reciba en sus manos, ofrécela todas tus obras, pensamientos y palabras, y verás buen logro de ella.

Digitized by Google

MEDITACION IV.

Para el miércoles de la cuarta semana de Adviento.

De la Expectacion del parto y deseos de nuestra Señora.

Punto primero. Lo primero considera los deseos que tuvo la Santísima Vírgen desde el primer instante de su Concepcion, en que le fue acelerado el uso de la razon, y prevenida con la gracia é ilustraciones divinas de que viniese al mundo el deseado de los siglos y el que habia de ser la salud de las gentes; los cuales deseos fueron siempre continuándose y creciendo, al paso que iba creciendo en caridad y santidad; y al tiempo del parto serian como un rio caudaloso cuando llega á desembocar en el mar, y como un grande fuego que le han ido cebando continuamente, cuyas llamas llegan hasta el cielo, asi serian los encendidos deseos de la Beatísima Vírgen María de ver, tener, servir, adorar y reverenciar al Salvador del mundo. Pondera que no le deseaba para sí sola, sino para todo el orbe, como el santo Simeon para la salud de Israel, y aprende de esta celestial Maestra, cuáles han de ser tus deseos y los empleos de tu corazon, no en las cosas terrenas y transitorias, sino en las divinas y celestiales y en el bien universal de tus hermanos.

Punto II. Considera cómo la Beatísima Vírgen

Digitized by Google

juntó los deseos con oraciones, plegarias, gemidos y santas obras, por todo lo cual mereció que Dios abreviase los plazos, y viniese á remediar al mundo, cumpliendo lo que dice por boca de David (1): *Por la misericordia de los necesitados y por el gemido del pobre me levantaré luego, dice el Señor:* y asi se levantó y vino por los gemidos y plegarias de la Vírgen. Pondera lo que reveló á santa Isabel viuda, segun lo escribe san Buenaventura, que gran parte de la noche y del dia gastaba en oracion y deseos de ver y conocer á la que habia de ser tan dichosa que mereciese ser Madre del Salvador, abrasándose en vivas ansias de servirla como su esclava, juzgando de sí vilísimamente, y teniéndose por indigna de servirla, y pidiendo al Señor le concediese esta gracia; y por esta humildad y estos deseos mereció ser escogida para Madre del Salvador á quien tanto deseaba; de todo lo cual has de sacar deseos de servir á Dios y á los que le sirven, y fervor de espíritu para acompañarlos con santas obras, oraciones y mortificaciones, si deseas tener buen logro de ellos.

Punto III. Considera la esperanza tan firme que tuvo la Reina de los ángeles de alcanzar lo que deseaba; y aunque dice el Sábio (2): *Que la esperanza que se dilata aflige al alma*, no se afligia nuestra Señora por dilatarse la suya, antes con grande igualdad de ánimo y tranquilidad de su espíritu esperaba en Dios que le habia de cumplir

(1) *Psalm.* 11.
(2) *Prov.* 3.

Digitized by Google

sus deseos, aumentando cada dia plegarias, gemidos, oraciones, penitencias y santas obras, con firme esperanza de alcanzar lo que deseaba; de quien debes aprender á tener longanimidad en tus deseos, y confianza en tus peticiones de alcanzar lo que pides y deseas: confia en el Señor, aunque se tarde, y verás buen logro de tus peticiones,

Punto IV. Considera que acercándose el tiempo del parto, se aumentarian los deseos de la Santísima Vírgen de ver y servir al descado de las gentes, asi como corre con suma velocidad la piedra, cuanto mas se acerca á su centro, y repetiria aquellas palabras de los Cantares (1): *¿Quién te me dará, oh hermano mio, pendiente del pecho de mi madre?* Y que asi como del fuego suben llamas, de la misma manera del fuego de los deseos de la Santísima Vírgen subian llamas de peticiones y contínuos gemidos y plegarias, pidiendo para el mundo el Salvador; y Dios le cumplió sus deseos, como á Moisés su peticion, dándole en sus manos el maná del cielo para salud de los hombres. Pondera en este punto, que asi como las flores son principio del fruto, asi los deseos son semilla de las obras, y á quien Dios quiere hacer mercedes, primero le dá deseos de ellas, y cuanto mas crecen, es mayor indicio de que Dios abrevia los plazos para hacerle merced: mira no malogres los deseos que te diere Dios, mas estímalos como prendas de sus misericordias y de las mercedes

(1) *Cant.* 8.

Digitized by Google

que te quiere hacer: levanta el corazon á Dios, y pídele constancia en tus deseos, espíritu y fervor para ponerlos por obra y recibir en tu alma su divina visitacion.

MEDITACION V.

Para el jueves de la cuarta semana de Adviento.

De cómo nuestra Señora volvió á Nazareth, y lo que allí pasó hasta ir á Belen.

Punto primero. Considera cómo la Santísima Vírgen se volvió á su recogimiento de Nazareth en naciendo san Juan, dejando consolada y gustosa á su prima santa Isabel, enseñándonos á recogernos en acabando el ministerio en que Dios nos pusiere á mirar por nuestras almas, y atender á nuestro aprovechamiento. Acompáñala en este camino, pidiéndola humildemente que te admita en su compañía con las personas santas que la acompañaban: mira la modestia y recato con que iba, cómo procedia en las posadas, las palabras tan dulces y santas que salian de su boca: conversaba con los hombres en lo esterior, y en lo interior toda se ocupaba en Dios, amándole, hablándole y uniéndose íntimamente con él; mira la presteza con que volaba á su recogimiento, y el deseo de entregarse toda á Dios; y pídele que te enseñe á conversar de tal suerte con los hombres, que no pierdas á Dios, antes cada dia crezcas y te adelantes en su servicio; y al Señor que enderece tus cami-

Digitized by Google

nos para gloria y honra suya y provecho de tu alma.

Punto II. Considera el silencio que la Beatísima Vírgen tuvo en guardar los misterios divinos, y las mercedes que recibió de la mano del Señor, pues no descubrió la mayor de haber encarnado en su seno á quien tanto amaba, como fue su esposo san José, conociendo y sabiendo que la habia de ocasionar sentimientos, cruz y dolor, y dejó á Dios esta causa, fiando de su bondad que la sacaria con ganancia de la guerra que esperaba, y revelaria el misterio á su esposo, cuando fuese necesario y conviniese para su santo servicio; y saca de aqui grandes propósitos de guardar en silencio las misericordias de Dios, y una firme confianza en su piedad, y que te sacará con ganancia de las ocasiones en que te pusiere. Clama y pide á la Santísima Vírgen que te enseñe á ser fiel tesorero de las mercedes del Señor, y al Señor que te dé gracia para guardarlas y estimarlas como tienes obligacion.

Punto III. Contempla las olas de pensamientos que combatian el alma del glorioso san José, cuando sintió el preñado de la Purísima Vírgen, y cómo nunca se rindió á creer cosa menos pura de ella, el dolor de dejarla, la afliccion de ausentarse, el temor de quedarse, el sentimiento de la Vírgen por el que padecia su santo esposo, la angustia de ambos en tan apretada ocasion, y el medio que tomaron, que fue recurrir á Dios, el cual tan fácilmente con un sueño, en que le reveló el misterio, dió corte y consuelo á los dos, y deshizo los nu-

Digitized by Google

blados que oscurecian sus corazones. Pondera para tu aprovechamiento, cómo es costumbre antigua del Señor hacer grandes beneficios á los suyos con pension de cruz y trabajos por ellos, y apercíbete á padecer el dia que pidieres y recibieres mercedes de su mano, y dile con fervor: Dadme mas y mas cruz, Señor, que mas y mas quiero padecer por vuestro amor. Aprende á confiar en Dios y llamarle en tus aflicciones, que él te consolará y sacará de ellas ganancioso, como sacó á estos dos santos casados.

Punto IV. Considera por una parte el gozo y por otra el empacho con que se veria el santo José con la Santísima Vírgen, pasada esta tormenta, el gozo por el misterio viendo en su casa al Salvador del mundo, y la ocasion de servir á su Sacratísima Madre, y gozar de su compañia y presencia, asistirla y defenderla, y regalarla con todas sus fuerzas, y el empacho, ya por los pensamientos pasados, ya por tenerse por indigno de servir y acompañar á tal Señora. Medita las palabras que la diria tan llenas de humildad como de estimacion de su persona, y las palabras que la humildísima Vírgen le responderia, el nuevo lazo de amor espiritual con que se enlazarian aquellos celestiales amantes, la devocion y ternura de sus corazones, las dulces lágrimas que correrian de sus ojos, y cómo mudas las lenguas se hablarian las almas, y se enlazarian con nuevo vínculo de caridad sus espíritus para servir al Señor, que los habia juntado en tan soberano ministerio; que este resultado producen los trabajos sufridos por Dios. Saca

Digitized by Google

de aquí afectos de paciencia en los tuyos y propósitos de no condenar á ninguno por sospechas, indicios ó rumores, pues aun lo que se ve muchas veces no se puede condenar, y mas en personas espirituales, remitiendo siempre el juicio á Dios, el cual debe ser bendito y alabado en todo y por todo por los siglos de los siglos. Amen.

MEDITACION VI.

Para el viernes de la cuarta semana de Adviento.

De la jornada que hizo nuestra Señora á Belen con su santo esposo.

Punto primero. Considera los tratos de la Divina Providencia, la cual dispuso que César Augusto mandase por edicto que se encabezase todo el orbe, cada cual en la ciudad de su orígen, para llevar con esta ocasion al glorioso san José y á la Santísima Vírgen á Belen, donde tenian su prosapia, y para que se cumpliesen sus profecías de que habia de nacer en esta ciudad: de donde has de sacar la certidumbre de los decretos de Dios, y que toda su voluntad se cumplirá siempre, y lo que tuviere determinado de tí, aunque sea forzoso mover todo el mundo para ello, como lo movió en esta ocasion para cumplir este decreto. Sujétate, y humíllate á su santa voluntad, ponte en sus manos con suma indiferencia y rendimiento, y dile

Digitized by Google

con David (1): *Hé aquí Señor, mi corazon dispuesto y apercibido para vos, disponed y haced de mí conforme á vuestra santísima voluntad.*

Punto II. Considera la obediencia del glorioso san José y de la beatísima Vírgen María que en tiempo tan riguroso y en ocasion tan apretada como era la cercanía de su parto, teniendo causas tan justas para escusarse, obedecieron con toda puntualidad sin escusaciones ni murmuracion á un Emperador tirano en cosa tan difícil y penosa, sin obligarles su obediencia; para enseñarnos á todos á obedecer y respetar á cualquiera que tuviere el lugar de superior, aunque nos mande cosas difíciles y al parecer sin razon. Pondera cómo cumplió Cristo lo que dijo por boca de David (2): *En la cabeza del libro está escrito de mí, que habia de hacer tu voluntad y escribir tu ley en medio de mi corazon;* pues entra obedeciendo en este mundo, y lo primero que se oye de él es que obedeció aun antes de nacer y naciendo para restaurar con su obediencia lo que Adan perdió con su desobediencia. ¡Oh Señor y Emperador de los cielos! dadme gracia para que yo obedezca á todos mis superiores con la puntualidad que tú obedeciste á los tuyos, y no solo con el cuerpo, sino con el alma y corazon.

Punto III. Medita la jornada que hizo la beatísima Vírgen María nuestra Señora con su esposo san José, el cual, aunque pudiera ir solo á cum-

(1) *Psalm.* 56.
(2) *Psalm.* 35.

Digitized by Google

plir este mandato y escusar á su santa esposa, esta no quiso sino acompañarle y ser consorte en sus trabajos. Contempla el camino que llevan en el corazon del invierno lluvioso, frio y ventoso, con las incomodidades de pobres, las cuales pasaban por Dios con alegría de su corazon, dándoles consuelo y gozo en ellas el Señor que los acompañaba, que quien tiene consigo á Dios, todo lo sufre y lleva con gusto por su amor: entra con la consideracion en el corazon de María Santísima y contempla los coloquios divinos que llevaba con el Señor que tenia en sus entrañas, el fuego de amor que ardia en su pecho, los deseos de verle en sus brazos, el gozo que le daria la esperanza de la cercanía del parto, el sentimiento de no tener posada digna de tan grande Señor, las santas pláticas con su santo esposo; acompáñalo en esta peregrinacion: ofrécete á su servicio: mira, oye, entiende y aprende lo que hacen, dicen y piensan, y endereza tus caminos con su enseñanza al Señor.

Punto IV. Considera cómo en llegando á Belen pagaron el tributo al César, y cómo los reyes del mundo ostentan su potencia en pedir á sus vasallos, y el rey del cielo en darles hasta su propia sangre: medita la tiranía y avaricia del César y la mansedumbre y liberalidad de Cristo, y resuélvete á dar de mano á los reyes humanos, por servir al divino. Contempla otrosí cómo cerró la noche, y teniendo en aquel pueblo tantos parientes san José, no hubo quien le diese posada ni un albergue para recogerse con su santa esposa, repulsa que padecen ordinariamente los pobres: conoce cuán

Digitized by Google

poco hay que fiar en parientes, y cómo Cristo desde el instante de su nacimiento se portó como huesped y peregrino en la tierra siendo ciudadano y morador del cielo: aprende á no tener aquí ciudad permanente; y á portarte como peregrino en este mundo: contempla la mendiguez de Cristo, y pídele su gracia y favor para seguir sus pisadas, despreciando el mundo y todas sus pompas, regalos y valimientos, y no cuidando de otra cosa mas que de tu aprovechamiento y salvacion.

MEDITACION VII.

Para el sábado de la cuarta semana de Adviento.

De la disposicion que debemos tener para que nazca Cristo en nuestras almas por gracia.

Punto primero. Ponte delante de los ojos á la Beatísima Vírgen y al glorioso san José en la ciudad de Belen, entrada la noche, en el corazon del invierno, fatigados del camino, buscando posada de puerta en puerta, sin hallar quien se la diese: haz cuenta que llegan á tu casa á pedírtela á tí: contempla la dicha que llega á tus puertas y que oyes aquellas palabras del Divino Esposo, que las dice á tu alma (1): *Abreme, esposa mia, porque mi cabeza está llena del sereno de la noche;* y mira qué has de responderle, y qué felicidad será la tuya si

(1) *Cant.* 5.

Digitized by Google

mereces recibir y tener á tal huesped en tu casa. Abre las puertas de tu corazon y pídele con Abraham, que te haga esta gracia de no pasar de largo sin honrar tu pobre casa, y descansar un rato en ella: enciende la luz de la consideracion, y escudriña todos los rincones de ella, y mira si hallas algo que ofenda á la Divina Magestad ó que la estorve la entrada, y bárrela, y límpiala, y adórnala como conviene á tan grande Señor: pide á Dios que envie sus ángeles para disponer la posada cual conviene á su Divina Magestad; y á la Santísima Vírgen María que disponga tu alma, como dispuso la suya, para que merezcas recibirle: ruega al glorioso san José, que se digne de albergarse en tu casa, ofreciéndole cuanto hay en ella, tu alma, tu vida y tu corazon.

Punto II. Considera la escelencia del Señor que viene al mundo y ha de nacer en él, y desea aposentarse en tu alma, y la disposicion que en ella pide, que es lo primero pureza de corazon, que desarraigues los vicios, y plantes las virtudes; porque como es la suma pureza, no puede sufrir el mal olor de las costumbres corrompidas de los pecados. Mete la mano en tu pecho, y mira los vicios que has aposentado en él toda la vida, y cómo ha sido una sentina de pecados, y cuán indigno eres de recibir á este Señor; destierra de tí los ídolos de tus aficiones y deleites, riega con lágrimas el aposento adonde ha de entrar el Señor, hiere tus pechos, y dí con entrañable contricion: Señor, yo soy indigno de que vuestra Magestad entre en mi pobre morada: mi casa ha sido una

Digitized by Google

cueva de leones y una sentina de vicios: á mí me pesa de todo corazon de haberos ofendido, y os suplico que perdoneis mis ignorancias y flaquezas, y me deis vuestra gracia, y hagais digno de recibiros en mi alma.

Punto III. Considera cómo se dispuso la Santísima Vírgen para recibir á este Señor, y procura tú imitarla para disponer tu alma; vuelve los ojos á las meditaciones pasadas, y hallarás que la Reina del cielo se dispuso con pureza de cuerpo y alma, con retiro del mundo, recogimiento y oracion, con silencio, obediencia, penitencia y mortificacion, con humildad y desprecio de sí y aprecio de sus prójimos, con mucha mansedumbre, paciencia y alteza de virtudes, las cuales te conviene procurar y adquirir para ser digna posada del Señor. *Las vulpejas tienen cuevas y los pájaros nidos*, dijo el Redentor (1), *y el hijo del hombre no tiene adonde reclinar su cabeza*. Las vulpejas tienen sus cuevas en lo mas retirado y seguro y los pájaros sus nidos en los árboles y torres altas, labrándolos en lo interior con blandas plumas para criar sus hijos, y en lo esterior guarneciéndolas con espinas para defenderlos de las culebras y aves de rapiña: esta posada nos pide tácitamente Cristo que le labremos en nuestras almas, retirándonos del bullicio del mundo á lo seguro del recogimiento y la oracion, y adornando nuestras almas en lo interior con lo blando de la mansedumbre, piedad, misericordia y devocion,

(1) Matth. 8.

Digitized by Google

y en lo esterior con lo áspero del silicio y ayuno y mortificacion que nos defienda de los enemigos infernales. O Señor, y quién supiera disponerse dignamente para aposentaros en mi alma y tener estas pascuas con vos. Enviad vuestros ángeles que me dispongan, y vuestra gracia y santidad que me haga digno de vos.

Punto IV. Ultimamente considera las riquezas inestimables que interesa el que recibe á Cristo en su casa, y la ceguedad del mundo en gastar tanto tiempo y cuidado en aposentar á los poderosos de la tierra, y el olvido y descuido en aposentar al Rey de los cielos; así que todo cuanto el mundo puede dar es frágil, mentiroso y perecedero; y lo que dá este Señor verdadero y eterno. Pondera, que entró el arca por tres meses en casa de Obededon, y echóle Dios su bendicion á él y toda su descendencia, y con ella un rico mayorazgo de riquezas espirituales y temporales, y que entró Cristo Redentor nuestro en casa de santa Isabel en las entrañas de María Santísima, y la llenó toda del Espíritu Santo, santificando al niño Juan en las entrañas de su madre; por que así como el sol baña de luz los lugares adonde entra, así este sol divino baña de luces espirituales y de riquezas inestimables á todos los que visita y le reciben dignamente; y pide al Señor que te visite, y comunique alguna parte de los tesoros celestiales que trae para enriquecer al mundo.

Digitized by Google

MEDITACION I.

Para el domingo de la quinta semana de Adviento.

Del nacimiento de Cristo nuestro Señor.

Punto primero. Lo primero se ha de considerar cómo la Purísima Vírgen se recogió con su santísimo esposo san José en un albergue pobre, que estaba en los arrabales de Belen y servia de establo para los animales y de refugio á los pobres: allí se recogieron como pobres, y no habiendo hallado quien los albergase en todo el pueblo, y reconociendo la Vírgen que se llegaba el tiempo en que habia de salir al mundo su Redentor, se retiró sola, como dice san Buenaventura (1), á lo mas oculto de aquel lugar, y allí compuso el heno con la mayor decencia que pudo en un pesebre, y descalza é hincada de rodillas, el cabello tendido por los hombros, las manos y los ojos levantados al cielo y su alma en altísima contemplacion, oró al Eterno Padre afectuosamente que cumpliese en aquella hora su palabra, y diese al mundo su Redentor, y bañada su alma de un gozo inefable, sin riesgo de su entereza, antes quedando mas pura, se penetró el Verbo Eterno encarnado por sus purísimas entrañas, y vió delante de sí en el heno que habia dispuesto al Redentor del universo y al

(1) S. Buenavent. *Med. 7 de vita Christi.*

Digitized by Google

Hijo de Dios hecho hombre, y luego se oyeron cánticos y músicas celestiales, y se sintió una fragancia de suavísimo olor, y el establo de bestias se trocó en trono de gloria y corte del cielo; y añade san Buenaventura, que fue revelado á un religioso contemplativo de su Orden, que la Vírgen tomó á su Santísimo Hijo con suma reverencia, y le envolvió en la toca de su cabeza, diciéndole aquellas palabras que se refieren comunmente haberle dicho: *Bene veneris, Deus meus, Dominus meus, et filius meus*: Seais bien venido al mundo, Dios mio, Señor mio é Hijo mio, y luego le aplicó á sus virginales pechos, y llegó el glorioso san José lleno de gozo á reverenciarle y adorarle, y dar el parabien á la Vírgen: hasta aquí san Buenaventura. A donde tienes mucho que meditar y ponderar: lo primero, el desamparo con que nace el Rey del cielo en aquel pobre portal, estando los pecadores tan acomodados y servidos en la opulencia de sus riquezas; lo segundo la modestia, contemplacion y devocion de la Purísima Vírgen, y el gozo y alegria que Dios la comunicó en aquella hora tan merecida á sus heróicas virtudes, y cómo se carearian el Hijo con la Madre y la Madre con el Hijo, y mudas las lenguas hablarian los corazones: contempla los secretos que el Hijo la descubriria en aquel tiempo, y el afecto amoroso con que le abrazaria su Santísima Madre, y las palabras tan tiernas y dulces que le diria, el dolor que tendria, viéndole padecer las inclemencias del tiempo, hallándose tan pobre de todo lo necesario para servirle y regalarle: contempla el gozo y devocion

Digitized by Google

del glorioso san José, viendo al deseado de las gentes nacido para remedio de los hombres, la humildad con que le adoraría, y el amor y respeto con que lo tomaria en sus brazos y le juntaria con su rostro; y si el santo Simeon tuvo tan grande consuelo cuando le recibió en el templo, que pidió al Señor le sacase de la cárcel de su cuerpo, porque ya no le quedaba mas que ver y desear; ¡qué gozo sería el de este santo patriarca en esta hora, viéndole y teniéndole en sus brazos, y uniéndose íntimamente con él! Entra en este dichoso y rico establo, adorá y reverencia á este Divino Infante por tu Dios y por tu rey, y pide á la Beatísima Vírgen que te le conceda tocar y recibir, aunque indigno de tan grande merced: ofrécela las telas de tu corazon, tu vida y tu alma y todas tus potencias y sentidos para albergue suyo, si las quiere recibir.

Punto II. Considera cómo la Beatísima Virgen, por abrigar mas á su Benditísimo Hijo, le hizo cama del pesebre, aplicándole el heno y las pajas y el hálito de los animales contra el rigor del frio. Pondera con san Bernardo (1) la leccion que lee desde la cátedra de aquel pesebre, y las virtudes que enseña para caminar al cielo. Isaías profetizó, dice el santo (2), que habia de saber reprobar lo malo y escoger lo bueno; y vemos que desde la primera hora que puso los pies en la tierra, reprobó la opulencia del mundo, las riquezas, los regalos, la soberbia de la vida, las honras y la es-

(1) Bernard. *Serm.* 2 *de Nat.*
(2) Isai. 7.

Digitized by Google

timacion de los hombres, y todo cuanto el mundo adora; y escogió la pobreza, naciendo y viviendo en tanta mendiguez; la penitencia, haciéndola tan rigurosa, padeciendo tan grandes incomodidades en la cama, en el vestido, en el albergue, en el frio, escogiendo para nacer lo mas riguroso del invierno y el temple mas destemplado al hilo de la media noche en sumo desabrigo y necesidad; la humildad, aposentándose en tan bajo lugar, naciendo en tan corto pueblo, tan desconocido y despreciado, á la media noche, estando el mundo en silencio, tan callado que ni aun voz tiene para hablar, *Infans non fans*, dice san Bernardo, infante y niño sin voz; porque siendo la palabra y voz del Padre, viene mudo por su humildad. Contempla su paciencia, su mansedumbre, su ardentísima caridad con qué te ama y padece por tí, y el resto de las virtudes que te enseña desde aquella cátedra del pesebre, y pídele afectuosamente que te dé luz para conocerlas, y fuego de caridad para cumplirlas, y gracia para imitarle y enderezar el camino de tu vida, por el que te enseña con su ejemplo.

Punto III. Entra con humildad y devocion en este portal, y adora y reverencia á tu Redentor hecho hombre por tí: dale infinitas gracias por la merced que te ha hecho en bajar de los cielos á sacarte del cautiverio en que estabas, á costa de tantos trabajos, por haberse vestido de nuestra carne y haberse hecho hermano tuyo: entra con la consideracion en lo íntimo de su pecho y mira el amor que arde en su corazon, el juicio entero

Digitized by Google

en su entendimiento, la suma sabiduría de que está adornado, la luz y conocimiento de todo lo pasado, presente y porvenir, y cómo á todos los hombres y á sí mismo los miraba allí presentes, y estaba ofreciendo su vida en sacrificio al Eterno Padre por tu bien: mira y contempla la grandeza de Dios humillada en aquel niño, abreviada su inmensidad, ligada su omnipotencia, disimulada su sabiduría: mira aquel niño grande y aquel Rey pobre y aquel omnipotente disimulado en un tierno infante: admírate de ver las trazas del Altísimo y las finezas de su grande amor; esclama, gozándote de tener tan buen Dios y Señor, y dale millares de millares de gracias por las grandes mercedes que te hace, y pídele otras nuevas, pues baja de los cielos á hacértelas: levanta los ojos al cielo, y contémplale en el trono de su gloria, adorado de los serafines y querubines y de toda la corte celestial; y coteja aquel trono con este pesebre, aquel cielo con este portal, aquella riqueza con esta pobreza, aquella magestad con esta humildad, aquella corte con este desamparo, y mira que es el mismo el que allí está reverenciado de la corte celestial, y el que aquí está olvidado de los hombres, llora su ceguedad y su ignorancia, y rompe en deseos de servirle, predicarle, darle á conocer al mundo, y de humillarte y abatirte con su ejemplo mas que el polvo de la tierra.

Punto IV. Considera cómo en naciendo Cristo en el mundo, bajaron todos los ángeles á adorarle, y á reconocer á aquel niño por su Señor, y como

Digitized by Google

dice san Pablo (1), por Hijo del Eterno Padre, heredero de su gloria y Señor del cielo y tierra. Pondera la humildad de los espíritus angélicos en reconocer segunda vez á un hombre por superior suyo, siendo en cuanto la humanidad de inferior naturaleza que ellos, y cómo los ángeles soberbios perdieron la gloria por no haberle querido reconocer cuando Dios les reveló este misterio. Pondera otrosí, cómo Dios honró á su Hijo cuando mas se encubrió y se humilló, porque es costumbre suya honrar á quien mas se humilla: contempla el gozo de la Beatísima Vírgen viendo á su preciosísimo Hijo reverenciado de los ángeles, y los parabienes que le darian y juntamente al glorioso san José, y las gracias que les retornarian, y finalmente los cánticos que entonaron diciendo: *Gloria á Dios en los cielos, y en la tierra paz á los hombres de buena voluntad*. Rumia este panal de miel, ponderando cada palabra de por sí, y hallarás arroyos de dulcísima devocion.

MEDITACION II.

Para el lunes de la quinta semana de Adviento.

Del martirio de san Esteban.

Punto primero. Considera que, como dice san Fulgencio (2), no sin misterio junta la Iglesia la

(1) *Ad Hebr.* 1.
(2) S. Fulg. *Serm. de san Esteban.*

Digitized by Google

muerte y martirio de san Esteban con el nacimiento de Cristo, porque se honra el Redentor con la pasion y victoria de sus mártires; y como él nació al mundo para gloria del mundo, renacen los santos en su muerte para Dios y para bien del mundo: los pecadores al contrario mueren de todas maneras, al cuerpo y al alma, á Dios y al mundo, y salen de esta vida con lamentable miseria. Medita despacio cuán presto pasó el martirio de san Esteban, cuánto durará su gloria, cuán breves fueron sus penas y cuán eternas sus glorias, y la corona con que há tantos siglos que reina y triunfa en el cielo; y al contrario, cuán presto pasó la felicidad de los malos, y cuánto dura y durará su tormento para siempre; y anímate con el ejemplo de este santo mártir á despreciar la vida por Cristo, á dar de mano á todos sus regalos, honras y riquezas, por conseguir el premio que tiene Dios prometido á los que pelean legítimamente, sin bastardear ni descaecer en esta lid.

Punto II. Considera á san Esteban en medio del senado de los sacerdotes y doctores de la ley, defendiendo la de Cristo Redentor nuestro, y resplandeciendo su rostro como el de un ángel, porque ha de resplandecer en la vida del predicador que hubiere de resplandecer en la doctrina: atiende y mira á la de este glorioso santo, que era de tan subidos quilates, que ninguno podia responder á sus razones, ni resistir al espíritu con que las decia: atiende á su constancia y á la gracia que Dios le comunicaba para defender su santa ley y glorificar su santo nombre; y saca de aqui

Digitized by Google

afectos de grande confianza en Dios, que te dará su santo espíritu para servirle y dar la vida por su amor y salir con victoria en las ocasiones que te pusiere, y ciencia y sabiduría para todo lo que te ordenare, si tú fueres fiel y constante en su servicio.

Punto III. Considera cómo estando disputando en la sinagoga, levantó los ojos al cielo y vió sus puertas abiertas, y á Jesus que estaba en pie, como dice san Bernardo, asistiéndole y ayudándole, y á su lado para defenderle. Pondera cómo se abren los cielos á los que defienden la causa de Jesucristo y á los que padecen por su amor, y cómo él los está ayudando y esforzando en la pelea, para que no descaezcan y alcancen consumada victoria, y con esta la corona prometida. Considera la que Dios te tiene preparada, si peleas varonilmente, y cómo sin que tú le veas está á tu lado, y te asiste y defiende, y pelea contigo y por tí contra los enemigos que pretenden impedirte el paso para el cielo: dale muchas gracias por ello, y esfuérzate á pelear con valor hasta el fin. Los cielos miras abiertos, no esperes á que se cierren, sino éntrate por ellos en compañía de san Esteban: sigue sus pasos, y alcanzarás su corona.

Punto IV. Considera cómo le sacaron al campo con ímpetu y furor del pueblo, y cómo le apedrearon como á blasfemo, porque los malos tienen por blasfemias las verdades católicas y las alabanzas de Cristo: no hagas caso de sus juicios, si te vieres condenar injustamente. Contempla el tránsito de este esclarecido protomártir, y cómo á fuer

Digitized by Google

de fiel discípulo de Cristo se hincó de rodillas, y oró por sus enemigos antes que por sí, porque le dolian mas sus pecados que sus propias heridas, y aprende á tener paciencia, y á perdonar injurias, y á rogar á Dios por los que te ofenden, tan de corazon como san Esteban oró por sus enemigos. Contempla otrosí, cómo aquella bendita alma se desató de su cuerpo y entró en manos de los ángeles triunfando en el cielo: mira la gloria con que fue recibido, y los festejos que le hizo Cristo, y cómo de su mano le puso la corona en la cabeza y la palma en la mano, y le asentó en el trono de su gloria para reinar eternamente: dale mil parabienes de su dicha, y pídele con entrañable afecto de tu alma que te dé la mano para seguirle, y que te ayude, y alcance del Señor gracia y esfuerzo para servirle en esta vida, y merecer ser coronado en la otra.

MEDITACION III.

Para el martes de la quinta semana de Adviento.

Del glorioso san Juan Evangelista.

Punto primero. Para este dia tienes por meditacion la vida y virtudes del glorioso san Juan Evangelista, apóstol, evangelista, doctor, vírgen y mártir de Cristo, y entre todos los apóstoles el amado del Señor, á quien reveló sus mas altos y ocultos misterios, y le dió por madre á su Santísima Ma-

Digitized by Google

dre, encomendándosela desde la Cruz: lo primero considera la dignidad tan alta y los oficios tan grandes y soberanos para que Dios escogió á este santo apóstol, y la gracia que le dió para ellos, y el cobro que dió de tantos y tan altos ministerios, porque Dios pone en una balanza el oficio y en otra la gracia para ejercitarle: de lo cual has de sacar un grande esfuerzo para lo que Dios nuestro Señor te mandare, y una grande confianza de que te dará fuerzas y espíritu para las empresas en que te pusiere por árduas que sean: gózate de las prerogativas que tuvo san Juan; dale gracias al Señor por las grandes mercedes que le hizo, y pídele afectuosamente que te haga participante de sus gracias.

Punto II. Considera cómo san Juan se dispuso con la gracia de Dios para merecer de su parte las mercedes que le hizo, correspondiendo á ellas con altísimas virtudes y santidad de vida. Pondera y medita la prontitud y presteza con que obedeció á la voz de Dios cuando le llamó al apostolado, dejando al padre y á la madre y cuanto tenia en el siglo, y haciéndose pobre por Cristo; la pureza de su vida guardando virginidad perpétuamente, la mortificacion de las pasiones, la obediencia y rendimiento de su voluntad á la de Cristo, sin tener mas querer ó no querer que el suyo, el fuego de amor divino que ardia en su pecho, por el cual mereció ser amado singularísimamente del Señor, la devocion tan cordial que tuvo toda la vida á la Santísima Vírgen, el zelo de las almas de sus prójimos, el que tuvo de la gloria y honra de Dios,

Digitized by Google

por el cual ofreció con alegria la vida, faltando, como dice san Gerónimo, antes el martirio á la voluntad que la voluntad al martirio: de todo lo cual has de sacar afectos de estima y devocion singular con este santo apóstol, y tambien deseos de imitar sus virtudes, y de corresponder á la gracia y vocacion de Dios, haciéndote digno de recibir sus mercedes y ser favorecido por él.

Punto III. Considera cómo Cristo le recostó la noche de la Cena sobre su propio pecho, y la luz que allí le comunicó para conocer, escribir y predicar sus misterios, y el fuego de amor divino que encendió en su alma, sin envidia de los otros apóstoles, y cómo no se envaneció con estos favores tan singulares, sino que antes se humilló mas y guardó inviolable secreto, hasta que Dios le mandó publicarlos; y últimamente, pondera que no fue como los validos del mundo, que todo su poder emplean en sus adelantamientos, sino que este glorioso apóstol empleó todos los favores de Dios en servicio de sus prójimos, enseñándolos, alumbrándolos y encaminándolos al cielo, y alcanzándoles grandes mercedes del Señor; en que tienes grande enseñanza para tu vida y costumbres: lo primero aprendiendo de san Juan á unirte con Dios, si quieres alcanzar la luz y conocimiento de su ministerio; lo segundo á no envanecerte con sus favores, sino á humillarte mas con ellos, como él se humilló; lo tercero á no tener envidia de las medras de tus prójimos, como no la tuvieron de san Juan los apóstoles; lo cuarto á emplear tus valimientos en el aprovechamiento de tus prójimos,

Digitized by Google

como el santo empleó los suyos. Levanta el corazon á Dios, y pídele por los merecimientos de su apóstol que te dé un destello de la gracia de Dios para seguir sus pisadas, y emplearte en su servicio y provecho de tus prójimos.

Punto IV. Considera la dignidad á que levantó Cristo á san Juan cuando en la hora de su muerte le dijo á su Santísima Madre, que le tuviese por hijo, y á él, que la tuviese por su Madre, y desde aquella hora la recibió por suya, y la sirvió, y asistió siempre, que fué una prerrogativa singular, merecida por sus altas virtudes. Pondera cuán agradecido quedaría san Juan á Cristo por esta merced; y aprende tú á agradecerle las que recibes de su mano: mira el recogimiento con que se ofrecería á la Beatísima Vírgen María Señora nuestra, no por su hijo, sino por su esclavo, para servirla eternamente: considera la benignidad y cariño con que le recibiria la Reina del cielo, el amor que le mostraria, y el que ardería en el pecho de san Juan para con la Vírgen, las palabras tan humildes y cortéses y de tanta devocion y ternura que se dirian los dos en aquella ocasion, y cómo crecería en santidad con la frecuente conversacion de María Santísima, y el afecto con que la sirvió todo el resto de su vida, hasta pasar lleno de merecimientos al cielo; y anímate con su ejemplo á tener por Madre y Señora á esta Señora, teniendo por dichas á tí aquellas palabras del Redentor: *Ecce Mater tua*, veis ahí á tu Madre, y recíbela como san Juan desde esta ahora por tuya, y dile postrado á sus pies: Yo, Señora, no merez-

Digitized by Google

co ser vuestro esclavo, ni servir á los esclavos de vuestra casa; mas por vuestra grande piedad os pido y súplico, que me recibais por siervo vuestro, aunque yo no lo merezca: no mireis á mi indignidad, sino á vuestra piedad y grandeza, y recibid á este pobre huérfano y mendigo que pide limosna á vuestras puertas: estended la mano de vuestra misericordia, cubridme con vuestro manto, y quede yo en vuestra casa para serviros eternamente, como lo confio y espero de vuestra grande bondad, así por vuestros méritos, como por los del glorioso san Juan, á quien pongo por intercesor en vuestro acatamiento.

MEDITACION IV.

Para el miércoles de la quinta semana de Adviento.

Del destierro de nuestra Señora á Egipto, y la muerte de los Santos Inocentes.

Punto primero. Considera cómo habiendo vuelto nuestra Señora de Belen con su Santísimo Hijo á Nazareth para descansar en su casa, y gozar de la prenda que le habia dado el cielo, á poco tiempo despues de haber llegado, le sobrevino la persecucion de Herodes y el mandato de Dios de que saliese de su tierra, y fuese con su Hijo á Egipto; y luego se puso en camino con su santo esposo, y caminaron á Egipto, adonde se ha de ponderar, cómo no quiere Dios que los suyos descan-

Digitized by Google

sen en este mundo, y como dijo el santo Job (1), toda su vida es una contínua guerra sobre la tierra: mira cómo desde que nació Cristo en ella empezó á padecer guerras, trabajos y persecuciones, y apercíbete para padecer todos los dias de tu vida: no busques aquí descanso, porque no es este el lugar de tu morada, mas ofrécete al Señor para padecer por su amor mientras vivieres, que si fueres su compañero en las penas, tambien lo serás en la gloria.

Punto II. Considera la exacta obediencia de la Santísima Vírgen y del glorioso san José, los cuales luego aquella misma noche que el ángel habló en sueños á san José, sin dilatar un punto su mandato, se levantaron y partieron á Egipto, dejando su tierra, deudos y parientes, y desterrándose á tierras tan estrañas, que aborrecian de corazon á los hebreos, por asegurar á Cristo, y obedecer á Dios; de donde has de sacar firmísimos propósitos de obedecer á ciegas lo que tu superior te ordenare, sin discurrir ni replicar en contrario, aunque parezcan cosas á la razon disonantes. Pondera que á la prudencia humana parecia fuera de ella guardar al niño Jesus en Egipto adonde tenian ley de quitar la vida á todos los hijos varones de los hebreos, y allí estuvo seguro, y no lo estuvo entre sus propios deudos y parientes, porque la obediencia es puerto seguro de todos los que la cumplen; pondera ademas, que no intimó este oráculo el ángel á la Santísima

(1) Job. 7.

Digitized by Google

Vírgen, con ser tanto mayor en dignidad y santidad, sino al santo José, á quien la Vírgen obedeció como á cabeza, porque es la voluntad de Dios que los mas altos y perfectos se sujeten y obedezcan por su amor á los que fueren menos, si estuvieren en su lugar y fueren superiores: ofrécete al Señor á obedecer á todos igualmente por su amor, á ejemplo suyo, y de estos santos obedientes.

Punto III. Considera el castigo que dió el Señor á aquel pueblo por su incredulidad y desconocimiento, huyendo de él y pasando á Egipto, porque Dios desampara á los ingratos, que es el mayor castigo que puede darlos, dejándolos en sus vicios: esclama con gemidos y pide á Dios que no te dé tan riguroso castigo como es volverte las espaldas, apartándose de tí; y saca de aquí propósitos muy firmes de ser agradecidísimo á Dios y reconocido á sus beneficios, porque no se enoje contra tí y te deje en tus vicios. Pondera cómo la Vírgen Santísima y el glorioso san José dejaron su patria, casa, parientes y amigos, por no perder á Cristo, y resuélvete con su ejemplo á dejar cuanto poseyeres por no perder á Dios.

Punto IV. Considera cómo al entrar Cristo en Egipto cayeron de su estado todos los ídolos, porque el dia que entra en un alma no ha de quedar ídolo de aficion desordenada en ella; y si entra en la tuya, debes desterrar todos los ídolos de tu casa. Medita la vida que harian estos santos casados entre aquella gente idólatra los siete años que duró su destierro; con qué paz y paciencia se portaron

Digitized by Google

con ellos, haciendo bien á todos, y alumbrándolos en el camino del cielo con su ejemplo y santas palabras, y aprende á conversar con los malos sin contaminarte con sus vicios, sino antes convertirlos á Dios con el porte de tu vida, con mansedumbre, caridad y paciencia; y últimamente pondera que al mismo tiempo padecieron martirio por Cristo tantos inocentes en Judea: mira cómo Cristo estuvo mas seguro en Egipto que ellos en su propia tierra, porque allí lo estarás tú á donde Dios te pusiere; y la merced que les hizo el Redentor, pues en tan tierna edad les labró la corona del martirio, de que hoy gozan en la gloria: este fruto sacó de su destierro, y juntamente santificó á Egipto, y le hizo fecundo de tantos santos anacoretas como despues tuvo, que son el ejemplo de la vida monástica en su Iglesia.

MEDITACION V.

Para el jueves de la quinta semana de Adviento.

De la venida de los pastores á reconocer á Cristo.

Punto primero. Considera cómo apareció el ángel del Señor á los pastores que velaban sobre sus ganados, y les dijo cómo habia nacido el Redentor en Belen, para que le fuesen á adorar; y pondera que no dió esta nueva á los sábios y nobles, ni á á los ricos y poderosos, porque aquellos no le creerian, y estos no dejarian sus comodidades y regalos por venirle á adorar, sino á los sencillos

Digitized by Google

pastores, porque Dios se manifiesta á los que le sirven con sencilla y santa voluntad, dejando secos y en tinieblas á los muy resabidos del siglo: saca de aquí afectos de servirle con sencilla y humilde voluntad, y de estimar á las personas humildes que le sirven como estos pastores. Pondera otrosí que, como dice san Gregorio, apareció el ángel á los pastores que velaban sobre su grey, porque visita Dios con sus ilustraciones á los pastores y superiores que velan sobre sus ovejas, cuidando de aquellos que les ha encomendado: levanta el corazon á Dios, y pídele con afecto de tu alma que te despierte con su luz, para que no te duermas, ni descuides en tu ministerio y oficio, porque no desmerezcas su santa visitacion.

Punto II. Considera las señas que les dá el ángel para hallar al Salvador: conviene á saber, que le hallarán infante envuelto en pañales y reclinado en un pesebre, todas señas misteriosas y llenas de mucha enseñanza. ¡Infante pequeño al que no cabe en los cielos! Sin habla al que es la voz del Padre! Porque Adan, dice san Bernardo, temió la voz de Dios en el paraiso y se escondió de él, vino Cristo callado y sin voz, porque el hombre no le temiese y se llegase á él; ¡oh Señor, ya no estais de temer, sino de amar! dadme gracia para que os ame y me llegue cerca de vos: fajado, porque tiene en la segunda venida atadas las manos para castigar al pecador y libres para hacerle bien: envuelto en pañales, disimulada y escondida su magestad con el velo de la humanidad, para que los hombres no se recatasen de conversar con él,

Digitized by Google

como Moisés cubrió su rostro cuando resplandecía, porque los de Israel pudiesen negociar con él: reclinado en un pesebre el que está sentado en el trono sublime de la gloria, en su grandeza y magestad, leyendo á todos cátedra de humildad, mansedumbre, de amor y caridad, teniéndola igual para con todos: aprende pues lo que te enseña este Divino Maestro, y saca afectos de mansedumbre, paciencia, benignidad, misericordia, humildad y caridad para con todos tus hermanos.

Punto III. Considera cómo en oyendo los pastores la nueva de alegria que les dió el ángel, se convidaron unos á otros á venir á ver al Salvador, y vinieron con diligencia, y le hallaron como el ángel se lo dijo, y le reverenciaron y adoraron con igual fé y devocion: á donde tienes mucho que meditar y aprender. Lo primero á dar fé á los oráculos divinos, como la dieron estos pastores al ángel; lo segundo á poner en ejecucion las inspiraciones de Dios, y corresponder á su santa vocacion cuando te llamare á su servicio, con el fervor y diligencia que lo ejecutaron los pastores; lo tercero á convidar á tus prójimos y animarlos para el servicio de Dios, como estos buenos pastores se animaron unos á otros á venir á Belen á reconocer y servir á Dios; lo cuarto confiar en él, que le hallarás si le buscares, como le hallaron ellos: levanta el corazon á Dios, y pide al Señor que te llame y alumbre como á estos pastores, y que te fortifique con su gracia, para que le obedezcas, busques y sirvas como ellos.

Punto IV. Camina con los pastores al portal de

Digitized by Google

Belen: entra con ellos á donde está el Redentor, y adórale y reverénciale en su compañia: mira los dones que le ofrecen, y ofrécele tu corazon; atiende al retorno de gozo y devocion que recibieron de la mano del Señor, y espérale tú tambien, porque nunca deja vacios á los que le sirven de corazon. Contempla la alegria y consuelo de sus almas; y el alborozo con que volvieron á su ganado, habiendo adorado al Redentor, y cómo le hallaron entero y mejorado, porque nunca pierde, mas antes se mejora el que se emplea en el servicio de Dios, no solamente en lo espiritual sino en lo temporal tambien.

MEDITACION VI.

Para el viérnes de la quinta semana de Adviento.

De lo que obraron en estos dias nuestra Señora y el glorioso san José.

Punto primero. Cuatro géneros de personas visitaron á nuestra Señora estos dias; los ángeles, los pastores, san Simeon y Ana profetisa, como escribe san Lucas en el cap. 2, y conforme á esto meditarás en los cuatro puntos de esta meditacion: lo primero es el júbilo de la Vírgen y del glorioso san José, cuando vieron á Cristo adorado de los ángeles en la tierra como lo estuvo en el cielo, las gracias que le darian al Eterno Padre por la honra que hacia á su Hijo, y los agradecimientos á los ángeles por la humildad con que le reconocian por

Digitized by Google

su Dios y Señor: gózate de tener tal Redentor, y de verle reverenciado de los espíritus angélicos: dales mil parabiénes á la Vírgen María y á su esposo san José, y aprende á reverenciar y servir á Dios con cuerpo y mente como los ángeles del cielo.

Punto II. Considera cómo entraron los pastores en aquel pobre portal á adorar á Cristo, y atiende á las palabras que dirian á la Santísima Vírgen su Madre; cómo le darian el parabien con sencillas palabras, nacidas de sus corazones sin doblez, del Hijo que Dios le habia dado, y le contarian lo que les habia pasado con el ángel, y lo que les habia dicho, y los ejércitos de ellos que habian visto en los aires, cantando himnos y alabanzas á Dios en las alturas y paz á los hombres en la tierra de buena voluntad; y dice san Lucas, que nuestra Señora guardaba todas estas palabras, rumiándolas y meditándolas en su corazon, y que los pastores dieron parte á muchos de lo que habian oido y visto: á donde tienes mucho que pensar y aprender en la candidez con que los pastores dan el parabien á nuestra Señora, á dársele tú tambien con tan entera voluntad: medita el retorno de la Vírgen, y las palabras tan llenas de humildad y agradecimiento que les diria, y el júbilo que con ellas sentirian en sus almas, y procura hacerte digno de oir otras tales de su boca, y á ser agradecido á quien te hiciere bien: aprende de esta Señora á conservar en tu pecho los misterios divinos, y á meditarlos con ella en lo interior de tu corazon; y de los pastores á comunicar á tus pró-

Digitized by Google

jimos las mercedes que el Señor te hiciere, cuando fuere conveniente para bien de sus almas; y pídele al Señor gracia para cumplir todo esto.

Punto III. Considera lo que dice san Lucas, que estaban la Vírgen y el glorioso san José admirados de las cosas que se decian del Niño Dios y de aquel Señor abreviado; y mira que si tú no te admiras de sus misterios, es porque no los meditas, ocupado en otras cosas del siglo; ni oyes lo que de él se predica; porque te diviertes en los negocios del mundo. Saca de aquí propósitos de dar de mano á todo lo terreno para atender á lo divino y celestial: oye y medita lo que dijo de Cristo el santo Simeon, conviene á saber: que este Niño habia nacido para ruina y resurreccion de muchos de Israel; para ruina de los malos que no le recibieron, y resurreccion de los que le recibieron y adoraron y siguieron sus pisadas: entra la mano en tu pecho, y considera si ha nacido el Redentor para bien ó ruina de tu alma: mira cómo le has recibido y tomado sus ejemplos y seguido sus pisadas, y gime y llora tu descuido y la tibieza que has tenido hasta aquí, y empieza desde hoy con fervor á entrar en su santo servicio, porque no se trueque en ponzoña por tu malicia la triaca que Dios te ha dado para salud de tu alma.

Punto IV. Considera cómo ordenó Dios que viniese tambien una santa muger, viuda, honesta y sábia, de mucha penitencia, oracion y asistencia al templo, á reconocer á Cristo y publicar sus loores á todos los de Israel, para que de todos estados fuese reconocido y adorado el Redentor, y

Digitized by Google

no les quedase escusa á los del pueblo, pues sabiéndolo no le reconocieron: contempla el eco que todas estas cosas harian en el corazon de su Santísima Madre, y cómo alabaria y engrandeceria á Dios por ellas, y acompáñala en darle loores y alabanzas con todos: gózate de que sea alabado y glorificado en la tierra como en el cielo, y pide á todas las criaturas que le alaben y glorifiquen y suplan lo que á tí te falta.

MEDITACION VII.

Para el sábado de la quinta semana de Adviento.

Del fin del año y de la brevedad de la vida.

Punto primero. Considera á Cristo nuestro Señor recien nacido y llorando en el pesebre; y si averiguas las causas porque llora, hallarás que no son tanto el frio que padece y la inclemencia del tiempo, cuanto tu descuido y el olvido con que vives de tu bien, y que viene al mundo á despertarte con sus gemidos y voces que te dá desde aquella dura cama, para que repares en tu daño y vuelvas sobre tí, y dejes el camino de la perdicion, y entres por el de tu salvacion, porque como dice el apóstol san Pablo (1): apareció la gracia de nuestro Salvador y Dios hecho hombre, enseñándonos que negando todos nuestros desordenados apetitos y deseos seculares, vivamos en este siglo

(1) *Ad Titum* 3.

Digitized by Google

templada y santamente, ajustándonos á la ley de Dios, por lo cual sin perder de vista el ejemplo que te dá tan insigne Maestro, pues te hallas en el último dia y fin del año, considera cómo tienes este menos de vida: mira cómo se ha pasado sin sentir, y que de la misma manera se pasarán los que restan por venir, que no sabes cuántos ni cuáles serán: contempla cómo se pasa la vida sin parar, y que va como una nave azotada de los vientos, en la cual los que caminan comiendo y bebiendo y durmiendo, no cesan de navegar; asi tu vida nunca cesa de correr, comiendo y durmiendo, velando y obrando, te llevan sin detenerte un punto; y esto mismo que estás leyendo te va quitando de vida: de lo cual debes sacar un grande fervor y aliento para sufrir cualesquiera trabajos por Dios y por tu salvacion, viendo cuán breves son todos, como tambien para obrar en tu aprovechamiento y acrecentar tu caudal, reconociendo cuán poco tiempo te queda para ganar las riquezas inmortales.

Punto II. Considera cuántos empezaron contigo á correr el curso de la vida de este año, que se quedaron en el camino, y no llegaron al fin como has llegado tú: vuelve los ojos atrás, y míralos en los sepulcros comidos de gusanos, que acabaron sus papeles en la farsa de este mundo, y no les duraron, como ellos pensaron, todo el año: mira sus designios burlados, sus trabajos perdidos, sus haciendas confiscadas en la aduana de la muerte, las cuales gozan otros: sus honras se deshicieron como el viento, y todo pasó como sombra, y de

Digitized by Google

ellos apenas hay memoria; y reconoce la fragilidad de esta vida y sus engaños, y que todo es locura, sino buscar la eterna y lo que dura para siempre. Considera qué sentirias si te hubieras quedado en el camino como ellos, y que dentro de poco tiempo será de tí lo que ha sido de ellos: coteja lo presente con lo eterno, que nunca se ha de acabar; estiende los ojos por aquel año que ha de empezar desde el dia de tu muerte, y no ha de tener fin ni sucesion de otro, sino que ha de durar y continuarse sin término, ni remate, ni límite, ni fin, ni dia postrero, para mientras Dios fuere Dios, ó en el cielo ó en el infierno; y hallarás que la mas larga vida en este mísero mundo es como un punto respecto de la eterna, y como una gota de agua respecto de todo el mar; y esclama con admiracion y llanto, viendo la ceguedad de los hombres, pues por gozar de un soplo de vida tan breve y engañosa, pierden la eterna y verdadera, y pide al Señor que no te permita caer en tal engaño, y que te dé luz y gracia para despreciar lo temporal y codiciar lo eterno solamente.

Punto III. Tiende los ojos por los sucesos de este año, y considera las mudanzas que ha tenido, los varios acaecimientos, los fracasos y desgracias, la caida de los unos y las subidas y adelantamientos de los otros: entra dentro de tí mismo, y considera lo que ha pasado por tí en el discurso de este breve tiempo; la variedad de afectos, ya de alegria, ya de tristeza, ya de contento, ya de descontento; las turbaciones de ira y enojo; los dias buenos y malos; la mengua de sa-

Digitized by Google

lud; el desmedro en lo temporal y espiritual; las ocasiones de impaciencia contigo y con los hombres; la variedad de los tiempos y la instabilidad de todo cuanto está debajo del cielo, y hallarás que no tiene la luna tantas mudanzas, ni muda el camaleon tantos colores al dia, cuantas han sido las mudanzas de tu corazon en los que has vivido este año; y saca de aqui desengaños de lo que es lo temporal, y deseos de despreciar vida tan engañosa y mudable, y estrivar firmísimamente en la verdadera y constante, que es la espiritual y santa que nos está enseñando el Hijo de Dios desde que entra en este mundo hasta que sale: pon los ojos en la tranquilidad de ánimo que gozan los siervos de Dios, resignados y seguros en su santa voluntad, sin tener otro querer mas de lo que Dios quiere ó no quiere: mira cómo aunque corran los años no los pierden, porque los logran con santas obras, de que han de gozar para siempre; pero los malos los pierden, porque dejan pasar el tiempo en valde, y asi se quedan sus años vacíos y sus dias vanos: acuérdate que el tiempo pasado nunca vuelve, y que no has de ver mas este año que pasó, y logra el que Dios te diere para bien de tu alma: llora el tiempo perdido, y enmienda la vida en lo porvenir.

Punto IV. Pon los ojos en Cristo nuestro Señor en el pesebre, y entra con la consideracion en su pecho, y contempla cómo desde el instante de su concepcion, y desde el dia y hora que nació en el mundo hasta lo último de su vida, no dejó de obrar y merecer sin perder un instante de tiem-

Digitized by Google

po: considera los actos de agradecimiento que haria á su Eterno Padre por las mercedes que le habia hecho sobre todos los hombres, y los que haria asimismo de amor y caridad, amándole intensísimamente y ofreciéndose en holocausto á su santo servicio: los actos que haria en su alma de zelo de su gloria, deseando y pidiendo que fuese glorificado y ensalzado sin fin, y del bien de las almas, deseando y pidiendo al Padre su salvacion, y ofreciendo desde el pesebre su vida por sus hermanos: grande leccion te lee, ¡oh alma mia! este Divino Catedrático del cielo de lograr el tiempo y los años que te dá para servirle: oye, ve, aprende su doctrina, y no olvides su enseñanza, y saca de aqui propósitos firmísimos de imitarle, y recuperar en los años que te diere de vida lo que has perdido en este y en los pasados por tu descuido y flojedad, y pídele gracia para enmendar tu vida en adelante, despreciando al mundo y siguiendo sus pisadas en lo porvenir, como si el que se sigue fuese el último año de tu vida.

Digitized by Google

SEMANA PRIMERA

DESPUES DE PASCUA DE NAVIDAD.

MEDITACION I.

Para la octava de la Pascua.

De la Circuncision del Señor.

Dice el evangelista san Lucas (1), que en cumpliéndose los ocho dias del nacimiento de Cristo, fue circuncidado y le llamaron Jesus, nombre que le dió el ángel antes de ser concebido.

PUNTO PRIMERO. Considera la obediencia tan puntual que tuvo Cristo sujetándose á la ley que no le obligaba y cumpliéndola puntualísimamente, para que tú aprendas á sujetarte y cumplir con toda puntualidad la ley divina, y los preceptos y reglas que por tantos títulos estás obligado á cumplir; la primera accion que obró Cristo despues de su nacimiento, fue la obediencia de la ley; porque asi como Adan empezó por desobediencia la perdicion del mundo, Cristo empezó por la obediencia su restauracion, dándonos documento

(1) Luc. 2.

Digitized by Google

de la importancia de esta virtud, y que por ella restaurarás lo que hubieres perdido por la libertad y menosprecio de su ley: pídesela á Dios de todo tu corazon y disponte á ejemplo del Salvador á obedecer puntualísimamente á todo lo que te mandaren por árduo y trabajoso que sea, considerando que Jesus obedeció en tan tierna edad á precepto tan duro y doloroso, cumpliéndole á costa de su propia sangre.

Punto II. Considera la humildad profunda de Cristo y la caridad tan ardiente que resplandece en su circuncision, pues siendo la misma santidad en quien no cabe pecado, quiso tomar la marca de pecador y humillarse hasta el abismo, siendo tenido por manchado el que era la misma pureza, y tomando la medicina de nuestras llagas el que ninguna tenia, y derramando el precioso bálsamo de su sangre para cura y remedio de nuestras enfermedades; y confúndete de ver tu soberbia que siendo pecador quieres parecer justo, y estando llagado con las heridas de tantos pecados como has cometido en tu vida, rehusas tomar la medicina de la penitencia saludable para ellas: arrójate á sus pies y dale inmensas gracias por la merced que te hace: aprende á humillarte en su presencia y á dar de mano á toda estimacion mundana: recoge con agradecimiento y devocion las gotas de aquella preciosa sangre en lo íntimo de tu corazon, y pídele al Señor con lágrimas que no caigan en tierra ni se pierdan, sino que bañen tu alma y la purifiquen de toda mancha de pecado y de toda imperfeccion.

Digitized by Google

Punto III. Circuncídase Cristo á los ocho dias para darnos ejemplo de abrazar, como dice san Pablo (1), la circuncision espiritual, aunque nos cueste dolor, cincuncidando con el cuchillo de la mortificacion las superfluidades de la carne y los apetitos y sentidos corporales: circuncida pues tú á ejemplo de Cristo la lengua de las palabras ociosas y enojosas á tus prójimos, los oidos de las curiosidades y vanidades del siglo, los ojos de las vistas ocasionadas, el gusto de los manjares supérfluos y deliciosos, el tacto de las blanduras y regalos, los pies de las salidas supérfluas y los pasos escusados, las manos de las dádivas y de las obras menos ajustadas á la ley santa de Dios, y las potencias del entendimiento, memoria y voluntad, de todos los pensamientos y afectos menos ordenados: entra la mano en tu pecho y mira lo que pasa por tu corazon, y corta á ejemplo de Cristo todo lo supérfluo de tu vida, y lo que te puede ser ocasion de pecado ó impedirte el camino de la perfeccion, acordándote de lo que enseñó el Salvador, que si fuere necesario, debemos sacarnos el ojo de la cara y cortar la mano y el pie para que no nos impidan el camino del cielo, adonde vale mas entrar circuncidados de estos miembros que con ellos en el infierno.

Punto IV. Considera el dolor que tendria la Santísima Vírgen, viendo padecer á su Sagrado Hijo, las lágrimas que derramaria y la compasion que le tendria, y cómo recogeria la sangre y car-

(1) *Ad Rom. 2. et 4.*

Digitized by Google

ne preciosa de Cristo, y la guardaria como riquísimo tesoro, ofreciéndola al Eterno Padre por la redencion del mundo, y con mas afecto, si como dicen algunos, ella misma le circuncidó con indecible valor, mostrándose obediente en tan difícil y penosa obediencia; acompaña á la Reina de los ángeles en esta accion, compadeciéndote con ella de lo que el Salvador padece por tu causa: duélete de su dolor, y ofrece al Eterno Padre su preciosa sangre en sacrificio por tus pecados, y la tuya misma, si fuere necesario derramarla en su servicio; y aprende del valor de la Reina del cielo á sacrificar á Dios los hijos de tu corazon con el cuchillo de la mortificacion, y pídele que te alcance de la Divina Magestad favor y gracia para seguir su ejemplo, y circuncidar tu espíritu y tu carne de todo afecto menos ordenado.

MEDITACION II.

Para el lunes primero despues de Pascua.

Del principio del año y enmienda de la vida pasada.

Punto primero. Considera cuantos estaban vivos el año pasado por este tiempo, echando trazas para en adelante, pensando ver este y otros muchos años, los cuales no le vieron, porque les cortó la muerte en medio de sus designios y cuando menos lo pensaban, y há dias que se pudren en las sepulturas, y sus riquezas, puestos y dignidades las poseen otros, y de ellos apenas hay memoria: dis-

Digitized by Google

curre brevemente por los que has conocido, y mira cuáles están sus cuerpos en las sepulturas, y á donde estarán sus almas cuando meditas esto.

Punto II. Pasa luego con la meditacion adelante, y considera que no hay año que no se mueran muchos, porque la muerte tiene cierta su cosecha, que llueva que no llueva; y así este año en que estás han de morir muchos de los mismos que viven, y los que han visto el principio no verán su fin ni el principio del año siguiente; y luego vuelve á tí mismo la consideracion, y mira que no sabes si serás uno de ellos; lo cierto es que eres mortal como los otros que murieron, y que no tienes cédula de Dios en que te esceptúe de la muerte, y que te pueda caer la suerte que á ellos cayó y no ver el año que viene, como ellos no han visto este, y estar para entonces con ellos en el sepulcro y todos tus bienes repartidos á otros, sin haber de tí memoria.

Punto III. Mira pues cuanto te importa vivir ajustadamente: haz cuenta que este es el último año de tu vida, y que en él has de dar cuenta de tu mayordomía, y mira si te la pidiera Dios ahora que tal la dieras; y pues no tienes hora segura, asegúrate desde luego y no dés mas largas á Dios, ajustando luego las cuentas de tu vida, como si las hubieras de dar á su Divina Magestad.

Punto IV. Los antiguos pintaron á Jano, dios del año, con dos caras, con la una miraba al año que acababa y con la otra al que empezaba, porque el varon prudente debe mirar á la vida pasada y á la venidera: mira cómo has vivido este año

Digitized by Google

y los pasados, y cómo has de vivir el año que empieza: considera que te le dá Dios para que enmiendes la vida pasada, y restaures en este año lo que has perdido en los otros: contempla cómo has vivido hasta aqui, y cómo has de vivir en adelante; tómate rigurosa cuenta de tu vida en la presencia de Dios, y mira tu caudal si se ha disminuido ó aumentado, y cuánto te importa llevarle adelante, pues no tienes otras riquezas que de verdad lo sean sino estas: piensa cuánto dieran los que murieron este año por vivir el que ahora empieza, y qué obras hicieran si les concediera Dios volver al mundo; y considera que te hace á tí la merced que no les concede á ellos, y mírate como venido del otro mundo solo á recuperar las riquezas de tu alma, y date prisa con fervor á servir á Dios; dale millares de gracias por la merced que te hace, confúndete en su presencia, y empieza á servirle con toda diligencia y perfeccion.

MEDITACION III.

Para el martes.

Del nombre de Jesus.

Punto primero. Considera lo que dice el Evangelista (1): *Circuncidan al niño y llámanle Jesus, nombre que le puso el ángel antes que fuese concebido:* en que has de contemplar la escelencia de este

(1) Luc. 2.

Digitized by Google

nombre, pues vino del cielo por ministerio de ángeles, enviándole el Eterno Padre á su Hijo como una joya preciosísima y de tanta estimacion, que como dice san Pablo, siempre que se pronuncia, se arrodillan á su invocacion los ángeles en el cielo, los hombres en la tierra y los demonios en el infierno; de donde sacarás la estimacion que debes tener de este santísimo nombre, y la reverencia con que le debes nombrar y oir siempre que le oyeres, entendiendo que cualquiera es corta para la mucha que merece.

Punto II. Considera que al mismo tiempo que Cristo se circuncida humillándose hasta los abismos, le ensalza su Eterno Padre, honrándole con este nombre, que es sobre todo nombre; porque te persuadas que al paso que te humillares á ejemplo de Cristo, te honrará Dios como á él, y que si te ensalzares con vana soberbia, te humillará hasta el abismo; porque escrito está que el que se humillare será ensalzado, y el que se ensalzare humillado.

Punto III. Considera lo que dice la Esposa de este santo nombre, que es aceite derramado: llámale aceite, como dice san Bernardo (1), porque alumbra, unge y sustenta; alumbra con la luz que dá para caminar al cielo en las tinieblas de las tentaciones, desterrándolas con su invocacion de las almas; válete tú de él en las tuyas, y no dejes de armarte con su virtud en todas las batallas que tuvieres con Satanás, padre de las tinieblas y ene-

(1) *Cant.* 1.

Digitized by Google

migo de la luz: unge porque es medicina del alma que cura todas sus dolencias; y sustenta, porque es manjar espiritual que dá vida y sustento al espíritu. Dale gracias á Dios nuestro Señor, que te dió tan suave, tan eficaz y tan fácil medicina, y no dejes de usar de ella en todas tus dolencias, y porque te dió este maná celestial de su santísimo nombre, que sustente la vida de tú-alma, y te dé fuerzas para caminar al cielo; estímale y reverénciale, y válete de su virtud para sustentar la vida de la gracia y no perderla eternamente.

Punto IV. Considera que no solamente llama la Esposa santa á este santísimo nombre aceite por las razones dichas, sino aceite derramado; porque Cristo Redentor nuestro derrama las riquezas de sus dones por medio de su santo nombre en las almas, como lo muestra en su circuncision; pues al ponerle el nombre derrama su preciosísima sangre, para que la recojan todos los pecadores y se valgan de su infinita virtud; dale muchas gracias por tan grande liberalidad. Gózate de tener un Dios tan dadivoso, y que dá hasta su sangre y un nombre tan soberano y grande, que en él nos franquea los ricos tesoros de su divina gracia; y mira no te quedes pobre y mendigo por tu negligencia en medio de tanta liberalidad: los ángeles y los hombres, y todas las criaturas participan de las riquezas inestimables que derrama Dios por medio del nombre de Jesus. Abre las puertas de tu corazon, límpiale de toda mancha, y ora al Señor con todo el afecto posible, que no te deje vacío cuando derrama sus tesoros sobre todo el mundo.

Digitized by Google

MEDITACION IV.

Para el miércoles.

Del oficio de Salvador.

Punto primero. Pónenle por nombre Jesus, porque ha de salvar á su pueblo de sus pecados: considera cómo la joya preciosísima de su santísimo nombre no se le dió á Cristo de valde, sino con la obligacion de salvar al mundo á precio de su sangre y de inmensos dolores y fatigas y de la muerte de cruz, porque te persuadas que no dá Dios sus beneficios sin la pension de padecer mucho por su amor y á costa de trabajos; ¿y si con su propio Hijo se hubo Dios de esta manera, qué hará con los demas? A ninguno quiere Dios en este mundo ocioso, ni dado á gustos y regalos, todos quiere que trabajemos, y padezcamos para merecer su santa gloria; y por tanto ofrécete á su Divina Magestad con toda resignacion, para lo que quisiere hacer de tí; y si te hiciere alguna merced, dale gracias por ella, y apercíbete á la paciencia en las ocasiones de trabajos que te ofreciere con ella, y dile con el Profeta (1): Aparejado está mi corazon para vos, Dios y Señor mio, aparejado está, pronto y dispuesto para vuestro servicio, y para padecer por vuestro amor todo lo que fuere vuestro gusto y santa voluntad, etc.

(1) *Psalm.* 56.

Digitized by Google

Punto II. Considera que Cristo es tu Salvador, y el amor y caridad con que se encargó de salvarte, cuando tú le tenias mas desobligado y le estabas ofendiendo: agradécele su inmensa piedad para contigo, y cobra una grande confianza de alcanzar perdon de tus pecados, pues tienes tal Salvador que te ama mas que tú puedes amarte á tí mismo. Contempla cómo en naciendo rompió sus venas, y empezó á derramar su sangre para lavar con ella las manchas de tus pecados, y bastando una sola gota para redimir el mundo, fue tan copiosa su redencion, que la derramó por tí tantas veces y en tan grande abundancia, que corrieron arroyos de sangre hasta la tierra: reconoce tan grande beneficio á tu amantísimo Redentor, y no desmayes en tus trabajos, ni pierdas la confianza, aunque te veas anegar en mares de pecados; mas levanta tu corazón á él, y confia en su infinita piedad que la tendrá de tí, y te perdonará, y te dará el cielo si llorares tus culpas con verdadera contricion.

Punto III. Considera qus se llama Salvador, porque salva á su pueblo de sus pecados: otros tuvieron en la ley antigua nombre de salvadores, porque salvaron su pueblo de la cautividad de los hombres y de la opresion de sus enemigos, sacándole de Egipto y llevándole á la tierra de promision: todos los cuales hicieron bienes temporales á los hombres sin ninguna costa suya; pero Cristo es el verdadero Salvador, que á costa de su propia sangre sacó á su pueblo del Egipto de sus pecados y de la cautividad de Satanás, y le introdujo en la

Digitized by Google

verdadera tierra de promision del cielo: échate á sus pies, y pídele con todo el afecto de tu alma, que pues á todos rescata, no te deje á tí cautivo, sino que te libre de la esclavitud del demonio y de las cadenas de tus pecados, y te ampare y defienda hasta introducirte en la patria celestial de la bienaventuranza.

Punto IV. Ultimamente considera que si á Cristo no se le dió el nombre vacío ni de valde, tampoco te dió á tí el tuyo, que es una participacion del suyo, vacío ni de valde: llámaste cristiano, que es lo mismo que discípulo de Cristo y soldado de su milicia, porque debes militar debajo de su bandera, seguir sus pisadas, y pelear varonilmente contra el mundo y el infierno y contra tí mismo, haciendo cruda guerra á tu propia carne. Pon los ojos en el Redentor, y contempla despacio cómo cumple las obligaciones de su nombre, y vuélvelos despues á tí mismo, y mira cómo cumples las del tuyo, y duélete de tu negligencia; enmienda lo pasado, y pídele su gracia para cumplir en adelante tus obligaciones, y medita que á Cristo le costó su sangre ser Salvador de otros, porque á nosotros nos costase la nuestra nuestra propia salvacion.

Digitized by Google

MEDITACION V.

Para el jueves de la vigilia de la Epifanía.

Habiendo muerto Herodes (1), apareció el ángel en Egipto á san José en sueños, y le mandó que volviesen á la tierra de Israel; mas porque reinaba en ella Arquelao, hijo de Herodes, temió su furor é ira; y por orden del ángel fueron á Nazareth, cumpliéndose lo que estaba profetizado de Cristo, que se llamaria Nazareno.

Punto primero. Considera la providencia que tiene Dios de los suyos, y cómo á ninguno tiene olvidado, sino que cuida de ellos con mas vigilancia que pueden cuidar de sí mismos: contempla la paz y quietud con que la Santísima Vírgen y el glorioso san José moraban en Egipto entre gentiles idólatras, desterrados de su patria, dejando á Dios todo el cuidado de sus personas; el cual le tuvo de consolarlos, y alzarles el destierro cuando convino á su servicio; y aprende á confiar en Dios en tus trabajos, y arrojar todos tus cuidados en las manos de su providencia; el cual la tendrá de tí, y te consolará y sacará de ellos cuando mas te conviniere y fuere servido.

Punto II. Lo segundo considera el viage de estos santos caminantes, el sentimiento de los egipcios porque los dejaban, el gozo de la Vírgen y del santo José por volver á su tierra, las pláticas celes-

(1) Matth. 2.

Digitized by Google

tiales en que pasarian el camino, el olor de santidad que dejarian en todas partes, y acompañálos en su viage, ofreciéndote á su servicio y gozando de su compañía: mira cómo los santos en todas partes son recibidos y estimados, hasta de los idólatras de Egipto; porque en todas partes hacen bien á todos, y dan esclarecidos ejemplos de santidad. Aprende á darlos tú con el buen proceder de tu vida, y aunque te halles entre idólatras y pecadores, procura ser como el sol, que no se mancha con el cieno, antes le alumbra y purifica, y lo mismo has de hacer tú con los encenagados en sus vicios, alumbrarlos, enseñarlos y purificarlos con la luz de la doctrina y el buen ejemplo de tu vida, sin que te manche el cieno de sus malas costumbres.

Punto III. Considera cuán presto se les aguó el gozo á estos santos desterrados, pues en llegando á su patria hallaron nuevos peligros de perder al Santísimo Niño: y considera que en todas partes hay riesgos, aunque sea la tierra de Israel escogida de Dios por heredad suya, y que entre sus deudos y amigos hallaron mas peligros que en el destierro de Egipto; y no te asegures en parte alguna, mas anda siempre cuidadoso de tu salvacion y de no perder á Cristo, y cree que el lugar mas seguro para tí, será donde Dios te pusiere, como lo fue para su Santísimo Hijo. Pondera que temieron á Arquelao, hijo de Herodes, porque ordinariamente los hijos heredan con la sangre las costumbres de sus padres: ruega á Dios por todos, y mira de quien te fias; apártate de las ocasiones.

Digitized by Google

como se apartó Cristo de las de sus enemigos, no esperes á milagros, sino sigue la Providencia divina y las inspiraciones santas que Dios te enviare, y lo que dictare la virtud de la prudencia.

Punto IV. Fue Cristo á Nazareth para que se cumpliese la profecía de los profetas, que se habia de llamar Nazareno: aquí considera cómo nos debemos sujetar á la ordenacion divina, porque se ha de cumplir todo lo que tiene decretado de nosotros; no resistas á su voluntad, porque se ha de hacer en todas las cosas, y se ha de cumplir en tí; y así humíllate en su acatamiento, y di con toda resignacion: hágase, Señor, en mí tu voluntad así como se hace en el cielo, y cúmplase todo lo que fuéredes servido hacer y disponer de mí. Pondera que se llama Cristo Nazareno, que significa religioso, separado y florido; porque si lo eres, conviene que florezcas en todo género de virtudes, y que estés separado de todos los negocios del siglo y dedicado totalmente al servicio de Dios: esta es tu obligacion; atiende cómo la cumples, y pídele á nuestro Señor gracia para dar de mano á todo lo terreno, y no cuidar de otra cosa sino de su santo servicio, y de cumplir con la obligacion de tu estado y profesion.

MEDITACION VI.

Para el [illegible] Epifanía del Señor. (Matth. 2.)

Dice el sagrado Evangelio: en naciendo Cristo vinieron los sábios [illegible]te á adorarle, guiados

Digitized by Google

de una estrella; turbóse el rey Herodes, y con él toda su córte; juntó consejo, y por su órden los envió á Belen; aparecióles la estrella que habian visto en el Oriente con sumo gozo de sus almas; llegaron y adoraron á Jesus, ofreciéronle sus dones, y teniendo aviso del cielo, volvieron por otro camino á su tierra.

Punto primero. Considera cómo en primer lugar llamó Dios á reconocer á su Hijo á los ángeles y pastores, y despues á los reyes y sábios, á Ana profetisa y á Simeon sacerdote, y trayendo de todos estados á adorar á Cristo, porque nace como el sol igual para todos, y á todos llama, y á tí para venir á su servicio, sin que tengas escusa por pobre ó rico, por noble ó plebeyo, por seglar ó eclesiástico; á todos llama, para todos nace, no rehuses tú de buscarle y servirle, sino con toda diligencia ofrécete á su servicio.

Punto II. Considera cómo llamó á estos reyes por medio de una estrella, y á la primera luz de sus rayos se resolvieron á dejar sus tierras, vasallos, riquezas y comodidades, y tomar tan largo y trabajoso camino, para venir á adorar á Cristo, y á ofrecerse á su servicio, y aprende de su fervorosa obediencia á venir á Cristo, y á buscarle á costa de cualquiera trabajo, luego que te llamare por medio de la estrella de su inspiracion, y á la primera luz que te diere de su santa vocacion: mete la mano en tu pecho, y considera cuántas veces te ha llamado, y cuántas le has resistido, y héchote sordo á su voz: avergüénzate de que los gentiles te llevan la ventaja en responderle y servirle, y no le

Digitized by Google

dés mas largas, sino con ánimo pronto y rendido dile con Samuel (1): Hablad, Señor. que vuestro siervo oye: y con San Pablo (2): Señor, qué quereis que haga? Aquí me ofrezco todo á vuestro servicio, y por esclavo vuestro.

Punto III. Considera, que en llegando á Jerusalen, corte del rey Herodes desapareció la estrella, y en saliendo, les volvió á aparecer y los guió hasta llevarlos á la presencia de Cristo, porque la luz del cielo y las inspiraciones de Dios desaparecen del alma con el bullicio de la corte, y se recuperan fuera de ella en la soledad y retiro de los negocios seglares: en las cortes de los reyes, en sus palacios y en el trato de sus cortesanos se pierde la devocion y la luz del desengaño para buscar á Cristo; y fuera de ellos se halla en la soledad y silencio, en el recogimiento y oracion retirada con Dios: entra en cuentas contigo, y mira desapasionadamente cuantas veces has perdido la paz de tu alma y la luz del desengaño y los buenos propósitos y la estrella del conocimiento de Dios y del aprecio de los bienes eternos que te guiaba al cielo, por entrar en la corte y en la frecuencia de los pueblos y en los negocios del siglo: y pues el remedio está en huir de ellos, resuélvete con estos santos reyes á salir de los tráfagos y bullicio del mundo, y á dejar todos los negocios seculares y retirarte á procurar el negocio que mas te importa, que es el de tu salvacion, y hallarás la estrella de la devocion y la luz del desengaño que

(1) 1. *Reg.* 3.
(2) *Act.* 8.

Digitized by Google

te llevará á la presencia del Señor, hasta unirte con él: últimamente pídele gracia para alcanzar esta gracia y fuerzas para ejecutar este consejo tan útil para tu alma.

Punto IV. Considera en aquel dichoso portal á Cristo Niño en manos de la Santísima Virgen y en compañía de san José, y á los santos reyes, arrodillados á sus pies, adorándole por Dios y ofreciéndole sus dones: entra con la meditacion dentro de sus corazones, y contempla el gozo que tendrian cuando despues de tan largo y trabajoso camino hallaron la joya que buscaban y vieron sus ojos al deseado de los siglos: no se hartarian de mirarle, y estarian bañados en un mar inmenso de alegria, ofrecerian á Cristo sus dones, y mucho mas sus corazones para servirle eternamente, y el Señor les retornaria millares de gracias y favores, enriqueciéndoles de fe, esperanza, caridad, fortaleza, luz y sabiduría celestial, conocimiento y aprecio de los bienes eternos y desprecio de los temporales, y un celo ardiente de traer todo el mundo al conocimiento y servicio de Cristo. Oye con atencion los coloquios que tendrian con la Santísima Vírgen, y con el glorioso san José los dias que allí estuvieron, y saca de estos panales dulce miel de devocion para tu alma: reconoce cuánto importa seguir la estrella de la santa inspiracion para venir á Cristo y el gozo sobre todo gozo que reciben los que de corazon se entregan á su servicio y colmo de todas las virtudes, y ofrécele tu corazon con estos santos reyes y cuanto poseyeres y tuvieres, y recibirás un galardon eterno.

Digitized by Google

MEDITACION VII.

Para el sábado despues de la Epifanía.

De la venida de los reyes del Oriente á adorar á Cristo.

Punto primero. Considera cómo en naciendo Cristo en Belen, nació su estrella en el Oriente, la cual vieron todos los pueblos, y solos tres reyes se movieron á venir á roconocer á Cristo: adonde has de ponderar lo primero, cuánta verdad es lo que enseña el Salvador (1), que son muchos los llamados y pocos los escogidos, pues de tanto número de gente como vieron la estrella solos tres vinieron á servirle; y procura tú ser de los pocos y de los escogidos, buscándole y sirviéndole en compañía de estos santos reyes: lo segundo, pondera la razon por qué estos reyes vinieron, y fue porque eran sábios y gastaban su vida en la contemplacion de las estrellas, por las cuales recibieron luz para conocer á Cristo; de que has de sacar grande estima de la contemplacion de las cosas celestiales y del estudio de las sagradas letras, pues por su medio alcanzarás luz para conocer y seguir á Cristo: pondera lo tercero cómo los estraños vinieron á adorarle, y de los suyos propios que moraban en Jerusalen, ninguno se movió á buscarle; en que conocerás cuán poco hay que fiar en sangre ni amistad humana, y que cuando Dios quiere en los mas estraños se halla mayor amparo: fia en su Magestad y no en los hombres cadu-

(1) Matt. 20.

Digitized by Google

cos y engañosos, en quien, como dice David, no se halla verdad, y ofrécete á tu Dios de corazon pidiéndole que te ampare debajo de su proteccion.

Punto II. Considera lo que dice el evangelista san Mateo, que en oyendo Heródes la nueva de que habia nacido Cristo, se turbó y con él toda su corte. Pondera que los reyes no se turbaron aunque tuvieron mas ocasion, hallándose en tierra estraña sin el rey á quien buscaban; pero turbóse Heródes porque tenia mala conciencia, y los reyes no, porque la tenian buena; de lo cual conocerás que no hay paz ni seguridad como la buena conciencia, y que si tienes todos los reinos y señoríos del mundo, te hallarás turbado y en un mar de congojas y aflicciones si tu conciencia te reprende; y al contrario, aunque todo el mundo se arme contra tí, te hallarás en tranquilidad y alegria con la paz de la buena conciencia: pídele á Dios gracia para tenerla limpia de toda culpa y purificada de toda mancha, con que alcanzarás gozo y seguridad en todas tus acciones.

Punto III. Dice el Evangelista, que hallaron á Cristo con su Santísima Madre, porque siempre se halla con ella, y el que alcanza su devocion verdadera tiene á Cristo en su alma. Pondera que son como la aurora y el sol, que el uno sigue necesariamente al otro, asi Cristo á la devocion de su Madre: establécela en tu corazon, arrójate á sus pies con estos santos reyes, y pídele que te abrigue debajo de su manto recibiéndote por hijo suyo; y considera el gozo que tendria en su corazon viendo con sus ojos las primicias de la genti-

Digitized by Google

lidad y establecerse el reino de su Hijo: dale la enhorabuena, gózate de su gozo y enciéndete en vivos deseos de amplificar el reino de Cristo cuanto en tí fuere, trayéndole muchas almas á su servicio.

Punto IV. Contempla á estos santos reyes postrados á los pies de Cristo ofreciéndole con devotísimo corazon liberalmente sus dones: conviene á saber, el oro, el incienso y la mirra, y acompáñalos con el afecto de tu alma postrándote á los pies del Salvador: ofrécele el oro de la caridad amándole de todo tu corazon y por él á tus prójimos, socorriendo sus necesidades con toda liberalidad; y el incienso de la oracion dándole gracias por los beneficios recibidos y haciéndote todo lenguas en alabanzas de Dios; y la mirra de la mortificacion, refrenando tus apetitos, macerando tu carne y mortificando tus deseos por su amor; y si eres religioso, ofrécele estos tres dones en los tres votos esenciales de tu profesion: el oro, por el voto de la pobreza, renunciando todas las riquezas por Dios; el incienso, por el de la obediencia, ofreciéndote en sacrificio á su divina voluntad; y la mirra, por el de la castidad, preservando tu alma y cuerpo de la corrupcion del pecado, y viviendo en suma pureza sin dar lugar en tu corazon á pensamiento malo; discurre por los cinco sentidos y por las potencias de tu alma, y ofrece á Dios todas tus acciones, pensamientos, palabras y obras, y pídele gracia para cumplir con tus obligaciones y perseverar hasta el fin en su servicio.

Digitized by Google

SEMANA SEGUNDA.

MEDITACION VIII.

Para el domingo infraoctava de la Epifanía.

Del Niño perdido. (Luc. 2.)

Subieron el glorioso san José y la Santísima Vírgen de Nazareth á Jerusalen á celebrar la Pascua como lo tenian de costumbre, y llevaron consigo á su preciosísimo Hijo, el cual sin decirles nada se quedó en Jerusalen: buscáronle tres dias con dolor entre los parientes y amigos y halláronle en el templo en medio de los doctores, y se volvió con ellos á Nazareth.

Punto primero. Considera el documento que dan Cristo y su Santísima Madre de frecuentar los templos y venir á las festividades, y guardar las santas costumbres de los mayores, viniendo ellos de tantas leguas á celebrar la fiesta al templo de Jerusalen, y aprende en qué has de gastar las de la Iglesia, no en comidas y bebidas ni en juegos y delicias, como dice el apóstol san Pablo, sino en orar en el templo y ofrecer á Dios el sa-

Digitized by Google

crosanto sacrificio de la misa, y asistir á los oficios divinos y á la predicacion de su palabra, que son las obras con que se sirve Dios, y con que has de honrar sus fiestas para gloria suya y bien de tu alma.

Punto II. Considera cómo la Santísima Vírgen y el glorioso san José perdieron á Cristo en el templo aunque sin culpa suya, para que vivas con temor de perderle, no asegurándote en lugar alguno por santo que sea, porque en cualquiera le puedes perder si te descuidas en su santo servicio: el primer ángel le perdió en el cielo y Adan en el paraiso con ser lugares tan santos; ¿qué harás tú frágil y miserable en medio de tantas ocasiones del mundo si te descuidas? Vive con temor y tiembla de perder á Dios, y clama á su Divina Magestad pidiendo con humildad que te tenga de su mano, para que no le pierdas jamás ni te apartes un punto de su presencia.

Punto III. Considera el dolor y lágrimas con que la Santísima Vírgen y el glorioso san José buscaron al Santísimo Niño: entra en sus corazones con la meditacion y contempla el sobresalto que tendrian aquellos tres dias recelando si habria caido en manos de los ministros del rey que le buscaban para quitarle la vida: mira cómo no descansaron un punto de dia ni de noche, buscándole por todas partes por la grandeza del amor que le tenian, no pudiendo tomar descanso en cosa alguna, porque era el descanso de sus corazones; y mete tú la mano en el tuyo, y considera cuántas veces pierdes á Dios, no como la Vírgen

Digitized by Google

Santísima, sino por culpa tuya, y no tienes dolor de haberle perdido porque no le tienes amor, comes y duermes y descansas y te das á pasatiempos, habiendo perdido á este Divino Señor: la mayor perdicion de tu alma es no sentir su pérdida; los ángeles la sienten y los santos la lloran, y todas las criaturas gimen su pérdida, y tú solo pasas sin dolor que eres el interesado y el que mas lo debes sentir: acompaña pues, alma mia, á estos santos amantes, camina con ellos á buscar á tu Dios y Señor, y pídeles á ambos que te den de su amor para saberle buscar, y no los dejes hasta hallarle y darle albergue y acogida en tu corazon.

Punto IV. Considera el gozo y alegria que tuvieron la Santísima Vírgen y el glorioso san José cuando hallaron al Niño Jesus en el templo en medio de los doctores, y mira cómo en llegando se despidió de ellos y se vino desalado á los brazos de su Madre uniéndose íntimamente con ella: llega con reverencia y dala el parabien de haber hallado la joya que habia perdido, y contempla á aquel Cordero inmaculado pendiente con los brazos del cuello de su Madre hablándose los corazones y derramando los ojos dulces lágrimas nacidas del júbilo de sus almas: recoje aquellas perlas que caen de sus ojos, no las dejes caer en tierra sino llévalas á tu corazon y lava con ellas las manchas de tus imperfecciones, y aprende y conoce el júbilo y alegría que tiene el alma cuando halla á su Dios, y enciende tu espíritu en llamas vivas de fervorosísimos deseos de hallarlé y temerle y no dejarle jamás.

Digitized by Google

MEDITACION IX.

Para el lunes despues del domingo de la Epifanía.

De lo que hizo Cristo aquellos tres dias.

Punto primero. Considera cómo Cristo se quedó en el templo sin dar parte á su Santísima Madre ni al glorioso san José, no obstante que sabia el dolor que habian de padecer; pero escondióse de sus ojos para mostrar su constancia, refinar su amor y dar nuevos aumentos á su corona; porque muchas veces se retira Dios de nuestros ojos sin culpa nuestra para que despertemos y fervorizarnos en su servicio, y para que se aumente nuestra corona: acuérdate de este documento y no descaezca tu corazon sino la hallares en la oracion; mas antes anímate con su ausencia á buscarla con mayor fervor á ejemplo de la Santísima Vírgen María.

Punto II. Buscaron á Cristo sus padres entre los parientes y amigos, pensando que le habian convidado, y no le hallaron, porque no se halla en los convites ni entre los parientes, antes entre estos se pierde muchas veces, por lo cual no le debes buscar en las delicias del cuerpo, ni en los consuelos esteriores que se toman con los parientes y amigos, ni en sus convites, sino antes huir de ellos, como de ocasiones de perder á este Dios: acude al templo que es el lugar de la oracion, y

Digitized by Google

allí hallarás al Señor y con él la devocion que pierdes en las distracciones esteriores.

Punto III. Considera cómo y en qué pasaria Cristo estos tres dias sin su Santísima Madre, en los cuales como contemplan algunos santos, mendigaria de puerta en puerta la comida, y se albergaria en los portales del templo como pobre entre los pobres, cumpliéndose lo que dijo por su Profeta (1): *Yo soy pobre y mendigo desde mi juventud:* haz cuenta que llega á las puertas de tu casa á pedirte limosna y un albergue para la noche, y que toca, llama, y te pide que le abras, como tocó y llamó á las de su Santa Esposa (2), pidiéndole que le abriese, no te escuses como ella ni le des con la puerta en los ojos; ábrele de par en par las puertas de tu corazon, y ruégale como Abraham á los peregrinos, que se recoja en tu pobre casa; ofrécele liberalmente cuanto tuvieres, y en especial las telas de tu corazon, para que descanse un poco, y dile con todo el afecto de tu alma: Venid, peregrino del cielo, entrad, pobre y mendigo en la tierra, á enriquecer á este pobre miserable con las joyas inestimables de vuestra gracia; aquí os ofrezco mi corazon, mi alma, mi vida y cuanto soy y puedo ser para vuestro servicio; no padezcais mas por mí, ni andeis mas de puerta en puerta, pues os franqueo las de mi corazon: ya veo que no es digna posada para vos; pero vos, Señor, disponedla y mejoradla, y hacedla digna de vuestra Persona.

(1) *Psalm.* 69.
(2) *Cant.* 1.

Digitized by Google

pues podeis y yo no lo sé hacer: con estas y semejantes razones alberga á Cristo en tu casa, y cuando le vieres dentro de ella, arrójate á sus pies y no te levantes de ellos hasta que te deje rico de los bienes del cielo.

PUNTO. IV Considera cómo halló la Santísima Vírgen María á Cristo nuestro Redentor en medio de los doctores; porque entre los que enseñan su ley y son la luz de la Iglesia, se halla cuando se pierde: cobra grande estima de los padres espirituales, asi confesores como predicadores y doctores; y cree que en sus consejos y direccion has de hallar tu salvacion y luz para salir de ignorancias y caminar al cielo: descúbreles tu conciencia y las llagas de tu alma, y hallarás remedio para todo, y pídele á nuestro Señor su gracia para oirlos y obedecerlos, y estimar sus consejos como tienes obligacion. San Justino mártir dice que Cristo nuestro Señor desde los doce hasta los veinte y nueve años repartió el tiempo en la forma siguiente. Desde los doce hasta los diez y nueve estuvo en compañia de sus padres, ayudándolos y ocupándose en santas obras; á los diez y nueve años tomó hábito y profesion de religioso nazareno, en que vivió hasta los veinte y cinco; de veinte y cinco á veinte y nueve se retiró al desierto, y hizo vida eremítica y monástica, dándose á la contemplacion y penitencia; á los veinte y nueve salió del desierto y vino á las riberas del Jordan y recibió el bautismo de mano de san Juan Bautista, como mas largamente lo dijimos en el primer tomo del Itinerario Historial al principio, segun lo cual dis-

Digitized by Google

pondremos las meditaciones de la infancia del Salvador por el discurso de su vida.

MEDITACION X.

Para el martes segundo.

De la infancia de Cristo.

Refiere el sagrado Evangelista (1), que volvió Cristo de doce años con sus santos padres á Nazareth, y que les fue muy obediente, y crecia en edad y sabiduría para con Dios y los hombres.

Punto primero. Considera cómo Cristo de doce años se quedó en el templo, dejando á sus padres doloridos, aunque sabia su sentimiento, por acudir al servicio de su eterno Padre, y al bien de las almas que le habia encomendado, anteponiendo este á todos los respetos de carne y sangre, para enseñarte á dejar al padre y la madre, y todos los negocios terrenos por el servicio de Dios, cuando fuere necesario, y anteponer los bienes espirituales á los temporales, mirando siempre la mayor gloria de Dios nuestro Señor: pídele con todo el afecto de tu corazon gracia para ejecutar este consejo; y duélete mucho de las veces que has faltado en él, suplicando al Señor te perdone y te dé fuerzas para enmendarte en lo porvenir.

Punto II. Considera cómo Cristo estuvo entre los doctores no solo esta, sino otras muchas veces,

(1) Luc. 2.

Digitized by Google

oyéndolos y preguntándolos, no enseñándolos ni arguyéndolos, como advierte san Gregorio, para enseñarnos el respeto que debemos á nuestros maestros, y la modestia y humildad que debemos tener con los que nos enseñan, y avergüénzate de tu soberbia, que quieres enseñar á todos, y de la presuncion con que los hablas, viendo la sumision con que Cristo aprendia de los maestros, á quien enseñaba lo que les estaba diciendo.

Punto III. Considera lo que dice el evangelista san Lucas, que Cristo, Hijo del Eterno Padre, sabiduría suma y bondad infinita, estaba sujeto y obediente á sus padres, y lo estuvo siempre que vivieron, respetándolos y sirviéndolos en los ministerios domésticos y en todo cuanto le ordenaban: mírale por una parte en el cielo obedecido y adorado de los ángeles, y por otra en la tierra humillado mas que la misma tierra, sujeto y obediente á los hombres: contempla despacio cómo les obedece, y en las cosas que les sirve; aprende sujecion, humildad y obediencia en todas las cosas grandes y pequeñas, no solo á tus mayores sino á todos los hombres por amor de Cristo, y dile con verdadera contricion: Aquí, Señor, me ofrezco á la obediencia por vuestro amor, dadme gracias y fuerzas para serviros de todo corazon, para humillarme y sujetarme á toda criatura por vos.

Punto IV. Dice san Lucas que Cristo crecia en sabiduría y gracia, al paso que iba creciendo en la edad; y aunque esto se ha de entender de la sabiduría y gracia esterior para con los hombres, porque la interior y habitual fue en Cristo infini-

Digitized by Google

ta que no pudo crecer; pero danos documento de ir siempre creciendo en virtud con la edad, y no descrecer ni volver atrás en el camino comenzado del divino servicio. Entra en cuentas contigo, y mira el caudal de tu alma, y si va á menos con la edad, ó si crece y se aumenta y va con los años adelante: dá una vista á toda la vida pasada, y mira cuál eras antes y cuál eres ahora, y lo que debieras haber crecido en santidad con las gracias y mercedes que Dios te ha hecho continuamente, y cuán mal te has aprovechado de ellas, pues en lugar de ir adelante has vuelto atrás, y cada dia te hallas mas tibio, menos devoto, mas libre y menos rendido á la voluntad de Dios. Pondera que si Dios hubiera hecho á otro las mercedes que te ha hecho á tí, le hubiera servido mucho mas y adelantado con ellas su caudal, y teme que te las quite por ingrato, como quitó el talento al siervo perezoso, que no ganó con él como lo hicieron los demas: échate á los pies de Cristo Señor nuestro, y llora con lágrimas de sangre tu ingratitud y negligencia, y pídele perdon de lo pasado, y gracia para recuperar lo perdido en la vida venidera.

MEDITACION XI.

Para el miércoles segundo.

De la juventud de Cristo.

Punto primero. Lo primero se ha de considerar el cuidado que pusieron la Santísima Vírgen y el

Digitized by Google

glorioso san José en la crianza de Cristo hasta los años de su juventud, aunque no lo necesitaba por su infinita virtud; pero dieron ejemplo á los padres de familias de mirar por las suyas, y criar sus hijos y domésticos en toda virtud y santidad, enseñándoles el temor de Dios, á frecuentar templos, asistir á los divinos oficios, y á ejercitarse en todas las obras de virtud; y atiende á la cuenta que debes dar á Dios de las almas que te ha encomendado; y pídele que te dé gracia para mirar por la tuya y por las suyas, y para cumplir como debes con tu obligacion.

Punto II. Considera el silencio que guardó Cristo todos los años de su juventud, pues hasta que llegó á los veinte y nueve de su edad, no se sabe de cierto lo que obró, ni en qué los gastó; sábese ciertísimamente que no estuvo ocioso, porque no pudo caber en su vida nota de imperfeccion: es tambien cierto que se ocupó en obras santísimas dignas de su persona, y todas las encubrió para confundir nuestra soberbia, que en todo procura la ostentacion y loa de los hombres, sacando á plaza sus obras y procurando ser alabados de todos. Confúndete en la presencia de Cristo, y aprende á humillarte y á esconder lo que hicieres de los ojos de los hombres, procurando agradar á solo Dios nuestro Señor.

Punto III. Considera lo que haria Cristo en estos treinta años de su juventud. El evangelista san Lucas dice (1), que los gastó en obedecer á sus

(1) Luc. 2.

Digitized by Google

padres; san Marcos (1), que ayudaba á san José en su oficio: bien podemos creer que se ocuparia en ambas cosas y juntamente en la contemplacion y en obras de piedad: por esto dice el Evangelista que con la edad crecia en sabiduría y virtud para con Dios y los hombres; porque cada dia iba descubriendo los rayos de su santidad y creciendo en nueva estimacion en el mundo: mira despacio su modestia, su silencio, su compostura, la gravedad de sus acciones, su cordura en tan pocos años, su obediencia y humildad, obedeciendo á sus padres y sirviéndoles en los oficios domésticos de casa; y aprende de todas sus virtudes á copiarlas en tu alma; y mira otrosí aquella corta familia en una pobre casa ganando la comida con el sudor de su rostro, mucho mejor que Adan ganaba el pan con el sudor del suyo, y mírala despreciada del mundo y tan apreciada de Dios que los cielos de los cielos son cortos en su comparacion, y ofrécete á ayudarlos, obedecerlos y servirlos.

Punto IV. Considera lo que dice el evangelista san Lucas, que la Santísima Virgen guardaba todas las palabras de Cristo en su corazon. para darnos documento de guardarlas y meditarlas nosotros. Medita despacio los coloquios celestiales que tendrian Cristo y su Madre y san José, las alabanzas que darian á Dios, cómo se encenderian en su amor con las palabras de Cristo, los misterios que les descubriria, el consuelo de sus corazones, el gozo de sus almas con tan dulce y suave conver-

(1) Marc. 6.

Digitized by Google

sacion; y aprende á conservar en tu corazon las palabras de Dios, asi las que te habla en lo interior, como las que oyes de los predicadores por cuya boca te habla, y entra con el alma en aquella casa celestial y mira lo que obran sus moradores, y oye lo que hablan, y considera la paz y concordia con que viven; y pídele á Dios gracia para imitarlos, y á la Santísima Vírgen que te admita por su morador para servirlos, y no te apartes de su compañia en cuanto pudieres, asistiéndolos y sirviéndolos con el deseo y voluntad.

MEDITACION XII.

Para el jueves segundo.

De la religion que profesó Cristo viviendo.

Punto primero. Considera cómo Cristo predicó tres años de palabra y treinta de obra con su ejemplo, y pondera cuánto mas eficaz y provechosa es esta predicacion que la otra, pues Cristo la usó tanto tiempo; y con ser tan útil es comun á todos, porque cada uno puede dar ejemplo en su estado á sus prójimos, viviendo santamente y guardando con exactitud la ley santa de Dios y las reglas y ordenaciones de su profesion, y convierte esta doctrina á tí mismo; mira si la cumples y qué ejemplo das en tu estado, si exhortas con tu vida á la virtud ó si escandalizas con ella; si atraes á tus hermanos al servicio de Dios, ó si los apartas de él por tu mal proceder: considera la cuenta que

Digitized by Google

has de dar á Dios de esto, y qué cargo sería tan grande contra tí si algùno ó algunos se hubiesen condenado por tu mal ejemplo; y humíllate y compúngete delante de Dios, y pídele gracia para seguir su enseñanza y los pasos de su santa vida, y dar el ejemplo que debes segun tu estado y profesion.

Punto II. Considera que, como dicen Justino mártir y Nicèforo Calixto (1), Cristo nuestro Señor en llegando á los diez y nueve años de su edad abrazó la religion de los Nazarenos, que fue perfectísima en la ley antigua, y se consagró á Dios con voto perpétuo, como lo probamos en el segundo tomo de la Guia de la virtud (2), y la imitacion de nuestra Señora, á donde conviene ponderar cómo el Redentor del mundo nos enseñó á aspirar siempre á lo mas perfecto y no contentarnos con la mediania en la virtud; porque los que no aspiran á lo mas, raras veces alcanzan lo menos: anímate con el ejemplo de Cristo á abrazar lo mas perfecto, y ofrécete á su servicio en lo que te quisiere emplear; y si te llama para ser religioso, óyele y síguele con toda presteza, y confia que te dará fuerzas para lo que te ordenare, y no descaezcas en su santo servicio.

Punto III. Considera cómo Cristo, segun enseñan los autores citados, se retiró de veinte y cinco años al desierto, y estuvo en él hasta los veinte y nueve de su edad, dándose á la contemplacion

(1) Niceph. *lib.* 11, *cap. ult.*
(2) *Lib.* 4, *cap.* 16, *pár.* 2.

Digitized by Google

y penitencia y echando los fundamentos de la vida eremítica y monástica que habia de establecer en su Iglesia, honrando todos los estados que hay en ella y autorizándolos con su persona y dejándoles forma de vivir perfectamente con su ejemplo: acompáñale con el alma y no le dejes ir solo; considera las inclemencias de los tiempos á que se sujetó por tí; mira la vida que allí hace retirado de toda conversacion humana por gozar de la divina; atiende á su oracion y penitencia, y aprende á vivir á Dios, retirándote de todo lo que te puede impedir el aprovechamiento de tu espíritu, y pídele que te lleve consigo y que te admita en su escuela y se digne de enseñarte ofreciéndote á su servicio perpétuamente: agradécele lo que pasa por tí y esfuérzate con su ejemplo á padecer todo lo que se ofreciere segun tu estado por su amor.

Punto IV. Carga el peso de la consideracion sobre todo lo dicho, y mira en qué gastas el tiempo de tu vida que Dios te concede para que en él ganes el cielo: mira cuáles son tus obras y cuáles deben ser á ley de discípulo de Cristo; coteja tu vida con la suya, su penitencia con tu regalo, su silencio con la soltura de tu lengua, su oracion con tu divertimiento, su modestia con tu inmodestia, su paciencia con tu ira, su obediencia con tu libertad y su humildad con tu soberbia, y confúndete en su acatamiento y toma nuevos modos de vida; corrige tus costumbres con el ejemplo de las santas suyas, y entra en nuevos fervores abrazando con aliento la penitencia, mortificacion, oracion, silencio y todas las virtudes que resplande-

Digitized by Google

cen en su santa vida: pídele con lágrimas perdon de lo pasado, y ofrécete á seguirle y renovar la vida con resolucion firme de morir mil muertes antes que apartarte de su santo servicio.

MEDITACION XIII.

Para el viernes, octava de la Epifanía.

Del bautismo de Cristo.

Cristo nuestro bien recibió el bautismo en el Jordan de mano de san Juan Bautista (1): abrióse el cielo, oyóse la voz del Padre (2) que le confesó por Hijo, y bajó el Espíritu Santo en forma de paloma sobre su cabeza.

Punto primero. Considera cómo predicando san Juan (3) el bautismo de penitencia en remision de los pecados, siendo Cristo la misma pureza se juntó con los otros pecadores como si fuera uno de ellos, y vino á recibir el bautismo de mano de san Juan. Pondera la humildad del Salvador, que quiso parecer lo que no era, para ser despreciado de los hombres y confundir tu soberbia, que siempre quieres parecer mas de lo que eres para ser estimado en el mundo, encubriendo tus faltas y haciendo alarde de tus alabanzas: mira cuán diferente camino llevas del que llevó el Maestro de la vi-

(1) Matth. 3.
(2) Ibid. 1.
(3) Luc. 3.

Digitized by Google

da, y teme tu perdicion si no la mudas; llora postrado á sus pies tu vanísima vanidad y dile de corazon: Señor, yo no soy digno de levantar los ojos á miraros ni de estar en vuestra presencia, pues soy la misma altivez; perdonad mi ignorancia y dadme gracia para que siga el camino de vuestra humildad, etc.

Punto II. Considera la contienda que tuvieron Cristo y san Juan sobre quien habia de bautizar á quien, teniéndose por indigno la criatura de bautizar al Criador, á quien últimamente se rindió, y le bautizó por obedecer su voluntad. Pondera cuán diferentes son las contiendas de los hombres, pues todos sus pleitos son sobre los intereses de la tierra, ya de riquezas, ya de honras, sobre quién será preferido y la tendrá mayor, que es un linage de locura, pues tanto es uno y no mas, cuanto es delante de Dios, en cuyos ojos es mayor el que en los suyos propios es mas pequeño y se humilla como un niño hasta la tierra; y menor el que se ensalza mas: aprende á no contender sobre cosas tan viles como son las temporales, y á dejar las porfias, aunque sean de materias de virtud, y á rendirte al parecer y voluntad de otro, como se rindió san Juan á la de Cristo.

Punto III. Entra, alma mia, despacio en el Jordan y contempla con devocion lo que alli pasa: mira cómo se desnuda Cristo en presencia de aquella multitud de pecadores reputado por uno de ellos, y cómo entra en las aguas del Jordan y cómo humilla su cabeza, y cómo san Juan toma el agua y le bautiza, y en medio de esta humillacion

Digitized by Google

alza los ojos al cielo y le verás abierto para honrar al Salvador; toda la gloria baja admirada á venerar tan profunda sumision, el Padre le confiesa por su Hijo, y el Espíritu Santo baja visiblemente sobre su cabeza á vista de todo el pueblo: gózate de su gloria y de su honra, y mira la que hace Dios á los que se humillan por su amor, y entra con Cristo en el Jordan, y pídele que te lave y purifique todas las manchas de tu alma.

Punto IV. Considera cómo por este bautismo que recibió Cristo de mano de san Juan, le dió otro bautismo sin comparacion mas escelente que quita los pecados y purifica el alma, y la enriquece de gracia é imprime el carácter y señal indeleble de cristianos y soldados de su santa milicia: reconoce la liberalidad del Salvador y gózate de que sea tan bueno, tan santo y tan liberal; y aprende á ser agradecido, y anímate á servir á tan buen Señor que retorna cien mercedes por cualquiera pequeño servicio que recibe.

MEDITACION XIV.

Para el sábado segundo.

De las virtudes que Cristo ejercitó en su bautismo.

Punto primero. Considera cómo siendo Cristo tan superior á san Juan, vino á ser bautizado de él, el Criador á la criatura y el que era la misma pureza á su inferior, para condenar los pundonores del mundo y la vanidad de los hombres, que

Digitized by Google

tanto rehusan sujetarse unos á otros y ceder en las mayorías y precedencias. Pondera cuán lejos estuvo el Salvador de perder por este camino, no solo para con Dios sino tambien para con los hombres, pues su Eterno Padre le honró públicamente, y el Espíritu Santo vino sobre su cabeza á vista de todos, y san Juan le pregonó por el Salvador del mundo, á quien él no era digno de servir, y resuélvete á su ejemplo de menospreciar los pundonores humanos, dando á todos la precedencia y el mejor lugar, persuadido que si imitares en esto á Cristo, tambien Dios te honrará como le honró á él; y si no le imitares, perderás la honra de Dios y de los hombres. Pondera que Cristo se humilló á sus inferiores, y tú te quieres preferir á los que son superiores á tí.

Punto II. Considera cómo Cristo quiso recibir el bautismo de mano de san Juan para acreditar su predicacion y santidad, y desterrar con su ejemplo la envidia y emulacion que puede haber entre los maestros y predicadores, desdorando los unos las acciones de los otros: gózate de tener un maestro tan santo como Cristo y tan honrador de sus siervos, y dale gracias por la enseñanza que te dá en su santa vida, y toma sus documentos, y en adelante no tengas envidia ni emulacion con alguno, antes honra á todos de obra y de palabra acreditando sus acciones, como Cristo acreditó las de san Juan Bautista.

Punto III. Pondera lo que dijo Cristo á san Juan cuando rehusó bautizarle juzgándose por indigno de tan alta dignidad: *Conviene que nosotros*

Digitized by Google

cumplamos toda justicia: esto es, ejercitemos todas las virtudes sin dejar alguna: toma estas palabras como dichas á tí mismo, y no te contentes con una ú otra virtud, sino advierte que te importa ejercitarlas todas, pues tienes mas necesidad que tuvieron estas dos lumbreras del mundo, Cristo y san Juan Bautista: dá una vista á tu alma y mira las que te faltan, y hallarás que son sin comparacion mas que las que tienes, y date prisa á conseguirlas porque no te enseñoreen los vicios; pídeselas á Dios y al glorioso san Juan, que te las alcance de su Divina Magestad, y á todos los santos que te ayuden á merecerlas y á cumplirlas, y procura ejercitarlas todos los dias de tu vida.

Punto IV. En recibiendo Cristo el bautismo, dice san Lucas, que salió el Salvador del agua y se puso en oracion, y estando en ella se abrió el cielo y se oyó la voz del Padre, que le confesó por su Hijo, y bajó el Espíritu Santo sobre él en forma de paloma. Considera cómo todas estas mercedes recibió despues del bautismo, para enseñarnos que ha de preceder la purificacion de las culpas á las mercedes de Dios, y que si Cristo, que no las tuvo, se lavó primero con las aguas del bautismo, mucho mas debes tú purificarte siendo tan pecador, para recibir las mercedes de Dios: ¿cómo quieres que te confiese el Eterno Padre por hijo suyo siendo su enemigo, y por el pecado hijo de ira y perdicion (1); y cómo bajará el Espíritu Santo sobre tí, siendo él la suma pureza y tú la suma inmun-

(1) *Ephes.* 2. 3.

Digitized by Google

dicia manchado con tantos pecados? Llora tus culpas y bautízate con lágrimas nacidas de verdadera contricion, y ruega al Señor que te limpie y purifique, y te haga digno de sus gracias: mira cuántas has perdido por no hallarte dispuesto para recibirlas, y el Señor las ha dado á otro mas digno que tú, perdiendo tan grande tesoro por tu descuido y negligencia.

MEDITACION XV.

Para el segundo domingo despues de la Epifanía.

De las bodas de Caná de Galilea.

Hallóse la Vírgen Santísima (1) en las bodas de Caná, y luego fue Cristo con sus discípulos á ellas. Faltó el vino y nuestra Señora intercedió con su Hijo, y aunque la respondió con alguna entereza, ordenó á los que servian que llenasen de agua las vasijas, y lo convirtió en generoso vino.

PUNTO PRIMERO. Considera cómo Cristo Redentor nuestro y su Santísima Madre fueron á las bodas para acreditar, como dice san Juan Crisóstomo, el sacramento del Matrimonio y el estado de los casados, el cual aunque no es tan perfecto como el de los religiosos y continentes, es santo y bueno y aprobado por Dios, y asi no debes despreciar á los que le profesan; y si eres religioso,

(1) Joann. 2.

Digitized by Google

considera que habrá muchos casados que en su estado agraden mas á Dios que tú en el tuyo: avergüénzate en su acatamiento de ver que aquellos menos perfectos y mas ocasionados al divertimiento, le sirven mas que tú en el que Dios te ha puesto.

Punto II. Considera lo que dice el evangelista san Juan, que la Santísima Vírgen nuestra Señora estaba en las bodas, y luego la siguió Cristo nuestro Redentor y vino á ellas con sus discípulos, porque la sigue como sol á la aurora; y si rayare en tu alma la luz de su devocion, ten por cierto que vendrá el Señor á tí y con él sus discípulos; esto es, los santos de su corte, y celebrarán contigo desposorios y bodas celestiales: pídela á la Reina de los ángeles que te admita entre sus esclavos, y á Dios que imprima en tu corazon su devocion, y alcanzarás con ella inmensas mercedes de su mano.

Punto III. Faltó el vino al mejor tiempo en las bodas no obstante todas sus prevenciones, porque falta el vino del contento en los mayores festines y regocijos del mundo, aunque mas los prevengan y diligencien los hombres. Considera la inconstancia de los bienes terrenos, y cuán menguados son todos sus contentos y cuán amargos sus gustos: cotéjalos con los espirituales que goza el alma que tiene paz con Dios, y con los celestiales que gozan los santos en el cielo, y aprende á despreciar aquellos y estimar estos: pídeles al Señor de todo tu corazon, y todo tu cuidado sea desearlos y alcanzarlos con su gracia.

Digitized by Google

Punto IV. Considera cómo convirtió Cristo el agua en vino á instancia de su Santísima Madre, porque á sus ruegos convierte los pecadores en santos y los tibios en fervorosos; y vuelve los ojos á tí mismo, y reconoce tu tibieza y la fealdad de tu corazon; y pide al Señor que deshaga con los rayos de su luz el hielo de tus pecados, y te convierta de pecador en santo y de tibio en fervoroso: no te rindas á cualquiera desvío, aunque te dé con la puerta en los ojos; insta, clama, llora, gime y persevera pidiendo. Pon á la Beatísima Vírgen por intercesora y á los santos del cielo, que todos te ayudarán y alcanzarás esta misericordia del Señor.

MEDITACION XVI.

Para el lunes.

Del primer milagro que hizo Cristo en las bodas de Caná.

Punto primero. Considera la piedad de la Santísima Vírgen María que, faltando el vino, sin ser rogada, rogó á su Hijo que remediase aquella falta, y aprende dos cosas: la primera sea, que á su imitacion no vendas cara la piedad para con tus prójimos, sino que en conociendo su necesidad procures remediarla sin esperar ruegos ni instancias de los que la padecieren: la segunda es una grande confianza en la piedad de la Beatísima Vírgen María, que te concederá cuanto le pidieres, por-

Digitized by Google

que si intercedió no siendo rogada, cuanto mas intercederá cuando la rogaren? Porque, como dice san Buenaventura, es tanta su benignidad, que se dá por bien servida de que la pidan, y por ofendida de que no la rueguen. ¡Oh Vírgen Santísima! y qué diferente sois de los hombres de este siglo, los cuales se dan por ofendidos de que los pidan; á vuestros pies me postro y os suplico que hableis una palabra por este miserable pecador: pedid á Dios que convierta mi alma de agua en vino, y de tibia en fervorosa: en viendo allí la falta rogásteis por ella: mirad, señora, cuántas faltas hay en mí, y pedid por todas á Dios, etc.

Punto II. Considera la respuesta tan resuelta, y al parecer severa y de desvío, que dió Cristo á su Santísima Madre, la cual perseveró en su intento hasta que consiguió lo que pedia, y aprende tú á sufrir sequedades y desvíos de la mano de Dios si te los diere en la oracion y fuera de ella, y á perseverar en tu intento, que el Señor quiere probar tu constancia y la confianza que tienes en su bondad; y si supieres sufrir y perseverar en la oracion, verás tu gozo cumplido: pídele y suplícale á nuestro Señor que te dé esfuerzo y conformidad con su santa voluntad, que perseverando y orando alcanzarás lo que pidieres.

Punto III. Entra con la consideracion en la sala adonde se celebran aquellas bodas, y mira á Cristo sentado á la mesa, y á la Santísima Vírgen, y á los discípulos por su órden, y á todos los convidados: contempla la modestia, la templanza, la autoridad que guardan, la paz y concordia: oye las

Digitized by Google

palabras que dicen, todas santas y de las cosas celestiales, sin contiendas, porfias ni murmuraciones; y aprende el porte que debes guardar en la mesa y en los convites, que si faltó el vino fue misteriosamente, para enseñarnos que á la presencia de Cristo se disminuyen y acaban los gustos sensuales, significados en el vino material que embriaga: y sigue á Cristo adonde quiera que fuere, no te apartes de su lado, tráele siempre contigo en tu corazon, y á su presencia sentirás grande paz, y alcanzarás victoria de la contínua guerra que mueve Satanás por medio de nuestros apetitos: vuélvete á él y pídele que no te deje y que te traiga siempre consigo.

Punto IV. Considera las palabras que dijo nuestra Señora á los que servian: *Haced todo lo que os dijere*; y por este medio obró Cristo, Señor nuestro, el milagro, y convirtió el agua en vino; tómalas como dichas á tí de su sagrada boca: mira á la Reina de los Angeles ante tus ojos, y que tiene los suyos puestos en tí y que te dice: Haz todo lo que te dijere mi Hijo, y medita despacio cuánto te importa obedecer á esta Señora; y que si los ministros de aquellas bodas no hubieran tomado su consejo, no hubiera Cristo convertido el agua en vino, y que si tú no le tomas no alcanzarás lo que deseas: dá una vista á toda tu vida pasada, y mira cuántas cosas te ha mandado que no has hecho, cuántos de sus consejos has despreciado, cuántas veces te has hecho sordo á sus voces, y llora lo pasado, y enmiéndate en lo porvenir: muchas mercedes has perdido de Dios por no haber hecho lo que te ha

Digitized by Google

mandado; ríndete ahora del todo á su voluntad, y dí: Señor, hablad, que vuestro siervo oye: decidme qué quereis que haga, que aqui me ofrezco á cumplir en todo y por todo cuanto me mandareis, quisiéreis y ordenáreis, y fuere de vuestra santa voluntad.

MEDITACION XVII.

Para el martes tercero.

De las bodas de Cristo en la Iglesia.

Punto primero. Considera cómo bajó del cielo el Hijo del Eterno Padre á desposar consigo su Iglesia, por la cual dejó su Padre y su Madre la Sinagoga, y padeció tantos trabajos en este mundo, hasta dar la vida en una Cruz por su amor. Pondera su infinita caridad y el amor tan intenso que le tuvo, y cuanto le costó mas que Eva á Adan, pues no dió solo una costilla por su formacion, sino todo su cuerpo y su sangre á costa de tan grandes dolores, y reconoce lo que debes á este Señor, pues todo esto obró por tí, y por restaurarte del cautiverio de la culpa y reducirte á la libertad de Hijo de Dios; dale muchas gracias por este incomparable beneficio, y procura hacerte digno de su celestial y santo desposorio.

Punto II. Considera que, como dice el profeta Oseas, desposa el Hijo de Dios nuestras almas consigo mediante la fé, porque no le miran en esta vida sino por ella por celosías y canceles; pero en

Digitized by Google

la gloria se consumarán estas bodas, poseyendo á Dios por clara vista, viéndole y gozándole como en sí es. Contempla aquellas bodas celestiales y los gozos inamisibles que allí dá Dios á los suyos, sin recelo de que falte aquel vino suavísimo y dulcísimo para siempre jamás: aquella es la botillería á donde entra á sus escogidos y los embriaga de la dulzura de su colacion, haciéndoles olvidar todos los trabajos pasados, y todo cuanto les puede ocasionar tristeza ó sinsabor en sus almas. ¡Oh alma mia! anímate á servir á tan buen Dios, que de esta manera premia á los suyos, y enciéndete en amor de tal Esposo, tan rico, tan noble, tan agraciado y liberal, que tanto te ama y quiere; y corre con presteza á su servicio.

Punto III. Considera cómo el vino que hizo Cristo del agua, fue sin comparacion mejor que lo que se habia preparado para las bodas, por mucho cuidado que pusieron en él; porque como dice David (1), vale mas una gota de consolacion divina que todas las que el mundo puede dar. ¡Oh qué menguadas y qué mezcladas de hiel y vinagre son todas las que ofrece, vino amargo de hiel y dragones, y veneno de áspides mortífero! Pero el de Dios es dulce, suave, saludable, que dá fuerzas y conforta los corazones: pídele que te conceda una gota de este vino, como la dió á san Pedro en el Tabor, para que paladeado con su dulzura sepas despreciar como él todas las consolaciones terrenas, y no apetecer sino las celestiales y divinas.

(1) *Psalm.* 83.

Digitized by Google

Punto IV. Considera cómo Cristo en estas bodas no dió el vino milagroso hasta que se acabó el que tenian prevenido, porque no concede sus consolaciones hasta que se han acabado las del mundo: pondera aquí la diferencia que va de unas á otras, y cómo pierden las celestiales por gozar de las terrenas. ¡Oh alma! deja la mesa del mundo, si quieres gozar de la de Cristo; dá de mano á los gustos y deleites sensuales, si quieres gozar de los celestiales y divinos; porque hasta que se acabe del todo la harina del Egipto, no te dará Dios el maná suave del cielo. ¡Oh Señor! dadme vuestra gracia para que mortifique mis pasiones y desprecie las delicias del mundo; y todos sus gustos me sean amargos, por gozar una gota del vino dulcísimo de vuestra consolacion.

MEDITACION XVIII.

Para el miércoles tercero.

De la fé que debemos tener en Cristo á imitacion de sus discípulos.

Punto primero. Considera lo que dice el evangelista san Juan, que, visto el milagro en que el Salvador convirtió el agua en vino, creyeron sus discípulos en él, no porque antes no creyesen, sino porque con esta maravilla se confirmaron mas en su fé, y creció el aprecio que tenian de su persona en sus corazones. Pondera cuántas maravillas mayores ha hecho y hace cada dia delante de tus

Digitized by Google

ojos, y la tibieza de tu corazon en creerle y amarle, pues nunca se aumenta, sino antes con un desmayo y frialdad grande vas siempre á menos en su aprecio, como lo declaran tus obras hechas en su ofensa: abre los ojos y repara en esta verdad, y cuán muertos están tu fé y tu entendimiento y voluntad, y propon firmemente de avivarla con la contemplacion de sus misterios y con obras de verdadera caridad.

Punto II. Considera cómo mandó Cristo á los ministros llenar las hidrias de agua, cosa tan contraria á lo que se pretendia; porque quiere Dios, como enseña el apóstol san Pablo, que cautivemos y rindamos todo nuestro entendimiento en obsequio de la fé, sin escudriñar ni disputar lo que nos dice y enseña, conociendo que no alcanza nuestra corta capacidad la alteza de sus misterios. ¡Oh alma mia! ríndete en todo y por todo á la voz y enseñanza de Dios: mira quien es el que te enseña, sabiduría inmensa, bondad infinita, que ni puede engañarse ni engañarte, y no quieras saber mas: toma la leche de la fé como el niño el pecho de su madre, cerrando los ojos á todo discurso humano; porque la fé (1) pierde el merecimiento á donde hay claro conocimiento.

Punto III. Considera lo que dice Santiago (2), que la fe está muerta sin las obras, porque ella sola no da la salvacion sin ella: mira si la tuya está viva ó muerta: si haces obras dignas de cristiano

(1) 2. *Cor.* 10.
(2) Jabob. 2.

Digitized by Google

y de discípulo de Cristo, estará viva y merecerás reinar con él en el cielo; pero si eres en el nombre cristiano y en las obras gentil, estará muerta y será para tí de mayor cargo el conocimiento que tienes y no haber obrado con él: saca de aquí propósitos firmísimos de corresponder con tus obras á la fé y nombre que tienes, y hacer una vida tal que sea digna de un discípulo del Redentor.

Punto IV. Considera por una parte la necesidad tan grande de la fe, que sin ella, como dice el Apóstol (1), es imposible agradar á Dios, porque es la raiz y el fundamento de toda verdadera virtud, y por otra parte la inmensidad de almas que ha dejado Dios nuestro Señor en las tinieblas de la infidelidad, y la merced que te ha hecho á tí en traerte á su fe y conocimiento, y dale infinitas gracias por este incomparable beneficio, y pídele juntamente que te dé gracia para corresponder á él como tienes obligacion, y envie su luz á los que viven en las tinieblas de la infidelidad, y obreros á su Iglesia que los alumbren y saquen de ellas y los traigan á su fe y conocimiento.

(1) *Ad Heb.* 11.

Digitized by Google

MEDITACION XIX.

Para el jueves tercero.

De la conversion milagrosa del pan y el vino en el cuerpo y sangre de Cristo.

Punto primero. Considera que, como dicen muchos santos, en este milagro en que el Salvador convirtió el agua en vino, hizo un bosquejo del que habia de obrar despues convirtiendo el pan y vino en su cuerpo y sangre preciosísima: contempla este misterio, y que fue el primero que obró, porque es el primero de todos sus milagros. Pondera el poder maravilloso que dejó á los hombres en su Iglesia para obrarle cada dia, y cómo baja á su voz, y el pan deja de ser pan y el vino vino, y ambos se convierten en carne y sangre de Cristo como se convirtió el agua fria en aquel vino preciosísimo por virtud de Cristo Señor nuestro, y dale gracias por esta maravilla, y pide á los ángeles y á todas las criaturas que se las den, y no ceses de admirar tan alto misterio y venerarle y adorarle con los ojos de la fe.

Punto II. Considera cómo mandó Cristo luego en obrando aquella conversion del agua en vino, que le gustasen, y á todos causó igual estima, dulzura y admiracion: lo mismo manda cuando obra este misterio en el Altísimo Sacramento (1): To-

(1) *Cant.* 5.

Digitized by Google

mad y gustad y comed, mis amigos, y embriagaos, mis carísimos. ¡Oh alma mia! á tí dice estas palabras, que contigo habla este Señor, siempre que obra este milagro en el altar: llega y gústale, cómele y recíbele, gózale y paladéate con su suavidad, acusa tu tibieza en el acatamiento del Señor, que no le gustas ni admiras porque no le contemplas ni le recibes como debes, y pide al Señor que te disponga con su gracia para que le gustes, admires y veneres como tienes obligacion.

Punto III. Considera cómo una vez que obró Cristo aquel milagro causó pasmo á todos cuantos le supieron, y por él reconocieron su deidad, y que obrando este divino Sacramento todos los dias tantas veces no causa esta admiracion porque no le contemplamos como se debe contemplar. Pon los ojos en los ángeles y santos de la córte celestial y mira cómo le adoran y el temblor con que le reverencian, y aprende á reverenciarle y adorarle, á servirle y respetarle con temor y temblor de todo tu corazon..

Punto IV. Considera con cuánta facilidad te sientas á la mesa del mundo, y la hambre que tienes de sus manjares, y el gusto que tomas en ellos y en las bebidas del vino de este mundo, y cuán difícilmente llegas á la mesa de Cristo Señor nuestro, y el hastio que padeces de este maná celestial de su santísimo cuerpo y sangre, que tan liberalmente te ofrece en su altar: llora tu perdicion y trata muy de veras de la enmienda para que no envie Dios el castigo sobre tí que envió en el desierto sobre los que se fastidiaron del maná del

Digitized by Google

cielo y lo trocaron por las cebollas de Egipto. ¡Oh Señor! no caiga sobre mí semejante hastío, dadme gracia para que estime vuestra mesa como debo, y me disponga para recibir vuestro manjar con toda la disposicion posible, y para que desprecie todos los de este mundo viles y aparentes, por gozar de este divino sobresustancial y verdadero.

MEDITACION XX.

Para el viernes tercero.

De Cristo, cordero inmaculado, que quita los pecados del mundo.

Punto primero. Carga la consideracion sobre las meditaciones pasadas: considera lo primero aquellas palabras que dijo san Juan de Cristo: *Hé aquí el cordero de Dios, el que quita los pecados del mundo.* Mira cómo lo primero le dá título de cordero inmaculado de Dios y despues de Salvador que quita los pecados del mundo, porque ha de ser cordero en la pureza el que hubiere de perdonar los pecados, como ministro suyo; y si tú lo eres, mete la mano en tu seno como la metió Moisés y mira si la sacas leprosa, y si tienes la pureza de conciencia que pide tan alto oficio, y procura alcanzarla con toda diligencia; y si no eres su ministro, ruega al Señor que dé esta pureza á todos los que tiene en el mundo, y que envie varones apostólicos de santísima vida que sean dignos mi

Digitized by Google

nistros suyos, que purifiquen el mundo de vicios con su doctrina.

Punto II. Considera cómo quita Cristo los pecados del mundo, lo primero á costa de su sangre y de tantas fatigas, persecuciones y trabajos como padeció en el discurso de su vida, hasta darla en una cruz por los hombres: mira con atencion cuánto le debes, el amor que te tuvo, lo que hizo por tí, y cómo debes pagarle tan crecidos beneficios; dale muchas gracias por ellos, y ofrécele en retorno tu vida, tu alma, tu sér, tu sangre y cuanto eres y puedes ser para su santo servicio.

Punto III. Considera otro medio con que este cordero inmaculado quita los pecados del mundo; conviene á saber por sus Sacramentos, que son las fuentes de su gracia: pondera cuán fáciles, suaves y eficaces son los del santo bautismo y penitencia y los demas que instituyó para medicinas de nuestras almas, por los cuales nos perdona luego sin dilacion nuestros pecados: dale mil gracias por este beneficio, acordándote que los ángeles pecaron y no les concedió este remedio, en que te aventajó á tí á ellos, y dile: ¡Oh Señor! ¿qué fuera de mí si no me hubiérais dado estas medicinas? ¿Cuántos siglos há que estuviera en el infierno ardiendo eternamente? Mil gracias os doy por esta gracia y os suplico me la deis para que sepa aprovecharme de tan grandes remedios.

Punto IV. Considera que fué sombra de estos Sacramentos el milagro de convertir el Señor el agua en vino; y pondera que Cristo mandó echar el agua á los que servian y ellos la echaron en las

Digitized by Google

vasijas; y haciendo esta diligencia de su parte, tuvo efecto el milagro de Cristo: si quieres que le tengan en tí sus santos Sacramentos, conviene que te dispongas con toda diligencia y que hagas de tu parte lo que debes, disponiéndote para recibir su gracia por médio del dolor de los pecados y de la satisfaccion de ellos, apartándote de las ocasiones, buscando su divina misericordia: pídesela con veras y los auxilios y gracias para cumplir estos consejos, que el Señor te los dará si perseveras á sus puertas con devoto corazon y humilde perseverancia.

MEDITACION XXI.

Para el sábado tercero.

De las virtudes que ostentó nuestro Señor en las bodas de Caná.

Punto primero. Considera cómo siendo la Beatísima Vírgen la misma pureza, no se desdeñó de ir á las bodas para acreditarlas y alcanzar gracia á los hijos que habian de nacer de ellas, y hacer otras obras de piedad: ensalza la virtud de esta celestial Reina, y aprende á no cursar en los festines de la tierra por gozar de sus delicias, sino levantando la intencion á lo celestial á pretender en todas las cosas la mayor gloria de Dios y bien espiritual de los prójimos.

Punto II. Considera lo que dice el evangelista, que fue primero la Reina de los ángeles, y que lue-

Digitized by Google

go fue llamado Cristo, y aunque no dice de quién, basta saber que estaba allí su Santísima Madre, para entender que sería llamado de ella. Pondera el amor que la tenia y la obediencia y el respeto con que la miraba, y pídele que le llame y le traiga á tu alma para santificarla, y pues que sin ser rogada pidió por la falta de aquellas bodas, siendo rogada y suplicada, pida por tí y te alcance esta gracia del Señor.

Punto III. Considera cómo pidió á su Santísimo Hijo que remediase aquella falta sin decir mas palabra que representar la necesidad diciendo: *El vino les falta*; en que declara cuánto podia con su Hijo, pues no necesitó de multiplicar los ruegos para alcanzar lo que pedia. Pondera cuánto valen y cuán poderosas son sus palabras, y pídele que hable una por tí, que con ella tendrás harto para alcanzar lo que deseares; y aprende de camino á pedir al Señor, con mas afecto que palabras; porque como enseñó Cristo, no está la gracia del orar en la muchedumbre de las palabras, sino en el fervor de los afectos y en la humildad del corazon y en la verdadera fe y firme confianza (1).

Punto IV. Considera la fe y confianza que ostentó la Vírgen en esta ocasion, pues habiendo recibido la respuesta algo seca al parecer humano, y en la verdad misteriosa, no desmayó ni desistió de su intento, antes con toda resolucion dijo á los ministros que guardasen y ejecutasen lo que Cristo Redentor nuestro les dijese; en que declaró que

(1) Math. 6.

Digitized by Google

sabia que les habia de ordenar lo que les ordenó, y que por aquel medio se habia de remediar aquella falta: aprende á confiar en Dios aunque te trate con sequedad, y á perseverar en su servicio aunque no alcances á los primeros ruegos lo que pides; y pondera cómo la Vírgen Santísima suplió las faltas de sus prójimos, y aprende tú á cubrirlas y dorarlas y á no echarlas en la calle con desdoro y desedificacion.

Digitized by Google

SEMANA CUARTA.

MEDITACION XXII.

Para el domingo tercero despues de la Epifanía.

De la doctrina del Evangelio.

Dice el sagrado Evangelista (1), que bajando Jesus del monte se llegó á él un leproso y le pidió salud: estendió Cristo la mano, tocóle, sanóle y envióle á mostrarse al sacerdote, y á ofrecer la ofrenda que mandó Moisés, encargándole que callase el milagro que con él habia obrado.

PUNTO PRIMERO. Considera tres afectos que causó la lepra en este enfermo: el primero de humildad, reconociéndose por leproso y postrándose á los pies de Cristo; el segundo de deseo de la salud, y el tercero de oracion pidiéndola al Salvador; y habiendo considerado esto despacio, vuelve á tí los ojos y mira tu alma enferma de tantos años con la lepra de tus pecados, y los afectos que debe despertar en tí de humildad delante de Dios y de los hombres, deseos de alcanzar salud y verte libre del contagio y lepra de los vicios, y de oracion

(1) Matth. 8.

Digitized by Google

pidiéndosela á Dios con todo el afecto de tu alma. Llora tu negligencia y el miserable estado en que te hallas, y aprende de este leproso á procurar tu salud con toda presteza y diligencia.

Punto II. Coteja la lepra espiritual del alma con la material del cuerpo, y considera la diferencia que va de una á otra, y cuánto mas grave es la espiritual que la corporal y de mayor riesgo, pues la corporal amenaza la ruina del cuerpo corruptible, que dentro de poco ha de estar en la sepultura; pero la espiritual amenaza la ruina del alma, que es eterna y ha de ser presentada delante de Dios y de sus ángeles: mira la tuya en su presencia cubierta de la asquerosa lepra de los pecados, y que Dios y los ángeles se cubren los ojos por no verla, y te mandan lanzar de su acatamiento, y llora tu desdicha y procura tu remedio: mira las diligencias que haces para sanar de la lepra del cuerpo, que no dejas medicina ni remedio que no intentes; y busca la salud de tu alma con tanta y mayor diligencia, pues te va mas en ella: acompaña á este leproso y busca con él á Cristo, que es el médico de las almas, y arrójate á sus pies pidiéndole la salud con verdadero deseo de alcanzarla, y confía que te la dará como se la dió á él.

Punto III. Considera las palabras que dijo el leproso á Cristo, nacidas de su viva fé y grande confianza en la bondad del Salvador; *Señor, si quereis, me podeis sanar*. Con sola vuestra voluntad podeis, si quereis darme la salud, como hicisteis el cielo y la tierra y á todas las criaturas, porque quisísteis hacerlas; asi podeis sanarme á mí con

Digitized by Google

sola vuestra voluntad; y al peso de la fé correspondió Cristo diciéndole: *Yo te quiero sanar*, y luego sanó. Considera cuán muerta está en tí la confianza en Dios y la fé viva que debes tener de su poder, piedad y misericordia, que por falta de esta persevera en tí la lepra de tus pecados, y no alcanzas lo que pides de su divina bondad: discurre por las cosas que has pedido y no has alcanzado, y cree que ha sido la causa la falta de confianza: aviva tu fé y esperanza, y pide al Señor que te la dé para saber pedir y orar como debes á su Divina Magestad.

Punto IV. Considera cómo le sanó Cristo estendiendo la mano y tocándole, y diciendo que le queria sanar: bastaba, como dice Beda, su palabra para darle salud; pero quiso añadir la obra estendiendo la mano y tocando la lepra, para enseñarnos á estender las nuestras á los leprosos, enfermos y necesitados, y á no desdeñarnos de tocarlos y curarlos, como quisiéramos que nos curaran á nosotros: mira cuantos pobres enfermos hay á vista de tus ojos en el lugar donde vives, y por ventura vecinos á tu propia casa ó dentro de tus puertas y cuán poca piedad tienes de ellos, y aprende del Salvador á compadecerte de tus hermanos y estender la mano liberalmente para ellos, si quieres que él la estienda para tí franqueándote sus dones inestimables: ponte ante sus ojos con este leproso, llégate cerca, muéstrale tus llagas, dile con él: Señor, si quereis vos me podeis sanar; estended la mano á este leproso pobre, mendigo y necesitado: no desmerezca yo esta misericordia de

Digitized by Google

vos; usad con este mendigo lo que usais con este leproso, y salga yo de vuestra presencia tan sano como él salió.

MEDITACION XXIII.

Para el lunes cuarto.

De la salud que dió Cristo al leproso.

Punto primero. Considera cómo bajando Jesus del monte (1), se llegó á él el leproso y le dió salud: lo cual significa, como dice Beda, la Encarnacion del Verbo Eterno, que bajando del monte del cielo á este valle de lágrimas del mundo, sanó de la lepra del pecado al género humano, inficionado con el contagio de Adan nuestro primer padre. Considera la infinita bondad de Dios, que resplandece en esta misericordia; pues sin tener necesidad de nosotros, por sola su inmensa bondad se dignó humillar su grandeza y bajar á este destierro, y no solo tocar nuestra carne como tocó la de este leproso, sino unirse con ella, y hacerse hombre para darnos salud y limpiarnos de la lepra del pecado: gózate de tener un Dios tan bueno; admírate de su bondad, dale infinitas gracias por tan incomparable merced, y aprende á humillar tu soberbia y á tener compasion de los pobres y menesterosos, á ejemplo de este Señor.

Punto II. Considera cómo la lepra le fué causa

(1) Matth. 8.

Digitized by Google

á este leproso de buscar á Cristo, avivar su fé y recibir las misericordias de su mano; porque las enfermedades del cuerpo son muchas veces provechosas al alma, pues nos traen á Cristo, conforme lo que dice el Profeta (1): *Llenarás su rostro de ignominia y buscarán el tuyo.* Y en otra parte (2): *Multiplicaste sus enfermedades, y luego se dieron prisa:* en que debes aprender dos cosas; la primera á estimar las enfermedades que te enviare Dios, dándole muchas gracias por ellas, pues te acarrean tantos bienes; la segunda aprovecharte de ellas, viniendo á buscar á Dios, avivando tu fé y pidiéndole la salud como á médico de tu alma y de tu cuerpo.

Punto III. Considera lo que mandó Cristo á este leproso en curándole: conviene á saber, que callase la salud milagrosa que le habia dado; porque aunque Cristo no tenia riesgo de vanagloria, quiso enseñarnos á ocultar las buenas obras que hiciéremos en su servicio, y á no buscar en ellas sino antes huir el aplauso de los hombres, y hacerlas en los ojos de Dios: aprende esta leccion de tan insigne Maestro, y no te dejes llevar del apetito de la honra vana del mundo; esconde con humildad las obras buenas que hicieres en su servicio de los ojos de los hombres, porque no las pierdas vanamente: vuelve la vista á tu vida pasada, y mira cuántas obras has hecho buenas y que seria posible haberlas perdido por no haberlas guardado:

(1) *Psalm.* 82.
(2) *Psalm.* 15.

Digitized by Google

pondera cuán vano y sin sustancia es este viento de la estimacion humana, y cuán solido, estable y verdadero es el aprecio de la divina; y llora y gime las pérdidas pasadas, y procura la enmienda en las venideras, y dile con todo el afecto de tu corazon á Dios: Señor, no permitais que yo busque agradar á otro mas que á vos; pésame de todo corazon de las vanidades pasadas; conozco que erré, y ahora me vuelvo á vos, y os suplico que me tengais de vuestra mano para que no pretenda agradar mas que á vos en cuanto pensare, dijere y obrare ahora y para siempre jamás.

Punto IV. Considera cómo le mandó el Salvador que se mostrase al sacerdote, así para cumplir la ley del Levítico (1) que lo mandaba, enseñándonos á respetar y cumplir la ley de Dios, como porque en esto significó la necesidad y virtud de la confesion sacramental, en la cual declarando la conciencia al sacerdote, se alcanza la limpieza del alma y se purifica de la lepra de los pecados: mira la que tienes en la tuya de los vicios de toda tu vida; y pues sabes que estás manchado y no sabes si estás purificado de estas manchas, preséntate al sacerdote, descubre las llagas de tus pecados, pídele que te limpie confesándole con verdadera contricion todas tus culpas, y quedarás limpio de ellas: haz cuenta que Cristo habla contigo y te dice las palabras que á este leproso: vé al sacerdote y muéstrale tus manchas, desnúdale tu conciencia y alcanzarás salud de la lepra de tu alma.

(1) *Levit.* 14.

Digitized by Google

MEDITACION XXIV.

Para el martes cuarto.

De la lepra del pecado, y su fealdad y gravedad.

Punto primero. Considera en este leproso, llagado de pies á cabeza, al pecador poseido de la lepra del pecado mortal, que se ha apoderado de su alma, y llámase pecado mortal, porque es muerte del alma; y así, la que está en pecado está muerta para Dios, podrida, asquerosa, de mala vista y mal olor, hirviendo de gusanos de malos deseos y malos pensamientos, como un cuerpo podrido en la sepultura. Pondera el estrago que hace en el alma un solo pecado mortal, y cuánto debes huir no caer en él por todo cuánto hay criado, y pídele á Dios que estienda su brazo, como le estendió á este leproso, y que te tenga de su mano, para que no caigas en pecado jamás.

Punto II. Considera cómo al leproso no le permitia la ley entrar en el templo, ni en poblado, ni conversar con los hombres; sino andar desterrado, y como descomulgado por los desiertos, porque no inficionase con su lepra á los demás; así el pecador es privado de la amistad de Dios y sus santos y es desheredado de la gloria, cuyo derecho perdió por el pecado, y Dios le hace guerra como á enemigo suyo, y le da en rostro su malicia, y es destinado para el infierno á ser atormentado eternamente en compañía de Satanás, y

Digitized by Google

de sus ángeles. Pondera cuánta es la malicia de un solo pecado mortal, pues tales efectos causa en un alma y conoce por ella algo de su gravedad, y resuélvete á morir mil muertes antes que cometerle, ni ofender á Dios tu Criador.

Punto III. Pondera luego para moverte á contricion de tus pecados y á la enmienda de tu vida, cuántas veces has pecado en todas las edades de tu vida, que esceden á los atomos del sol y á las arenas de la mar, y en todos tiempos y lugares y con tanta facilidad como si no fuera malo, bebiendo, como dice Job (1), como agua la maldad, y por solo el interés de tu gusto, y por darle á tus amigos, dándole tantos disgustos á Dios; pues si solo un pecado mortal hace tal estrago en el alma como está dicho, qué estrago habrán hecho en la tuya tantos y tan graves pecados como has cometido en el discurso de tu vida? Vuelve los ojos á tu alma, y ten de ella compasion, mira que es tuya propia, y no de otro y lava con lágrimas las manchas de la lepra que padece: arrójate á los pies del Salvador, y pídele con verdadera contricion que estienda sobre tí la mano de su misericordia y te sane.

Punto IV. Ultimamente para echar el sello á esta ponderacion, considera quién, y á quién has ofendido, quién eres tú, y á quién has ofendido, que es Dios; porque si te miras, hallarás que eres una vilísima criatura llena de miserias, sin fuerzas, ni virtud, ni valor, y comparada con la inmensi-

(1) Job, 15.

Digitized by Google

dad de Dios, menos que un grano de arena respecto de todo el universo; y si miras á Dios que es el ofendido le perderás de vista, sin poderle comprender; porque su grandeza, su magestad, su poder, su sabiduría, su bondad, todo es Dios y todo infinito, inmenso é incomprensible; pues si como dice Santo Tomás (1), crece la ofensa al paso de la persona ofendida, y entre tí y Dios hay infinita distancia; pór este costado viene á ser la malicia de tus pecados infinita. Contempla esta verdad, y rompe en admiracion de ver cómo te han sufrido las criaturas, y cómo los cielos no te han arrojado rayos para abrasarte, y la tierra no se ha abierto para tragarte vivo, y cómo el infierno no te ha consumido, y humíllate mas que el polvo de la tierra, y parte tu corazon de dolor de haber ofendido á Dios, y pídele con lágrimas el perdon de tus pecados y su gracia para no volver mas á pecar.

MEDITACION XXV.

Para el miércoles cuarto.

Del primer pecado, que fue el de los ángeles.

PUNTO PRIMERO. Para moverte mas al aborrecimiento de la lepra del pecado, y á buscar con diligencia su remedio, considera su gravedad y malicia por la del primer pecado del mundo, que fue

(1) *S. Thom.* 1. 2. *q.* 73. *art.* 9.

Digitized by Google

el de los ángeles, y contempla en primer lugar, cómo habiéndolos criado Dios en gracia y enriquecídolos de todos los dones naturales y sobrenaturales que podian desear, usando mal de ellos, se envanecieron y volvieron contra su Criador, haciendo armas contra él de los dones y gracias que les habia dado para servirle. Pondera cómo no hay lugar seguro de caer, pues los ángeles cayeron en el cielo; y saca de esta verdad grande cautela y humildad en todas tus acciones y lugares, sin asegurarte en alguno.

Punto II. Considera qué pecado fue el de los ángeles, y hallarás que no fue mas que un mal pensamiento de complacerse en sí mismos viéndose tan agraciados, y no querer sujetarse á Dios. Pondera luego cuántos pecados has hecho. tú mayores, y cuántas veces le has ofendido de pensamiento, de palabra y de obra; y si en los ángeles halló Dios maldad y no la disimuló, ¿qué hará en tí, vilísimo gusano, por tantos pecados como has cometido contra su Magestad?

Punto III. Considera el estrago que hizo en los ángeles este mal pensamiento, porque en un instante los privó de todos los dones y gracias que tenian y de la amistad de Dios; y de ángeles se trocaron en demonios; y de las criaturas mas nobles en las mas viles del mundo; y de las mas hermosas en las mas feas; y del cielo fueron lanzados al infierno, porque el contagio de su lepra no inficionase á los demas. ¡Oh alma mia! contempla cuanta es la malicia de un pecado, que tal estrago causó en las criaturas mas nobles y agra-

Digitized by Google

ciadas que Dios crió: y si en los ángeles tuvo tales efectos, ¿qué hará en tí, vil gusano de la tierra? Y muévete á dolor y contricion de los que has cometido contra Dios.

Punto IV. Echa el sello á esta meditacion, considerando el castigo que Dios ejecutó en aquellas nobles criaturas por un solo pecado de pensamiento en que cayeron, porque luego sin esperar á mas plazos, ejecutó en ellos su ira y los lanzó del cielo á lo profundo del infierno á penar eternamente, sin dejarles esperanza de recuperar lo perdido, y le dió tan en rostro su pecado, que desde el principio del mundo hasta hoy le está aborreciendo y castigando, y le aborrecerá y castigará eternamente, sin moverse á piedad ni misericordia de ellos, siendo inmensa la suya y la que tiene de todos los miserables y pecadores que padecen en el mundo. ¡Oh inmensa malicia la del pecado! pues tan sin término ni tasa la castiga Dios. ¡Oh Señor! tenedme de vuestra mano, para que muera mil muertes antes que os ofenda en el mas mínimo pecado. Pondera la merced que Dios te hizo en darte tiempo y medicina para la lepra de tus culpas, la cual no concedió á los ángeles; dale muchas gracias por ello, y propon firmísimamente de curar con toda diligencia la lepra de tus pecados.

Digitized by Google

MEDITACION XXVI.

Para el jueves cuarto.

Del pecado del primer hombre y su gravedad.

Punto primero. Considera cómo Dios crió al hombre en el campo damasceno, adornado de su gracia y de todos los dones naturales y sobrenaturales que le convenian, y cómo le hizo rey y señor de todo lo criado en la tierra, y le dió posesion del paraiso, y para su compañia formó á Eva de su costilla, y habiéndoles puesto una mesa tan espléndida para su regalo con todos los manjares del paraiso, solo reservó un árbol para probar su obediencia. Contempla la liberalidad de Dios que resplandece en esta accion, y la prudencia y sabiduría que muestra, y aprende la que usa contigo y lo mucho que le debes, y cómo te has de portar con quien tanta merced te hace, comunicándote tantos bienes espirituales y temporales.

Punto II. Considera cómo Adan, inducido de su muger Eva, traspasó el mandamiento de Dios y comió del árbol vedado. Pondera cómo no le aseguró para no caer el lugar del paraiso, como ni á los ángeles el del cielo, y lo que hace el contagio de las malas compañias; pues en el cielo un ángel tocado de la lepra de la soberbia, inficionó á la tercera parte de los espíritus angélicos; y Eva tentada de la ambicion y de la gula, pegó el contagio á su marido y le hizo caer en pecado:

Digitized by Google

escarmienta en su cabeza, y saca de esta meditacion huir la compañia de los malos y buscar la de los buenos, y no fiarte de mugeres por buenas que parezcan.

Punto III. Considera el estrago que hizo en el primer hombre este pecado, y el castigo que Dios tomó de él, y el que toma hasta el dia de hoy, porque luego los privó de su gracia y de los dones que acompañaban á la justicia original, y les quitó el señorío sobre las criaturas y sobre sus mismas pasiones, dándoles licencia para que se revelasen contra ellos, como ellos se habian revelado contra Dios, y los condenó á muerte y á comer el pan á costa del sudor de su rostro, y los desterró del paraiso á la tierra maldita por el pecado, llena de cardos y espinas. Pondera las calamidades que vinieron sobre Adan y sus descendientes por este pecado, las guerras, las hambres, las pestes, los diluvios, las enfermedades, y sobre todo los innumerables hombres que han bajado al infierno y están ardiendo en él, privados eternamente de Dios y de su gloria; y que siendo tan misericordioso nunca se apiada de ellos, castigando en tantos y con tan acerbos tormentos aquel bocado comido contra su voluntad. ¡Oh caro bocado! ¡Oh inobediencia amarga! ¡Oh pecado cometido contra Dios! Mira y pondera cuánta es su malicia, pues tal ojeriza le tiene Dios y con tales penas y tan dilatadas le castiga; y encójete en su presencia, y tiembla de ofenderle en la mas mínima cosa contra su voluntad.

Punto IV. Considera luego cuántos y cuán

Digitized by Google

mas graves pecados has cometido contra Dios, y qué penas merecerás por ellos, y que si Dios no disimuló con Adan tan amigo suyo y criado en su gracia, tampoco disimulará contigo, y clama al cielo y pídele á Dios que no te permita caer en pecado ni perder su gracia, antes te aniquile que te deje de su mano para que le puedas ofender. tiembla de sus juicios y del rigor de su justicia, y pídele que te perdone las ofensas cometidas, ofreciéndole padecer mil muertes y las mismas penas del infierno, antes que ofenderle jamás.

MEDITACION XXVII.

Para el viernes cuarto.

De la gravedad del pecado, por lo que padeció Cristo por él.

Punto primero. Considera á Cristo nuestro Señor, como le vió Isaías, herido de lepra de pies á cabeza sin haber en todo su cuerpo parte sana: contémplale crucificado en un madero, llagado y corriendo sangre por tí: muévete á compasion de lo mucho que padece, deseando padecer otro tanto por su amor: tú cometiste el pecado, y Cristo padece la lepra en todo su cuerpo por él; y pondera que no es como la lepra nuestra, que causa contagio y enfermedad, sino antes totalmente contraria porque dá salud al alma y al cuerpo, y es bálsamo y medicina celestial que cura y preserva de todas enfermedades. Pídele á Dios que te sane de las

Digitized by Google

tuyas, y te preserve con este bálsamo del contagio de los vicios y de la lepra de los pecados.

Punto II. Considera quien fue el que llegó á Cristo y le ocasionó tales y tantas penas, no su pecado porque no le tuvo, sino el nuestro por haberse encargado de él: conoce pues su malicia por la grandeza de las penas que padece por su causa el mismo Hijo de Dios; y si tal castigo hizo el Eterno Padre en su propio Hijo por los pecados agenos, ¿cuál será el que ejecutará en los pecadores por los propios y en tí mismo por los que has cometido? Tiembla delante de Dios y teme el rigor de su justicia, y pídele que te perdone y te dé la gracia para hacer condigna penitencia de tus culpas, y que te sane con el bálsamo de su sangre de la lepra que has contraido por ellas.

Punto III. Considera mirando la imágen del Crucifijo, cómo satisface al Eterno Padre por el pecado de Adan y por los de todo el mundo y por los tuyos en particular. Pondera que es de tal calidad la deuda que resultó de la ofensa, que si todo el mundo se juntara, por mas obras y mas heróicas que hicieran, no la pudieran condignamente satisfacer, si Cristo con su infinita virtud no satisficiera por ella. Grande pues es la ofensa y sin término su malicia, por la cual fue necesario que muriese y satisficiese el mismo Hijo de Dios; y pues en él hizo tal estrago la sombra del pecado, mira qué hará en tí la verdad de tantos pecados como has cometido; y pídele á Dios perdon por ellos de todo tu corazon.

Punto IV. Considera lo que debes al Redentor,

Digitized by Google

que á tanta costa suya te redimió de la culpa y te sacó del infierno, y te franqueó el cielo: mira lo que padece por tí, dale muchas gracias por tan incomparable merced, y llora amargamente la ocasion que le has dado de tu parte de tan acerbos dolores, y pídele perdon deseando no ser nacido por no haberle ofendido, y ofreciendo morir antes que volver á pecar, y pídele su gracia para cumplirlo.

MEDITACION XXVIII.

Para el sábado cuarto.

Del Centurion que vino á Cristo á pedirle la salud para su hijo.

Habiendo sanado Cristo al leproso en el campo (1), llegó á él un centurion cuando entraba en la ciudad y le pidió salud para su hijo enfermo: ofrecióle Cristo ir á su casa á sanarle, y el centurion replicó: Señor, yo no soy digno de que entreis en mi casa; mas decid una palabra y con ella sanará mi hijo: y admirado Cristo, dijo: No he hallado hombre de tan grande fe en Israel: muchos estraños vendrán de varias tierras y entrarán en el reino del cielo, y los hijos de Abrahan se quedarán fuera y serán lanzados en el infierno, y vuelto al centurion, dijo: Vete en paz, y hágase conforme creiste: y sanó el hijo en la misma hora.

(1) Math. 8.

Digitized by Google

Punto primero. Considera cómo envió Dios la enfermedad sobre el hijo de este centurion, que era la cosa que mas amaba, para traerle por este medio á su servicio, y venera los ocultos juicios de Dios, que por medios al parecer de los hombres tan contrarios, les dá la salud del alma y los bienes celestiales, y recibe las enfermedades y calamidades que el Señor te enviare, aunque vengan sobre lo que mas estimes, con reverencia y agradecimiento, entendiendo que son mercedes que te hace, y que por su medio te quiere enriquecer de los tesoros celestiales, si tú te dispones y sabes venir á él como este centurion, para recibirlos de su divina mano.

Punto II. Considera la fe y humildad del centurion que se tuvo por indigno de recibir á Cristo en su casa, creyendo firmísimamente que podria dar salud á su hijo con una sola palabra, y al paso de su fe recibió la merced que deseaba, dándole luego el Salvador salud con una palabra: mete la mano en tu pecho y mira cuán muerta está la fe en tí: cotéjala con la de este centurion, y avergüénzate de ver que un hombre gentil tenga mas fe y mas confianza en Cristo que tú: llora tu tibieza y pide al Señor que te dé luz y conocimiento de su bondad y que avive la fe en tí, para que merezcas alcanzar lo que pidieres de su divina mano: pasa los ojos por tantas cosas como le has pedido y tan pocas como has alcanzado estando Dios tan pronto como liberal para concedértelas, y conoce que no te las ha concedido por falta de fe y por no tener la confianza que tuvo este centurion, y aví-

Digitized by Google

vala en tu alma, para que las merezcas alcanzar.

Punto III. Toma las palabras de este centurion en la boca, y dí: Señor, yo no soy digno de que vuestra Divina Magestad entre en mi pobre casa; mas decid una palabra y mi alma será sana y salva. Considera quién es Dios, y quién eres tú. Quién es Dios, su bondad infinita; su grandeza inmensa, su omnipotencia, etc. A quien los cielos de los cielos no son dignos de recibir; y luego baja los ojos á ver quién eres tú, un asqueroso muladar y un vil gusano en cuanto al cuerpo, y una sentina de pecados y miserias en cuanto al alma: ¿pues cómo puedes ser digno de recibir en tu casa á tan soberano é inmenso Señor? Humíllate á sus pies y dí: Señor, mi alma está enferma, y mucho mas enferma que el hijo del centurion, y yo no soy digno de que entreis en mi pobre casa; mas por vuestra infinita bondad os ruego y suplico que digais una sola palabra y luego será sana: esto creo y esto os pido humildísimamente; no mireis á quien yo soy sino á quien vos sois, usad esta misericordia con este indigno pecador para que campee mas vuestra bondad en quien menos la merece, que soy yo.

Punto IV. Considera aquella sentencia tremenda del Salvador, que dijo: *De verdad os digo que muchos estraños vendrán del Oriente y Poniente y entrarán en el reino de los cielos, y los hijos serán lanzados fuera en las tinieblas del infierno.* Mira atentamente si mereces ser tú uno de los escluidos, ó de los admitidos: atiende á tus obras y á tus merecimientos que ellos te han de abrir la puerta ó te la han de cerrar: considera la diferencia que hay

Digitized by Google

entre salvarse y condenarse, y que necesariamente te ha de caber la una ó la otra; y mira tambien cuántos son mas los que se condenan que los que se salvan, y que muchos de tu misma profesion y estado se han condenado en el infierno y que es muy posible que te condenes tú si vives como ellos: coteja tu vida con la de muchos seglares que viven mejor que tú, y mira cuán desdichada cosa será que se cumpla en tí lo que dice Cristo, que ellos irán al cielo á reinar con Abrahan, Isaac y Jacob, y tú serás escluido de él y lanzado en las tinieblas del infierno; y habiendo meditado todo esto, saca la conclusion en tu favor, y sea llorar los pecados pasados y enmendar la vida en adelante y ordenarla de tal suerte, que puedas tener alguna seguridad de no condenarte: arrójate á los pies de Cristo y dile con entrañable contricion de tus pecados: Pésame, Señor, por ser vos quien sois, de haberos ofendido, y propongo firmemente la enmienda en adelante: dadme vuestra gracia para que lo cumpla y merezca ser admitido en vuestro reino con este centurion y con los demas siervos vuestros escogidos para gozaros sin fin.

Digitized by Google

SEMANA QUINTA.

MEDITACION XIX.

Para el domingo cuarto despues de la Epifanía.

Del Evangelio.

San Mateo en el cap. 8 dice que Cristo se embarcó y con él sus discípulos; y estando durmiendo se levantó una recia tempestad: los discípulos temerosos le despertaron, á quienes reprendió por su poca fé, y luego mandó á los vientos y al mar, y cesó la tempestad con admiracion de todos.

PUNTO PRIMERO. Considera cómo todo este suceso fue una representacion de la misericordia que usó Dios con el género humano, pues estando en el seno de su Padre bajó á este mar tempestuoso del mundo y se embarcó en la nave de su cuerpo, y navegó por este mar al puerto de la gloria padeciendo tantas y tan molestas tempestades por hacernos fácil el camino, y caminando en nuestra compañía, quiso entrar el primero en los riesgos y trabajos, y quietar los mares alborotados de las persecuciones que nos acobardaban, para que navegásemos con próspero viento hasta llegar en su compañía al puerto deseado de la bienaventuranza:

Digitized by Google

mírale por una parte en su gloria con el Eterno Padre en tanta tranquilidad, sin necesidad de nadie, y por otra en este mar proceloso del mundo padeciendo contínuas tormentas; y dále infinitas gracias por la merced que te ha hecho y por lo mucho que padeció por tí, absorto en la admiracion de su inmensa bondad, y pide á los ángeles y arcángeles y á todas las criaturas visibles é invisibles que no cesen de alabarle supliendo tu cortedad, y ofrece á su Divina Magestad las alabanzas que todos le dan en recompensa de tan grandes beneficios.

Punto II. Dice el sagrado Evangelista, que embarcándose Cristo, le siguieron sus discípulos y se embarcaron con él, porque no le han de dejar en los peligros los que fueren verdaderos discípulos suyos. Cristo tiene muchos compañeros para la mesa, y pocos para la cruz, muchos que le sigan al monte Tabor á gozar de su gloria, y pocos que le sigan al monte Calvario á padecer con él: considera si eres tú de los escogidos y de los verdaderos discípulos suyos que le siguen en los trabajos ó de los falsos y cobardes que le vuelven las espaldas: tiende los ojos á la vida pasada, y mira cuántas veces le has dejado ir con la cruz por no tomarla un rato, huyendo de la mortificacion y penitencia y de la ocasion de humillarte que te ofrece, y llora tu cobardía y ofrécele con valor y resolucion acompañarle en los trabajos y á tomar su cruz y entrar en su compañía en mares de tribulacion por su amor, si se ofreciere ocasion.

Punto III. Considera cómo Cristo dormia en

Digitized by Google

medio de la tempestad, no con el alma que siempre velaba para bien de los suyos, sino con su cuerpo para probar su fe, él mandó á los vientos que alterasen la mar y á las olas que combatiesen la nave, y dejó á los discípulos en aquel riesgo, para enseñarlos á tener confianza en su bondad, y que estando en su compañía no padecerían naufragio: esto pretendió Cristo de sus apóstoles, y esto pretende de tí cuando te envia trabajos y tempestades de persecuciones, y te deja padecer en ellas como si estuviera dormido ó no las viera; cree firmísimamente que no duerme ni las ignora, ni las puede ignorar, sino que sabe y mira cuánto y cómo y dónde padeces, y calla y deja correr las cosas para probar tu fe y la confianza que tienes en su bondad: no se caiga tu corazon sino confia firmemente que teniendo á Dios contigo, nadie te puede ofender, y que si algo padecieres, será para tu mayor corona, y que cuando menos pienses, dirá una palabra en tu favor con que deshaga la tempestad y la trueque en bonanza y tranquilidad.

Punto IV. Considera cómo Cristo despertó á instancia de los discípulos, y mandó á los vientos y á la mar, y cesó la tempestad, despues de la cual se siguió una bonanza maravillosa, quedando el mar en leche y navegando por él con suma tranquilidad: todo esto hizo el Salvador, aunque no lo merecia la poca fe de sus discípulos, para que conozcas su inmensa piedad, la cual usa con los hombres aunque no lo merezcan sus pecados: arrójate á sus pies y manifiéstale tus llagas, tus

Digitized by Google

trabajos y persecuciones, y las aflicciones de tu corazon; dále voces de lo íntimo de tus entrañas, y pídele con instancia que te mire con ojos de piedad y que hable una palabra en tu favor para que llegue la bonanza y cese la tempestad: anímate con este ejemplo á sufrir las tormentas que padeces, sabiendo que pasarán brevemente y se seguirá la bonanza y tranquilidad eterna: mira el premio que te espera y la paz de que gozan los que han llegado al puerto de la gloria en compañía del Señor, y hallarás que todo es nada cuanto se padece en este mundo á vista de la gloria que esperamos, y cobrarás aliento para padecer y esperar en el Señor.

MEDITACION XXX.

Para el lunes quinto.

De la inconstancia y tempestades del mundo.

Punto primero. Considera cómo este mar en que entró Cristo con sus discípulos fue sombra del mar del mundo el cual siempre se altera y nunca está en un estado, sino en perpétuas alteraciones, menguando y creciendo, y en contínuas borrascas, combatido de los vientos, y saca por tu alma cuán poco hay que fiar en él, y pon toda tu firmeza en Dios que siempre es el mismo y no puede mudarse ni padecer alteraciones: da una vista brevemente á tantos sucesos tan contrarios, y á tantas mudanzas y alteraciones como has conocido

Digitized by Google

en el mundo, y mira su inconstancia y no te fies de él, y pon toda tu confianza en el Señor.

Punto II. Considera cómo se embarcó Cristo en el mar quieto y sereno, y en entrando en él con sus discípulos, se alteró de manera que parecia quererlos anegar en el profundo; porque es condicion del mundo embravecerse contra los siervos de Dios: no estrañes si haciendo bien, hallares persecuciones y tempestades de trabajos contra tí, pues Cristo y sus apóstoles las hallaron contra sí: no es mayor el discípulo que el maestro, ni el siervo que su Señor; y si al maestro y al Señor se levantaron tormentas de persecuciones, no es mucho que se levanten contra tí: Dios te las envia para tu humildad y para tu corona y para refinar tu fe; sufre con paciencia y espera en su bondad, que presto pasará y ganarás un tesoro de inestimable valor.

Punto III. Considera cómo Cristo dormia en medio de la tempestad que padecian sus discípulos para darnos á entender que duerme y descansa en los trabajos de los suyos, como quien deja la cruz un rato sobre los hombros de otro: esto hacen los siervos de Dios cuando llevan con paciencia y alegria los trabajos que les envia el Señor, que es darles descanso y alivio llevando un rato su cruz: mírale, alma mia, con ella fatigado y pídele con humildad que te la dé un rato y que descanse, y duerma mientras la llevares tu, y si á esta sazon se halla atribulada, consuélate con esta consideracion, persuadiéndote que ha hecho confianza de tí, dándote su cruz; y echándose un poco á dor-

Digitized by Google

mir: llévala con alegría por su amor, pues él la llevó toda su vida por tí, y dale gracias por la merced que te hace, y sufre y calla hasta que despierte de su buena voluntad y te quite la carga para que descanses en sus brazos ahora y despues en la gloria eternamente.

Punto IV. Pon los ojos en las persecuciones que padecieron los santos, asi confesores como mártires, porque todos fueron atribulados en esta vida, y navegando al Cielo, padecieron contínuas borrascas de enemigos, émulos, aflicciones, enfermedades, tormentos y trabajos, hasta llegar al puerto de la gloria: mira su constancia y paciencia y la confianza que tuvieron en Dios, y cómo los sacó de todas con victoria y los coronó de gloria en el cielo en compañía de su hijo; y anímate con su ejemplo á sufrir y padecer con valor los trabajos que Dios te enviare y á confiar en su bondad en todas tus tempestades, y esperimentarás su favor.

MEDITACION XXXI.

Para el martes quinto.

De la confianza y recurso á Dios en las tempestades y trabajos.

Punto primero. Considera lo que ponderó Ruperto Abad: conviene á saber, que Cristo se echó á dormir y permitió juntamente la tempestad, para

Digitized by Google

enseñar á los discípulos á recurrir á él en todos los trabajos y riesgos en que se hallasen, en quien hallarian remedio, amparo, consuelo y tranquilidad: toma esta leccion y no te vayas á las criaturas á buscar el consuelo y el remedio en tus aflicciones, porque no le hallarás; mas acude á Dios nuestro Señor que es el puerto seguro y alcanzarás bonanza, paz y tranquilidad, y la seguridad que no te podrán dar todas las criaturas del mundo.

Punto II. Hacia Cristo del dormido cuando padecian los apóstoles el riesgo de la tempestad, para que obligados de él le despertasen clamando y gimiendo á las puertas de su clemencia; porque como dice Ruperto, Dios duerme para nosotros muchas veces, porque no le despertamos clamando á sus puertas y gimiendo en la oracion y pidiéndole con los apóstoles remedio para nuestras almas. Entra alma mia, en cuenta contigo, y mira si tienes á Dios dormido por tu culpa, y por qué no le despiertas con tus voces y gemidos; y si alguna vez le llamas, es tibiamente y luego te cansas, y por esto no esperimentas su favor: despierta y despiértale si duerme en tu ayuda, y dile con los apóstoles una y muchas veces: salvadme, que perezco, Señor: dadme la mano, que me anego en un mar de tribulaciones: despertad y miradme con los ojos de vuestra piedad: tenedla de mí, pecador, y no me dejeis anegar en este mar de tentaciones, escrúpulos, trabajos y tribulaciones: ninguno os llamó, que no fuese oido: no cerreis los oidos á las voces de este pecador: oidme, miradme, amparadme y socorredme, Señor y Dios mio; que si vos me

Digitized by Google

dejais, no tengo adonde guarecerme, y será lance forzoso caer en mi perdicion.

Punto III. Considera cómo Cristo dormia, no como los hombres, por necesitar del sueño, sino porque cerró los ojos á todas las cosas terrenas, cuando se embarcó en el golfo de este mundo, pasando por todas como si no fueran, y mirando con los ojos del alma á los bienes eternos que son los verdaderos. ¡Oh alma mia, que navegas al puerto de la gloria! toma esta leccion de este celestial Piloto, y si quieres tener feliz viage y aportar á la bienaventuranza, cierra los ojos á lo terreno, y ábrelos á mirar lo eterno y celestial: cuida de lo que dura para siempre, y descuida de lo que se acaba con el tiempo; deja lo caduco y procura lo eterno, y lograrás tus deseos y alcanzarás el puerto deseado: no pases de este punto sin meter la mano en tu pecho, y escudriñar lo secreto de tu corazon, y considerar despacio si está prendado de las aficiones terrenas y pon toda diligencia en desarraigarle de la tierra y ponerle en solo Dios.

Punto IV. Considera lo que dice el Evangelista que se levantó Cristo, y mandó á los vientos y á la mar, y luego le obedecieron y se quietaron y se siguió una gran tranquilidad: adonde has de ponderar con san Lorenzo Justiniano, que todas las criaturas obedecen puntualísimamente á su Criador, sino es el hombre que resiste á su voluntad: el que mas le debe y mas sujeto debia estar, es el que menos le obedece y mas le ofende: avergüénzate de ser uno de estos y de que, habiendo recibido tantas mercedes de Dios, le seas tan rebelde,

Digitized by Google

que las criaturas insensibles le obedezcan y sirvan mejor que tú: llora tu ingratitud y aprende de los vientos y la mar á obedecer y servir á tu Criador.

MEDITACION XXXII.

Para el miércoles.

De la imitacion de Cristo, figurado en el grano de trigo, que sembrado y muerto da mucho fruto. (Joann. 12.)

Punto primero. (1) Considera lo primero que del grano de trigo, de quien principalmente habla aquí el Salvador, como enseña san Agustin, es de sí mismo, el cual bajó del cielo y descendió á lo ínfimo de la tierra y fue sembrado en ella cubierto con la tierra de su humanidad, y murió por nosotros y resucitó á tanta gloria y dió tan copioso fruto como se ha cogido y coge en todo el mundo: contempla que una de las espigas que brotaron de este grano celestial fuiste tú, porque de su sangre recibiste el sér de la gracia, la Fe y los Sacramentos y los auxilios para caminar al cielo: mira cuánto le debes y cuánto hizo por tí, y no ceses de ensalzar su bondad y darle gracia porque á tanta costa suya te quiso hacer tantos y tan grandes beneficios.

Punto II. Considera qué agradecimiento debes retornar á este Señor por tantas y tan grandes mer-

(1) *Febrero.*

Digitized by Google

cedes, y que te pide que le sigas y le imites, muriendo tú tambien al mundo en esta vida, para renacer glorioso en la otra con grande cosecha de merecimientos de que gozarás eternamente. Medita despacio aquellas palabras de Cristo Señor nuestro: *El que aquí amare su vida la perderá en la otra; y el que aquí la aborreciere la hallará en la eterna.* Considera la brevedad de esta vida y la eternidad de la otra, como esta es una farsa ó representacion de una hora, todo aparente y fingido que apenas empieza cuando se acaba y fenece; y la otra es verdadera, estable y eterna que nunca se ha de acabar ni tener fin: cava y ahonda en esa eternidad, abre los ojos y mira qué locura es, por gozar un soplo de vida temporal, perder la eterna que nunca se ha de acabar: llora tu ceguedad pasada y empieza á servir á Dios; y mirando lo que Cristo hizo por tí, ofrécete á su servicio y á seguirle y amarle aborreciendo cuanto el mundo adora por llevar su Cruz.

Punto III. Considera el premio que ofrece el Salvador á sus soldados que le siguieren esforzadamente, diciendo: *Adonde yo estuviere estará el que me sirviere*; porque como dice san Agustin, el que fuere su compañero en esta vida en el padecer, lo será tambien en la otra en el gozar: pon los ojos en el premio y no sentirás el peso de la cruz: mira el gozo eterno que te espera en compañía de Cristo y de sus santos en la gloria, y hallarás dulzura en la mortificacion y penitencia y en todo cuanto fuere amargo al gusto y desabrido á los apetitos sensuales. Cristo va delante, no te aco-

Digitized by Google

bardes en el camino de la vida llevando tal capitan: mira al premio y á la corona que te tiene preparada, y todo lo juzgarás por leve, corto y nada por alcanzarla.

Punto IV. Considera el ejemplo de los santos mártires que hoy reinan coronados en la gloria con Cristo, y el que te dió con su martirio el B. san Ignacio: atiende al fervor de su pecho, mira el aliento y alegria con que fue desde Antioquia á Roma á padecer por Cristo, las diligencias que hizo para que no le impidiesen los fieles su martirio, el aprecio que tenia de la corona, las llamas de amor divino que ardian en su pecho, y el valor con que dió la vida por Cristo; y sube con su alma al cielo y mírale ahora sentado en el trono de la gloria, con la palma y corona de vencedor en compañía del Redentor á quien siguió con su cruz en esta vida; y en habiendo contemplado despacio todo lo dicho, vuelve los ojos á tí mismo y avergüenzate de tu tibieza, pues cualquiera niñería te acobarda para no tomar tu cruz y seguir á Jesus: arrodíllate á sus pies y pídele por su amor y por el de este glorioso santo que te perdone la ingratitud pasada y te dé una centella de este fuego divino para seguirle con tu cruz, para morir al mundo y vivir á él eternamente.

Digitized by Google

MEDITACION XXXIII.

Para el jueves.

De la Purificacion de nuestra Señora.

Punto primero. Mira lo primero con los ojos de la consideracion á la Beatísima Vírgen que subió de Belen á Jerusalen y entró en el templo de Salomon en compañía del glorioso san José, su meritísimo esposo, con su preciosísimo Hijo en los brazos á ofrecerle al Eterno Padre por la redencion del mundo. Contempla la modestia y compostura esterior con que iba, la cual era tal que compondria á todos cuantos la miraban, la gravedad de sus pasos, la moderacion de sus acciones, la humildad que resplandecia en sus ojos, el silencio de su boca y la honestidad de su rostro; y luego entra en lo íntimo de su corazon y contempla el amor divino que ardia en su pecho, la devocion para con Dios y la caridad para con los hombres, por quien ofrece aquel cordero inmaculado que quita los pecados del mundo; y mira tambien cómo se rasgaron los cielos y se pararon todos los cortesanos á ver aquella purísima Señora venir al templo con aquella joya en los brazos, que no tiene comparacion en todo lo criado: mira los ángeles que bajarian á acompañarla, la fiesta con que la recibieron en el templo, el gozo de la Santísima Vírgen y del glorioso san José, y no los dejes ir solos, acompáñalos y sírvelos y gózate de su gozo y pídeles que

Digitized by Google

te permitan ir en su compañía, aunque no lo mereces por tus pecados.

Punto II. Considera cómo siendo la Vírgen tan pura se fue á purificar al templo para predicar con su ejemplo al mundo la pureza de alma y cuerpo: mira el ejemplo que te dá en tantas y tan heróicas virtudes como en esta accion ejercita; y si tú predicas con el de tu vida ó escandalizas con ella: dá una vista al discurso de los años pasados y mira á cuántos has escandalizado con tu mal ejemplo y los has hecho caer en vicios y pecados, que por ventura estan hoy algunos en el infierno por tí: advierte la cuenta que Dios te ha de pedir de ellos y ruega al Señor que te dé gracia para enmendar estos yerros en lo porvenir, y á la Beatísima Vírgen que te la alcance para edificar á todos con el ejemplo de tu vida.

Punto III. Considera la humildad de la Santísima Vírgen que resplandece en esta accion; pues siendo la misma pureza fue al templo á purificarse, confesándose por manchada, despreciando todos los pundonores humanos y el aprecio y juicio de los hombres, para que tú sepas despreciarlos y estimar solamente el aprecio y juicio de Dios que es el verdadero y digno de estima: lo segundo considera su obediencia, pues estando exenta de la ley, se sujetó de su voluntad á ella, como dice el venerable Beda, para quitar el escándalo y la murmuracion de los hombres; y aprende tú á sujetarte á la ley divina que por tantos títulos te obliga, cumpliendo sus preceptos puntualísimamente y escusando las murmuraciones de los hom-

Digitized by Google

bres cuanto en tí fuere, aunque tu conciencia no te reprenda: considera lo tercero cómo quiso seguir en todo y por todo las pisadas de su Santísimo Hijo, y no admitir exencion ni singularidad alguna, como él no la admitió: toma esta imágen en la mano y haz una copia en tu alma de sus virtudes; mira si tienes las referidas y las demas que te enseña, y pídele que juntamente con la enseñanza te alcance gracia para cumplirlas.

Punto IV. Considera lo que dice san Bernardo, que siendo la misma pureza, vino la Beatísima Vírgen á purificarse al templo, para enseñar á los hombres por buenos que sean, á purificarse mas y mas cada dia, cumpliendo lo que dice Dios por san Juan en su Apocalipsi (1), que el justo se justifique mas y el santo se santifique mas; esto es, crezca y se aumente en virtud y santidad: toma estas palabras como dichas á tí mismo, y á ejemplo de la Reina de los ángeles, pues te hallas tan manchado con las máculas de tus pecados, hazle hoy este servicio y toma muy á pechos la purificacion de tu alma: límpiala de la escoria de los vicios y de cualquiera mota de imperfeccion que haya en ella, y trabaja con todas tus fuerzas en adquirir las virtudes y caminar con aliento á la perfeccion, subiendo de claridad en claridad al monte de la santidad; lo cual conseguirás siguiendo sus pisadas é imitando sus virtudes.

(1) *Apoc.* 22.

Digitized by Google

MEDITACION XXXIV.

Para el viernes.

Cómo la Santísima Virgen ofreció su Santísimo Hijo en el templo.

Punto primero. Ya es tiempo, alma mia, que vengas al templo de Jerusalen, y veas y contemples lo que allí pasa y el sacrificio agradabilísimo que allí se ofrece á Dios, no ya de vítulos y vacas y otros animales, sino del mismo Hijo de Dios vivo en rescate de los pecados del mundo: entra con devocion y silencio por las puertas de aquel templo, y mira con los ojos del alma aquella procesion tan concertada en que van acompañando á la Purísima Vírgen san José y san Simeon, justo y temeroso de Dios, ambos nevados de canas, y Ana profetisa con ellos, y gran multitud de pueblo y mucho mayor de los ángeles y cortesanos del cielo que bajaron á acompañar á esta Serenísima Señora y á su Benditísimo Hijo: contempla cómo llega y le ofrece á Dios en manos del sacerdote, y el Hijo queda sin Madre y la Madre sin Hijo, y ambos ofrecen la misma hostia y sacrificio: el Hijo se ofreceria á su Eterno Padre por el género humano, y la Vírgen le ofreceria de la misma manera, y con tan pronta y resuelta voluntad, que si Dios gustara, allí le sacrificara con mas valor que Abraham á su hijo Isaac: levanta los ojos y mira al Eterno Padre complaciéndose en este sacrificio

Digitized by Google

mas que en el de Abraham y Abel; y si puso los ojos en el de estos y se agradó tanto, asi de la ofrenda como de los que se la ofrecieron, que los hizo innumerables mercedes por ellos, mira cuántas haria á la Beatísima Vírgen y á todo el mundo por esta: no pierdas tan buena ocasion, ofrécela tú tambien, y pídele al Señor que te haga merced de admitirte en su servicio y darte gracia para perseverar en él eternamente.

Punto II. Considera la caridad y amor intensísimo con que la Vírgen no solo ofreció en sacrificio á su Hijo en el templo, sino con él su corazon y su alma, pidiendo al Eterno Padre que recibiese aquel don y la tuviese por suya: llégate con humildad y pónle tu corazon en sus manos, pidiéndole que le ofrezca á Dios con su Hijo en agradable sacrificio: ofrécele todos tus deseos, tus pensamientos, tus palabras y tus obras, todos tus sentidos y las potencias del alma, tu vida, tu ser; y suplícale humildemente que haga de todo un holocausto con el de su precioso Hijo, para que su sangre y sus méritos suplan todos tus defectos y el valor que á tí te falta, y sea tu sacrificio agradable á sus ojos, por los méritos de aquel Cordero inmaculado que quita los pecados del mundo.

Punto III. Considera cómo ofreció en rescate de su Hijo nuestro Señor dos tórtolas ó dos palomitos como pobre, precidándose de serlo la que tan pocos dias antes habia recibida tan preciosos dones de oro, incienso y mirra de los reyes del Oriente; pero su liberal misericordia no le permitió guardarlos para sí, sino repartirlos á los pobres y que-

Digitized by Google

darse pobre por nosotros. ¡Oh piadosísima Vírgen, y cómo afrentais nuestra vanidad, que siempre queremos parecer ricos y poderosos y más de lo que somos, para ser estimados de los hombres: dadme una centella de vuestro espíritu, para que yo ame la pobreza y me precie siempre de ella, y desprecie la vanidad del mundo, la estimacion de los hombres, y dadme tambien gracia para que imite vuestra liberalidad, dando cuanto tuviere y pudiere de limosna para socorrer las necesidades de mis prójimos, hasta quedarme pobre por el amor de vuestro Santísimo Hijo.

Punto IV. Considera cómo ofreció la Vírgen con las aves cinco siclos en rescate de su Hijo, el cual habia de redimir al mundo con cinco llagas: contempla lo que significa esta oferta, y cómo se le representarian allí las llagas y el derramamiento de la sangre con que habia de redimir su Hijo al mundo en el monte Calvario, y cuán diferente acompañamiento habia de llevar entonces, y los oprobios que habia de oir el que á la sazon era bendecido de Simeon y de todo el pueblo, y cuán diferente estaria en los brazos de la cruz, que estaba en los suyos y en los del santo Simeon; y mira cómo se partiria su corazon de dolor y caerian arroyos de lágrimas en el rostro de Jesus: contempla tú lo mismo, y llega á coger aquellas perlas, y á pedirla se consuele y no agüe su gozo con la memoria de tan amarga pasion, y no dejes de acompañarla hasta volver á su casa y quedarte con ella en su servicio.

Digitized by Google

MEDITACION XXXV.

Para el sábado.

Del santo Simeon, que recibió á Cristo en sus brazos.

Punto primero. Considera cómo el Espíritu Santo trajo este dia al santo Simeon al templo, para cumplirle sus antiguos deseos de ver al Salvador del mundo, y el gozo tan grande que tendria el santo anciano viéndole en sus brazos, cumplidos sus deseos y plegarias dilatadas por tantos años, y cobra una grande confianza de ver cumplidos los tuyos; porque el mismo Señor que los dá, dá tambien su cumplimiento cuando conviene: no descaezcas en tus peticiones, mas persévera con fé y confianza en el Señor, que si dilata su cumplimiento es para probar tu constancia y aumentar tu merecimiento: clama, ora, gime y llama, y dí con el santo Job (1): aunque me quite la vida tengo de esperar en él, porque es poderoso para cumplir mis pretensiones despues de mi muerte.

Punto II. Considera lo que dice san Lucas del santo Simeon; que era justo y temeroso de Dios, y que el Espíritu Santo moraba en él; dándonos á entender que no mora sino en los que guardan justicia y tienen temor de Dios: mete la mano en tu pecho, y mira con diligencia si tienes estas virtudes y es tu alma digna morada del Espíritu San-

(1) Job.

Digitized by Google

to, y pon todo tu estudio en alcanzarlas, para que more en tí y te dé las riquezas de sus dones, como los dió al santo Simeon; por cuyos méritos pide al Señor que no se aparte el Espíritu Santo de tí, cómo no se apartó de él.

Punto III. Considera con san Ambrosio, que era justo y moraba el Espíritu Santo en él, porque no deseaba ni pedia tanto á Dios el Mesías por su particular interés, sino por el bien de todo el pueblo: entra en lo íntimo de aquel pecho, y contempla las llamas de caridad que ardian en él, y el celo santo con que se abrasaba del bien de todo Israel: mira su corazon traspasado con cuchillo de dolor por los pecados del mundo y por los muchos que bajaban al infierno cada dia, y por ver cerradas las puertas del cielo, esperando que las abriese el Redentor; y con ansias de la salvacion del mundo clamaria con lágrimas y sollozos, pidiendo á Dios que viniese ya el deseado de las gentes, y que no se tardase el Redentor del mundo, y que le viesen sus ojos y pusiese remedio á tantos males, y el Señor le oyó y consoló por su mucha caridad y el deseo que tenia del bien de sus prójimos. ¡Oh si ardiera este santo celo en tu corazon, y no estuvieras tan tomado del amor propio mirando siempre á tus aumentos y comodidades propias sino al bien de tus hermanos, pidiendo y clamando con Simeon por su salvacion, cuánto agradarias á Dios y recibirias infinitas mercedes de su mano! Aprende de este santo tan saludable leccion; y considerando la perdicion de tantos como hoy se condenan por sus pecados clama con él, y pídele á Dios

Digitized by Google

que envie ministros evangélicos llenos de Espíritu Santo, que conviertan el mundo y pongan remedio á tantos males, etc.

Punto IV. Medita con atencion el cántico que entonó el santo anciano, teniendo á Cristo en sus brazos, su corazon bañado en un mar de gozo y alegria: *Ahora, Señor, desatareis de las prisiones de esta cárcel á vuestro siervo en paz, porque han visto mis ojos vuestro Salvador etc.* Pondera cada palabra de por sí, que cada una es un panal de dulcísima suavidad: *ahora*, porque llegó la suya cuando se vió unido con su Dios: mira como mueren los justos cantando y bañados de gozo, los que toda la vida vivieron en penitencia; y al contrario los pecadores que vivieron en deleites, mueren llorando y bajan en un punto al infierno: dice que le desató, para declarar que estaba en el mundo preso, y atado en grillos y en cadenas como en cárcel, deseando siempre salir á la libertad de los hijos de Dios: aprende á vivir y aprenderás á morir, y mira si deseas salir del mundo, ó vivir en él muchos años para gozar sus deleites, teniendo por patria lo que verdaderamente es destierro, y duélete de tu tibieza y sal de tu engaño: dice, que sale en paz, porque dá fin la guerra que trae con el mundo y el infierno, y con su fin alcanza la paz y la corona; pero los malos entonces dan fin á la paz que tenian en sus deleites, y empieza la guerra penosísima que nunca se acabará en los infiernos. ¡Oh miserable y desdichado el que tiene aqui paz en sus deleites, que en aquel trance pasará en un momento á la guerra contínua del infierno!

Digitized by Google

Abre los ojos ahora que tienes tiempo, y mira por tí, y aprende de san Simeon á vivir y á morir, y á buscar á Dios: y pues ves á la Santísima Vírgen tan liberal, pídela, aunque no lo merezcas, que te dé por un instante á su benditísimo hijo, abrígale en tu pecho, ofrécele las telas de tu corazon, recoge en él las dulces lágrimas que corren de sus ojos: lava con ellas las manchas de tus pecados, ofrécele tus deseos, y no desees en adelante mas que su gloria y su honra y el bien de tus prógimos como el santo Simeon.

Digitized by Google

SEMANA SEXTA.

MEDITACION XXXVI.

Para la dominica quinta despues de la Epifanía.

De la buena semilla y la cizaña.

Dijo Cristo (1), que era semejante el reino del cielo á un hombre que sembró buena semilla en sus hazas, y durmiendo sus criados, vino el enemigo y sembró cizaña en medio del trigo: quisieron arrancarla y prohibióles diciendo que seria posible arrancar tambien con la cizaña el trigo, y asi la dejó hasta el tiempo de la siega, en que apartó lo uno de lo otro, el trigo para el sustento y la cizaña para el fuego.

Punto primero. Considera que segun la esplicacion del mismo Salvador, el que siembra buena semilla es él, y el enemigo que siembra la cizaña es el demonio, por lo cual debes estar muy advertido de no darle lugar en tu corazon, porque siempre es mala su semilla y pretende tu perdicion. La cizaña, como dice san Agustin, antes de crecer se

(1) Matth. 13.

Digitized by Google

parece mucho al trigo, pero en el fruto declara su malicia; así la doctrina de Satanás muchas veces parece buena al principio, pero luego declara el fruto de sus obras su malicia, por lo cual nunca se debe admitir aunque parezca buena y sana, basta salir de su boca para saber si es mala y que pretende nuestra perdicion. Pide á Dios luz para conocerla y para discernir entre lo bueno y lo malo y abrazar su santa doctrina y huir la mala y perniciosa del demonio.

Punto II. Considera lo que dice Cristo, que sembró la buena semilla en un campo esperando de ella el fruto: entra en cuenta contigo y mira cuánta semilla de santas inspiraciones, de buenos consejos, predicacion y ejemplos ha sembrado en la tierra de tu corazon, y qué fruto ha cogido de ella, pues en lugar del grano has dado cardos y espinas, y por tu malicia has convertido el buen trigo en perniciosa cizaña: mira que cuenta darás al Señor en el agosto de la muerte cuando venga con su hoz á segarte para el otro mundo: mira en el riesgo que vives y llora la vida pasada; recupera con diligencia lo que has perdido hasta aquí en la vida que te queda.

Punto III. Dice el Salvador que cuando dormian los hombres vino el comun enemigo y sembró entre el trigo la cizaña, para darnos á entender (como dice san Agustin) que la causa de nuestra perdicion es nuestro descuido, que dá lugar al demonio para hacer suerte en nuestras almas: por tu descuido siembra el demonio en tu corazon la cizaña de los malos pensamientos y los rencores y

Digitized by Google

discordias con tus prójimos: por lo cual vela sobre tí y no permitas á tu enemigo que tenga parte en tí; no te descuides un punto porque siempre vela y nunca deja de hacerte guerra; y pues te va la salvacion, pelea con esfuerzo, pídele á Dios que no te deje de su mano, y que esté en tu ayuda contra él, y al santo Angel que te guarde pues conoce tu flaqueza; y si te deja sin duda te vencerá.

Punto IV. Considera lo que Dios estima á los buenos, significados en el buen trigo, pues por ellos sufre á los malos en el campo de su Iglesia, significados en la cizaña, la cual dejó crecer porque al arrancarla no hiciese daño al trigo: dá gracias á Dios por los siervos que tiene en su Iglesia por los cuales sufre á muchos malos, y por guardarlos no anega el mundo como lo merecen sus pecados; y vuelve los ojos á tí y mira si eres del gremio de los justos ó de los pecadores, y si le das causa á Dios con tu vida para que arrase el mundo, ó le detienes con tus oraciones y merecimientos: acuérdate de santo Domingo cuya humildad fue tan grande que cuando entraba en un lugar pedia al Señor con lágrimas que no le destruyese por haber entrado en él un tan grande pecador, siendo así que por sus merecimientos detenia Dios su ira para no acabar con el mundo: confúndete en su presencia y pide á su Divina Magestad que te dé gracia para vivir santamente y ser del gremio de los escogidos y no de los reprobados.

Digitized by Google

MEDITACION XXXVII.

Para el lunes.

De la profecía del santo Simeon.

Teniendo al niño Jesus en los brazos el santo anciano Simeon bendijo á sus padres, y hablando con María su Madre, dijo (1): mira que este niño está puesto para resurreccion y ruina de muchos en Israel y para blanco de contradiccion, y tu propia alma traspasará un cuchillo de dolor para descubrir los pensamientos de muchos corazones.

Punto primero. Considera cómo por amor del Niño que tenia en sus brazos bendijo san Simeon á sus padres en presencia de todo el pueblo, porque merecen la bendicion de Dios los que crian santos á sus hijos, y tambien fue señal esta bendicion de la que Dios ha de dar á todos por los méritos de su Santísimo Hijo; de lo cual sacarás afectos de agradecimiento á este Señor que te mereció con su Sangre la bendicion eterna de Dios, y procurar cuanto fuere de tu parte cumplir con tu obligacion para no perderla, á ejemplo de la Beatísima Vírgen y del glorioso san José, los cuales fueron llenos de las gracias y dones celestiales por esta bendicion que les echó Simeon.

Punto II. Pondera las palabras y profecías de san Simeon que siendo Cristo la misma salud dijo

(1) Luc. 11.

Digitized by Google

que habia de ser resurreccion para unos y ruina para otros: conviene á saber, como esplica Orígenes, resurreccion y gloria eterna á los buenos que se aprovecharen de su luz, vida, ejemplos y doctrina; y ruina eterna á los que por su malicia no se aprovecharen de ella: entra en cuenta contigo, mira despacio lo primero, que no hay medio entre estos dos, sino que forzosamente has de ser de los unos ó los otros; y luego dá otro paso adelante y considera la diferencia tan grande que hay en salvarse para siempre ó condenarse para siempre, entre reinar con Cristo en el cielo ó penar con los demonios en el infierno; y vistas ambas cosas atiende al estado en que te hallas cuando meditas esto, y considera sin pasion á cuál de los dos gremios perteneces y si te has aprovechado de los méritos de Cristo, ó no te has aprovechado de ellos. Considera qué respondieras á Dios si hoy te hiciera cargo de ellos, y en qué estado te hallarás, y si fueras de los buenos ó malos; y pues te dá tiempo, aprovéchate de él y de los méritos de Cristo y pídele con lágrimas que no seas tú de los ingratos y desconocidos á sus mercedes, sino de los muy agradecidos y que te dé su gracia para servirle como debes.

Punto III. Considera lo que san Simeon profetizó de Cristo: conviene á saber, que habia de ser blanco de contradiccion para descubrir los pensamientos de muchos, ya de los que habian de confesar, ya de los que habian de perseguir, como esplican san Gregorio y Orígenes; pero lo cierto és, que se cumplió en Cristo la profecía, siendo blan-

Digitized by Google

co de contradiccion desde el primer dia de su nacimiento en que le persiguió Herodes, hasta el último dia de su vida: de esta manera trató Dios á su Hijo para que no estrañes si te enviare á tí el mismo ó semejante tratamiento; antes entiende que es señal de amor y que te envia contradicciones para refinar el que le tienes y darte ocasion de imitarle y de merecer la corona del cielo: prepárate para la batalla y dile al Señor con alentada resolucion: Aquí me ofrezco, Señor, á todo lo que fuere vuestra voluntad; cortad, herid, humillad á vuestro siervo, vengan sobre mí las flechas de persecuciones y las guerras de enemigos que ordenáreis, estad á mi lado y pelead por mí, y levántense todos cuantos quisieren contra mí, mi gloria será imitaros y padecer afrentas, baldones, cárceles, llagas y tormentos por vos.

Punto IV. Considera las palabras que dijo á la Vírgen, que su alma habia de traspasar un cuchillo de dolor, en que le profetizó la muerte tan acerba que habia de padecer por los hombres; la cual, como la misma Vírgen reveló á santa Brígida, tuvo desde aquel dia atravesada en su alma como un cuchillo de dolor: así quiere Dios que los suyos tengan en la memoria su pasion y que se compadezcan de sus dolores y se animen con ellos á padecer lo que les enviare: entra en lo íntimo de aquella alma santísima de la Vírgen y mírala atravesada con aquella espada penetrante de dos filos de amor y compasion de su Santísimo Hijo, porque al paso que le amaba era el sentimiento de su pasion; y como el amor no tenia término, tampoco

Digitized by Google

le tenia su dolor: duélete con ella y muévete á compasion de lo mucho que padece, y no pierdas la memoria de tan grande merced como te hizo Cristo padeciendo por tí.

MEDITACION XXXVIII.

Para el martes.

De Ana profetisa, la cual confesó á Cristo en el templo con el santo Simeon.

A la misma sazon que el santo Simeon tenia en sus brazos al Niño Jesus, vino al templo una santa viuda llamada Ana (1), que tenia espíritu de profecía y habia vivido ochenta y cuatro años en ayunos, penitencia y oracion sin apartarse del templo, y viendo á Jesus prorrumpió en sus alabanzas, diciendo mil loores de él á todos los que se hallaron presentes.

Punto primero. Considera los años que vivieron estos dos santos ancianos, pues llegaron á tan lograda vejez en ayunos, penitencia, vigilias y oracion; porque estas virtudes no acortan sino alargan la vida, la cual dá Dios á quien la gasta como ellos: anímate con su ejemplo á servirle, perdiendo el miedo que pone el demonio á los que abrazan la penitencia, de que han de perder la salud y acortar la vida: confia en la bondad de Dios, que te la dará cumplida, y ocasion para que le

(1) Luc. 2.

Digitized by Google

sirvas y ganes muchos merecimientos, si te resuelves á poner el pecho al agua y abrazar la penitencia y hacer rostro á los regalos y vicios.

Punto II. Considera el valor de esta santa anciana, que en medio del pueblo y en la mayor frecuencia confesó al Señor y predicó á todos sus alabanzas, no acobardándose por la ojeriza que le tenian Herodes y todos sus enemigos: avergüénzate en su presencia, mirando tu cobardia y cuán leves temores te acobardan para no declararte por este Divino Señor, y predicar al mundo sus grandezas y darle á conocer á todos: pídele con instancia perdon de tu cobardía, y resuélvete desde luego con valor á publicar sus escelencias y darle á conocer á todo el mundo, cuanto permitiere tu estado y profesion.

Punto III. Considera las virtudes con que mereció esta santa conocer y ver á Cristo, y profetizar al mundo sus grandezas, que fueron las que refiere san Lucas: conviene á saber, castidad, recogimiento, ayunos, oracion, frecuencia del templo, devocion y perseverancia toda la vida en ellas. Pondera cada una de por sí, volviendo los ojos á tí mismo á ver si tienes estas virtudes, y procura adquirirlas; y carga el peso de la consideracion sobre la perseverancia, que es la que corona las obras, y pídesela muy de corazon á Dios, para que merezcas gozarle en el templo santo de su gloria.

Punto IV. Considera el retorno de gracias y favores con qué Dios pagó á esta santa anciana sus dilatados deseos, y el servicio que le hizo confesándole públicamente en el templo. Contempla

Digitized by Google

el gozo que bañó su alma cuando vió al deseado del mundo y al Salvador de las gentes delante de sus ojos, el alborozo de su espíritu y el aliento que cobraria para servirle eternamente, y la esperanza tan firme que tendria de gozarle en su gloria, cómo romperia en alabanzas de Dios corriendo dulces lágrimas de sus ojos, y ni se hartaria de verle, ni de alabarle, ni de bendecirle, y los coloquios que tendria con la Beatísima Vírgen María su Madre. ¡Oh dichosa alma, que supiste esperar en Dios, el cual colmó tus deseos con abundantísima gracia! ¡Oh alma mia! contempla todo lo dicho y no ceses de admirarte, gozarte y fervorizarte en el amor y servicio de tu Dios con los ejemplos referidos de Ana profetisa y de Simeon.

MEDITACION XXXIX.

Para el miércoles.

De la esplicacion de la parábola de la cizaña.

Dice el sagrado Evangelista que despidió Cristo la turba que le seguia, y se llegaron á él sus discípulos, y le pidieron que les declarase la parábola de la cizaña, y Cristo Señor nuestro se la esplicó diciendo: La buena semilla son los buenos, la cizaña los malos, el enemigo que la envió el demonio, el tiempo de la siega el del juicio, los ministros los ángeles que entresacarán los buenos de los malos para el cielo, dejando aquellos como mala cizaña para el fuego del infierno.

Digitized by Google

Punto primero. Pondera lo primero con san Crisóstomo, que Cristo predicó al pueblo en parábolas, para que le preguntasen lo que no entendia, y por no haberlo hecho, ni estimado su doctrina, los despidió ayunos de ella: mira cuántas veces caes tú en la misma falta enviándote Dios su palabra; unas veces hablándote al corazon interiormente, otras esteriormente por libros y predicadores, te quedas ayuno de tan saludable manjar por no entenderle, ni preguntarle á quien mas sabe no haciendo caso de él, como estos no hicieron caso de los sermones de Cristo. Considera cuánto te importa que no te despida como á ellos de su escuela, y pon todo cuidado en recoger el grano de su palabra y digerirla en tu pecho para bien de tu alma.

Punto II. Considera lo que pondera san Gerónimo, que despidió Cristo la muchedumbre del pueblo, para que se llegasen á él sus discípulos y declararse con ellos; porque no declara Dios sus secretos sino á los que saben retirarse del tumulto del pueblo á lo secreto del recogimiento y la oracion á donde el alma se llega á Dios, como en esta ocasion se llegaron los discípulos á Cristo y les manifestó sus secretos. Aprende á retirarte del tumulto de los hombres que embarazan y turban el espíritu, y no dejan oir los secretos del Señor: pídele su gracia para dar de mano á todos los negocios seglares y llegarte á él en lo secreto y retirado de la oracion, y pídele allí con los discípulos: Señor, declaradme vuestra palabra, enseñadme vuestra voluntad, dadme luz para que entien-

Digitized by Google

da vuestra doctrina, como la dijísteis á vuestros discípulos, y gracia para que me aproveche de ella, etc.

Punto III. Considera lo que dice Cristo, que la buena semilla son los buenos y la cizaña los malos. Y pondera el fruto que dá la buena semilla que en buena tierra testifica el Salvador que es á ciento por uno, y el daño que hace la cizaña, pues muchas veces ahoga el buen trigo, y conoce cuánto te importa apartarte de los malos y llegarte á los buenos. Considera cuántos se han perdido por juntarse con malas compañías, y cuántos se han ganado por juntarse con los buenos: mira el fruto que sacas de estos y el daño de aquellos, y pídele al Señor gracia para romper con el mundo, y conocer á los buenos y aprovecharte de sus consejos.

Punto IV. Considera cómo en medio del buen trigo sembró el enemigo la cizaña; porque como dice san Crisóstomo, en medio de los perfectos y entre los sacerdotes y religiosos siembra muchas veces Satanás la cizaña de las discordias y de los malos dictámenes y perversa doctrina, por lo cual conviene no asegurarse ni dormir, aunque se halle el hombre en los conventos mas religiosos y entre los mas escogidos y perfectos de las iglesias, sino velar y no admitir esta mala cizaña que siembra el comun enemigo en medio del trigo: clama á Dios con David (1): ¡Oh Señor, dadme que nunca duerma, ni me descuide en vuestro servicio ni en

(1) *Psalm.* 32. 4.

Digitized by Google

el bien de mi alma: dadme que siempre vele contra mi enemigo; y que nunca permita la cizaña de sus discordias en medio del buen trigo de la vuestra, ni á los malos entre los buenos, y que siempre conserve vuestros campos floridos y sin las malezas de los vicios, para que queden los frutos colmados de á ciento por uno en este siglo y despues de vida eterna.

MEDITACION XL.

Para el Jueves.

De la siega de la mies y el juicio final.

Punto primero. Considera lo que dice Cristo, que el tiempo de la siega es el fin del siglo y último del juicio, en que todos nos hemos de hallar. Medita cómo infaliblemente se ha de llegar este tiempo y ha de dar fin la comedia de este mundo, y cada uno ha de dar cuenta de su papel, y tú tambien del tuyo: considera cuán brevemente se llegará este dia y cómo quedará la tierra acabado todo lo presente, cómo allí todos serán iguales sin diferencia de papas, ni reyes, ni príncipes, ni señores, porque no tendrá mas en cuanto á la dignidad el uno que el otro, como no la tienen los que representan, acabada la comedia, y á cada uno le seguirán sus obras y á tí las tuyas. ¡Oh Señor, y qué desengaño dá la luz de esta verdad; y qué ceguedad es la de los hombres en afanar tanto por los bienes caducos de este mundo y descuidar de los

Digitized by Google

del otro, que son verdaderos y eternos! dadme gracia para que no me cautive este engaño y solo busque y procure lo que fuere de vuestro santo servicio.

Punto II. Considera lo que dice Cristo, que entonces bajarán los ángeles y entresacarán el buen trigo de los escogidos para el cielo, y dejarán la cizaña de los malos para el infierno: mira qué gozo tendrán los buenos de verse llevar en palmas de ángeles á la gloria, acompañados de los coros celestiales que les cantarán la victoria con una melodía del cielo; y qué rabia embestirá á los malos viéndose reprobados y desechados para el infierno sin poderse remediar; cómo maldecirán su desventura y llorarán su infelicidad y gemirán sin provecho; y qué dieran por haber vivido santamente en este siglo y la vida que hicieran si Dios les diera lugar de penitencia. Haz cuenta que te le da á tí, pues sabes que mereces por tus pecados el infierno, y logra el que tienes viviendo de manera que puedas tener seguridad en aquel tremendo dia de la cuenta.

Punto III. Considera lo que dice el Salvador, que los justos resplandecerán como el sol en el reino de Dios, no porque se limite su luz á la del sol, como dice San Crisóstomo, sino porque no hay cosa mas lucida ni hermosa á que poderlos comparar: contempla su dicha en haber merecido el cielo y la gloria que gozarán sin recelo de perderla: el lugar de sumo deleite, la compañia de los ángeles y cortesanos celestiales, la vista de Dios y con ella el cumplimiento de sus deseos; y mira

Digitized by Google

cuánto mas vale una hora de aquel gozo, que todos los de la tierra; y qué barato compraron el reino que poseen por la breve penitencia y los trabajos que pasaron en este mundo por amor de Dios, los cuales se acabaron y el gozo durará para siempre.

Punto IV. Considera lo que dice el Salvador de los malos que serán lanzados, como perversa cizaña, en el horno ardiendo del infierno, adonde habrá crugir de dientes y tormentos eternos: entra con la consideracion en aquel tenebroso lugar y mira lo que allí padecen de fuego inextinguible, de tinieblas palpables, de hambre, sed, gritos y dolores sin término ni treguas por un solo instante en compañia de los demonios y de los otros condenados: entra en sus corazones y escudriña sus pensamientos, sus ansias, sus deseos, la memoria de los bienes perdidos y el gusano roedor de sus conciencias y sobre todo la eternidad de las penas; y luego vuelve á tí mismo y mira que infaliblemente te ha de caber una de las dos suertes, ó reinar eternamente con Cristo ó padecer con estos en el infierno; y clama á Dios con temor y temblor de caer en tal desgracia y dile: Señor tenedme de vuestra mano para que yo no os pierda: muera yo mil muertes y pase cuantos tormentos hay inventados en el mundo antes que os ofenda: pésame mil veces de los pecados cometidos, y prometo entrañablemente de hacer en adelante rigurosa penitencia y ejemplarísima vida: dadme vuestra gracia para que cumpla esta promesa y nunca me aparte de ella.

Digitized by Google

MEDITACION XLI.

Para el viernes.

De la virtud de la Esperanza.

Punto primero. Considera la escelencia de este don y la grandeza de esta virtud por la cual esperamos de Dios la eterna salvacion, así para nosotros como para nuestros prójimos, y todos los auxilios y gracias para conseguirla, y el perdon de nuestros pecados y todas las virtudes y bienes espirituales de nuestra alma, y los temporales que conducen á nuestro bien y al de nuestros prójimos, que todos vienen de Dios; y si nos faltara esta esperanza, como falta á los condenados, viviéramos en suma miseria y afliccion sin linage de consuelo; y alienta tu corazon en los trabajos, avivando la esperanza en el Señor, y pídele afectuosamente que te conceda este preciosísimo don.

Punto II. Considera las fincas y fundamentos en que estriva la virtud de la esperanza, que son la infinita bondad, misericordia y liberalidad de Dios, su infalible palabra que no puede faltar, su caridad inmensa y los méritos de Cristo, por los cuales nos concede las mercedes y gracias que no merecemos por los nuestros: y como estos son infinitos, nunca pueden faltar ni faltará su palabra si no falta nuestra esperanza. Pondera todo lo dicho

Digitized by Google

y esfuerza tu corazon á confiar en Dios que te ama mas intensamente que tú puedes amar; y si los hijos tienen esperanza en el amor y benevolencia de sus padres, mucho mas la debes tener tú en la de tal Padre como es Dios.

Punto III. Pon los ojos en la esperanza que tuvieron los santos mártires y confesores, y en los trabajos y martirios que padecieron por Dios, confiados en su bondad, que les daria aqui esfuerzo para padecer y despues la corona de su gloria. Mira como no les engañó su esperanza y el esfuerzo que les dió el Señor en sus trabajos y persecuciones: pon los ojos en las mugeres flacas y en las doncellas tiernas, y mira la constancia que tuvieron, el valor con que padecieron y la corona que todos alcanzaron de que ahora gozan en el cielo y gozarán para siempre; y dale gracias á Dios por ello, y pídele que esfuerce tu esperanza con su ejemplo para no descaecer en ningunos trabajos ó contradicciones que te vengan.

Punto IV. Considera las calidades que ha de tener esta virtud para no declinar en presuncion: conviene á saber, que sea recta, esperando puramente en Dios, y no en tí ó en las criaturas; por los medios que Dios tiene ordenados, sin esperar á milagros ó medios estraordinarios para alcanzar lo que se pide; que sea constante, sin cobardear por los trabajos ó dificultades que se ofrézcan; y últimamente que esté perseverante, sin descaecer aunque se tarde el cumplimiento del deseo: pon los ojos en el santo Simeon, y contempla la firmeza con que esperó de Dios la mayor merced que

Digitized by Google

hizo al mundo, que fue darle á su Hijo, perseverando por tan dilatados años en pedirle y suplicar á su Divina Magestad; y anímate con su ejemplo á esperar en su bondad aunque se tarde, que si tú no faltas en la esperanza, Dios no faltará en cumplirla.

MEDITACION XLII.

Para el sábado.

De la esperanza que tuvo nuestra Señora, y la que debemos tener á imitacion suya.

Punto primero. Considera lo primero la esperanza tan firme que tuvo en Dios la Beatísima Vírgen de alcanzar las virtudes y los ausilios de su divina mano, sin titubear en ella por ningunas dificultades que se ofrecieron en conseguirlas, como se vió en el voto que hizo de virginidad desde el instante de su concepcion, sin tener ejemplo de él, y padeciendo tantas dificultades para cumplirla. Pondera la viva fé y confianza que tuvo en Dios, y pídele al Señor que te dé gracia para imitarla, confiando en su bondad que te dará fuerzas para emprender y ejecutar cosas arduas en su santo servicio.

Punto II. Considera la firme esperanza que tuvo en la divina bondad en cosas no solo difíciles, sino al parecer imposibles y contrarias á lo

Digitized by Google

mismo que pretendia, como fue conservar su pureza casándose con un varon, y quedar vírgen teniendo Hijo, y gozar su Hijo muriendo; y fue tal su esperanza, que venció á la de Abraham, de quien dijo san Pablo (1), que tuvo esperanza contra la esperanza; esto es, por medios contrarios á ella, como fue esperar tener sucesion de su hijo sacrificándole á Dios. Considera que no hay cosa imposible á su poder; y no dudes en su piedad, que te sacará victorioso de todas las empresas en que te pusiere por dificultosas que sean.

Punto III. Considera la confianza que tuvo en Dios la Beatísima Vírgen en los trabajos y casos adversos que se le ofrecieron en el discurso de su vida, como fueron en el desamparo y pobreza de Belen la noche de su felicísimo parto, en la persecucion de Herodes, en el destierro á Egipto por siete años, cuando perdió á su Santísimo Hijo en el templo, y en su pasion y muerte, confiando que habia de resucitar y verle por aquel camino tan contrario, glorioso. Contempla en todos estos trabajos el corazon de la Beatísima Vírgen tan igual, constante y firme, sin descaecer un punto, esperando en la divina misericordia el remedio de aquellas adversidades y por ellas conseguir mayores premios en la gloria; y aprende á esperar en tus adversidades en Dios.

Punto IV. Considera la constante esperanza que tuvo nuestra Señora de alcánzar de Dios y de su Hijo lo que pedia para los prójimos, sin titubear

(1) *Rom.* 4.

Digitized by Google

un punto, aunque se dilatase ó recibiese alguna respuesta con muestras de sequedad, como le sucedió cuando en las bodas de Caná le pidió que remediase la falta del vino, y le respondió con resolucion que no les tocaba á ellos, y no por esto desistió de su esperanza. Aprende á no descaecer tú en la tuya, aunque pidas muchas veces y no alcances lo que pides; confia con firmeza y persevera, y verás el logro de tus deseos.

Digitized by Google

SEMANA SEPTIMA.

MEDITACION XLIII.

Para el domingo sesto despues de la Epifanía.

Del grano de mostaza.

Contiene el Evangelio dos parábolas (1): la primera del grano de mostaza, que siendo pequeño, sembrado crece y se hace como un árbol; la segunda de la muger que con una pequeña levadura sazona la masa. Asi dice Cristo que es el reino de los cielos.

Punto primero. Considera que, como dice san Gerónimo, este grano de mostaza de quien habla Cristo, es su divina palabra y la predicacion del Evangelio, la cual aunque pequeña, es de mayor virtud que la doctrina humana de todos los filósofos; y sembrada en los corazones de los fieles crece, se aumenta y dá frutos de vida eterna: dale muchas gracias á Dios porque se dignó de darnos esta divina semilla para salud de nuestras almas, y procura sembrarla en tu corazon, para que dé en

(1) Matth. 13.

Digitized by Google

tí los frutos de vida eterna que comunica á los que la oyen como deben.

Punto II. Pondera lo que dice san Agustin, que el grano de mostaza es antídoto contra el veneno, y preserva de contagio á los que le comen, y los mismos efectos causa en lo espiritual la palabra divina oida en los sermones ó leida en las sagradas Escrituras, que preserva del veneno de las herejías y es antídoto contra el contagio de los vicios: de lo cual has de sacar un grande afecto á la divina palabra y á la leccion de las sagradas Escrituras y libros devotos, reconociendo cuanto te importa su leccion para el bien de tu alma, y que si la desprecias, corres peligro de caer en muchos errores y vicios.

Punto III. Considera que, como enseña san Gerónimo, este hombre que sembró el grano de mostaza es Cristo, el cual siembra las verdades de su palabra y los sentimientos santos en los corazones de los hombres; de lo cual debes sacar nueva estima de la predicacion y doctrina de los padres espirituales, que te aconsejan y enseñan el camino del cielo, y lo que te importa para tu salvacion, persuadiéndote que las palabras que te dicen son palabras de Dios, y que él te habla por su boca y él es el que siembra en tu corazon su semilla: mira cómo oyen los ángeles su palabra, y cómo la estiman y obedecen, y aprende cómo la debes estimar y obedecer tú: considera qué hicieras si el mismo Cristo en persona te hablara y predicara, con qué estimacion y rendimiento oyeras sus palabras, y recibe con la misma las que

Digitized by Google

te dice por la boca de los predicadores y ministros suyos, que es el que te habla por ellos y te dice lo que ellos te aconsejan; y pídele gracia para ponerlas en ejecucion.

Punto IV. Considera el fruto que dá el grano de mostaza, el cual como dice Cristo, siendo tan pequeño en poco tiempo crece y se hace un árbol grande en que anidan las aves del cielo. Vuelve los ojos á tí, y considera cuántas veces ha sembrado Cristo el grano de su divina palabra y de sus santas inspiraciones en el campo de tu corazon, y qué fruto ha dado en él. Mira cómo se ha perdido por tu negligencia, y qué cuenta le darás cuando venga á tomártela de lo que has obrado cón ella: y si (1) aquella higuera plantada en su viña la mandó cortar y echar en el fuego porque en tres años no dió fruto, ¿qué sentencia dará contra tí, que en tantos años no le has dado, dejando perder la semilla de su divina palabra? Arrójate á sus pies y pídele perdon de la negligencia pasada, y que te dé tiempo y gracia para enmendarte y aprovechar su divina semilla con tales aumentos, que recuperes las pérdidas pasadas.

(1) Luc. 13. 7.

Digitized by Google

MEDITACION XLIV.

Para el lunes.

De la predicacion del Evangelio y sus ministros.

Punto primero. Considera que, como dice san Crisóstomo, el grano de mostaza que sembró Cristo en el campo de su Iglesia fueron sus apóstoles y discípulos que estendieron los ramos de su predicacion por todo el mundo, y lo son hoy tambien todos sus siervos y sus fieles de los cuales eres tú, que debes ser como el grano de mostaza sembrado en la Iglesia por mano del Salvador para bien de tu alma y utilidad de los prójimos, significados en las aves del cielo que anidan en el árbol: contempla el fruto que dieron los apóstoles al mundo y cotéjale con el que das tú, y mira cuán lejos estás de llegar á sus merecimientos y anímate con su ejemplo á cumplir con tus obligaciones, y aprovechar á tus prójimos enseñándolos, abrigándolos, sustentándolos y defendiéndolos.

Punto II. Considera lo que dice Cristo, que el grano de mostaza es el mínimo de todas las semillas, y sembrado el mayor de todas las hortalizas que crece como un árbol, para enseñarnos que debemos ser humildes, y que cuanto mas pequeños en nuestra estimacion seremos mayores en la de Dios. Mete la mano en tu pecho y mira cuán poco has crecido en la virtud, y que será mas cierto hayas menguado en lugar de crecer en ella; y

Digitized by Google

mira no lo cause tu soberbia y la presuncion de tu corazon y la estimacion que tienes de tí mismo: humíllate delante de Dios y de los hombres y reconócete por nada y por el menor de todos muy de corazon, y por este camino aprovecharás y crecerás en el acatamiento de Dios.

Punto III. Considera cómo el grano de mostaza en lo esterior es deslucido y despreciable, sin hermosura ni vista, y en lo interior de grande virtud, al cual compara Cristo á sus siervos porque deben tener toda su virtud en lo interior ocultándola con humilde sagacidad, como las tiendas de Salomon y los tabernáculos de Zedar, en lo esterior denegridos con las inclemencias de los tiempos, pero en lo interior muy ricos y adornados de hermosura: asi quiere Dios á sus siervos, y te quiere á tí en lo esterior pobre y humilde, denegrido con la penitencia y marchito con la mortificacion, y en lo interior de tu alma hermoso, sin mancha, puro y adornado de todas las virtudes. Mira que te mira Dios á quien no puedes engañar, y atiende si andas al contrario de lo que quiere de tí, en lo esterior muy adornado y en lo interior muy feo y denegrido. Mira cuánto cuidas del vestido, y de la comida, y de la tez del rostro, y del adorno del cuerpo, y de que tus acciones sean lucidas y parezcan bien á los ojos de los hombres, y el descúido que tienes de tu alma, y qué poco se te dá que parezca ó no parezca bien á Dios y á los ángeles que la miran. Vuelve la hoja y llora tu descuido y empieza desde luego á servir al Señor, á cuidar de tu alma, y á descuidar de todo lo esterior.

Digitized by Google

Punto IV. Considera la mordacidad del grano de mostaza, el cual masticado, quema, pica y abrasa el paladar y saca lágrimas de los ojos, porque el reino de los cielos se ha de ganar por la mortificacion de los apetitos de la carne, entrando por la senda estrecha de la vida, negándonos el gusto en la comida y la bebida y la anchura en los deleites sensuales, negando los parientes y amigos por amor de Cristo y tambien á sí mismo, y sufriendo persecuciones y trabajos y llevando la cruz en pos del Señor con suma paciencia y humildad.

MEDITACION XLV.

Para el martes.

De los misterios de la fé, significados en el grano de mostaza.

Punto primero. Considera que dice Cristo por san Mateo (1), que si tuviéramos fe como un grano de mostaza, y dijéremos á un monte que se mude de un lugar á otro, se mudará obedeciendo á nuestra voz; en lo cual manifiestamente declara que la fe viva y sus misterios son significados en el grano de mostaza que es vivo y ardiente: tal pues debe ser nuestra fe viva y no muerta, encendida en fuego de caridad y santas obras; y si fuere de esta suerte, y no tibia y helada sin vida ni aliento para lo

(1) Math. 17.

Digitized by Google

bueno, todo será fácil de hacer y sufrir por amor de Dios y de la vida eterna.

Punto II. Considera que el grano de mostaza entero no dá picante ni sabor, pero molido y picante enciende en fuego el paladar y saca lágrimas por los ojos. Así ¡oh alma mia! son las verdades evangélicas y los misterios de la fé, que enteros y sin desmenuzarlos por medio de la meditacion y oracion no causan sentimiento; pero desmenuzados por la meditacion y oracion causan vivo sentimiento en el alma, encienden en fuego de fervorosos deseos el espíritu, y sacan lágrimas de verdadera contricion, como lo decia David (1): *En mi meditacion se encenderá el fuego*; porque en ella se enciende el alma en vivas llamas de ansias y deseos de servir á Dios. Medita, pues, con David los misterios divinos de dia y de noche, porque se encienda tu helado corazon en el servicio y amor ferviente de Dios.

Punto III. Considera cómo el grano de mostaza tiene virtud de purgar la cabeza, y esta misma tienen las verdades católicas, que meditadas purgan el entendimiento de todo error y mala doctrina y destierran las ignorancias con la luz que comunican para conocer y estimar el valor de las cosas, como son, segun aquello del profeta David (2): *La declaracion de vuestra palabra alumbra y dá entendimiento á los pequeños*. Saca de aquí un afecto grande de meditar los misterios divinos y regirte por la luz.

(1) *Psalm.* 38.
(2) *Psalm.* 118.

Digitized by Google

Punto IV. Ultimamente, el grano de mostaza hace sabrosos los manjares desabridos y ayuda á la digestion: ¡oh alma mia! si usaras de esta salsa espiritual de la oracion y contemplacion de la vida de Cristo y sus verdades evangélicas en todas tus obras teniéndolas presentes y rumiándolas, y qué suave se te hiciera la mortificacion y el trabajo: y cuánta dulzura hallarias en las fatigas tomadas por Dios! come en todas tus obras con esta salsa sabrosísima y hallarás sabor y dulzura en todo cuanto á la carne parece amargo y desabrido de llevar.

MEDITACION XLVI.

Para el miércoles.

De la parábola de la levadura del Evangelio.

Punto primero. Considera cómo comparó Cristo el reino del cielo á la levadura con que una muger sazona toda la masa; porque la predicacion evangélica, significada en la levadura, sazonó la masa de todo el mundo, adonde la repartió Dios y fue recibida de los hombres, desterrando de sus corazones la amargura de la infidelidad sazonándolos con la doctrina de Cristo: dale gracias por este beneficio, y pídele que sazone tu alma para que puedas y sepas agradarle y todas tus acciones sean gratas.

Punto II. Considera cómo tan pequeña levadura, como fueron los Apóstoles respecto del mundo, le sazonaron con su santa doctrina. Pondera cuán-

Digitized by Google

to puede el ejemplo de los buenos y el provecho que hace su compañía; y por el contrario, cuán perniciosa es la de los malos que como pésima levadura desazona toda la masa; y pide á Dios gracia para huir la compañía de estos y buscar la de aquellos para aprovechar en su servicio.

Punto III. Considera cómo no quiere Dios que la levadura de los suyos esté ociosa y sin fruto, sino que obre y aproveche, sazonando á todos y dándoles buen pasto para sus almas: vuelve los ojos á tí y mira cuán ocioso estás y cuánto pudieras hacer y no haces en servicio de Dios, y pídele perdon de tu negligencia y gracia para servirle en todo cuanto pudieres.

Punto IV. Considera con Santo Tomás (1) lo que dice Cristo, que escondió la levadura en la masa para sazonarla, por dos razones: la primera, porque es necesario esconderse con humildad para hacer la obra de Dios, y no ostentarse con vana soberbia, jactándose de sus obras y haciendo alarde de ellas, como si nacieran de su propia virtud y no de la de Dios á quien se debe la gloria de todo: la segunda, porque lo que se esconde se guarda y no se pierde, ni destruye así la virtud y el talento que se emplea en el servicio de Dios y de los prógimos, confiando en el Señor que no le perderás aunque se arme todo el mundo contra tí, sino que aumentarás tu merecimiento mediante su divina gracia.

(1) *S. Thom. in Catena.*

Digitized by Google

MEDITACION XLVII.

Para el jueves.

Del Santísimo Sacramento del altar.

Punto primero. Considera con san Hilario que la levadura á quien compara Cristo su reino en el Evangelio es el mismo Señor sacramentado debajo de las especies de pan, que siendo de masa de nuestra naturaleza la sazona toda con su virtud. Contempla á este Señor tan humillado por tí y tan encendido en tu amor, que no dudó de hacerse manjar y darse á comer por unirse contigo: mira este gran beneficio como hecho á tí solo, pues te amó tanto, que le hiciera por tí, y arrebatado en admiracion de su inmenso amor é incomprensible bondad, no ceses de darle gracias por tan grande merced, y pedir á todas las criaturas que se las den, diciéndole con David: Qué retornaré yo á mi Señor por las mercedes que me hace y los beneficios que me retorna? Daréle el cáliz de su sangre y la hostia de su cuerpo santísimo, que sean el pago y retribucion de tantos beneficios.

Punto II. Considera lo que dice Cristo que la pequeña levadura sazona toda la masa, por muy grande que sea; porque este Señor sacramentado sazona toda la masa de Adan, y le quita la amargura de la mala inclinacion al pecado moviéndole á toda virtud: mete la mano en tu pecho y considera cuántas veces has recibido en él esta celestial

Digitized by Google

lev adura del Santísimo Sacramento, y qué efectos ha hecho en tí: mira en qué estado te hallas, si ha trocado las malas inclinaciones en buenas y si ha sazonado la masa de tu corazon para Dios, ó si todavia te hallas poseido del amor propio, inclinado al regalo, y á la honra, y bienes terrenos, y lo que es mas de llorar á los vicios y malos siniestros de Adan, y llora tu tibieza, y procura enmendarte para que obre en tí sus efectos este divino manjar.

Punto III. Considera con santo Tomás, que no dijo Cristo que aquella sábia muger puso la levadura, sino que la escondió en la harina; porque la sabiduría de Cristo significada en esta muger, escondió su sangre y su cuerpo en este celestial bocado de los ojos del cuerpo y la manifestó á los del alma. Abre los de la tuya y contempla la sabiduría y bondad de Dios que resplandecen en él, y aprende á esconder dones de los ojos de los hombres para servirle y agradarle.

Punto IV. Considera lo que dice el Salvador, que aquella sábia muger escondió la levadura en tres medidas de harina, por las cuales entiende san Agustin las tres potencias del alma, entendimiento, memoria y voluntad, porque las santifica todas tres: el entendimiento, dándole luz para conocerle y entender sus misterios escondidos y todo lo que le importa para su bien: la memoria, purificándola de las vanidades de este siglo y actuándola con sus verdades y misterios celestiales, que traiga siempre presente y con su representacion se bañe en dulce devocion: la voluntad, movién-

Digitized by Google

dole en fervorosos deseos de servirle siempre y aspirar á la perfeccion, abrasada en su divino amor; y considera despacio lo que pasa en tu alma, examina tus potencias, el entendimiento, memoria y voluntad y mira si están purificadas de la escoria de lo terreno, é ilustradas con la luz y claridad de este soberano Señor; y pídele que te visite; y que la sazone, alumbre, clarifique, mueva y encienda en su divino amor, y no ceses hasta alcanzar esta merced de su mano, que á quien le llama oye, y á quien toca á sus puertas, las abre de par en par.

MEDITACION XLVIII.

Para el viernes.

De la Pasion de Cristo significada en el grano de mostaza.

Punto primero. Considera con san Hilario, que el grano de mostaza á quien compara Cristo el reino del cielo, es el mismo Señor en su sagrada pasion; porque así como este grano siendo molido, muestra su virtud y la comunica á los hombres; de la misma manera Cristo, trabajado con los tormentos de su pasion, mostró su mayor virtud y la comunicó al mundo para rescate de su cautividad. Aplica los sentidos á lo mucho que padeció por tí, sacándote á su costa de la cautividad del pecado y de las cadenas de Satanás, y dale infinitas gracias por esta merced, ofreciéndote por esclavo suyo, pues te compró con el precio de su sangre: pon

Digitized by Google

sus clavos en tu corazon y hónrate de servirle eternamente.

Punto II. Considera que, como dice San Agustin, el grano de mostaza es antídoto contra el veneno, y este divino grano molido en su Pasion es antídoto contra el veneno de los vicios: por lo cual le comparó la Esposa al ramillete de mirra (1) que preserva de corrupcion, y decia que le habia de traer siempre en su pecho y al lado de su corazon. En un mundo vives inficionado del contagio de los vicios y tocado por todas partes del veneno de las malas costumbres: válete de este antídoto y no dejes este ramillete de mirra de la mano porque no te toque su contagio y pierdas la vida de tu alma.

Punto III. Considera que la mostaza sazona todos los manjares y su salsa los hace gustosos aunque sean desabridos; en que se descubre otra virtud de la pasion de Cristo significada en el grano de mostaza, y es que hace sabroso todo lo que al gusto humano era desabrido; la penitencia, la mortificacion de las pasiones, la obediencia, las asperezas esteriores, los trabajos de afrentas, persecuciones, enfermedades y pobreza se hacen gustosos con este grano de mostaza de la pasion de Cristo: mastícale y rúmiale con la meditacion: contempla lo que Cristo padeció por tu amor y la gloria que alcanzó por su pasion, y todo se te hará fácil y gustoso por el suyo, y desearás padecer cada dia mas por él.

(1) *Cant.* 1.

Digitized by Google

Punto IV. Considera, como dice el Salvador, de grano de mostaza que sepultado, brota, crece y se hace árbol en que anidan, descansan y se multiplican las aves del cielo; porque Cristo, que en su pasion fue tan pequeño y humillado, sepultado resucitó y creció á tan grande gloria, y su cruz es el árbol donde descansan los justos, y se levantan de la tierra y se acercan al cielo á gozar de Dios, y se multiplican por el mundo. ¡Oh alma mia! si acertases á anidar en este árbol salutífero de la cruz de Cristo, y entrar como casta paloma en las aberturas de la piedra fundamental de la Iglesia que está cavada y abierta con los clavos y lanza y los instrumentos de su pasion, y cómo descansarias y te remontarias de las miserias de la tierra á las riquezas del cielo. Toma alas de contemplacion y vuela á lo alto de este árbol y descansa en sus ramos, únete con Dios y alcanzarás la paz, el perdon, la gracia y la gloria para siempre.

MEDITACION XLIX.

Para el sábado.

De nuestra Señora, significada en la muger que sazonó la masa con la levadura.

Punto primero. Considera que esta muger, de quien dice el Salvador que tomó una pequeña levadura y con ella sazonó toda la masa, significa á la Vírgen que nos dió á Cristo que, como dijo san Hilario, fue la levadura que sazonó toda la masa

Digitized by Google

del linage de Adan; de manera que á Cristo debemos nuestro bien, como á fuente de donde manó, y á la Vírgen como á medianera, por cuya mano se derivó en nosotros. Considera lo que debes á esta Señora por tantos beneficios como recibes de su mano, y en especial por haberte dado al Salvador para remedio de tus pecados: pídele que te alcance la gracia para aprovecharte de ella.

Punto II. Esta pequeña levadura significa á Cristo Sacramentado encerrado en la hostia pequeña del altar, la cual te dá la Vírgen para sazonar tu alma para Dios: siempre que te llegares al altar debes hacer cuenta que la recibes de su mano, y que esta Señora te dá aquel bocado de pan sacramentado amasado por sus manos: recíbele como de las suyas con agradecimiento, y pídele que te alcance gracia para lograr los frutos que comunica á los que le reciben dignamente.

Punto III. Segun san Agustin, esta levadura significa la gracia y el amor de Dios que enciende el alma y sazona el corazon para ser digna morada suya: esto, dice san Bernardo (1), nos alcanza la Vírgen; como aquella muger tomó la levadura y sazonó con ella la masa de toda la harina. Vuelve los ojos á tí y mira cuán desazonado estás con el pecado mortal, y cuán desabrido para Dios. Pídele á la Vírgen te alcance una parte de la levadura de su amor con que sazone tu alma y la haga agradable á Dios.

Punto IV. Considera que esta levadura es la de-

(1) *Bern. Serm. de Aquaduct.*

Digitized by Google

vocion de esta Señora, la cual dá á quien se dispone para servirla, y dice que la esconde en la harina porque no se ha de quedar en lo esterior, sino que ha de penetrar á lo interior del corazon, amándole como á Madre, y llenando aquellas tres medidas de entendimiento, memoria y voluntad, meditando con el entendimiento sus virtudes, teniéndola siempre en la memoria y amándola cordialísimamente con la voluntad: póstrate á sus pies y ofrécele tus pensamientos, deseos, palabras y obras, y dile con todo el afecto de tu alma: ¡Oh Señora! aqui me ofrezco todo á vos, y os suplico que me recibais debajo de vuestro amparo, y que no mireis á quien yo soy sino á quien vos sois, y á vuestra gran piedad: vos sois Madre de pecadores y de la masa de Adan, para sazonar á todos los que perdimos la gracia y quedamos desabridos al gusto de Dios. Estended la mano, Señora, y sazonad mi corazon con la levadura de la divina gracia, para que sea digno de presentarse en la mesa del Señor, mediante vuestra intercesion.

Digitized by Google

MEDITACIONES

PARA LAS FIESTAS PRINCIPALES DE LOS SANTOS,

QUE SE CELEBRAN EN LOS MESES DE DICIEMBRE, ENERO Y FEBRERO.

MEDITACION

De san Francisco Javier, apóstol de la India.

(3 *de diciembre.*)

PUNTO PRIMERO. Considera cómo cumplió san Francisco Javier lo que manda Cristo en su Evangelio (1), que estemos ceñidos y con luces en las manos; pues se ciñó tan apretadamente con el cíngulo de la castidad y pureza, guardándola toda la vida entre tantas ocasiones y en medio de los gentiles y enemigos de esta virtud, y con el cíngulo de la mortificacion, macerándose con ayunos y penitencias y negando todos sus apetitos, haciéndose continua guerra y violencia á sí mismo con la luz en la mano de la santidad y ejemplo de vida con que alumbró al mundo; ponte delante de

(1) Luc. 12.

Digitized by Google

los ojos este espejo, y aprende mortificacion, penitencia y santidad; reprende tu cobardía para la virtud, y el amor propio que te vence continuamente, y pídele á Dios gracia por los méritos de este santo, para ceñirte con la penitencia y conservarte en toda pureza, y dar el ejemplo de vida que tienes obligacion segun tu estado.

Punto. II. Considera cómo estuvo siempre velando como manda Cristo, sin descuidarse un punto asi en su aprovechamiento, caminando sin parar de virtud en virtud á la cumbre de la perfeccion, como en el celo de aprovechar á los prójimos, diligenciando incansablemente su salvacion y provecho espiritual. Pondera la sed insaciable que tuvo de la salvacion del mundo, las leguas que anduvo, los trabajos que pasó, los riesgos á que se puso por sacarlos de las tinieblas de la infidelidad y de la cautividad del pecado á la luz y libertad de hijos de Dios: item la grandeza de corazon de que le dotó el cielo para despreciar las comodidades y las honras, y la misma vida por la gloria de Dios, y emprender cosas grandes y difíciles por su amor; y alaba á Dios, que tan maravilloso se mostró en su siervo, y pídele que te dé una centella de aquel fuego que tuvo en su pecho, para despreciarte á tí mismo y todas las cosas criadas por su amor.

Punto III. Considera la alteza de sus virtudes, con las cuales resplandece como un sol en la Iglesia de Dios, su humildad enseñando á los niños, á los rudos, á los esclavos y los pobres la doctrina cristiana y los rudimentos de la fé, su caridad sirviendo á

Digitized by Google

los enfermos en los hospitales, y acudiendo á todos como si fuera siervo de todos en cuanto le habian menester, su obediencia exactísima á la seña del superior, su pobreza sin tener ni traer mas que su breviario y los ornamentos para la misa, su oracion continua juntándola con la accion esterior, su afabilidad y mansedumbre con que ganaba los corazones de todos, su paciencia en los trabajos, las ansias que tuvo del martirio y las diligencias que hizo por él, entrándose tantas veces por las tierras de los gentiles; últimamente el amor tan encendido que tuvo á Dios, en que se abrasaba su alma, deseando unirse con él; y alaba á Dios, que le crió y escogió para apóstol suyo en tierras tan estendidas é incultas, y que le dotó de estas y otras muchas virtudes para cumplir el ministerio de su apostolado, y pídele á Dios gracia y al santo que te la alcance para seguir sus pasos por las huellas que dejó de su santidad y virtudes.

Punto IV. Considera cómo le ciñó Dios para premiarle conforme lo prometido en su Evangelio, enriqueciéndole en esta vida con tantos dones y gracias soberanas de profecía, de hacer milagros, curar enfermos y tullidos, lanzar demonios, sujetar los mares, resucitar los muertos, convertir los infieles en tantos millares como trajo á la fé de Jesucristo, con tantas ilustraciones y consuelos espirituales que no los podia llevar, pidiéndole á Dios que acortase su mano, y el premio que le dió; y en la otra vida con laureolas de apóstol, de doctor, de vírgen, de mártir en el deseo, que equivale á la obra en el acatamiento de Dios. Dale mil pa-

Digitized by Google

rabienes de su gloria, y pídele que te sea intercesor para con Dios nuestro Señor, y que te alcance su gracia para celar su honra en este mundo y buscar incansablemente tu aprovechamiento y el de los prójimos, y merecer alguna parte del premio inestimable que alcanzó.

MEDITACION

De san Nicolás obispo.

(6 *de diciembre.*)

Punto primero. Considera la raiz de la dicha de este santo, que fue su grande piedad con que socorrió á tres pobres doncellas, rescatando sus almas de la tiranía del demonio, dándoles dote para casarse. Pondera cuán acepta es la limosna y en especial la que mira al bien del alma y á escusar pecados; y aprende de san Nicolás á ejercitarla con sus prógimos, esperando en retorno mayores riquezas de Dios.

Punto II. Considera los grandes trabajos que padeció este santo de persecuciones, cárceles, cautiverios y tiranías de los enemigos de Cristo. Pondera la constancia y alegría con que los sufrió, y anímate con su ejemplo á padecer por el Señor, y á no rendirte á los trabajos, ni volver atrás en la virtud por ninguna contradiccion.

Punto III Carga la consideracion en la milagrosa eleccion de este santo en el obispado, revelando á los electores por ministerios de los ánge-

Digitized by Google

les que le pusiesen en la silla de aquella iglesia, porque era su voluntad. Pondera el cuidado que tiene Dios de honrar á sus siervos y mas á los que mas descuidan de sí, y resuélvete á resignarte en las manos del Señor, sirviéndole fidelísimamente: ítem pondera, que escogió Dios para obispo al mas humilde y al que se tenia por mas indigno de aquella dignidad, porque tiene Dios cuidado de ensalzar á los humildes como de abatir á los soberbios. Entra con el espíritu en aquel templo, y mira cómo consagran en obispo á san Nicolás, la alegría de todos y encogimiento suyo y la tristeza por verse tan honrado; y da gracias á Dios porque dió tal prelado á su Iglesia y pídele afectuosamente que envie ahora otros muchos tan santos como san Nicolás.

Punto IV. Considera la vida que hizo este glorioso pontífice en el obispado, su humildad en medio de sus honras, la vigilancia que tuvo de sus ovejas, su predicacion, sus limosnas, esmerándose mas en socorrer los pobres, cuanto mas le daba Dios: mira el ejemplo de su vida resplandeciendo como un sol en el cielo de la iglesia: entra en lo interior de su alma y mírala bañada de dulcísima devocion, un retrato de los espíritus angélicos, obrando contínuamente en bien de sus prógimos sin perder de vista á Dios. Pondera las gracias de que le dotó, y en particular el don de hacer milagros que persevera en sus reliquias hasta hoy. Considera últimamente cuán glorioso le hizo Dios en la tierra y en el cielo y dale mil gracias por ello, y toma su vida por dechado de la tuya y pí-

Digitized by Google

dele gracia á Dios para copiarla en tu alma, y seguir el ejemplo de las heróicas virtudes en que resplandeció.

MEDITACION

De san Ambrosio doctor de la iglesia y para el comun de los doctores sobre el evangelio. Matth. 5.

(*7 de diciembre.*)

Punto primero. Considera que llama Cristo á los doctores y prelados sal de la tierra, porque como dice san Gerónimo han de esterilizarla de los vicios y preservarla de toda corrupcion de malas costumbres, y no podrán cumplir este ministerio si ellos se desalan, perdiendo el espíritu y la virtud para convertir los hombres á Dios. Pondera la obligacion que te corre á fuer de discípulo de Cristo, y cómo la has cumplido hasta aquí. Mira si has sido sal que preserve, ó raiz amarga que con tu mala vida y malas palabras apartes los hombres de Dios y los inficiones con el contagio de tus vicios. Mete la mano en tu pecho y reconoce tu poca virtud y cómo te has desalado en los negocios esteriores, vertiéndote como agua en los gustos de la tierra y pide á Dios perdon de tus pecados, y gracia para enmendarte y recuperar lo perdido en la vida venidera.

Punto II. Considera que por el mismo tenor los llama luz del mundo, porque le han de alum-

Digitized by Google

brar con los resplandores de su doctrina, y el ejemplo de su vida. Pondera cuál es la tuya y cuántas tinieblas de vicios, pecados y de infidelidad asi de heregías como de gentilidad y malas sectas ocupan el mundo por tu negligencia, y por no tomar cuidado ni trabajo en alumbrar á los que están sentados en la sombra de la muerte. Tiembla de la cuenta tan rigurosa que te ha de pedir Dios de las almas de tus prógimos y de la perdicion del mundo, y del desmedro de la tuya; y arrójate á sus pies, pidiéndole perdon y gracia para gastarle todo en cumplir tu ministerio, como le cumplió el Salvador del mundo, trabajando y sudando hasta dar la vida en un madero por los hombres.

Punto III. Considera aquellas palabras de Cristo dichas á los prelados y doctores: *No se enciende la hacha y se pone debajo de la medida, sino en el candelero para que alumbre á todos los de la casa.* Pondera que los llama hacha, porque al paso que alumbra se gasta, y los prelados y doctores se han de gastar en alumbrar y enseñar á todos: no han de gastar á los súbditos ó discípulos sus haciendas y sus fuerzas, sino ellos han de gastar las suyas en su provecho: y dice que no ponen la luz debajo de la medida, porque no han de dar la de su doctrina por tasa y medida, limitándose á estos y no á los otros, á este lugar ó tiempo, sino á todos igualmente, con tanto gusto y prontitud al pobre como al rico, y al pequeño como al grande, con la igualdad que el sol reparte sus rayos á todos, sin diferencia ó particularidad alguna. Entra en cuenta contigo y mira si cumples esta doctrina, y si das

Digitized by Google

la tuya con esta igualdad y prontitud, gastando tus fuerzas y salud en la salud de tus hermanos; y esfuérzate con la gracia divina á aprovecharlos con palabras y obras, con enseñanza y ejemplo, considerando lo que dice Cristo, que el que hiciere y enseñare será grande en el reino del cielo.

Punto IV. Discurre por la vida del glorioso san Ambrosio y medita despacio cómo cumplió estos documentos, preservando á los fieles de la corrupcion de los vicios con la sal de su ejemplo y doctrina, dándoles luz con su enseñanza para caminar al cielo desterrando las tinieblas de los errores y heregías con la luz de la sabiduría. Pondera cómo gastó su vida en cumplir su ministerio, y la igualdad que tuvo para con todos, mirando á Cristo en cada uno y pídele á Dios gracia para imitarle y dar el ejemplo que dió al mundo con su santa vida, para merecer reinar en su compañia en el cielo.

MEDITACION

De la gloriosa santa Lucía Virgen y mártir.

(13 *de diciembre.*)

Punto primero. (1) Considera cómo cumplió la gloriosa santa Lucía lo que Cristo aconseja en su Evangelio: conviene á saber, que compremos la preciosa margarita de la gracia y el tesoro de los bienes celestiales á costa de todo lo terreno, pues

(1) Matth. 13.

Digitized by Google

la mas mínima parte de él vale mas que todo el mundo de que nos dió ilustre ejemplo santa Lucía, repartiendo á los pobres todo su patrimonio por grangear este tesoro, y comprar esta preciosa margarita; y aprende tú á hacer lo mismo, desterrando de tu corazon la codicia de las riquezas de la tierra por grangear las del cielo. Pondera aquellas palabras que dijo á su santa madre que el hacha ha de ir delante y no detrás, para alumbrar en el camino, y la limosna y las buenas obras han de ir siempre adelante en vida y no esperar la muerte: mira si sigues este consejo y tómale de su boca como si le hubiera dicho para tí.

Punto II. Considera la piedad que tuvo para con su madre, diligenciando por todos los medios que pudo su salud, y la religion y culto que tuvo de las reliquias de los santos visitando y venerando las de la gloriosa santa Agueda, para alcanzar su intercesion. Medita los coloquios que tuvieron las dos santas, la una del cielo y la otra de la tierra. Pondera cuán aceptos son los buenos á los santos de la gloria, pues tan familiarmente se tratan con ellos. Entra con el espíritu en el de Santa Lucía, y contempla el gozo que bañaria su alma con la visita de la gloriosa santa Agueda y las mercedes que alcanzó del Señor por su intercesion; y saca de este panal de miel igual devocion para tu alma y enseñanza para tu vida, aprendiendo á venerar los santos, visitar sus reliquias, imitar sus virtudes y valerte de su intercesion.

Punto III. Considera el voto de perpétua virginidad que hizo á Dios Santa Lucía en sus tiernos

Digitized by Google

años, y la corona del martirio con que la premió dándola tan grande constancia para padecer tan atroces tormentos por su amor y en especial considera la firme confianza que tuvo esta Vírgen en su celestial esposo de que la defenderia de aquellos lobos carniceros, y no permitiria amancillar su castidad, la cual no le salió vana, pues la defendió y preservó con tantos y tan grandes milagros, dándola virtud para vencer á sus enemigos: dale gracias al Señor por las que dió á esta santa, y pídele por sus méritos que te dé alguna parte de ellos para ofrecerte á su servicio y confiar firmísimamente en su piedad, que te sacará victorioso de los combates que padecieres por su amor.

Punto IV. Concluye esta meditacion con la ponderacion de su martirio y la gloria que ganó asi en el cielo como en la tierra: mírala en medio de las llamas sin lesion, y despues atravesado su cuello con el cuchillo del verdugo, y su alma volar al cielo triunfando, acompañada de coros de serafines. Levanta los ojos al cielo y contempla la gloria que recibe en premio de su santidad y martirio, y cómo los trabajos pasarán tan brevemente, y el premio dura y durará para siempre, y esfuérzate con su ejemplo á servir á Dios y á padecer muchos trabajos por su amor.

Digitized by Google

MEDITACION

En la fiesta del apóstol santo Tomás.

(21 *de diciembre.*)

Punto primero. Considera cómo estando los discípulos (1) congregados en el Cenáculo, temerosos de la persecucion de los judios, las puertas cerradas, y ausente Santo Tomás, entró Cristo á visitarlos y consolarlos glorioso y resplandeciente, y los habló amorosamente saludándoles con aquellas dulces palabras: *Pax vobis*, la paz sea con vosotros, no temais, etc. y con su vista todos se bañaron de gozo y alegria y perdieron el temor que ocupaba sus corazones. Pondera el cuidado que Dios tiene de los suyos y la vigilancia con que mira por ellos, y cómo adonde no pudo entrar el mal que los judios pretendian hacerles, no hubo puerta cerrada para el bien que Cristo les hizo con su celestial visita; porque no la hay para su Divina Magestad, ni la habrá para visitar tu alma, y consolarte en los trabajos y aflicciones si tú confiares en su bondad y providencia. Cobra una grande esperanza en su piedad, y pídele que visite tu alma y te anime y esfuerce para su servicio, como animó y esforzó á sus discípulos.

Punto II. Considera cómo por no estar Santo Tomás con los discípulos perdió el gozo y consuelo

(1) Joann. 20.

Digitized by Google

que recibieron los demás con la visita del Salvador, y aprende cuánto daño causa al espíritu la singularidad, y apartarse del comun proceder de los demás, que es causa de muchos males y do perder muchos bienes. Pondera cómo en viniendo Santo Tomás le dijeron los apóstoles la visita del Señor, y la incredulidad que ocupó su corazon, sin rendirse á la exhortacion y fe de tantos y tan abonados testigos como eran los discípulos del Señor, y teme de caer en semejante culpa, pues no eres mas fuerte ni mas sánto que era este santo apóstol, y aprende á no fiarte de tu juicio, sino rendirte al de los mayores y á las personas de crédito y de autoridad que te aconsejaren lo que te importe creer y obrar para tu bien.

Punto III. Entra en el Cenáculo, adonde estaban los apóstoles, con la consideracion, y mira, y contempla cómo estando juntos con Santo Tomás, volvió segunda vez Cristo Redentor y Señor nuestro á visitarlos y á recoger como buen pastor aquella oveja descarriada de su rebaño: atiende á la benignidad de su semblante, la dulzura de sus palabras, la alegria de su rostro, el cariño con que miraria á todos y en especial á Santo Tomás, y le diria aquellas palabras tan llenas de amor y caridad: *Mete los dedos en mis llagas y las manos en mi costado y no quieras ser incrédulo, sino fiel.* En que dió á entender que por él solo volveria á padecer las llagas y muerte que padeció por todo el mundo. Pondera el amor tan intenso que Cristo tiene á los hombres, y el que te tiene á tí, y cuánto amor le debes porque te redimió á precio tan cos-

Digitized by Google

toso, y aprende de su caridad á tenerla con tus prójimos y á dar si fuere necesario tu sangre por su salvacion. Pondera otrosi el empacho y arrepentimiento con que el santo Apóstol se arrojaria á sus pies en medio de todo aquel Senado, las lágrimas con que le pediria perdon, confesándole por su Dios y Señor, y arrójate tú con él á los pies del Salvador pidiéndole perdon de tus pecados y que te tenga de su mano para no volver á ellos.

Punto IV. Carga el peso de la consideracion sobre la vida que hizo este glorioso apóstol en el resto de sus dias. Contempla el colmo de virtudes que acaudaló en su alma, el celo que ardia en su pecho de aplicar la gloria de Cristo, el fervor con que atravesó el mundo, penetrando hasta lo mas remoto de las Indias, alumbrándolas con la luz del Evangelio. Pondera la infinidad de almas que trajo á Cristo sacándolas de las tinieblas de la infidelidad y los trabajos tan crecidos que padeció hasta dar la vida por amor del Salvador, y últimamente la corona de que goza en la gloria, y pídele que te alcance gracia del Señor para imitar sus virtudes y seguir sus pisadas hasta llegar en su compañia al reino eterno de Dios.

Digitized by Google

MEDITACION

De la vida y virtudes de san Antonio Abad.

(17 *de enero*.).

Punto primero. Considera lo primero en la vida de este santo su vocacion y pronta obediencia á la voz de Dios; porque entrando en la iglesia y oyendo aquella sentencia de Cristo que dice (1): *Si quieres ser perfecto, ve y vende todo cuanto tienes, dálo á los pobres y sigueme*, las tomó como dichas para sí de la boca de Cristo y vendió toda su hacienda y la dió á los pobres y se retiró al desierto, á entregarse á la oracion y penitencia, confiado en la providencia de Dios: este fue el principio de toda su dicha y lo será de la tuya, si sabes seguir sus pisadas. Considera la puntualidad con que obedeció á la voz de Dios y cuántas te ha dado á ti para que le sigas y seas perfecto y has resistido y héchote sordo á sus inspiraciones. Considera otrosi cuánto te importa oir con atencion los evangelios y sermones que son las voces de Dios, y aprende de san Antonio á dejar el mundo por el cielo y atesorar riquezas eternas, dando limosna á los pobres y á confiar en la misericordia y providencia de Dios.

Punto II. Mira á san Antonio en el desierto, apartado de los hombres y acompañado de Dios y

(1) Luc. 19.

Digitized by Google

de sus ángeles. Contempla la vida que hace, mas angélica que humana, su penitencia, sus ayunos dilatados por tantos dias con tan poco sustento, pasando mucho tiempo sin comer bocado, espuesto á las inclemencias del tiempo: mira cómo le dio salud Dios nuestro Señor, y tan larga vida que pasó de cien años, y toma aliento para la penitencia y maltratamiento de tu cuerpo, y pierde la cobardía y el amor propio, que te engaña, y te hace abrazar el regalo y confia en la divina magestad, que te dará fuerzas y salud para hacerle sacrificio de tu cuerpo por medio de la mortificacion y penitencia.

Punto III. Considera las batallas que tuvo san Antonio con los demonios y las guerras tan contínuas que padeció de los espíritus malignos, así visible como invisiblemente, y cómo las venció todas con la gracia divina y las coronas que ganó en sus victorias; y cobra ánimo y aliento para guerrear con tus enemigos: no descaezcas si te hallares tentado, considerando que Dios envia estas guerras á los soldados escogidos de su milicia, sino anímate y pon los ojos en la corona que te espera y pídele al Señor una parte de la gracia que dió á san Antonio, y al santo, que te enseñe á pelear hasta alcanzar victoria.

Punto IV. Considera el fruto tan grande que hizo san Antonio en el mundo desde el desierto con el ejemplo de su vida; pues oyendo la que hacia, se convertian los hombres pecadores en Roma y Alemania y en toda Europa, y se movieron á dejar el mundo y seguirle tan grande número de

Digitized by Google

hombres que poblaron los desiertos, haciéndose sus discípulos, y dura hasta hoy su ejemplo y el fruto que coge la iglesia de él; y coteja tu vida con la suya, y mira cuán lejos vas de lo que ellos fueron y cuántos has convertido con tu ejemplo, y si han sido mas los escandalizados con tus malas costumbres y llora tus culpas y corrige tu vida y pide á Dios nuestro Señor por los meritos de este santo, que te dé gracia para seguir sus pisadas é imitarle en todo.

MEDITACION

De la cátedra de San Pedro.

(18 *de enero.*)

Preguntó Cristo á sus discípulos (1): ¿Qué opinion tienen los hombres de mí? Respondieron, que unos le tenian por Elías, otros por Jeremías y otros por san Juan Bautista ó alguno de los profetas: á lo cual replicó: Y vosotros ¿qué decís de mí? A quien san Pedro respondió por todos: Tú eres Cristo, Hijo de Dios vivo, que bajaste á este mundo: y Cristo dijo á Pedro: Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi iglesia.

PUNTO PRIMERO. Considera el cuidado que tuvo Cristo de la opinion y buen nombre para con los hombres, cumpliendo el consejo del sabio que dice (2): *Ten cuidado del buen nombre, porque es de*

(1) Matth. 16.
(2) *Eccl.* 41.

Digitized by Google

mayor precio que grandes tesoros de oro y plata; y pues Cristo cuidó del suyo, no descuides tú del tuyo. Saca de este consejo no dar ocasion de tener mala opinion de tí: vive ajustadamente delante de Dios y de los hombres, porque de todo se sirve Dios y todo importa para su santo servicio.

Punto II. Considera lo que pondera san Gerónimo: conviene á saber, que habiendo preguntado á los apóstoles, qué opinion tenian de él los hombres, añadió: *Y vosotros ¿qué decís de mí?* distinguiéndolos de los hombres, como si no fueran hombres, porque los que están en su escuela y se tienen por sus discípulos, no han de tener resabio de hombres mundanos, ni ambiciones, ni contenciones, ni codicias, ni sensualidades, sino como si fueran todo espíritus, deben estar agenos de todas estas aficiones terrenas. Entra la mano en tu pecho y mira cuánto ha que cursas en la escuela de Cristo y si te hallas en este grado, desnudo y apartado de toda aficion humana, ó si te tiran los deudos y amigos, y los valimientos, y los honores, gustos y riquezas de la tierra, y llora tu tibieza y lo poco que has aprovechado en la escuela de tan grande maestro y procura darte prisa en lo porvenir y recuperar lo pasado.

Punto III. Considera cuán errados son los juicios de los hombres y qué poco caso hay que hacer de ellos, pues ninguno dió en el blanco de la verdad, y todos erraron, y no hagas caso en adelante de lo que dicen de tí en el mundo, sea bueno ó sea malo. Levanta los ojos y el corazon á Dios, cuyas balanzas son justas y dá á cada uno su peso

Digitized by Google

y valor, y mira qué concepto tiene de tí, y conoce que este es el verdadero y todos los demás falsos, y procura servirle y agradarle buscando su gloria y honra en todas las cosas y vivirás con grande paz: pídele que te dé esta gracia que no pretendas sino servirle y agradarle en todo lo que hicieres.

Punto IV. Considera cómo san Pedro dió en el blanco de la verdad y respondió por todos, porque Dios le dió la ciencia y sabiduría para acertar en todo y la vinculó á su silla y á todos los sucesores en ella. Gózate de tener tal maestro y en él un oráculo cierto de todo lo que importa saber para tu salvacion, y pídele á nuestro Señor gracia para no apartarte un punto de su fe y para seguir y guardar sus determinaciones y mandatos, como divinos y pronunciados por la boca del mismo Dios, y llora juntamente la ceguedad de los herejes que no conocen esta verdad, y pídele al Señor, que los alumbre y traiga á su conocimiento para que sean de su rebaño y alcancen su salvacion.

MEDITACION

De san Fabian y san Sebastian, y para el comun de los mártires.

(20 *de enero.*)

Punto primero. Considera lo primero qué padecieron estos dos santos mártires y el premio que recibieron y gozan ahora en el cielo. Pondera con cuánta brevedad pasaron sus tormentos y que

Digitized by Google

su corona es eterna, y anímate con su ejemplo á llevar tus trabajos no solo con paciencia sino tambien con alegria, como lo aconseja Cristo en su Evangelio, considerando que por esto poco y breve que ahora padeces, has de merecer un premio de eterna gloria como le alcanzaron con lo que ellos padecieron; y pues tienes el mismo Dios que tuvieron, confia en su bondad que te dará su gracia para no descaecer sino tener mucha paciencia.

Punto II. Considera lo que se cuenta del glorioso san Sebastian, que era muy valido del Emperador Diocleciano, por las virtudes en que resplandecia, porque la virtud es amable á Dios y á los hombres, y el mejor y mas seguro medio para alcanzar los bienes eternos y temporales, pues todos vienen de la mano del Altísimo y los dá á quien es servido. Vuelve los ojos á tí mismo y mira cuán errado has andado hasta aquí mendigando de las criaturas los bienes temporales, olvidado del Criador, usando de medios humanos para alcanzarlos y vuélvete á Dios nuestro Señor y al camino de la virtud, que por este medio alcanzarás lo que mas te conviene para tu salvacion, que son los bienes eternos.

Punto III. Considera cómo san Sebastian se aprovechaba del favor que le hacia el Emperador, no para sus intereses y adelantamientos, sino para consolar á los mártires y animarlos á la pelea, y convertir á los gentiles á la fe de Cristo, y por esta virtud alcanzó tan gloriosa corona de mártir. Aprende á buscar en todo la gloria de Dios y el bien de las almas, y no tus intereses propios y por

Digitized by Google

este medio alcanzarás las mercedes dobladas del Señor. Busca ser valido, nó de los príncipes terrenos, sino del Emperador celestial como lo hizo san Sebastian, el cual trocó la gracia del emperador de la tierra por el del cielo: aprende tú á despreciar lo humano por lo divino, y dejar á los hombres por Dios, cuyo favor y valimiento es el verdadero, y solo digno de ser estimado.

Punto IV. Considera los tormentos tan acerbos que padeció san Sebastian, atándole á un palo, y cubriéndole de saetas. Pondera los dolores que padeceria; y entra dentro de su pecho con la meditacion y considera el amor que tenia á Dios, y la alegría con que padecia por él y le ofrecia aquel tormento; y luego considera cómo convaleció de él y su invencible constancia; pues habiendo padecido tanto, no dudó de ofrecer segunda vez la vida por su fe, oponiéndose con valor al Emperador y reprendiéndole de su crueldad, y padeciendo segundo martirio por su Dios: aprende constancia de la que tuvo este glorioso mártir, y pídela al Señor por sus merecimientos, y al santo que te admita en su compañia y por discípulo de su escuela y te alcance gracia de Dios para sufrir y padecer, y merecer la corona que alcanzó.

Digitized by Google

MEDITACION

De la pureza y martirio de la Virgen Santa Inés.

(21 *de enero.*)

Punto primero. Considera cómo una niña de trece años pudo con la gracia de Dios vencer á los tiranos y despreciar sus tormentos y los regalos y delicias de la carne por el amor de Jesucristo, el cual le dió fuerzas para salir victoriosa de tantos y tan duros combates, y avergüénzate en su presencia de ver cuán cobarde eres para sufrir cosas menores por amor de Dios. Dale mil alabanzas porque así se mostró en esta gloriosa santa en tan tiernos años, en tanta hermosura y nobleza, y en tan ricas ofertas dándole gracia para despreciarlo todo por su amor; y aprende de esta niña á amar á Dios de todo tu corazón, despreciando por él todo cuanto el mundo adora y sufriendo todos los tormentos del mundo hasta dar mil vidas que tuvieras por su amor.

Punto II. Considera la confianza tan grande que tuvo esta santa Virgen en la bondad y providencia del Señor, la cual faltó á Orígenes y á otros filósofos, venciéndolos á todos en esta virtud, y cómo al paso de su confianza fueron las misericordias que Dios usó con ella, vistiendo milagrosamente su desnudez con sus cabellos, para que no fuese vista de los hombres, y enviando su ángel para que defendiese su honestidad: aprende á

Digitized by Google

confiar en Dios si quieres esperimentar sus favores. Considera que por no haber tenido la confianza que debes, no te los ha dado el Señor: duélete de tu poca fé y de no haber tenido la esperanza que debes en su bondad; y pídele por los méritos de santa Inés que te la dé en adelante y gracia para amarle y servirle como debes.

Punto III. Considera la ceguedad de los hombres y la ingratitud de los tiranos que con tantos milagros como obró nuestro Señor por medio de Santa Inés, no se convirtieron á su fe; y haciéndoles por ella tantas mercedes, estuvieron tan lejos de agradecérselas que le quitaron la vida: ¡oh inhumanidad inaudita y entrañas mas que de fieras! Aprende lo que son los hombres y dale gracias á Dios por las mercedes que te ha hecho: muéstrate agradecido y pídele que dé luz á los infieles para que le conozcan, y á Santa Inés que interceda y alcance la gracia del espíritu divino para toda la iglesia y á tí en particular como á mas necesitado.

Punto IV. Contempla la gloria en que se apareció Santa Inés á sus padres, pasada la tempestad de su martirio, gloriosa y hermosa mas que el mismo sol, coronada de flores, que nunca se marchitan, en compañia del Cordero inmaculado, y del coro de las Vírgenes con palmas en las manos, vestida de inmortalidad. Contempla su eterna felicidad en aquella corte del cielo, el premio tan crecido que le dieron por tan breve martirio; y esfuérzate con su ejemplo á padecer en esta breve vida, para gozar los premios eternos en la otra. Echate á sus pies y pídele que pues se halla al lado del Señor,

Digitized by Google

hable una palabra por tí y le pida te dé su gracia para servirle en esta vida hasta la muerte y llegar á gozarle en su compañia en la otra; y luego discurre por las necesidades propias y agenas, y ruégale que interceda por todos.

MEDITACION

Del glorioso san Ildefonso Arzobispo de Toledo.

(*23 de enero.*)

Punto primero. Considera la devocion tan cordial que tuvo san Ildefonso á la Santísima Vírgen desde los primeros años de su vida hasta los últimos de su muerte, criándose con esta leche desde la cuna, y alimentándose siempre con este nectar celestial todo el discurso de su vida, esmerándose cada dia mas en su amor y servicio sin perdonar á desvelo ni trabajo por honrarla y servirla. Pondera cuántas y cuán grandes virtudes grangeó para su alma con esta devocion, enriqueciéndole Dios y la Santísima Vírgen de una angélica pureza, de sabiduría celestial, de caridad ardiente para con Dios y los hombres, de humildad, celo, prudencia y desprecio del mundo, y aprecio de los bienes celestiales. Alaba á Dios que tan maravilloso se muestra en sus santos; y pídele por los méritos de san Ildefonso, que te dé alguna parte de la gracia que le comunicó para amar y servir á la reina del cielo y para imitar el resto de sus virtudes con el fervor que el santo las ejercitó.

Digitized by Google

Punto II. Considera el valor con que siendo tan noble y Arcediano de la Santa Iglesia de Toledo, despreció el mundo y cuanto podia tener en él, y dejando sus padres y parientes y los regalos de su casa, se sacrificó á Dios en el ara de la religion: medita la vida tan santa que hizo en el monasterio, su obediencia, su pobreza, su mortificacion y oracion, viviendo á solo Dios, y muerto al mundo, y aprende á despreciar todo lo terreno por Cristo, y á solo codiciar las riquezas celestiales que son las verdaderas.

Punto III. Considera cómo las honras buscan á quien las deja y huyen de quien las codicia, como se vió en este santo, quien estando retirado en su convento, le sacó Dios para colocarle en la silla arzobispal de la santa Iglesia de Toledo. Medita la vida que hizo en esta dignidad y las virtudes con que resplandeció, alumbrando á todos con su ejemplo y doctrina, y carga la consideracion en el celo de la gloria de Dios y de su Santísima madre, con que defendió su pureza con la predicacion y los libros contra los herejes que pretendieron obscurecerla con las tinieblas de su falsa doctrina. Atiende otrosí á la caridad que tuvo para con los pobres, repartiendo en limosnas liberalísimamente las rentas de su arzobispado y dándoles la comida en su palacio, sirviéndoles por su propia persona, ostentándose mas humilde, cuanto se hallaba mas honrado; y pídele gracia al Señor para saberte mirar en este espejo y corregir las faltas de tu vida y ajustar tus costumbres con el dechado de este glorioso y bienaventurado santo.

Digitized by Google

Punto IV. Contempla las mercedes que le hizo la reina de los ángeles María Señora nuestra en pago de sus servicios: lo primero enviando á Santa Leocadia, que en presencia del rey y toda su corte le agradeciese de su parte el cuidado y diligencia con que defendió su honra, con aquellas honoríficas palabras: *Ildephonse, per te vivit Domina mea, qui habitat in excelsis:* Alonso, por tí vive mi Señora, que habita en los altos cielos: lo segundo viniendo la misma reina del cielo acompañada de innumerables espíritus angélicos á remunerarle con la casulla que le dió de su mano. Contempla por una parte la liberalidad con que la beatísima Vírgen galardona á sus devotos y por pequeños servicios hace tan crecidas mercedes; y por otra el encogimiento con que se hallaria el glorioso san Ildefonso en presencia de la Emperatriz de los ángeles María Santísima, sin atreverse á mirarla, postrado en el suelo con profundísima humildad, adorándole sus plantas; y cómo la beatísima Vírgen le mandó llegar y le enriqueció con aquel don de la gloria, diciendo las palabras que refiere su historia: *Porque guardaste tu pureza y defendiste la mia, recibe esta vestidura de los tesoros de mi hijo:* en que tienes mucho que meditar y que aprender y en especial á ser liberal con Dios y con su Santísima madre, para que sean liberales contigo. Dale el parabien á san Ildefonso de las mercedes que recibió de sus manos, y pídele con todo el afecto de tu alma que te haga participante de ellos y que te alcance del Señor gracia para merecerlos.

Digitized by Google

MEDITACION

De la conversion de San Pablo.

(25 *de enero.*)

Cuenta san Lucas (1) la Conversion de san Pablo, á quien persiguiendo la Iglesia, apareció Cristo y le habló desde el cielo en el camino de Damasco: mandóle entrar en la ciudad, adonde le enseñó y bautizó por mano de Ananías, y convertido de perseguidor en predicador de su santa ley, no cesaba de predicar á Cristo en las sinagogas de los judios.

Punto primero. Considera cómo san Pablo se rindió á Dios á la primera voz que le dió porque en diciéndole: *Saulo, ¿por qué me persigues?* Y en oyendo que era Jesus el que le hablaba, rendido y humillado respondió: Señor ¿qué quereis que haga? que es palabra de grande rendimiento y sujecion; y mira cuántas voces te ha dado Dios á tí, para que le sirvas y dejes los vicios y nunca le respondes estando cada dia mas obstinado en tu dureza: acaba ya de rendirte á ejemplo de san Pablo y dile con el Señor: ¿Qué quereis que haga? aqui me ofrezco humilde y rendido á vuestros pies para todo lo que gustaredes y quisieredes hacer de mí; vuestro esclavo soy y no quiero tener querer ni voluntad mas que la vuestra y lo que me mandaredes etc.

(1) *Act.* 9.

Digitized by Google

Punto II. Considera cuán en la memoria tenia Cristo el nombre de Pablo y lo que tramaba en su corazon y adonde iba, y cómo las ofensas de los suyos las tomó por suyas; pues persiguiéndolos á ellos, le dijo que le perseguia á él: *Yo soy Jesus Nazareno á quien tú persigues.* Medita conforme á esto cómo Dios sabe tu nombre y lo que haces en todas partes y lo que tramas dentro de tí corazon, y que toma por su cuenta las ofensas de los suyos y los escándalos que dás en el mundo, y por tanto teme y tiembla de su indignacion. Mira cómo con sola una palabra derribó á Saulo en tierra, y cuán fácil le es á Dios derribarte á tí y aniquilarte; y pues tienes tiempo no le dés mas plazos sino conviértete á su servicio y llora tus pecados como Saulo y te trocarás como él de Saulo en Pablo y de vaso de ira en vaso de eleccion.

Punto III. Considera con qué facilidad y brevedad trocó Dios á Saulo en Pablo y al que era perseguidor de la iglesia en defensor de ella; y cómo Dios salió á la defensa de los suyos, y cobra una grande confianza en la misericordia de Dios, que te defenderá de todos tus enemigos y te sacará con victoria de sus persecuciones; y si tienes confianza en él, tomará tu causa por suya y sabrá trocar á tus perseguidores en defensores tuyos: dile con David (1): Señor, vos sois mi defensor y el que me ayuda, mi refugio y amparo: en vos espero, y esperaré, y confiaré: tenedme de vuestra mano que no quiero otro defensor sino á vos.

(1) *Psalm.* 17.

Digitized by Google

Punto IV. Carga el peso de la consideracion en el suceso de san Pablo y mírale en el campo cercado de la luz del cielo, á Cristo, que le habla, y á él postrado en tierra y que abiertos los ojos, no veia nada, rendido interior y esteriormente á la voluntad de Dios; y dale mil gracias por la merced que le hizo y en él á toda la iglesia en sacarle de la ceguedad en que estaba y darle luz para conocerle y predicarle; y mira cómo no veia cosa alguna en la tierra, abiertos los ojos, porque los que tienen luz del cielo, y aquellos á quien habla Dios, no ven cosa en la tierra porque todo lo reputan por nada, porque todo es nada cotejado con los bienes del cielo: pídele á Dios un rayo de su divina luz para conocer y estimar solamente lo eterno y celestial como san Pablo.

MEDITACION

Del glorioso san Juan Crisóstomo, doctor de la Iglesia.

(27 *de enero.*)

Punto primero. Considera lo que dice Cristo en el Evangelio (1), que los doctores y prelados de la iglesia son luz del mundo y sal de la tierra; lo uno por la pureza de su vida y el resplandor de sus costumbres, y lo otro por la luz de su doctrina con que alumbran á los hombres, enseñándoles el ca-

(1) Matth. 5.

Digitized by Google

mino del cielo y preservándoles como sal de la corrupcion de los vicios. Dale á Dios gracias por los maestros y prelados que ha dado á su iglesia, y por los que te ha dado á tí en particular; y mira cómo te aprovechas de esta doctrina y la ceguedad en que vives en medio de tanta luz, y la cuenta que has de dar á Dios de ella; y abre los ojos para ver lo que te conviene y para corregir tus costumbres y enmendar tu vida en adelante.

Punto II. Pon los ojos en san Juan Crisóstomo y considera cómo cumplió con los oficios de luz y de sol, resplandeciendo con el ejemplo de tantas virtudes, y alumbrando al mundo con la luz de su doctrina, y preservando á los fieles de la corrupcion de los vicios. Mira su celo, su valor, su vigilancia, el cuidado que tuvo de su rebaño, el pasto que le dió de su doctrina de palabra y por escrito, el recurso á Dios en todas cosas, las llamas de caridad que ardian en su pecho; y aprende de tan gran maestro á servir al Señor, y á dar el ejemplo que debes á los prógimos con tu vida y costumbres: mira si los alumbras para caminar al cielo, ó si los descaminas con los malos ejemplos de tu vida: llora tus faltas y pide á Dios su gracia para cumplir con tus obligaciones, como san Juan Crisóstomo cumplió con las suyas.

Punto III. Considera los grandes trabajos y persecuciones que padeció este santo doctor por la defensa de la iglesia y el valor con que se opuso á los Emperadores de la tierra, sin rendirse á su grandeza ni á sus dádivas ó amenazas, pisando cuanto el mundo adora por el amor de su Dios; y

Digitized by Google

dale muchas gracias por las que dió á este glorioso santo, y pídele que envie muchos prelados á la iglesia imitadores de sus virtudes y que te dé su gracia á tí para seguir sus pisadas en lo que pudieres segun tu estado, y ruega al mismo santo que interceda con el Señor y te alcance esta virtud y te comunique su espíritu para despreciar el mundo y servir con todo fervor á Dios.

Punto IV. Contempla la gloria que tiene san Juan Crisóstomo en el cielo y en la tierra, cómo dieron fin sus trabajos en tan breve tiempo y su gloria há tantos años que dura y durará para siempre, haciéndole Dios tan glorioso, no solo en el cielo, sino tambien en la tierra. Alégrate de su dicha y anímate con su ejemplo á servir á tan buen Dios que galardona tan cumplidamente á los suyos, y no descaecer en los trabajos y persecuciones, porque no pierdas tan grande corona. Contempla la que goza en el cielo y la que Dios te tiene preparada, y pelea como varon porque no reciba otro tu corona. Levanta el corazon á Dios y pídele que te dé el esfuerzo y gracia que dió á san Juan Crisóstomo, asi por su inmensa bondad como por los merecimientos de tan grande santo como fue.

Digitized by Google

MEDITACION

Para el dia del apóstol san Matías.

(24 *de febrero.*)

Punto primero. Entra con la consideracion en el colegio de los apóstoles y mira arrodillado en medio de todos á Barsabas, llamado el justo, y á Matías, orando y pidiendo á Dios toda aquella santa Congregacion que declarase por su apóstol el que fuese mas servido de los dos, y un rayo de luz del cielo, que bajó sobre Matías, en señal de su eleccion. Considera la dicha de este santo y cómo le darian el parabien todos los apóstoles y discípulos de Cristo y la Santísima Vírgen María y el mismo Barsabas que habia competido con él en el apostolado, y el encogimiento del santo apóstol, teniéndose por indigno de tan alta dignidad. Llega tú tambien á darle el parabien y gózate de su dicha, dándole juntamente muchas gracias á Dios porque dió tales apóstoles á su iglesia, y pídele que la mire ahora con los mismos ojos que entonces y que envie varones apostólicos que la alumbren y rijan con su ejemplo y doctrina como lo hizo san Matías.

Punto II. Considera las diligencias que hicieron los apóstoles para acertar en esta eleccion, que fueron paz, concordia, obediencia y confor-

Digitized by Google

midad con su cabeza y superior que era san Pedro, y oracion fervorosa á Dios pidiéndole que señalase el que escogia de los dos, en que declararon su intencion que era elegir al que fuese mas de la voluntad de Dios y el que mas le hubiese de servir en aquel oficio y ministerio, y con estas diligencias hicieron tan acertada eleccion; en que has de aprender las que debes hacer para acertar en las tuyas, ahora sean tocantes á tu persona, ahora á las de los otros, que son la paz y la rectitud de intencion, sin pasion ni deseo de sacar el que te toca ó te importa y la oracion retirada con Dios: pídele que te dé acierto y rija en tus acciones para que todas vayan enderezadas á su santo servicio y sea acertada tu eleccion

Punto III. Considera cómo los apóstoles pusieron en primer lugar á Barsabas y en el segundo á Matías y Dios echó mano de este y dejó aquel por sus ocultos juicios que no alcanzan los hombres, verificándose aquí lo que dice en su Evangelio (1), que los últimos serán primeros y los primeros últimos: y si vieres á otros preferidos á tí, aunque no de tanta opinion ó antigüedad, no te exasperes ni desmayes, como no se alteró ni desmayó Barsabas el justo, sino humíllate debajo de la mano poderosa de Dios nuestro Señor y conformate con su santa voluntad, venerando sus juicios y entendiendo que esto es lo que conviene y que es determinacion del Altísimo, que por este camino te quiere humillar y darte ocasion de que

(1) Matth. 20.

Digitized by Google

ganes una grande corona en su santa gloria.

Punto IV. Considera cómo cumplió su oficio y ministerio el glorioso san Matías, peregrinando, predicando, haciendo milagros y sufriendo muchos martirios y la muerte por Cristo: discurre por su vida y muerte y su gloria animándote con su ejemplo á seguir sus pisadas y servir muy de corazon á Dios nuestro Señor.

FIN DE ESTA PRIMERA PARTE.

Digitized by Google

INDICE.

	Págs.
Proemio.	5
Meditacion I. Para el primer domingo de Adviento. Del juicio universal.	19
Meditacion II. De la sentencia que pronunciará Cristo en el juicio universal.	24
Meditacion III. De la muerte.	29
Meditacion IV. De lo que sucede al alma en saliendo del cuerpo.	33
Meditacion V. De las penas del purgatorio.	37
Meditacion VI. De las penas del infierno.	41
Meditacion VII. De la gloria y premio de los buenos.	45
Meditacion I. Para el domingo segundo de Adviento. Cómo san Juan Bautista envió, estando en cadenas, sus discípulos á Cristo.	50
Meditacion II. Del derecho de la Santísima Trinidad de la Encarnacion del Verbo eterno.	52
Meditacion III. Del valor de este decreto, y los motivos que tuvo Dios para hacerle.	55
Meditacion IV. De la eleccion de nuestra Señora para madre del Verbo eterno.	

Digitized by Google

Meditacion V. De la Concepcion purísima de nuestra Señora. 60
Meditacion VI. De la Natividad de nuestra Señora. 62
Meditacion VII. Del nombre de nuestra Señora. . 66
Meditacion I. Para el tercer domingo de Adviento. De la embajada que enviaron los príncipes de los sacerdotes á san Juan Bautista. 69
Meditacion II. De la presentacion de nuestra Señora en el templo. 71
Meditacion III. De la vida que hizo nuestra Señora en el templo. 74
Meditacion IV. De los desposorios de nuestra Señora. 77
Meditacion V. De la Anunciacion de nuestra Señora. 79
Meditacion VI. De la Encarnacion del Verbo eterno. 82
Meditacion VII. De las virtudes y prerrogativas de Cristo. 86
Meditacion I. Para el cuarto domingo de Adviento. De la doctrina del Evangelio. 89
Meditacion II. De la visitacion de nuestra Señora á Santa Isabel. 92
Meditacion III. Del canto del Magnificat. 95
Meditacion IV. De la espectacion del parto de nuestra Señora. 100
Meditacion V. De la vuelta de nuestra Señora á Nazaret. 103
Meditacion VI. De la jornada de nuestra Señora á Belen. 106
Meditacion VII. De la disposicion necesaria para que nazca Cristo en nuestras almas por gracia. 109
Meditacion I. Para el quinto domingo de Adviento. Del nacimiento de Cristo. 113
Meditacion II. Del martirio de san Esteban. . . 118
Meditacion III. Del glorioso san Juan Evangelista. 121
Meditacion IV. De la ida de nuestra Señora á Egipto y martirio de los santos Inocentes. . . 125
Meditacion V. De la venida de los pastores á adorar á Cristo. 128
Meditacion VI. De lo que obraron nuestra Señora y san José. 131
Meditacion VII. Del fin del año y de la brevedad de

Digitized by Google

da vida. 134

SEMANA PRIMERA.

Despues de pascua de Navidad.

Meditacion I. Para la octava de la Pascua. De la Circuncision del Señor. 139
Meditacion II. Del principio del año y enmienda de la vida. 142
Meditacion III. Del nombre de Jesus. 144
Meditacion IV. Del oficio del Salvador. 147
Meditacion V. De la vigilia de la Epifanía. 150
Meditacion VI. De la Epifanía del Señor. 152
Meditacion VII. De la venida de los reyes de Oriente. 156

SEMANA SEGUNDA.

Meditacion VIII. Para el domingo segundo. Del Niño perdido. 159
Meditacion IX. De lo que hizo Cristo aquellos tres dias. 162
Meditacion X. De la infancia de Cristo. 165
Meditacion XI. De la juventud de Cristo. 167
Meditacion XII. De la Religion que profesó Cristo viviendo. 170
Meditacion XIII. Del Bautismo de Cristo. 173
Meditacion XIV. De las virtudes que Cristo ejercitó en su bautismo. 175

SEMANA TERCERA.

Meditacion XV. Para el domingo tercero. De las bodas de Caná. 178
Meditacion XVI. Del primer milagro que hizo Cristo. 180
Meditacion XVII. De las bodas de Cristo con la Iglesia. 183
Meditacion XVIII. De la fé que debemos tener en Cristo á imitacion de sus discípulos. 185
Meditacion XIX. De la Conversion milagrosa del

Digitized by Google

pan y el vino en el cuerpo y sangre de Cristo. 188
Meditacion XX. De Cristo, Cordero inmaculado, que quita los pecados del mundo. 190
Meditacion XXI. De las virtudes que ostentó nuestro Señor en las bodas de Caná. 192

SEMANA CUARTA.

Meditacion XXII. Para el domingo. De la doctrina del Evangelio. 195
Meditacion XXIII. De la salud que dió Cristo al leproso. 198
Meditacion XXIV. De la lepra del pecado y su gravedad. 201
Meditacion XXV. Del primer pecado que fue el de los ángeles. 203
Meditacion XXVI. Del pecado del primer hombre. 206
Meditacion XXVII. De la gravedad del pecado por lo que padeció Cristo por él. 208
Meditacion XXVIII. Del Centurion que vino á Cristo á pedirle la salud para su hijo. 210

SEMANA QUINTA.

Meditacion XXIX. Para el domingo. De la doctrina del Evangelio. 214
Meditacion XXX. De la inconstancia del mundo. 217
Meditacion XXXI. De la confianza en Dios en los los trabajos. 219
Meditacion XXXII. De la imitacion de Cristo figurado en el grano de trigo. 222
Meditacion XXXIII. De la Purificacion de Nuestra Señora. 225
Meditacion XXXIV. Cómo la Santísima Vírgen ofreció su Santísimo Hijo en el templo. 228
Meditacion XXXV. Del santo Simeon que recibió á Cristo. 231

Digitized by Google

SEMANA SESTA.

Meditacion XXXVI. Para el domingo. De la buena semilla y la cizaña. 235
Meditacion XXXVII. De la profecía del santo Simeon. 238
Meditacion XXXVIII. De Ana profetisa. 241
Meditacion XXXIX. De la parábola de la cizaña. . 243
Meditacion XL. De la siega de la mies y el juicio final. 246
Meditacion XLI. De la virtud de la esperanza. . . 249
Meditacion XLII. De la esperanza que tuvo Nuestra Señora. 251

SEMANA SETIMA.

Meditacion XLIII. Para el domingo. Del grano de mostaza. 254
Meditacion XLIV. De la predicacion del Evangelio. 257
Meditacion XLV. De los misterios de la fé. . . 259
Meditacion XLVI. De la parábola de la levadura. . 261
Meditacion XLVII. Del Santísimo Sacramento. . . 263
Meditacion XLVIII. De la pasion de Cristo. . . . 265
Meditacion XLIX. De Nuestra Señora, significada en la muger del Evangelio. 267

MEDITACIONES PARA LAS FIESTAS PRINCIPALES DE LOS SANTOS QUE SE CELEBRAN EN LOS MESES DE DICIEMBRE, ENERO Y FEBRERO.

Meditacion de san Francisco Javier apóstol de la India, 3 de diciembre. 270
Meditacion de San Nicolás, obispo, 6 de diciembre. 273
Meditacion de san Ambrosio, doctor de la iglesia y para el comun de los doctores sobre el Evangelio, 7 de diciembre. 275
Meditacion de la gloriosa santa Lucía, vírgen y mártir, 13 de diciembre. 277
Meditacion en la fiesta del Apóstol santo Tomás, 12 de diciembre. 280
Meditacion de la vida y virtudes de san Antonio Abad, 17 de enero. 283

Digitized by Google

Meditacion de la cátedra de san Pedro, 18 de enero. 285
Meditacion de san Fabian y san Sebastian para el comun de los mártires, 20 de enero. . . . 287
Meditacion de la pureza y martirio de la vírgen santa Inés, 21 de enero. 290
Meditacion del glorioso san Ildefonso Arzobispo de Toledo, 23 de enero. 292
Meditacion de la Conversion de san Pablo, 25 de enero. 295
Meditacion del glorioso san Juan Crisóstomo, doctor de la iglesia, 27 de enero. 297
Meditacion para el dia del apóstol san Matías, 24 de enero. 300

Digitized by Google